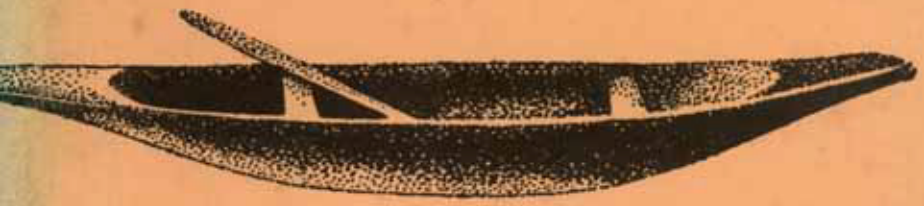
Eduard Conzemius

ESTUDIO ETNOGRAFICO
SOBRE LOS INDIOS

# MISKITOS Y SUMUS



DE HONDURAS Y NICARAGUA

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS
FUNDACIÓN
www.enriquebolanos.org

Estudio Etnográfico sobre

# LOS INDIOS MISKITOS Y SUMUS

de Honduras y Nicaragua

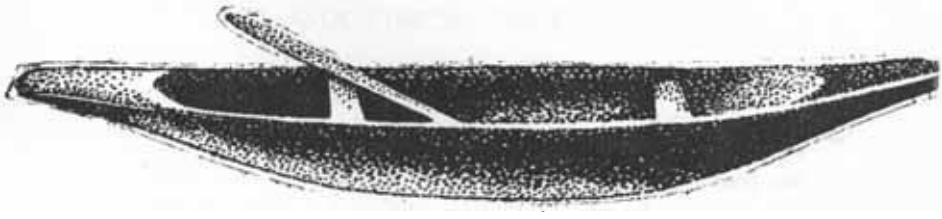
**Eduard Conzemius**

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Eduard Conzemius

ESTUDIO ETNOGRAFICO
SOBRE LOS INDIOS

# MISKITOS Y SUMUS



DE HONDURAS Y NICARAGUA

San José, Costa Rica 1984

Digitalizado por: Enrique Bolaños Fundación
www.enriquebolanos.org

Título original ETHNOGRAPHICAL SURVEY OF THE MISKITO AND SUMU INDIANS OF HONDURAS AND NICARAGUA. Smithsonian Institution Bureau fo American Ethnology Bulletin 106. United States Printing Office Washington: 1932

Traducción al español y presentación de Jaime Incer.

972.85
C742i Comzemius, Eduard
Indios miskitos y sumus / Eduard Comzemius. -- San José : Asociación Libro Libre, 1984.
124 p.

ISBN 9977-901-04

1. Indios de Nicaragua. 2. Etnología - Nicaragua. I. Título.

© LIBRO LIBRE
Apartado 391, San Pedro de Montes de Oca
San José, Costa Rica

Hecho el depósito de Ley.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

# INDICE

PRESENTACION. Por: Jaime Incer .....17

INTRODUCCION.....23
Orografía. —Hidrografía. —Clima. —Lluvias. —Reino Vegetal. —Reino Animal. —Pobladores. —Historia. —Breve Recuento de las exploraciones etnográficas en la Costa Mosquitia.

OBSERVACIONES GENERALES SOBRE LOS MISKITOS .....42

OBSERVACIONES GENERALES SOBRE LOS SUMUS.....45

RELACION ENTRE MISKITOS Y SUMUS .....48

ANTROPOLOGIA FISICA: CARACTERISTICAS PERSONALES .....54
Generalidades. —Color. —Mancha Sacral. —Indice Cefálico. —Indice Morfológico Facial. —Nariz. —Orejas. —Ojos. —Labios y Mentón. —Manos y pies. —Cabello. —Longevidad. —Deformidades.

VESTUARIO .....59
Hombres. —Mujeres. —Vestimenta de los Jefes. —Vestidos festivos de los Miskitos. —Vestidos

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

festivos de los Sumus. —Sombrero. —Calzado. —Pudor. —Sastrería.

ORNAMENTACION Y DECORACION DEL CUERPO.....63
Embije. —Tatuaje. —Collares. —Plumería. —Placas pectorales. —Narigueras y ornamentos labiales. —Orejeras. —Arreglo del Cabello. —Depilación.

DEFORMACION DEL CUERPO .....71
Cabeza. —Dentadura. —Orejas. —Piernas. —Otras costumbres.

HABITACIONES .....74
Villas. —Tipos de casas. —Materiales de construcción. —Tabanco. —Fogón. —Chozas modernas. —Casas comunales.

MOBILIARIO CASERO .....78
Camas y mesas. —Hamacas. —Cunas. —Asientos —Iluminación. —Varios.

UTENSILIOS DOMESTICOS .....82
Producción de fuego. —Sopladores. —Agarraderas. —Morteros. —Metates. —Utensilios de cocina. —Vasijas para agua. —Platos. —Otros utensilios de cocina.

IMPLEMENTOS .....86
Machete. —Hachas. —Hachas de piedra. —Azuelas. —Azadón. —Cuchillo. —Trapiche.

DIVISION DEL TRABAJO.....92
Labores domésticas. —Trabajo de campo.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—Otras ocupaciones a campo abierto. —Cargamentos. —Jornaleros.

COMERCIO Y TRUEQUE .....95
Intercambio de productos. —Antiguos artículos de trueque. —Productos actuales.

TRABAJOS EN METAL.....97

ARTE LAPIDARIO .....99
Metates. —Antiguales. —Antiguos metates. —Antiguos tazones. —Estatuas y pilares tallados.

INSCRIPCIONES RUPESTRES .....103
Localización. —Motivos. —Artistas. —Escritura.

EXTRACCION DEL HULE .....107

MANUFACTURA DE TELA DE CORTEZA ..... 110
Usos de la tela de corteza. —Preparación de la tela de tunu. —Telas blancas de corteza.

CERAMICA .....113
Objetos de cerámica. —Moldeado. —Quemado. —Cerámica antigua. —Imitaciones de barro antiguas.

TEXTILERIA DE ALGODON .....116
Cultivo del algodonero. —Una ocupación femenina. —Manufacturas. —La rueca. —Hilandería. —Tejido.

OTRAS MANUALIDADES.....121
Fibras vegetales. —Fibra de pita. —Cestería.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—Artículos de cuero. —Industria cauchera. —Artesanías de madera. —Jícaras esculpidas. —Collares.

NAVEGACION Y CONSTRUCCION DE CANOAS .....128
Puentes. —Tipos de canoas. —Pipante. —Batel. —Construcción de una canoa. —Arboles utilizados. —Palancas. —Remos. —Velas. —Balsas. —Destreza y resistencia de los boteros indígenas.

DOMESTICACION DE ANIMALES Y PAJAROS .....136
Animales indígenas. —Aves indígenas. —Abejas nativas. —Animales domésticos de origen foráneo. —Ganado Vacuno. —Caballos. —Cerdos. —Aves domésticas. —Perros.

AGRICULTURA.....141
Preparación del plantío. —Influencia del cultivo sobre la selva. —Bananos y plátanos. —Yuca o Tapioca. —Quequisque. —Batatas. —Ñame. —Otras legumbres. —Maíz. —Frijoles. —Arroz. —Palma de Pijibay. —Palmera de coco. —Caña de Azúcar. —Cacao. —Cactos. —Arboles frutales. —Jardines.

LA PESCA Y SUS APAREJOS.....150
Jabalina. —Arponeando manatíes. —Arponeando tortugas. —Red de tortugas. —Otros métodos para capturar tortugas. —Lanzas. —Anzuelos. —Redes de pescar. —Arcos y flechas. —Pesca por envenenamiento. —Pesca con dinamita. —Trampas de peces. —Otros métodos de pesca. —Captura de lagartos. —Crustáceos y moluscos. —Hechizos para pescar.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

IMPLEMENTOS DE CAZA Y DE GUERRA .....164
Armas defensivas. —Cerbatana. —Lanzas y venablos. —Hondas. —Cachiporras. —Arco y flecha. —El arco. —Las flechas en general. —Flechas para pescar. —Flechas para cazar. —Flechas para aves. —Aljaba. —Armas de fuego.

CACERIA.....171
Habilidad para cazar. —Una ocupación masculina. —Viaje al territorio de caza. —Acecho. —Imitando la voz de la presa. —Perros cazadores. —Armas de cacería. —Venado. —Jabalí. —Otros mamíferos. —Iguanas. —Pájaros. —Regreso de la cacería. —Hechizos de caza.

EL ARTE DE LA GUERRA.....178
Gran estima por los guerreros. —Entrenamiento militar. —Preparación para una expedición. —Guerras entre tribus. —Tratamiento de los prisioneros. —Alianza de los Miskitos con los bucaneros. —Expediciones de pillaje a los asentamientos españoles. —Miskitos en la guerra de los Cimarrones de Jamaica.

ARTE CULINARIO: METODOS PARA PREPARAR ALIMENTOS.....189
Sirviendo la comida. —Alimentos animales. —Antropofagia. —Conservación de la carne y del pescado. —Alimentos vegetales. —Frutas silvestres. —Ensilaje.

CONDIMENTOS, ESTUPEFACIENTES, ESTIMULANTES, EXCITANTES, ETC.....195
Tabaco. —Pimiento rojo o de Cayena. —Sal. —Substitutos de la sal. —Vainilla. —Achiote.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—Aceites de cocinar. —Edulcorantes para comidas y bebidas. —Varios.

BEBIDAS NO FERMENTADAS.....200
Agua para beber. —Bejucos de agua. —Miel. —Leche. —Bananos y plátanos. —Palma de aceite. —Maíz. —Atol. —Posol. —Pinolillo. —Bunya o bebidas agrias.

BEBIDAS INTOXICANTES.....205
Destilación. —Bebidas fermentadas.

GOBIERNO Y ORGANIZACION SOCIAL.....210

LEGISLACION: CRIMEN Y CASTIGO.....213
Administración de la justicia. —Robo. —Infanticidios. —Heridas. —Homicidio. —Adulterio. —Deudas. —Varios.

CARACTER.....217

NOMBRES PERSONALES.....220

SALUTACIONES.....223
Forma corriente de saludar. —Recepción a las visitantes. —Besos.

COMPUTO DEL TIEMPO.....226
Pyu o Quipos peruanos. —Días. —Año. —Meses. —Numeración.

INSTRUMENTOS MUSICALES Y DE SEÑALES.....231
Tambor. —Sonajas. —Instrumentos de viento. —Arco musical. —Otros instrumentos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

DIVERSIONES: CANTOS, DANZAS, CUENTOS, JUEGOS Y DEPORTES .....235
Canciones. —Danzas. —Cuentos. —La Leyenda wiswis. —Juegos y deportes.

HIGIENE: ENFERMEDADES Y SU CURACION .....243
Malaria. —Enfermedades de la piel. —Yumu o dolor de estómago. —Otras enfermedades indígenas. —Enfermedades foráneas. —Mordedura de culebra. —Medicina montera. —Causas presuntas de las enfermedades. —Diagnosis. —Instrumentos del curandero. —Curación. —Tratamiento de las epidemias. —Convalescencia.

RELIGION: SER SUPREMO, HEROES DE LA TRIBU, ESPIRITUS, CREACION DEL HOMBRE, DILUVIO Y CRISTIANIZACION. .....256
Ser Supremo. —Dioses menores y héroes tribales. —El origen de las rocas de Kiawa. —Espíritus. —Relación entre los espíritus y el árbol de ceiba. —Creación del hombre. —Diluvio. —Cristianización.

CREENCIAS SUPERSTICIOSAS: AGUEROS, HECHIZOS, AMULETOS, TALISMANES, ETC .....266
Malos presagios. —Pájaros de mal agüero. —Supersticiones con otros animales. —Hechizos, amuletos, talismanes. —Varita adivinadora. —Control de la lluvia y del viento. —Eclipses. —Hechizos contra las culebras. —Veneno del camotillo. —Veneno brujo. —Sueños. —Arboles embrujados.

MAGIA Y BRUJERIA: SUKIA, OKULI, ESPIRITISMO, OBEAH O VOODOOISMO .....278

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Los "Shamans" en general. —El Sukia. —Iniciación del Sukia. —El Okuli. —El Espiritista. —Obeah o Voodooismo.

CASAMIENTO Y VIDA SEXUAL .....287
Cortejo. —Pruebas prematrimoniales. —Tabús sobre el matrimonio. —Esponsables y matrimonio de prueba. —Casamiento. —Tabú con la suegra. —Confinamiento menstrual. —Soltería. —Prostitución. —Poligamia. —Divorcio. —Nuevo casamiento.

HIJOS: SU NACIMIENTO Y EDUCACION .....296
Encierro durante el parto. —Nacimiento. —La Couvade. —Marcas de nacimiento. —Esterilidad y aborto. —Infanticidio. —Cargando al niño. —Cuidados de la niñez. —Educación.

MUERTE Y DUELO.....301
Agonía. —Muerte. —Duelo.

COSTUMBRES FUNERARIAS .....304
Costumbres funerarias entre los Miskitos. —Costumbres funerarias entre los Sumus. —Capturando el alma del difunto.

EL MAS ALLA.....310
Viaje al más allá (versión Miskita). —Viaje al más allá (Versión Sumu).

EL FESTIVAL DE LOS MUERTOS.....314
El sikro entre los Miskitos. —El sau de los Sumus.

CIENCIAS MISCELANEAS RELACIONADAS

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CON SERES FICTICIOS QUE SE DICE HABITAN EL BOSQUE Y LOS RIOS. . . . . .320

Duendes. —El Judío Errante. —El dueño de los jabalíes. —Aventuras de un cazador de jabalíes. —Embrujamiento. —Cíclopes. —Sirena. —Waiwin o Waiwan. —El hombre-mono. —Kaswaki, Wakumbai. — Luhpalili, Tisnini. —El tigre de agua. —Boa constrictora gigantesca.

FABULAS SOBRE BESTIAS Y PAJAROS. . . . . .328

Porqué el mono-congo nunca baja de los árboles.

BIBLIOGRAFIA. . . . . .330

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## *PRESENTACION*

*Ha transcurrido medio siglo desde la publicación en inglés del "Estudio Etnográfico sobre los Miskitos y Sumus", de Eduard Conzemius, obra de gran interés y verdadera piedra angular para el conocimiento de la rica herencia histórica y cultural de esos grupos indígenas, los cuales han adquirido en el momento actual una singular relevancia que trasciende más allá de las fronteras del istmo centroamericano.*

*Nacido en Luxemburgo, el Autor se trasladó aún joven a Centroamérica, habiendo trabajado en negocios de explotación maderera en la cuenca del Río Coco, entre 1915 y 1919 y luego en la Truxillo Railroad Company, hasta 1922, años en que realizó amplias prospecciones y exploraciones en el territorio de La Mosquitia, entre Honduras y Nicaragua, manteniendo contactos y a veces conviviendo con los grupos indígenas (Jicaques, Payas, Sumus, Miskitos y Ramas), que habitaban los pantanos litorales, las sabanas de pinos y las selvas lluviosas de tan vasta región.*

*Sus frecuentes relaciones con esas tribus despertaron el interés por las ciencias antropológicas y aunque nunca obtuvo una educación formal al respecto, sus investigaciones pioneras constituyeron el más valioso esfuerzo para dar a conocer y comprender a los Miskitos y Sumus, dos de los grupos indígenas autóctonos que han logrado subsistir en la vertiente caribe de la América Central.*

*Conzemius regresó a Alemania, en 1922, publicando algunas de sus notas en revistas científicas locales; posteriormente pasó a París, donde se desempeñó como banquero, em-*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*pleo que abandonó para ir tras nuevas aventuras y en Nueva Guinea, buscando oro, contrajo la malaria que acabó con su vida.*

*Logró Conzemius compendiar en una sola publicación la antropología físico-cultural y la etnología de Miskitos y Sumus, anotando su historia, costumbres y creencias desde tiempos de los corsarios, que merodearon por la Costa Atlántica en los siglos XVII y XVIII, incluyendo, además, las observaciones ocasionales que nos legaron viajeros y exploradores del siglo XIX como Roberts, Young, Froebel, Squier, Levy, Pim y Bell, hasta los más recientes estudios científicos de lingüistas y etnólogos alemanes como Berendt, Sapper y Lehmann. Sus investigaciones han sido modernamente ampliadas y completadas por los geógrafos norteamericanos Parsons, Denevan, Radley, Helm y Nietschmann y por los estudios recientes de Göetz Von Houwald sobre los indios Sumus.*

*Esta traducción, la primera publicada en español, es en consecüencia una obra de rescate, tanto desde el punto de vista histórico como etnográfico. No obstante los acelerados cambios económicos y sociales que se han suscitado en la región en lo que va del presente siglo y la influencia progresiva de aculturización foránea, la vigencia de las investigaciones de Conzemius continúa dando pautas y ejemplos, siendo indispensable su consulta ante los esfuerzos de integrar a ambas tribus al proceso de desarrollo del país. Su lectura también ayudará a comprender la voluntad de estos Indígenas por conservar sus raíces, actitudes y concepciones tribales como partes irrenunciables de su propia identidad cultural, autóctona y autónoma, plenamente identificada con su inseparable "hábitat" geográfico que satisface todas sus necesidades ecológicas esenciales.*

*En la historia de ambos pueblos (y principalmente la miskita), es necesario considerar varias etapas: el período de pre-contacto, del que casi nada sabemos, pues aunque Colón recorrió el litoral en 1502 no realizó ninguna escala significa-*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*tiva entre Punta Caxinas (Honduras) y Cariay (Costa Rica). Las costumbres de estas tribus caribeñas, salvajes y bárbaras en aquellos tiempos, no comenzaron a conocerse sino a través de los esporádicos contactos con piratas como Exquemelin, Dampier, de Lussan y el incógnito M.W., quien ocultó tras estas iniciales su verdadera identidad.*

*Una segunda etapa surge de las relaciones comerciales entre los amistosos miskitos y los colonos ingleses de las islas de Providencia y Jamaica y con los bucaneros mismos quienes, a cambio de productos nativos para avituallar sus barcos, entregaron a los indígenas artículos de manufactura europea y en especial armas y municiones. Transforman a esta tribu de índole pacífica en una nación aguerrida y expansionista, que logra someter y demandar tributo a los grupos vecinos y realizar incursiones de asedio y pillaje contra los asentamientos españoles en el interior de Honduras, Nicaragua y Costa Rica, durante más de un siglo y bajo la protección de la bandera británica y de sus títeres, los famosos "reyes moscos".*

*La influencia inglesa empezó a declinar, sin embargo, desde mediados del siglo pasado. La iglesia morava, de extracción alemana, introduce elementos evangelizadores que humanizan las antiguas costumbres indígenas. Por el resto del siglo se emprenden intentos de colonización en la Costa Atlántica, por parte de varias naciones europeas, que en realidad no se materializaron. Se inicia en cambio la explotación de los recursos naturales de la región (maderas preciosas, caucho nativo, minas de oro, bananos, pinos, crustáceos marinos), por numerosas compañías extranjeras, actividad que persistió hasta hace poco y de la cual los indígenas apenas sacaron efímeros provechos a través de épocas alternadas de auges y depresiones económicas.*

*En 1894 sucedió la Reincorporación, mediante la cual Nicaragua extendió su soberanía, al menos nominalmente, sobre el antiguo "Reino" (y luego "Reserva") de la Mosquitia. Ello no significó ningún cambio trascendental en la vida,*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*cultura y bienestar de las tribus aborígenes asentadas en la Costa Atlántica. Más recientemente, en 1960, la Corte Internacional de La Haya creyendo resolver una disputa fronteriza. entre Honduras y Nicaragua y sin tomar en cuenta a los habitantes autóctonos de la región, partió el territorio miskito en dos, acordando como límite entre ambos países el curso inferior del Río Coco. La desmembración de este ámbito homogéneo, tanto desde el punto de vista geográfico como cultural, no logró sin embargo dividir a miskitos y sumus en "hondureños" y "nicaragüenses". La unidad tribal todavía subsistió a despecho de las diferencias o intenciones políticas de los gobiernos de ambos países.*

*Y es que nosotros, los que vivimos en la parte "civilizada" de Nicaragua y Honduras, los "españoles" como todavía nos apellidan esos indígenas con cierto y justificado sentido de desconfianza, no hemos aprendido todavía, o no queremos aceptar, que miskitos y sumus son grupos culturales distintos, dueños de sus propios valores y motivaciones, poseedores por derecho natural de una tierra que ha sido suya desde varios siglos antes de la intromisión europea.*

*Por otro lado, pretextar que estas tribus tienen que cambiar hacia una sociedad más igualitaria es un verdadero contrasentido histórico. Basta recordar que laboran en "pana–pana" ("dando y dando", como decimos en esta otra mitad de Nicaragua), asistiéndose mutuamente y conservándose como una sola unidad social. El mismo Conzemius advertía: "Estos indios viven bajo una casi perfecta igualdad; no hay ricos ni pobres entre ellos, ni existe competencia por acumular riquezas; el esfuerzo desmedido e infatigable que al respecto empeñan nuestras sociedades "civilizadas", prácticamente no existe entre ellos".*

*Vaya pues esta traducción como un intento sincero para dar a conocer una de las culturas más significativas que aún quedan en Centroamérica, recordando a propósito lo que escribiera en cierta ocasión el gran periodista y civilista Pedro*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*Joaquín Chamorro Cardenal:*

*"Gente diferente a nosotros ésta; gente buena enclavada en una geografía inhóspita, atlántica, dura, caliente, lluviosa, repleta de agua y de pantanos; con lengua propia y unidad tribal, que así se nos ocurre describir su estructura de pueblo; miskitos primero, por raza y tradición y nicaragüenses hasta después por culpa nuestra, es decir de los demás nicaragüenses".*

*Jaime Incer*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

# INTRODUCCION

Los Miskitos y Sumus habitan la vertiente atlántica de Honduras y Nicaragua, desde el río Tinto o Black River (latitud 15°50' norte) hasta el río Punta Gorda (latitud 11°30' norte)(1). Mientras los Miskitos se localizan principalmente a lo largo del litoral, los Sumus viven tierra adentro y se extienden hacia el poniente hasta llegar a corta distancia de los pueblos de habla hispánica.

Estas dos tribus juntas ocupan la mayor parte de una vasta región que generalmente se conoce como Costa Mosquitia. Dicho territorio comprende desde el cabo Honduras, cerca de Trujillo, hasta el río San Juan, en el límite con Costa Rica; es decir, de los once a los diez y seis grados norte, una extensión de casi 550 millas a lo largo del litoral. A partir del cabo Honduras la costa corre primero hacia el este, luego hacia el sureste hasta Cabo Gracias a Dios, doblando al sur en adelante.

Colón, quien descubriera el país en 1502, bautizó como *"Costa de Orejas"* a la parte situada al oeste de Cabo Gracias a Dios. Hacia el sur la región fue conocida en esa época como *Cariay o Cariari, Veragua o Beragua, Castilla del oro.* Estos nombres fueron después suplantados por los vocablos hispano mexicanos de *Taguzgalpa y Tologalpa,* que perduraron prácticamente a lo largo del período colonial.

El nombre de "Costa Mosquitia" (o Territorio de la

(1) En la actualidad el límite sur de la distribución de ambas tribus es la laguna de Perlas y el río Escondido (Latitud 12° 10' norte). (nota del traductor, que en lo sucesivo será N.d.T)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Mosquitia), empleado por los ingleses, fue tomado de la principal tribu indígena, los Miskitos, erróneamente llamados Mosquitos. Los españoles tradujeron *Mosquitia o Costa de Mosquitos (Costa Mosquita).* Muchos creen que este nombre hace alusión a los numerosos mosquitos que se encuentran en la región, mientras otros asumen que las pequeñas islas frente a la costa, "tan abundantes como los mosquitos", pueden haber sido la razón del apelativo.

Orografía.— El litoral de la Costa Mosquitia es en parte aluvial y en parte coralino; al sur de Cabo Gracias a Dios la tierra le ha ganado al mar, pero al norte el caso parece ser lo contrario.

Frente a la costa, especialmente desde la laguna de Caratasca hasta Monkey Point, o Punta Mico, se encuentran esparcidos numerosos islotes, cayos, arrecifes de coral, bajíos y bancos de arena, que más bien dificultan la navegación.

La tierra se levanta gradualmente del mar. Las estribaciones transversales, que irradian de la principal cadena montañosa en el interior, forman una serie de terrazas que disminuyen paulatinamente de elevación y terminan por desaparecer en las bajas regiones costeras. Colinas bajas suelen encontrarse a unas 110 ó 150 millas tierra adentro. Algunos cerritos aislados se presentan en diferentes puntos a corta distancia del litoral y en Punta Mico, así como al Oeste de Iriona, (2) las estribaciones de la gran cadena central se extienden hasta el mar.

No existen volcanes activos. Los temblores son infrecuentes y nunca causan daño; fuertes tronadas dan la impresión a veces que la tierra está temblando.

Hidrografía.— La entera región está bien suplida de agua por las numerosas corrientes que se deslizan casi paralelas entre

(2) Iriona es una localidad hondureña situada a 80 Km al este de Trujillo. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

sí; desaguan en el mar Caribe, o más bien en una serie de las llamadas lagunas de agua semisalobres, entre las cuales la más grande es la de Caratasca. Esas sábanas de agua están dispuestas paralelas a la costa y se encuentran separadas del mar y entre sí por cuellos de tierra, arenosos, bajos y angostos, llamados localmente "haulovers", por la costumbre de arrastrar las canoas encima de ellos. Gracias a este sistema de aguas interiores los botes pueden navegar en aguas tranquilas, salvo en ciertas épocas, desde Iriona hasta Bluefields, evitando así el viaje por mar, peligroso y desagradable en mal tiempo.

En muchas partes los ríos son el único medio de comunicación. En sus cursos bajos son navegables por pequeños veleros, vapores de poco calado y botes de motor. Más allá de las cascadas y raudales sólo las pequeñas canoas y los pipantes pueden continuar y con mucha dificultad. Los ríos más grandes de la Costa Mosquitia son: Aguán, Tinto, Patuca, Coco (o Wanks), Grande, Escondido (o Bluefields) y San Juan.

En tiempos de inundación estas corrientes se alzan notablemente, a veces hasta 40 pies en el transcurso de una sola noche. Las riberas se desmoronan con todo y árboles que, traídos por la corriente rápida, tornan peligrosa la navegación.

En los lugares donde la ribera es baja todo el territorio inmediato queda inundado. Estas inundaciones desaparecen tan rápido como se producen.

Debido a las grandes variaciones de nivel, a las cuales estos ríos están sometidos, el tráfico queda detenido o impedido ocasionalmente, durante la estación lluviosa, dada la gran impetuosidad de las aguas y en la estación seca debido al poco arrastre. El río San Juan es una excepción al respecto; su caudal se mantiene constante gracias a los grandes lagos de Nicaragua que actúan como reservorio y del cual el río es el único desaguadero.

Los sedimentos, árboles, troncos y materiales similares, arrastrados por los ríos, son depositados en su desembocadu-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ra en el mar, donde forman peligrosos bancos arenosos con sólo pocos pies de agua, que únicamente pueden ser cruzados por embarcaciones de poco calado. Estas entradas en el mar, o barras como las llaman, son más seguras cuando la corriente se explaya primero en las lagunas, en lugar de hacerlo directamente en el mar, ya que en tal caso el sedimento es depositado en aquéllas.

Clima.– El clima de la región es tropical, aunque notablemente modificado por la configuración del suelo y por los vientos prevalecientes. Las noches son siempre frescas. La temperatura media es de unos 80°F (26° centígrados); el termómetro rara vez sube más allá de 90°F (32°C), o baja de 65°F (17° C). El mes más frío del año es Enero.

La región no es tan insalubre como generalmente se supone. Los viejos escritores ingleses la consideraban muy buena y no existe justificación por la mala reputación que tiene ahora, no sólo entre europeos y norteamericanos, sino también entre los centroamericanos que habitan en las alturas del interior y la costa del Pacífico. Numerosos extranjeros han vivido en esta región por mucho tiempo sin merma de su salud. Salvo que alguien sea susceptible a la malaria, u otras enfermedades tropicales, no existen efectos dañinos que resulten de una prolongada estadía en estas latitudes, siempre que se tomen precauciones.

La templada brisa marina, que sopla casi constantemente alrededor de las lagunas, torna el aire fresco y agradable. Durante ocho meses al año los alisios soplan casi sin interrupción modificando notablemente los efectos del calor, de modo que éste nunca es sofocante. La gran diferencia con nuestro propio clima no está en las altas temperaturas registradas, sino en la falta de una estación realmente fría, de ésas que contribuyen tanto al vigor y estímulo de la gente nórdica.

Entre Noviembre y Febrero los nortes aparecen en la costa nicaragüense, pero no son tan peligrosos a la navegación

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

como en la costa de Honduras. Durante un norte lluvioso el tiempo se vuelve desagradablemente frío, pero un norte seco es placentero y vigorizante. Entre mediados de Junio y mitad de Agosto la costa nicaragüense está sujeta a chubascos y repentinas rachas de viento del sureste y del sur, muy peligrosos para las canoas en el mar. Tormentas rotatorias, comunmente llamadas huracanes, acontecen ocasionalmente en la costa, sin ser tan violentas ni destructivas como las que ocurren en las Indias Occidentales o alrededor del Golfo de México.

Lluvias.– Hablamos prácticamente de dos estaciones secas y dos húmedas en la Costa Mosquitia, pero no son bien denifidas; el paso del período lluvioso al seco, o viceversa, no es tan marcado como en el interior de América Central o en la costa del Pacífico. La precipitación pluvial es enorme, especialmente en San Juan del Norte o Greytown. De acuerdo con los registros de la Nicaraguan Canal Co., más de 296 pulgadas cayeron en dicha localidad en 1890, que la hacen quizás el área más mojada de este continente.

Los alisios del noreste, que prevalen en la Costa Mosquitia, llegan a saturarse de humedad cuando pasan sobre el mar Caribe, la que precipitan cuando topan con las estribaciones montañosas del interior del país. Sin embargo, rara vez llueve todo un día sin parar; fuertes chubascos, acompañados por violentos vientos, precipitan enormes cantidades de lluvia, después de los cuales el sol reaparece. Durante la estación lluviosa suelen sucederse días enteros sin que caiga una sola gota de agua, mientras, por otro lado, lluvias ligeras son frecuentes en la llamada estación seca.

Hablando en términos amplios el *verano* o estación seca abarca desde mediados de Febrero hasta mediados de Mayo, al norte del río Patuca; y nuevamente desde comienzos de Agosto hasta finales de Septiembre. El resto del año es conocido como *invierno,* o estación lluviosa. El mes más húmedo y desagradable es Octubre, cuando caen las lluvias fuertes lla-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

madas *chubascos* por los ladinos; corresponden a los *temporales* del interior del país y a los *tapayagües* de la inmediata costa del Pacífico.

Al sur del río Patuca la estación lluviosa va de Mayo a Enero, con ocasionales temporadas de buen tiempo en Septiembre y a veces también en Octubre. Las lluvias más crudas acontecen en Junio y Julio y vienen acompañadas por truenos y rayos. Estas tormentas desaparecen tan rápidas como se avecinan, para dar paso a un brillante sol. Abril es el mes más seco del año, aunque no desprovisto de numerosas lluvias ligeras.

Reino Vegetal.— La diferencia en precipitación pluvial entre ambas costas de América Central se manifiesta por el aspecto contrastante de sus bosques. Bajo la influencia estimulante del clima húmedo, que reina prácticamente por todo el año, la Costa Mosquitia mantiene el desarrollo exuberante de la vegetación y los bosques nunca pierden su brillante follaje sempervirente. En la vertiente del Pacífico, sin embargo, donde largos períodos de sequía inhiben el vigor vegetativo, los bosques presentan una apariencia otoñal durante la estación seca, salvo en las verdes franjas a lo largo de los ríos. En dicha región se observa el curioso hábito, que presentan varias especies no relacionadas, de la producción de flores y frutos mientras el árbol está completamente desprovisto de follaje.

Junto a la costa el suelo es arenoso y con poca vegetación, aunque parcialmente adecuado para pastos debido a las anuales inundaciones de los ríos. Detrás vienen una franja de tierra pantanosa, de unas 15 a 20 millas de anchura, impropia para cultivos y cubierta por una densa e impenetrable maraña de manglares, juncos y gramíneas ásperas. A continuación se presenta el verdadero bosque tropical, de suelo muy fértil, consistente en humus vegetal en la superficie. Para penetrar la selva el cazador tiene que abrirse paso con la ayuda de un machete entre la in-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

trincada maraña de lianas y epífitas.

Las áreas fértiles, al norte del río Patuca, se caracterizan por la presencia de "bordes de cohune", o sea lugares donde crece el cohune o palma de corozo *(Attalea sp.)*. Un buen número de otras palmáceas se encuentran en esta región, pero sólo dos de ellas se cultivan, por ser importantes en la dieta: la palmera de coco y el pijivalle. Entre las otras formas arbóreas que caracterizan al bosque se encuentran: La Ceiba *(Ceiba pentandra* Gaertn), la Caoba *(Swietenia macrophylla* King), el Cedro Español o de las Indias Occidentales *(Cedrela sp.)*, el Palo de Rosa, el Palo de Hule *(Castilloa sp.)*, el Níspero *(Zapota Zapotilla)*, el Lignum Vitae o Guayacán *(Tecoma sp.)*, el Santa María o Calaba *(Calophyllum brasiliense* var y la Balsa o Madera de Corcho *(Ochroma Lagopus)*. Orquídeas epífitas son especialmente numerosas, encontrándose en variedades raras. Fuertes lianas o *bejucos* cuelgan de los árboles y son usados en cestería como tambien para amarres.

El bosque denso entre los ríos Tinto y Grande de Matagalpa es a veces interrumpido por extensas áreas de pino o sabanas. Son planicies cubiertas de grava, o arena gruesa, donde se desarrollan gramíneas, mirtáceas, robles, nancites, pequeñas palmeras de abanico y pinos de agujas largas. Este pino *(Pinus tenuifolia* Benth), alcanza su límite sur en la vertiente atlántica de Nicaragua un poco al norte de Bluefields, en la latitud 12°5' norte. (3) Pocos árboles grandes quedan en estas sabanas, donde hay escasas matas; las epífitas y lianas son raras y el conjunto presenta una apariencia de parque. Sobre los ricos suelos aluviales, en ambas márgenes de los ríos que cruzan la sabana, crece una vegetación densa y lujuriante que parece un verdadero bosque.

---

(3) El pino de las sabanas miskitas es realmente la especie **Pinus caribaea**. Su límite más austral está junto a Pinewood Lagoon, en las inmediaciones de Kukra Hill. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Reino animal.— La Costa Mosquitia, zoológicamente hablando, pertenece a Suramérica más bien que a Norteamérica. En esta región, escasamente habitada, puede encontrarse un gran número de especies de animales silvestres. Los mamíferos más grandes son el tapir (o danta) y el Manatí; este último es considerado aún como una fuente alimenticia por los indígenas, pero se ha vuelto raro últimamente. (4)

En la selva se presentan muchas fieras depredadoras tales como el jaguar (tigre), el puma (león) y el ocelote (tigrillo), entre los cuales ocasionalmente se observa una variedad negra de jaguar (pantera). El mono aullador (congo), el mono araña (mico o mono colorado) y el carablanca o mono capuchino se encuentran en la copa de los árboles; los dos últimos mencionados, junto con otras dos especies de venado y dos de jabalí, constituyen todavía la más importante alimentación animal para los indígenas, aunque actualmente se están volviendo escasos.

Tres especies de osos hormigueros, varios armadillos (cusucos) y zarigüeyas (zorros cola-pelada), además de los perezosos de dos y de tres garras, (cúcalas), suelen encontrarse con aquellos. Entre los roedores mencionaremos el agoutí (guatusa), la paca (guardatinaja), varias especies de puercoespín, ardillas y conejos. El mapache, el coati o pizote, la comadreja, el zorro-meón y el kinkajou (cuyús), también existen en el bosque y la nutria (perro de agua) habita en todos los ríos.

Cocodrilos (lagartos) y una forma más pequeña (cuajipal) infestan ríos, lagunas y pantanos. También se presentan varias especies de tortugas de agua dulce, mientras que la carey, la tortuga verde y la caguama se cogen en el mar. Las mayores lagartijas son las iguanas, que se ofrecen en diferentes variedades comestibles. Las serpientes venenosas como las

(4) A los nombres de animales dados por Conzemius hemos agregado (entre paréntesis) los nombres vulgares correspondientes, tal como se conocen en el resto del país. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

inocuas, son también numerosas.

Tiburones devoradores de hombres y pejesierras merodean en el mar y en el curso inferior de los ríos.

El "buitre-pavo" (sonchiche), es útil como ave carroñera. Durante los meses de invierno muchos de los pájaros comunes en Norteamérica arriban como emigrantes, para pasar la estación fría en este clima moderado. Pavas, pavones, gallinas de monte, patos silvestres y palomas, son estimados como alimento. Trogónidas (viudas), orioles (chichiltotes), tucanes, tanágridas, guacamayas (lapas), loras, chocoyos y colibríes se tornan llamativos por su plumaje o por su canto. Flamingos, garzas blancas y garzones, se ven comunmente alrededor de las lagunas y pantanos.

Los mosquitos son los vectores de la malaria, mientras que las garrapatas, chinches, cucarachas, niguas, tábanos y tórsalos se consideran los principales responsables de las infecciones cutáneas prevalecientes en la región.

**Pobladores.**— El clima húmedo tropical, combinado con la vegetación selvática, han retardado la colonización y el desarrollo de una densa población. La gran mayoría de los habitantes de la Costa Mosquitia vive a lo largo del litoral y junto al curso inferior de los principales ríos.

Además de los *Miskitos y Sumus,* tratados en esta monografía, existen otras dos tribus indígenas poblando la Costa Mosquitia: los *Paya* y los *Rama.* Los primeros viven en Honduras, entre los ríos Patuca y Sico. Su población es estimada en unos 700 y están desapareciendo rápidamente (vide Conzemius, b). La tribu *Rama,* cuyo principal grupo está en Rama Key, en la laguna de Bluefields, llega apenas a 200. Su lenguaje es de origen chibcha, estrechamente ligado a los dialectos que hablan los aborígenes de Costa Rica, Panamá, Colombia y del norte de Ecuador (vide Conzemius, c). La parte occidental de la Costa Mosquitia estaba antiguamente ocupada por los *Matagalpa,* cuyo dialecto está extinto desde hace ca-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

si medio siglo; una variante se habla todavía en los pueblos de Cacaopera y Lislique en El Salvador. Cierto número de tribus también ha sido reportado en época anterior, en la región que estamos estudiando, pero como ya están extintas desde hace algún tiempo fue imposible clasificarlas. Algunos de sus nombres tribales, mencionados por los autores en el pasado, se tomaron directamente de los ríos en cuyas riberas vivieron.

Al norte del río Tinto, en el litoral y las lagunas, habitan los llamados *Black Carib* (Caribes Negros) o *Garifes*. Son los descendientes de los desafortunados aborígenes de Saint Vicent, una de las Islas de Sotavento, que fueron deportados por el gobierno británico, en 1796, a la Isla Roatán, en la bahía de Honduras. Han formado también pequeños asentamientos en Pearl Lagoon (Laguna de Perlas) en Nicaragua. (5) Los Garifes descienden de los Indios Caribes que habitaban las Antillas Menores al tiempo del descubrimiento, quienes durante el siglo XVII se mezclaron con los esclavos negros fugitivos.

Todavía hablan el lenguaje ancestral de las Indias Occidentales y han retenido muchas de las costumbres indígenas originales. Parece que están incrementando su población, estimada en unos 15.000 habitantes, de los que 3.500 viven dentro de los límites de la Costa Mosquitia; el resto se encuentra a lo largo de la Costa Atlántica de América Central, tan al norte como Stann Creek en Honduras Británica.(6)

Una buena parte de los pobladores alrededor de Bluefields, Pearl Lagoon San Juan del Norte, Corn Island, San Andrés y Providencia está formada por los llamados *Creoles*. Son descendientes de Negros y Mulatos traídos de Jamaica como esclavos, por los colonos ingleses, durante el siglo XVIII. Se han cruzado con los Miskitos y Rama y hablan

---

(5) Su pueblo principal es Orinoco, sobre la costa occidental de la laguna de Perlas. (N.d.T.).

(6) Hoy Belice. (N.d.T.). Ver E. Conzemius, Ethnographical Notes on the Black Carib (Garif). American Anthropologist, April-June 1928, vol.30.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

inglés. Prácticamente todos pertenecen a la Iglesia Moraba. De costumbres frugales, acatadores de la ley, son corteses y respetuosos con los extraños y menos bullangueros y pendencieros que los negros de las Antillas, que han emigrado a la Costa Mosquitia en años recientes.

Los *Negros* y los *Mulatos* se encuentran esparcidos en la región. Hablan el idioma inglés y principalmente han arribado en época reciente desde Jamaica, las Islas Caymán, las Islas de la Bahía y de Honduras Británica. Pueden encontrarse también algunos pocos "Patois", o sea negros franco-parlantes, procedentes de Haití, Martinica, Guadalupe, Santa Lucía y Dominica, además de ciertos negros que hablan español venidos del interior de América Central o de las costas colombianas. El Negro es fuerte y robusto; resiste con facilidad el clima húmedo de la costa, pero moralmente no se puede comparar con los Creoles. Es ocioso, voluble, sensual,servil y conformista; no resiente el maltrato y olvida pronto las injusticias. Ama el lujo y la extravagancia y toda especie de banalidades y oropeles le fascinan.

Cuando la Costa Mosquitia era todavía un protectorado británico, o sea hasta 1860, muy pocos Ladinos, o centroamericanos de habla española, se encontraba ahí. Localmente son llamados "Españoles" en general, aunque la gran mayoría son de extracción indígena, con muy poca mezcla de sangre hispánica. Llegaron como huleros y buscadores de oro principalmente y más tarde como oficiales del gobierno. Desde la reincorporación de la Reserva de la Mosquitia a la República de Nicaragua (1894), han crecido rápidamente en número; son particularmente numerosos en Bluefields y en el distrito minero de Pispís, pero también se encuentran desperdigados por toda la región. Los ladinos son un tanto pendencieros, especialmente bajo la influencia del alcohol, pero muy hospitalarios y corteses con los extraños.

El establecimiento de las industrias minera y bananera ha atraído a la región un número cada vez mayor de norte-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

americanos y europeos. Los chinos y los sirios manejan activas casas de comercio.

Historia.— Colón descubrió el país en 1502 durante su cuarto y último viaje al Nuevo Mundo, cuando avanzó a lo largo de la Costa Atlántica de América Central, desde Trujillo en Honduras hasta Nombre de Dios en Panamá. En el transcurso de los años siguientes los españoles hicieron varios intentos para tomar posesión de la Costa Mosquitia, pero los nativos resistieron y lograron mantener su independencia. Los españoles siempre venían en plan de saqueo y como los indios les daban problemas y oro no se encontraba en la región, tuvieron que concentrar sus energías a la Costa del Pacífico.

Más tarde los ingleses de Jamaica entablaron amistosas relaciones comerciales con los indios Miskitos y gradualmente organizaron un protectorado en la región. Comerciantes ingleses arribaban con frecuencia a la costa y posteriormente se establecieron guarniciones desde Jamaica.

En 1786, en virtud del tratado celebrado con España, la Gran Bretaña acordó evacuar la región, aceptando reconocer la soberanía española en dicho territorio pero los españoles nunca pudieron sentar campo, debido a las hostilidades de los indígenas, soliviantados por un número de colonos ingleses que rehusaban dejar la costa.

El poderío español en América estaba en franca declinación en aquellos días y en 1821 los estados de América Central declararon su independencia. Gradualmente las autoridades inglesas de Jamaica renovaron sus viejas alianzas amistosas con los Miskitos. El hijo de uno de los jefes principales fue solemnemente coronado en Belice, restableciéndose el protectorado.

El Reino Miskito o Reino de la Mosquitia fue reclamado en ese tiempo por los ingleses, como comprendiendo la entera costa Atlántica de América Central, desde la Laguna de Chiriquí (latitud 9° norte), hasta el Cabo Honduras, o sea

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

un despliegue costero de casi 700 millas. El límite occidental no quedó bien demarcado, aunque se dice que fue definido por los primeros asentamientos españoles del interior. Las islas de Maíz (Corn Islands) y los numerosos islotes y cayos, situados frente a la costa quedaron también bajo la jurisdicción del Rey Mosco. Las islas grandes de Providencia, Santa Catalina y San Andrés, eran administradas, sin embargo, por las autoridades de Nueva Granada (Colombia), no obstante pertenecer geográficamente a la Costa Mosquitia.

En 1847 el reclamo inglés estaba limitado al territorio ubicado entre el cabo Honduras y el Río San Juan. Sobre este trecho el Rey Mosco, o más bien sus consejeros británicos, ejercieron jurisdicción hasta 1860. Los límites entre la Costa Mosquitia y las Repúblicas de Honduras y Nicaragua nunca fueron fijados; las dos últimas jamás reconocieron la existencia de la nación miskita; pero tampoco su jurisdicción efectiva se extendió más el este de una línea irregular que llegaba desde los 83° hasta los 86° al oeste de Greenwich.

En aquellos días el proyecto de un canal interoceánico a través del istmo de Nicaragua tenía ocupadas a las principales naciones marítimas de Europa, así como a los Estados Unidos. Este último país no veía, con buenos ojos el continuado avance de la Gran Bretaña sobre la América Central, de modo que cuando en 1848 los ingleses tomaron posesión forzada de San Juan del Norte, en el extremo atlántico del proyectado canal, la república norteamericana apoyó abiertamente a Honduras y Nicaragua. La presión de los Estados Unidos obligó a Inglaterra, en 1859 y 1860 a firmar tratados con ambos países, en virtud de los cuales la Costa Mosquitia fue reconocida como formando parte de las dos naciones centroamericanas.

La región situada entre el Río Hueso (7) al norte y el río

(7) Actual río Likus o Lecus (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Punta Gorda al sur, que se extendía tierra adentro hasta el meridiano 84° 15' fue, sin embargo, establecida como una Reserva, donde los aborígenes gozarían de cierta autonomía. A la cabeza de la Reserva estaba el Rey, cuyo título fue cambiado por el de "Chief" o *Jefe.*

La mayoría de los indígenas, tanto Miskitos como Sumus, no habitaban dentro de los límites de este nuevo territorio creado. El gobierno estaba principalmente en las manos de los "Creoles" nativos de habla inglesa, o de emigrantes jamaiquinos, quienes se oponían tenazmente a la influencia de Nicaragua. Las autoridades de la Reserva mantenían fricciones con las de Managua y la soberanía ejercida por la República de Nicaragua, era apenas nominal. En 1881, se levantaron algunas disputas que fueron sometidas al arbitraje del Emperador de Austria. Finalmente, en 1894, Zelaya, Presidente de Nicaragua, tomó posesión por la fuerza de la Reserva Miskita, deponiendo a las autoridades locales; la región fue entonces incorporada a la República como el *Departamento de Zelaya (hoy Departamento de Bluefields).* (8)

Breve recuento de las exploraciones etnográficas en la Costa Mosquitia.— Colón navegó a lo largo de la Costa Mosquitia, recorriéndola de norte a sur, en 1502, pero parece que no hizo contacto con los Miskitos ni con los Sumus. Entre los años de 1513 y 1529 el versátil historiógrafo de las Indias, Gonzalo Fernández de Oviedo (1478—1557), pasó cierto tiempo en la Costa del Pacífico de Nicaragua(9). Su gran obra, que no fue publicada completamente sino hasta 1851-1855, trata sin embargo, casi exclusivamente, de los Nicaraos y Chorotegas, en lo que concierne a Nicaragua y sólo se refiere en pocas frases vagas a los "Chontales", designación general que se aplicaba en esa época a las tribus primitivas de la costa Atlántica.

(8) El entre paréntesis es del autor (N.d.T.)
(9) En verdad estuvo solamente entre 1528 y 1529 (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Benzoni, Castañeda, Andagoya, García Palacios y Motolinia, visitaron todos personalmente Nicaragua u Honduras, pero las rudas tribus del Atlántico fueron ignoradas por ellos, al igual que por otros célebres cronistas como Gomara, Herrera y Torquemada.

Unos pocos detalles etnográficos referente a los indígenas del río Patuca (Sumus o Paya) fueron dejados por el fraile misionero Espino, quien visitó la región desde Mayo de 1667 hasta principios de 1668.(10)

El autor del primer trabajo famoso sobre los bucaneros fue A. O. Exquemelin (corrupción inglesa de Esquemeling y francesa de Oexmelin), quien arribó como aventurero a las Indias Occidentales en 1666 y visitó la Costa Mosquitia en 1671 ó 1672. En ese tiempo habíase unido a los bucaneros, entre quienes parece haber ejercido el oficio de barbero-cirujano. Con esa función acompañó a Morgan en su famoso asalto a Panamá en 1671. De ahí salió con su barco hacia el norte, a lo largo de la Costa Atlántica de América Central, anclando en la laguna de Bluefields, donde los bucaneros fueron atacados por indios Sumus. La embarcación ancló después en Cabo Gracias por algún tiempo. La obra de Exquemelin se publicó en danés, en Amsterdam, en 1678. Fue traducida en Alemania (1679), España (1681), Inglaterra (1684) y Francia (1686). Numerosas ediciones han aparecido desde entonces en muchas lenguas y el libro es fundamental en prácticamente todos los relatos populares sobre los capitanes piratas del siglo XVII. Las traducciones muestran serias omisiones adiciones y alteraciones, procurando cada traductor presentar a su respectivo país en la forma más ventajosa. Las traducciones francesas contienen adiciones especialmente de otros bucane-

(10) Ver Fray Fernando Espino "Relación Verdadera de la Reducción de los Indios Infieles de la Provincia de la Taguisgalpa, llamados Xicaques". Colección Cultural, Banco de América, Managua 1977. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ros franceses no mencionados en el texto original, mientras que las ediciones inglesas glorifican particularmente el saqueo de Panamá por Morgan. La obra de Exquemelin ofrece algunos interesantes relatos relativos a los Miskitos de Cabo Gracias a Dios.

El famoso navegante inglés, William Dampier, quien nació en 1652 como hijo de un granjero de Somersetshire, viajó en su juventud a las Indias Occidentales. Entre 1675 y 1678 fue un activo cortador de palo de Tinte en Campeche y en 1680 se unió a los bucaneros. Años después Dampier llegó a ser una celebridad. Tripulante de un barco pirata visitó la Laguna de Bluefields y Corn Islands, lo que le permitió ofrecernos unos pocos detalles etnográficos en relación con los aborígenes (Sumus) de ese lugar y de los Miskitos de Cabo Gracias a Dios. La gran obra de Dampier. *"A New Voyage Round the World"* que apareció en Londres en 1697, obtuvo un tremendo éxito y en pocos años se publicaron ediciones en inglés, francés, alemán, holandés y otros idiomas.(11)

El bucanero parisino Raveneau de Lussan, un noble de buena educación, se unió a los bucaneros en Santo Domingo en 1684. Es el autor de un libro *(Journal du Voyage,* etc., París, 1689) sobre las hazañas de los aventureros ingleses y franceses en aguas del Pacífico, entre Marzo de 1685 y Diciembre de 1687. Siendo perseguido por fuerzas españolas superiores, estos bucaneros abandonaron sus embarcaciones en el Golfo de Fonseca y buscando las cabeceras del Río Coco lo descendieron en balsas hasta los establecimientos miskitos alrededor del Cabo Gracias a Dios.

El gran naturalista Sir Hans Sloane nos ha heredado tam-

(11) Ver John Exquemeling y William Dampier "Piratas en Centroamérica, Siglo XVIII", publicado por el Fondo de Promoción Cultural del Banco de América, Managua, donde aparece un extracto del libro de Dampier "Nuevo Viaje alrededor del Mundo" y las referencias de Exquemeling sobre la Costa Atlántica de Nicaragua. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

bién algunos pocos detalles pertinentes a los Miskitos, a los que conoció en Jamaica. Cada vez que arribaba un nuevo gobernador, el Rey Mosco venía a Jamaica con su séquito a recibir instrucciones. Sloane tuvo así la ocasión de conocer a estos indígenas en 1688 y nuevamente en 1725.

La crónica más detallada escrita en temprana época sobre los aborígenes de la Costa Mosquitia. Sin embargo, se debe a un inglés, probablemente un antiguo pirata, quien la rubricó simplemente como "M.W." *(The Mosqueto Indian and His Golden River).*(12) Obtuvo un íntimo conocimiento de los Miskitos y también ofreció algunos detalles sobre los Sumus.

Pasaron más de cien años hasta que otro esmerado observador nos heredara un nuevo relato sobre las tribus indígenas mencionadas. Se trata de Orlando W. Roberts, un activo comerciante en la costa de América Central, desde el Golfo de Darién hasta la bahía de Honduras (1816-1823), quien se refirió principalmente a la tribu de los Miskitos.

Entre los años de 1839 y 1842 Thomas Young vivió alrededor del Río Tinto. Fue comisionado superintendente de la British Central American Land Co., la que se proponía colonizar esa parte de la Costa Mosquitia. Young tuvo un estrecho contacto con las varias tribus indígenas, tal como eran en esos días.

En 1844, entre Junio y Agosto, una comisión compuesta por tres alemanes (los señores Fellechner, Müller y Hesse), exploraron la región costera de Honduras, entre Cabo Gracias a Dios y el Río Patuca, para determinar la factibilidad de establecer ahí una colonia germana.

Otro alemán Julius Fröbel, quien vióse obligado a abandonar su país como resultado de los eventos políticos de 1848, pasó algún tiempo, entre 1850 y 1851, en la región del gran Lago de Nicaragua, y en las cabecerás del Río Escondido en compañía de los indios Ulwa.

(12) "El indio Mosquito y su Rio de Oro". (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Una información valiosa, pertinente a Miskitos y Sumus, procede de tres ingleses que arribaron al país al año siguiente, siendo la más importante la de Charles Bell, quien vivió en la región en su juventud, de 1846 a 1862, cuando su padre trabajaba para el gobierno del "Reino". Obtuvo un conocimien- íntimo de la parte situada al sur del Río Coco. Entre 1863 y 1868 John Collison, ingeniero civil, realizó dos viajes a la Costa Mosquitia, bajo las órdenes del Comandante Pim, para medir la ruta entre el lago de Nicaragua y Punta Gorda(13) en relación con un proyectado ferrocarril. El naturalista H. A. Wickham estuvo en Nicaragua (Río Escondido y Laguna de Perlas), colectando pájaros, entre Octubre de 1867 y Junio de 1868. Sus anotaciones etnográficas relativas a los Ulwa son de gran interés.

Pocos años después un ingeniero de minas, el francés Paul Lévy visitó la Costa Mosquitia para realizar investigaciones por encargo del Gobierno de Nicaragua. Entre otros modestos contribuyentes a la etnología de la Costa Mosquitia, en el siglo XIX, se encuentran los siguientes: Bovallius, zoólogo sueco (1881-1883); K. von Gersewald (1892), quien pasó seis meses en la región minera de Pispís y Bruno Mierisch, ingeniero del Gobierno de Nicaragua, quien exploró las zonas mineras entre el Río Coco y el Río Grande en 1892 y 1893.

En 1900 el célebre viajero alemán, Dr. Karl Sapper, conocedor íntimo de América Central, visitó a los Miskitos y Sumus que vivían en el Río Bocay y en sus alrededores. Las piezas etnográficas que colectó están en el Museo de Stuttgart. Otra colección de materiales etnográficos y arqueológicos, obtenidos por el Dr. Neuhaus alrededor del Río Escondido, por la misma época, se encuentran en el Museum für Völkerkunde de Berlín. El lingüista alemán Walter Lemann, también investigó a estas tribus durante sus viajes a América Central (1907-1909), pero desafortunadamente la

(13) Más exactamente Monkey Point. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

parte etnográfica de sus estudios aún no ha sido publicada. El maestro hondureño, Francisco Martínez, ha colectado también interesantes datos etnológicos durante su estadía en la Villa Sumu de Guampú, sobre el Río Patuca (1916-1917). Por desgracia, su variada contribución ha aparecido enteramente en periódicos locales y en resúmenes de difícil acceso.

Finalmente, debemos de mencionar los trabajos realizados por los misioneros moravos, especialmente Heath, Grossmann, Reichel, Martin, Ziock y Siebörger. Los libros de Scheneider y Brindeau se basan casi exclusivamente en las investigaciones de estos misioneros.

Desde la guerra (14) el estudio ha sido continuado por americanos. H. J. Spinden visitó Río Coco, la costa de Nicaragua en 1917-18 y la costa hondureña en 1923. El Dr. A. H. Schultz, de la John Hopkins Medical School, efectuó algunos estudios antropológicos en la Costa Atlántica de Nicaragua, examinando a 25 indios Rama y 12 Sumus. En el mismo año (1924) D. E. Harrower del Museum of the American Indians, de la Heye Foundation, estuvo colectando especímenes etnológicos entre Sumus, Miskitos y Rama, durante dos meses.

(14) El autor se refiere a la primera guerra mundial. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## OBSERVACIONES GENERALES SOBRE LOS MISKITOS

Se estima que los Miskitos son unos 15,000 número que excede a la suma combinada de las otras tribus indígenas de la Costa Mosquitia. Se encuentran extensamente mezclados con los Negros, razón por lo cual los españoles les han llamado "Zambos", nombre apropiado para denominar a esta población mitad india, mitad negra.

Los Miskitos no tienen reparos en confundirse genéticamente con los extranjeros. Asimilan todas las razas. Los niños siempre hablan la lengua de la madre y son criados como Miskitos, no importando si su padre fue un "Creole", "Ladino", Caribe, Negro, Sumu, Rama, Paya, Norteamericano, Europeo, Sirio o Chino. Los pueblos entre Wounta y Río Hueso muestran este fenómeno a la perfección (Heath: a:50.). En consecuencia, las tribus e indígenes puros, tales como los Sumus, Paya y Rama, están rápidamente disminuyendo en número a favor de los Miskitos, quienes debido al aporte de nueva sangre, se están conservando.

No obstante que los Miskitos han estado, desde el siglo XVII, en contacto con piratas, comerciantes y colonos ingleses, cortadores de caoba, huleros y misioneros moravos, sus costumbres no han sido cambiadas en grado sumo. Su nombre tribal apareció primero en las obras de los bucaneros. Los ingleses les llamaban generalmente "Moskite" y "Moskito", y los franceses "Moustique" y "Moustiquais".

Exquemelin (edición inglesa: 250; francesa: II, 264–

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

265) calculó su población entre 1500 y 1700, incluyendo 200 esclavos negros. En esa época estaban divididos en dos subtribus, con poca relación entre sí. Una de ellas vivía en Cabo Gracias a Dios, la otra en la Moustique (Sandy Bay?). Los indígenas de este último lugar acompañaban ocasionalmente a los barcos piratas, mostrando los otros menos coraje para salir al mar. Dampier, señala, sin embargo, que el grupo entero no llegaba a cien hombres (Dampier I, 7). Raveneau de Lussan (437-438), quien escribiera en la misma época decía que los Miskitos de Cabo Gracias a Dios y del curso inferior del Río Coco, estaban mezclados principalmente con negros, mientras los de Sandy Bay eran todavía indios puros.

En 1699 los Miskitos ocupaban la costa, desde el cabo Camarón en Honduras hasta unas 57 millas al sur de Brangmans River (Río Wawa ?), donde comenzaba el territorio de los Sumus. La línea costera de su territorio se extendía por unas 285 millas y comprendía, además, dos establecimientos en el bajo curso del Río Coco (M. W. : 299). De los detalles dados por este último autor se deduce que la población total de la tribu se acercaba a los 1000. En 1725 la población miskita era de unos 2000 hombres en total, gobernados por tres jefes (Lade). Bell (a: 250), quien viviera muchos años en la región, estimó la entera población indígena de ese territorio entre 10,000 y 15,000, de la cual la mitad eran Miskitos. El autor estima que esta tribu alcanza en total unos 15,000, un tercio de los cuales viven en ambas orillas del Río Coco, aguas arriba hasta el Río Bocay, a una distancia de 275 a 300 millas del mar. En la República de Honduras, entre los ríos Coco y Tinto pueden encontrarse entre 3,000 y 4,000 miskitos, que pueblan la costa y las lagunas así como el curso inferior del Patuca. El resto de la tribu vive en Nicaragua, desde el Río Coco hasta Laguna de Perlas.(15)

(15) La población actual de Miskitos en Honduras y Nicaragua es de unos 50,000 habitantes aproximadamente. Nietschmann (en 1969) habla de 35,000 sólo en Nicaragua. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

No obstante la amplia distribución de los Miskitos sobre tan vasto territorio, las variaciones dialécticas en su lenguaje son comparativamente insignificantes. Cinco dialectos han sido anotados por el autor (vide Conzemius, d: 59-64). Una pequeña parte de los mikitos se han mantenido fuera de la mezcla con los negros; éstos son los llamados *Tawira,* "los peludos". Lehman (c: I, 105, 107, 464) trata de conectar a los antiguos Chuchures de Panamá con los Miskitos, pero esta teoría es de difícil aceptación. Se dice que los Chuchures habían arribado en canoas desde Honduras y que se asentaron en las vecindades de Nombre de Dios. Pero la población declinó rápidamente, debido a las enfermedades, hasta que finalmente se extinguió.

Muchos vocablos ingleses corruptos forman parte del idioma miskito, mientras que términos prestados del español son mucho menos frecuentes. En ciertos lugares especialmente aguas arriba del Río Coco, una buena cantidad de palabras Sumus han sido incorporadas al lenguaje.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## OBSERVACIONES GENERALES SOBRE LOS SUMUS

Tierra adentro de los dominios Miskitos, desde el Río Patuca hasta el Río Punta Gorda viven los Sumus, más primitivos, quienes hablan una lengua parecida; pueblan principalmente las cabeceras de los grandes ríos o sus afluentes. Debido a la costumbre de casarse entre ellos mismos y por la falta de condiciones higiénicas, están rápidamente disminuyendo en número y no está lejos el día en que desaparecerán completamente o serán absorbidos por los Miskitos. Su población total se estima entre 3,000 y 3,500 habitantes.(16)

*Los Sumus* se dividen en varias subtribus que hablan varios dialectos, mutuamente inteligibles. Ellas son los *Twahka* (Toakas), *Ulwa* (Ulvas), *Panamaka* (Panamakas), *Bawihka* (Bawihka), y *Kukra* (Cukra)(17) (vide Conzemius d: 64–73). Las tres primeras mencionadas suman unos mil cada una, los Bawihka no más de 150, mientras que los Kukra están prácticamente extintos.

Los Twahka habitan la sección norte del territorio Sumu y se les encuentra en el Río Patuca (Guampú), Coco (en río Lakus y el bajo Waspuk), Wawa y Kukalaya. Los Panamaka viven en el Río Coco (Bocay y alto Waspuk) y a lo largo del Río Prinzapolka, mientras que los Ulwas pueblan la parte sur del territorio, desde el Río Grande hasta el Punta

(16) La actual población sumu no ha variado gran cosa de la estimada por Conzemius hace medio siglo. (N.d.T.)

(17) Los nombres entre paréntesis son del traductor.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Gorda.

Los Bawihka se limitan al río Bambana, el principal afluente del bajo Prinzapolka. Los Miskitos los llaman generalmente *Sumu-Sirpi*, "los pequeños sumus", así como también, aunque equivocadamente, *Twahka*, aunque todos los sumus los reconocen como Bawihka. Este nombre no es mencionado por Lehmann, el más reciente investigador de las leyendas de América Central. Los Bawihkas se encontraban antes en el Wawa y en Kukalaya, pero fueron expulsados de ahí por los Twahka, obligándoles a reubicarse en el Río Bambana. La gran mayoría viven en la villa de Wasakin ("rocas del agua negra").

Los Kukra ocupaban anteriormente el litoral y las riberas de las lagunas, desde el Río Grande hasta el extremo sur de la laguna de Bluefields. Siempre rehusaron mezclarse con los Miskitos y extranjeros, aunque ocasionalmente se comunicaban con sus vecinos Ulwa para comerciar. A mediados del siglo XIX algunos huleros se aventuraron en su territorio y en Kukra Hill, al norte de Bluefields, capturaron a unos pocos indios, vestidos apenas con un taparrabos de tunu blanco y adornados con collares de conchas y dientes de animales. Fueron llevados a Bluefields, donde murieron poco después a consecuencia de esta incursión; el resto de los indígenas se internó hacia el Río Siquia, donde aparentemente se mezclaron con sus parientes los Ulwa. en Pearl Lagoon se pueden encontrar algunos miskitos que tienen mezcla de Kukra.

Otras subtribus sumus, actualmente desaparecidas, fueron los *Yusku* (Yaoscas), *Prinzu, Boa, Silam y Ku* (Kum). Los Yusku vivían entre los ríos Tuma y Bocay; se dice que eran muy malos y que fueron exterminados por otros Sumus en el transcurso de prolongadas guerras. Los Prinzu vivieron en el río Prinzapolka, así llamado por esta tribu. Se mezclaron con los Miskitos y sus descendientes vinieron a ser los *Tuñla o Tongula* (Tunglas), quienes formaron una tribu aparte; hablaban el miskito corrupto pero retenían muchas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

costumbres sumus. Los Boa vivían en las cabeceras del Río Grande, mientras que los Silam y Ku habitaron a lo largo del Waspuk.

Los historiadores españoles del siglo XVI incluyeron a los Sumus bajo el término genérico de "Chondal" o "Chontales", vocablo mexicano que significa simplemente "extraño" o "extranjero", aplicado por los náhuas a cualquier tribu primitiva. En documentos posteriores los Sumus son mencionados como "Caribes", "Chatos", "Albatuinas" (del miskito *Albawina)* y por un número de otras denominaciones. En el presente el grupo entero es conocido generalmente por las designaciones miskitas de "Sumu", o "Smu", que han sido empleadas por Bell y por Wickham. Algunos escritores han mencionado a todo el grupo bajo los nombres de Twahka y Ulwa los que, hablando con propiedad, deberían de restringirse a las dos subtribus mencionadas. La clasificación de Lehmann, de las tribus Sumus, es poco satisfactoria. En la palabra "Sumu" tenemos un nombre conveniente para el todo de estos dialectos. Al usarla nos evitamos las tristes confusiones que todavía se encuentran en literatura reciente.

Todos los varones Sumus saben el miskito o el español (y aún ambos), dependiendo de su vecindad a los establecimientos miskitos o ladinos. Unos pocos hablan un tanto de inglés. Las mujeres, sin embargo, difícilmente hablan otra lengua que la nativa. Muchos vocablos ingleses corruptos se han incorporado a la lengua miskita, mientras que palabras en español no son tan frecuentes.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## RELACION ENTRE MISKITOS Y SUMUS

La relación de los Miskitos con los Sumus ha sido ya establecida por la evidencia linguística (Lehmann, b: 714-720) y está reforzada en el estudio etnológico de las dos tribus. A este respecto, es interesante la siguiente tradición sumu que apunta hacia un origen común. Fue registrada por el reverendo G. R. Heath, un misionero moravo, que residió por muchos años en la Costa Mosquitia; relatada en 1904 directamente por un sumu, llamado Frederick, en Alamikamba (Río Prinzapolka). La tradición fue comunicada a Lehmann, quien la publicó en 1910 (b: 717-718); más tarde reproducida por Joyce (9-10) y por Alexander (185-186), y dice así:

*En la colina de Kaunapa, sobre la ribera izquierda del río Patuca, a pocas millas aguas abajo de la confluencia con el río Guampú, existe una roca que muestra el signo de un cordón umbilical humano, del cual nacieron los ancestros de la tribu: el Gran Padre (Maisahana, "él, quien nos engendró") y la Gran Madre (Itwana o Itoki). Miskitos y Sumus son los descendientes de estos dos primitivos ancestros.*

*Los primeros en nacer fueron los Miskitos quienes, desobedientes y tercos como son hasta el presente, desestimaron los consejos de sus antepasados y escaparon hacia la costa. Luego nacieron los Twahka, que se consideran hasta la fecha como la nobleza entre los Sumus; a continuación los Yusku, que siguieron mal camino, razón por la cual fueron casi exterminados por las otras tribus que les hicieron*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*la guerra.*

*Los más jóvenes, los Ulwas, siendo los favoritos de acuerdo con las costumbres indígenas, se beneficiaron con los consejos de los antepasados a tal extremo que llegaron a ser especialmente hábiles en las artes de la medicina y de los encantamientos, ganando el nombre de Boa, es decir "encantadores".*

*Mientras tanto los Twahka vivieron entre los montes, salvajes y desgreñados, el pelo les creció hasta la rodilla y se llenaron de piojos. Entonces el Rey Mosco envió por ellos y les capturó, obligándoles a bañarse y a regenerarse, de modo que obtuvo su sumisión y apoyo.* (18)

La lengua de los Miskitos está muy emparentada con la de los Sumus y también incorpora muchas palabras extranjeras. Es muy probable que los Miskitos fueran originalmente una subtribu de los Sumus. Aquellos sufrieron muchas alteraciones en el transcurso de los siglos a través de la mezcla con negros, europeos y con otras razas indígenas. Todavía en 1875, cuando se desconocía la relación entre las lenguas de los Miskitos y Sumus, Zúñiga Echenique (209) consideraba a los Miskitos como los descendientes de esclavos fugitivos con mujeres Twahka. Entre las varias subtribus sumus que todavía existen, la de los Bawihkas es una de las que tienen más afini-

(18) Sobre esta leyenda Conzemius escribió las siguientes notas:

a) El Gran Padre es **Wan-Baikan** y la Gran Madre **Yapti-tara** o **Yapti-misri** (Madre Escorpión), en lenguaje miskito.

b) En miskito la palabra **tawakya** significa, sin embargo, "primogenito", tal como los padres llaman a su primer hijo.

c) Hablando de los Boa, Lehmann (b: 717) los llama erróneamente "Cantores", error que fue también copiado por Joyce (10) y Alexander (185-186). Según mi propio informante los Boa eran una subtribu de los Sumus, diferente de la de los Ulwa.

d) La adición referente al Rey de los Miskitos es de fecha reciente. No se hace mención de las otras tribus Sumu, como los Panamaka, Bawihka o Kukra.

La tribu de los Boa dio origen a la toponimia de Boaco, vocablo hibrido sumu-nahuatl, cuyo significado correcto sería "lugar de los encantadores" (y no "lugar de cantores" como mal copia Alfonso Valle). Antiguamente habitaron al oriente del actual departamento de Boaco. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dad con los Miskitos, tanto linguística como etnológicamente. Los Bawihkas ocuparon anteriormente la región más adyacente a la Costa litoral, donde los Miskitos se encontraban al tiempo del contacto con los primeros europeos, a finales del siglo XVII. Estos hechos me inducen a creer que la tribu híbrida de los Miskitos debe su origen al entrecruzamiento de los Bawihkas con los negros esclavos que se fugaron de un barco que encalló al sur del Cabo Gracias a Dios en 1641.

Estos africanos arribaron en un barco portugués, traficante de esclavos cuyo capitán era Lourenco Gramalxo. El barco había tomado su cargamento negro mientras anclaba en la costa de Guinea e iba con destino a Brasil. A medio mar los negros se amotinaron y se apoderaron del barco. Desconociendo las artes de navegación dejaron que la embarcación avanzara a la deriva, impulsada por los alisios y las corrientes, que la empujaron hacia las costas de América Central, zozobrando entre los cayos Miskitos, situados un poco al sur de Cabo Gracias a Dios. Aquellos que lograron alcanzar la costa fueron capturados por los indígenas y reducidos a esclavitud. Sin embargo, se les permitió cruzarse con sus amos y sus hijos fueron criados como miembros libres de la tribu. (Vide Peralta, b: 57-58, 121; Exquemelin, edición francesa: II, 276-277; Edwards: V 210: M. W. 303, 307).

Henderson (216) señala, sin embargo, que estos africanos procedían de Zambia, en Africa Occidental y que el barco era danés. Esto lo repite Roberts (153), Young (71-72) y De Kalb (27). El autor anterior especifica, además, que el barco en cuestión encalló en 1650 y que los africanos procedían de la Isla Zamba, en la boca del Río Cassiri en Senegambia. Bell (b: 3) también considera como danés el barco y dice que encalló cerca de Dakuna, a principios del siglo XVIII. Esta época, sin embargo, es incorrecta.

Por otra parte Santaella Melgarejo, en un reporte fechado en Guatemala el 3 de Abril de 1715 (Peralta, b: 78-79), señala que el referido barco era inglés y que zozobró en 1652

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

en los Cayos Cajones o Tiburones, al este de Cabo Gracias a Dios. Temiendo a los indígenas, los negros se quedaron al principio en los cayos al sur de los mencionados Cajones, indudablemente los cayos Miskitos, y una vez que establecieron relaciones amistosas con los nativos se asentaron en Cabo Gracias a Dios.

También se dijo que el barco en cuestión era español y que iba para Cuba (Reaveneau de Lussan: 437-438; Heath, a: 51).

Nuestras fuentes de información pertinentes al origen de estos esclavos es por tanto insuficiente y contradictoria. De acuerdo con un escrito de Fray Benito Garret y Arlové, fechado el 30 de Noviembre de 1711 (Peralta, b: 57), uno de estos africanos, un viejo llamado Juan Ramón, que vivió en Granada (Nicaragua) relató que un tercio de sus paisanos fueron capturados por los indígenas y reducidos a la esclavitud. Los otros se internaron por los montes, entablando una guerra cruda con los aborígenes, a quienes empujaron hacia el interior. En 1672 el número de estos esclavos africanos, retenidos por los Miskitos, era de unos 200; para entonces ya habían adoptado la lengua y las costumbres de los indígenas (Exquemelin, edición francesa: II, 276-277).

Como resultado de lo expuesto, los Miskitos desde Cabo Gracias a Dios hasta Sandy Bay, presentaban al final del siglo XVII una amplia mezcla de sangre africana.

En el transcurso de los años, esclavos fugitivos de las colonias inglesas y emigraciones más reciente de negros y mulatos (principalmente de las Indias Occidentales), han contribuido a la propagación del tipo africano, de modo que las actuales características negras pueden ser observadas en casi todas las villas. Sin embargo, una de las subtribus de los Miskitos, los Tawira, que viven un poco adentro de Sandy Bay al Río Wawa, han rehusado mezclar su sangre con la africana. Hace sólo pocos años comenzaron a casarse y a mezclarse con los Miskitos híbridos, especialmente con los recién llegados

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

del río Coco, de tal forma que la sangre pura del indio Miskito será pronto cosa del pasado.

No conocemos hasta dónde estos esclavos africanos influyeron sobre la lengua original de los Miskitos, puesto que tales averiguaciones significarían estudios comparativos exhaustivos con las lenguas indígenas vecinas (Sumu, Paya, Rama), con los dialectos Creoles de las Indias Occidentales y las lenguas de la Costa de Guinea. La escala de vocales es exactamente la misma que la del dialecto creole de Jamaica; algunos de los modismos corrientes se encuentran literalmente traducidos del inglés de Jamaica. (Heath, a: 51).

Debemos también a Mr. Heath el conocimiento de una leyenda migratorio miskita, que le fue dada como auténtica por Eduardo Pereira, descendiente de la familia real miskita. (Heath, a: 49; Lehmann, b: 715-716; Joyce : 8-9). El autor, sin embargo, es un poco escéptico sobre su exactitud; tal es la opinión de otros varios indígenas viejos también, a los que consulté al respecto:

*En años pasados los Miskitos eran conocidos como Kiribíes, y vivían en el estrecho istmo entre el lago de Nicaragua y el Océano Pacífico, territorio que ocupaban los Nicaraos a la llegada de los españoles. A finales del siglo X esta región sufrió la invasión de una tribu de inmigrantes que venían del norte (probablemente los Nicaraos) y eventualmente, después de larga resistencia, los Miskitos fueron obligados a dejar sus viejos lares y a retraerse hacia la costa oriental del lago de Nicaragua, donde vivieron por casi un siglo. Finalmente, bajo la presión extranjera, (esta vez procedente posiblemente de Sumus o de Matagalpas), tuvieron que migrar hacia las costas del Atlántico. En la creencia que habían alcanzado un lugar seguro, se autonombraron como "Diskitwras-nani", o sea "los que no pueden ser desarraigados", vocablo que se corrompió en la palabra "Miskito".*

*En el tiempo de la migración hacia el Atlántico fue su líder una especie de héroe cultural, llamado Waikna, cuyo hijo,*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*Lakyatara, "Estrella de la mañana" logró conquistar la costa entera, desde honduras hasta Costa Rica. Cuando Waikna aún estaba vivo, se levantaron rivalidades entre los jefes miskitos. Un grupo rebelde, encabezado por Wialandin, fue derrotado; su líder sometido a prisión y 300 de sus seguidores ejecutados.* (19)

---

(19) En relación con esta leyenda el autor anotó lo siguiente:

a) El padre del señor Pereira era mexicano; su madre, la hija de un escocés llamada Haly y de una mujer nativa que pertenecía a la familia real miskita.

b) Pereira, en realidad niega haber dado esta versión e insiste en que es poseedor de la verdadera.

c) El nombre de Kiribíes tiene una curiosa similitud con Corobicí, nombre que daban los primeros cronistas españoles de Centroamérica a una tribu que vivió anteriormente en el noroeste de Costa Rica hasta el sur del lago de Nicaragua.

d) El nombre de Wialandin es comparable a **waila**, "enemigo" en lenguaje miskito.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## ANTROPOLOGIA FISICA: CARACTERISTICAS PERSONALES

Generalidades.— Los Sumus difieren naturalmente en muchas características físicas de los Miskitos con mezcla negra, pero también hay algunas ligeras diferencias entre ellos y los miskitos puros o Tawiras. Estos son, por lo general, bien proporcionados y de mediana estatura, mientras que los Sumus son más bien gruesos y bajos. Según Schultz (67) los Sumus de río Prinzapolka miden entre 1.427 m. y 1.68 m.; siendo 1,5816 m. el promedio.(20)

Ambas tribus son robustas, musculosas, con proporcionados hombros anchos y pechos profundos. Los brazos los tienen muy desarrollados, en comparación con las piernas, pues ambas tribus son gente de canoas y pasan la mayor parte del tiempo agachados en pequeños botes, por tanto no tienen bien desarrollados los músculos de las piernas, como los indígenas "civilizados" del interior.

Color.— Los Sumus son de una complexión más clara que todas las otras tribus indígenas de esta parte de América Central, sin excluir a los llamados Miskitos puros o Tawiras.

Mancha Sacral.— La "Marca oriental" (Mancha Mongólica), se

(20) Las medidas antropológicas de Schultz, citadas en este estudio, fueron tomadas de 12 sumus del río Prinzapolka y de 25 ramas de Rama Key, todos varones.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

encuentra entre los infantes de estas tribus. Consiste en una mancha gris-azulada en la región sacra, la que gradualmente desaparece al llegar a adultos. Los indígenas no se preocupan por ella y la mayoría aún ignora su existencia.

Indice Cefálico.— Los Sumus son en general hiperbraquicéfalos, o sea, que tienen una cabeza muy ancha. El índice cefálico, (que se obtiene dividiendo la anchura de la cabeza por su longitud y multiplicando el cociente por cien), fue de 89.48 de acuerdo con Schultz (71-72). Este alto valor solamente es sobrepasado por pocas tribus americanas. (21) Puede ser el resultado de deformación artificial, ya que esta práctica era muy común antiguamente entre los Sumus.

Indice Morfológico Facial.— Los Sumus son por lo general mesoprosópicos, es decir tienen proporcionalmente la cara angosta; Schultz (72) encontró que el índice facial era de 84.82 en esta tribu que vivía en el río Prinzapolka, mientras que entre los Rama la cifra era más alta (85.20).

Nariz.— La nariz en Miskitos y Sumus es relativamente grande con el perfil algo aguileño, como sucede entre las razas puras de los indígenas. El índice nasal es, en promedio, muy bajo entre los Sumus, extendiéndose el rango de la variación entre 66.0 y 83.3, es decir 73.76 como valor medio (Schultz: 74). Esta tribu es por tanto mesorrínica; los Ramas, por otra parte, muestran una nariz aún más angosta y son clasificados como leptorrinos, con índice entre 57.6 y 75.9, o sea 65.96 de promedio, cifra que es insólitamente baja, tratándose de amerindios.

---

(21) Boas, citado por R. Martin (Lehrbuch der Antropologie, June, 1914) encontró un promedio en el índice cefálico de los indios Wichita de Oklahoma, de 89.5 para ambos sexos, y uno de 89.7 entre los indígenas varones de California.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Orejas.— Los indígenas de la Costa Mosquitia presentan orejas relativamente estrechas; siendo el índice fisiognómico de 54.09, en promedio, entre los Sumus, mientras que el de los Rama es aún más angosto y con un promedio de sólo 52.64 (Schultz: 75).

Ojos.— Los ojos, grandes y brillantes, son de un café tan oscuro que parecen negros a un observador casual. En ambos, Miskitos y Sumus, son horizontales pero entre los Paya, sus vecinos del norte, tienen una inclinación mongoloide.

Labios y Mentón.— Los labios son llenos, pero no gruesos, entre los Sumus y los Miskitos puros, mientras que el mentón es recesivo y muy rara vez prominente.

Manos y Pies.— Las manos son pequeñas si se las compara con las de los blancos y negros. En la mayoría de los individuos el dedo anular es ligeramente más largo que el índice; lo contrario casi nunca se da, aparentemente. El meñique es relativamente muy pequeño y se proyecta hacia adentro en relación con la dirección del borde ulnar de la palma, como apretado contra el cuarto dedo. La pequeñez y posición de este dedo no es un carácter racial hereditario, sino el resultado directo de la incómoda posición cuando empuñan los remos. (22) Esta condición no es todavía aparente en las manos de los niños.

Cabello.— Todos estos indígenas presentan el cabello abundante, que les baja hasta la frente, pero les escasea en otras partes del cuerpo. El cabello es usualmente negro, áspero y muy apuntado, aunque de vez en cuando se observa largo, ligeramente ondulado, entre los indígenas puros. Pelos grises y blancos aparecen algunas veces, pero no con la frecuencia que se manifiestan entre la raza blanca. La calvicie es prácti-

(22) Ver la ilustración dada por Schultz (69).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

camente desconocida. La barba es muy rala, mientras los pelos del pecho están ausentes completamente entre los indios puros.

Longevidad.– No existen datos confiables en relación a la edad de los indígenas ancianos. Muy pocos entre ellos han logrado sobrepasar los sesenta o los setenta; sin embargo el autor conoció, entre 1917 y 1922, a ciertos indígenas que tenían de 4 a 6 años cuando la gran erupción del volcán Cosigüina, en la bahía de Fonseca, en 1835. Esta catástrofe, que fue acompañada por grandes temblores, era todavía recordada por los indios como la "Gran Oscurana" (M: *tihmya-tara;* S: *puk-sani, puk-barak),* (23) cuando una copiosa lluvia de cenizas cayó sobre la costa haciendo el sol tan invisible como si fuera de noche.

Deformidades.– En tiempos pasados no se permitía a los niños deformes crecer; o los enterraban vivos o los dejaban morir de hambre. De vez en cuando se encuentran referencias sobre casos raros de deformidad. Existe poca variación entre los indígenas en cuanto al desarrollo físico y mental, ya que solamente al fuerte y al sano se les dejaba crecer y reproducirse. Aunque al niño deforme se le permitiera crecer, no le sería fácil encontrar pareja y moría sin dejar descendencia. En los países civilizados las deformidades genéticas se propagan, ya que los afectados siempre encuentran alguien con quien casarse, si tienen suerte.

Si un indígena presenta un miembro deformado, ya sea como un rasgo innato o como resultado de un accidente, tratará de ocultarlo hasta donde sea posible de la vista de la otra gente, pues tal condición se considera como una gran desgracia. Sería un insulto pedirle que lo muestre, e incluso referirse

(23) Las abreviaciones de los nombres de las tribus que aparecen en el presente estudio son las siguientes: M=Miskito; S=Sumu; T=Twakka; P=Panamaka y U=Ulwa.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

a él. En caso de disputa entre ellos, cada quien trata de mofarse de las debilidades que en su apariencia personal muestra el adversario. (24)

(24) En la villa de Sansan, Río Coco, el autor conoció a un Miskito que había perdido varios dedos de la mano en un accidente en las minas de oro de Pispis. Desde entonces cubre su mano con vendas. En la misma villa un muchacho que había perdido varios dedos del pie, ocultaba su tragedia usando un solo zapato.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## VESTUARIO

Hombres.— El taparrabos (M: *palpura* (25); T y P: *Wah;* U : *ani),* era antiguamente la única pieza de vestuario que usaban los hombres en ocasiones ordinarias. Consiste en una alargada y estrecha banda hecha de corteza de árbol, de 8 a 9 pies de longitud y de 12 a 15 pulgadas de anchura, que da varias vueltas sobre las caderas, mientras los extremos cuelgan por adelante y detrás. Algunas veces era fabricado de algodón, ornamentado de varios colores. Actualmente el taparrabos ha desaparecido prácticamente entre los Miskitos, siendo apenas usado por los muchachos, pero todavía es artículo de uso entre los Sumus adultos (26). En el presente, todos los varones de ambas tribus llevan por fuera una camisa suelta de algodón (M: *prak;* S: *parak,* del inglés "frock") y pantalones (M: *trausis,* derivado del inglés; T y P : *kal-anin;* U; *kalson,* del español "calzón"). Confeccionan la ropa con tela importada o la obtienen ya acabada en el comercio. Antiguamente los Sumus usaban una especie de camiseta o poncho, que consistía en una tela de corteza, con un hueco en el centro para meter la cabeza, que se ataba con fibras debajo de cada brazo. Esta primitiva prenda de vestir se llamaba *Kahlau* o *Kahlo* en Sumu; su nombre miskito es desconocido. Cuando un indígena siente venir la lluvia, en la montaña, se quita la camisa y cubre el torso con grandes hojas de *Heliconia* o *Musa* para no

(25) El nombre es mencionado en 1699 bajo la forma de purproy (M.W. 307, 308).

(26) En el presente, sumus y miskitos visten igual, a la usanza occidental. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mojarse. (27)

Mujeres.— La única prenda usada antiguamente por las mujeres de ambas tribus era una envoltura (M: *kwaluntara;* T: *ipnapan;* P: *ipnapani, asna-pani, amat-pani; U: asna-pahka),* un pedazo de tela de 2 1/2 a 3 yardas de largo, arrollada en torno a sus caderas y que se extiende desde la cintura, donde se asegura anudando un extremo, hasta las rodillas. En la actualidad se confecciona de tela importada, de brillantes colores, pero en otros tiempos se usó la corteza del *tunu* común (28) con el mismo propósito. De la cintura para arriba el torso venía completamente descubierto, pero hoy usan una especie de blusa de algodón sin mangas, muy abierta, y que se conoce con el nombre inglés de *prak* (igual que "frock") entre los Miskitos; los Sumus la llaman *Kahlau* (T y P), o *kahlo* (U). Las niñas usan una especie de taparrabos como el de los muchachos, pero ancho en los extremos y más bien parecen delantales que cubren atrás y adelante. Esta prenda se llama *nika* entre los Miskitos y *Tatai* entre los Sumus.

Vestimenta de los Jefes.— Las personas de rango usan, además del taparrabo, una túnica de algodón sin mangas, (M: *Wipal;* (29) S: *Kinkura),* que cuelga hasta las rodillas, bellamente bordada con las plúmulas del pato real y teñida con tinturas vegetales. Un cinturón o cordón (M: *yalasawa;* S; *bamak-sitna),* del mismo material, se ata alrededor de la cintura ciñendo esta clase de manto, que es de unos 6 pies de largo por 6 pulgadas de ancho.

Vestidos festivos de los Miskitos.— M. W. (308) nos ofrece una descripción del vestido de gala que los miskitos usaban en días de fiesta. Además del taparrabos, los hombres llevaban tiras de algodón, con brillantes plumas de color atadas a la

(27) **Heliconia** o platanillo; **Musa** o chagüite. (N.d.T.)

(28) Tunu es el árbol **Poulsenia armata** de la familia del níspero **Achras sapota**, y del caucho **Castilloa elastica**. (N.d.T.)

(29) Compare la analogía con la palabra "huipil" de origen méxica—español.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

muñeca, así como arriba y abajo de la rodilla. El cuerpo, o al menos la cara, venía pintado con carbón de pino, resaltado con un "barniz" de trementina. Sobre el pecho ostentaban una delgada placa hecha de una moneda española maleable, que sustituyó a los pectorales de oro que se encontraban en esta costa, así como en Panamá y Costa Rica, en tiempos de Colón. Entre los hombros se suspendía un tubo, hecho de peroné, taponado de plumas, mientras de las orejas pendían conchas de mar. Una varilla de hueso, o de caña, perforaba el tabique de la nariz; un anzuelo de tortuga, inserto en una perforación del labio inferior, permitía la suspensión de un pendiente de latón o de concha.

En la actualidad los miskitos visten en los días festivos las viejas levitas que han obtenido de los residentes foráneos. Corbatas de brillantes colores se usan a veces sin collar, caídos sobre el saco. Los calcetines, que no usan en días corrientes, se estiran sobre los pantalones como polainas. Los pañuelos de colores chillantes *(añksar)* son ostentados igualmente.

Vestidos festivos de los Sumus.— En los días de fiesta los actuales Sumus se pintan todo el cuerpo de rojo y negro, a tal extremo que es imposible que se reconozcan entre sí. En tales ocasiones la única prenda consiste en el taparrabos y el tocado *(sira);* este último está hecho de trozos cortados de una especie de bambú conocido localmente por los Miskitos como *bratara,* una vez pelada la corteza. Las diferentes piezas se pintan y se atan juntas mediante una tira negra de algodón y la cofia así formada se ornamenta con plumas coloridas de ciertas aves como loras, lapas, tucanes o con las rizadas plumas del pavón. De este tocado cuelga una pieza de tunu blanco o la tela de cierta corteza llamada *pakna,* pintada en varios diseños, que cae sobre la espalda hasta la cadera. Alrededor del cuello, muñecas y tobillos vienen atados collares con abalorios en diversos diseños y en torno del antebrazo usan una liga de algodón, a la cual atán pequeñas plumas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Sombrero.— Muchos indígenas compran sombreros, al que nombran *sumruru* o *sumuro* (del español "sombrero") y también *trahat* o *tarahat* (del inglés "straw hat"). Lo usan poco para sus ocupaciones diarias y más bien constituye un artículo ornamental. Para las mujeres, el sombrero es desconocido; tampoco usan ninguna clase de prenda sobre la cabeza.

Calzado.— Las sandalias no se conocen en la región y solamente las usan los Paya. Los miskitos fabrican de vez en cuando mocasines y compran zapatos en las tiendas locales, pero no existen nombres nativos para estos artículos. Las mujeres no usan ningún tipo de calzado del todo, salvo en las comunidades más avanzadas.

Pudor.— El sentimiento de pudor es algo natural entre esta gente. Pocos se someterían a un examen médico y a ese respecto existe escaso número de indígenas trabajando en las minas de Pispís, donde cada aplicante está obligado a someterse a dicho examen.

Sastrería.— Antiguamente toda la vestimenta era de algodón o de corteza de árbol. Raveneau de Lussan (439) señala, sin embargo, que los Miskitos, también confeccionaban ropas y colchas a partir de un material gris que obtenían de una palmera bastarda (palma de col ?). La ropa (M: *kwala;* s: *asna),* es cosida por ellos usando telas de algodón importadas. Máquinas de coser manuales se pueden encontrar en muchas chozas. Las agujas (M: *silak;* T y P : *silip* U: *akusa,* del español "aguja") las compran en las tiendas locales. La lavandería está sin embargo en manos de las mujeres, quienes aporrean la ropa en las riberas del río con mazos de madera *(tamtam);* las hojas y frutos de un arbusto *(Sapindus saponaria* (30) M y S : *sniwawa)* son utilizados como detergentes.

(30) Llamado popularmente "jaboncillo". (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## ORNAMENTACION Y DECORACION DEL CUERPO

Embije.— La pintura negra y roja es todavía aplicada para ornamentar el cuerpo, pero más frecuentemente para proteger la piel del piquete de ciertos insectos, de los rayos solares y aún del frío. Quizás esta operación era originalmente practicada para asustar a los enemigos en las batallas, cuando el cuerpo se pintaba en forma espeluznante, al momento de organizarse las expediciones armadas. La pintura reemplazaba en cierta manera a la vestimenta indígena. El color negro es utilizado por los hombres y el rojo por las mujeres, tal como era la costumbre entre los miskitos en la última mitad del siglo XVII (exquemelin, edición inglesa: 252).

El pigmento rojo, que puede variar de amarillo a café, se obtiene de las semillas de un pequeño árbol o arbusto, llamado anatto (arnotto), "faraoh" en las colonias británicas de América tropical, y "achote" o "achiote" entre los españoles. Los holandeses en Surinam los llaman "orlean", mientras que los franceses le conocen como "rocou", que deriva de *ruku* o *uruku,* usado por ciertas tribus indígenas del Brasil y de las Guayanas, su nombre científico es *Bixa orellana L;* la palabra *Bixa* procede de un antiguo dialecto de Haití.

Se cogen las semillas tan pronto como las cápsulas se abren y se ponen a cocer para removerles la testa, substancia cerosa que las envuelve. El material rojizo se pasa por un colador y luego se coagula añadiéndole las hojas del árbol tiswat o las semillas de "ojo de buey" *(Mucuna sp.;* M: *kwakwa;* S: *wabala).*

Se guarda en pequeñas jícaras, o en botellas, que se cuel-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

gan de las vigas de la choza. Antes de usar el pigmento se le diluye con aceites vegetales nativos y las mujeres lo aplican con la ayuda de pequeñas astillas (M: *aulala-dusa;* S: *awalpanan)* sobre la nariz, las mejillas, el mentón y la frente; dibujan líneas, puntos y rayas, formando a veces diseños geométricos. Esta manera de untarse el pigmento no tiene nada de horrendo; las piernas se pintan de vez en cuando, imitando el color del vestido.

El color negro èstá reservado para los hombres. Los Sumus lo obtienen principalmente de las resinas derretidas de ciertos árboles, como el hule *(Castilla sp.),* el cortés o *auka (Tecoma sp.),* o el "tunu", mientras que los Miskitos usan el ollín del pino (M: *alami;* S. *dam),* sobre el que aplican un "barniz" de trementina (M: *awas-maka;* S: *awas-ya).* Esta costumbre era ya practicada a finales del siglo XVII (M. W.: 308). Los hombres se embadurnan todas las partes desnudas del cuerpo y nunca usan los diseños bonitos que las mujeres logran con el tinto de achiote. (31)

Algunas veces se usa el barro como pigmento. En tiempos antiguos era trabajo de la mujer embijar y ungir al marido cada mañana, ante que éste saliese a cazar. Actualmente cada quien se pinta y decora a su antojo y en cada hogar se encuentran espejitos para ese propósito. Estos se conocen por su nombre inglés entre los Mikitos, pero los Sumus los llaman *waya-tal,* es decir "para ver el semejante".

Tatuaje.— El embellecimiento de la figura con el tatuaje (M: *eami;* S: *tiñ-pana, rami)* es todavía común en ambas tribus. Las incisiones cutáneas se hacían anteriormente con las espinas de ciertas plantas bromeliáceas, cuchillos de pedernal, garras de guardatinaja o dientes de pescado; se restregaba ollín de pino en la herida. En el presente las incisiones son con agujas de acero, sobre las que se aplica pólvora. Los colorantes

(31) De acuerdo con Bell (b:158) los varones sumu del curso superior del Prinzapolca se pintaban la cara con rayas y rombos negros y rojos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

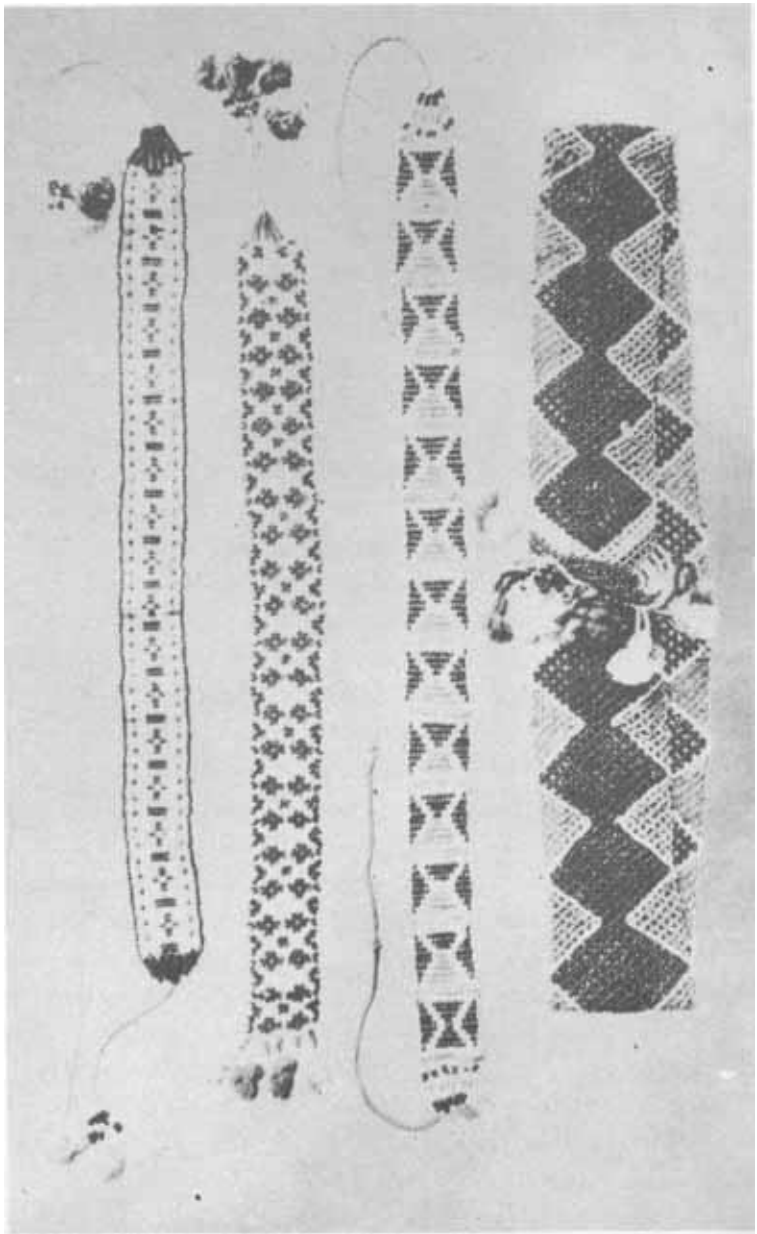
duran toda la vida. La cara, brazos y pecho son las partes del cuerpo tatuadas preferentemente. Los diseños representan por lo general figuras geométricas, muy parecidos a los grabados de las jícaras y a las pictografías en las rocas de los ríos. En tiempos de Colón, (1502), una cierta tribu que vivía en la costa de Honduras, al oeste de Cabo Gracias a Dios, presentaba en brazos y cuerpos "figuras forjadas con fuego", representando jaguares, pumas y templos. Pim y Seemann también afirman que el tatuaje por cauterización lo practicaban los Sumus del río Escondido.

Collares.— Los collares (M: *nana-wilkaya;* T y P *: ditmak-sitṇin;* U: *dakat-sitnaka)* que antiguamente se usaban eran de cuentas de conchas, cuarzo, diorita, huesos de pescado y de tortuga, pequeñas vértebras, caracoles, dientes de animales y semillas de ciertas plantas. Se desconoce, sin embargo, cómo perforaban estos artículos sin la ayuda de implementos europeos. Los Sumus también lucían las uñas y los dientes de sus infortunadas víctimas (M. W.: 305). Las semillas de "las lágrimas de San Pedro" *(Coix Lacryma-jobi* L; M: *twi ma;* S: *am minik, am mak)* todavía se utilizan al respecto.

En los tiempos actuales dichos collares se elaboran con pequeñas cuentas de vidrio coloreadas (M: *lilyura;* T y P *: ala;* U: *tasañka)* de manufactura extranjera. Otros ornamentos con abalorios también son usados por ambos sexos en torno a la muñeca, tobillos y debajo de la rodilla. En ocasiones festivas los hombres adornan sus sombreros con una ristra de abalorios. Las mujeres sumus muy rara vez usan cuentas, elaboradas en cuidadosos diseños, como lo hacen los varones, pero se colocan alrededor del cuello toda chuchería que encuentran en el comercio, atándola en sus nucas. Algunas veces se recargan tanto de esa bisutería como para incomodarlas en sus ocupaciones rutinarias.

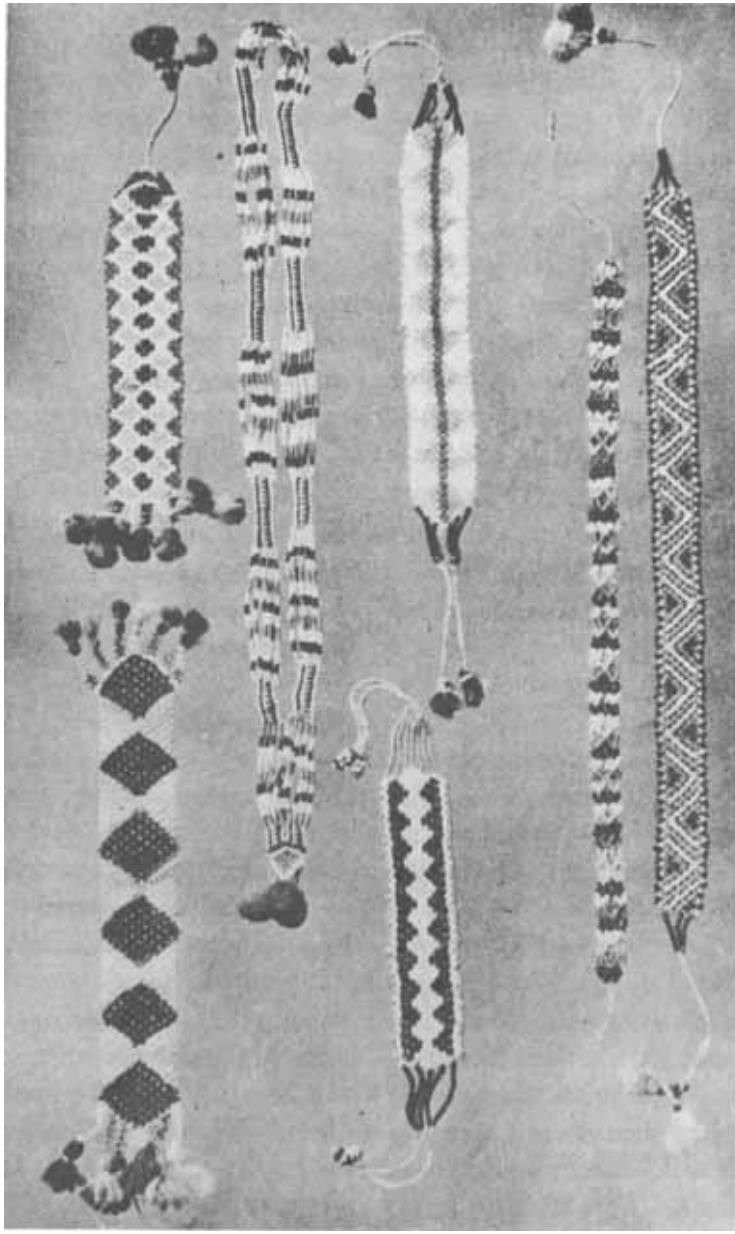
Plumería.— Las plumas de ciertos pájaros vistosos como loras,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Adorno de los Miskitos y Sumus del río Coco.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Adornos de los Miskitos y Súmus del río Coco.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

lapas, tucanes, pavones, etc. sirven como ornamento, atándolas a un cordón o a un delgado bejuco con la ayuda de hilo de algodón o fibra de pita. Tales ornamentos son comparativamente raros en la actualidad; se miran especialmente en las festividades mortuorias. El arte del "tapiraje" (palabra originaria de Guayanas), o método artificial para teñir en amarillo y rojo las plumas de loras y de otros pájaros, tal como todavía se hace en América del Sur, parece ser un proceso conocido por los Sumus desde tiempos anteriores. Con este propósito utilizan la secreción de la piel de una ranita verde-azulada muy común *(Dendrobates tinctorius)*, de rayas negras y manchas sobre todo el cuerpo, incluyendo las patas; la secreción es restregada en la piel de las loras, haciendo brotar nuevas plumas que en lugar de verdes tiran a rojo-amarillento.

Placas pectorales.— M. W. (308) menciona una placa delgada que usan los Miskitos en sus festividades. La hacen de una moneda española que aplanan a base de golpes. También Colón cita dichos ornamentos de oro, que se usaban en la costa atlántica de Costa Rica y Panamá en 1502.

Narigueras y ornamentos labiales.— Antiguamente se perforaba el septo nasal para insertar en él un hueso o carrizo, adorno que ha desaparecido totalmente en el presente. Dampier (I, 32), describe e ilustra un cono curioso, o adorno acampanado, hecho de concha de tortuga, que usaban colgando del labio los varones Kukra de Corn Islands. En su temprana edad el labio de los muchachos era traspasado y perforado, manteniendo el agujero abierto con el auxilio de pequeñas clavijas. Cuando alcanzaban los 14 ó 15 años (posiblemente en la pubertad), el muchacho se insertaba en el agujero un adorno de concha de tortuga, que colgaba hasta el mentón; lo usaban por todo el día pero se lo quitaban en la noche. A finales del siglo XVII los Miskitos lucían en la barbilla un pendiente de latón o de concha, sostenido por un anzuelo de caparazón de tortuga insertado en el labio inferior (M. W.: 308).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Orejeras.— Antiguamente también se hacían perforaciones en los lóbulos de cada oreja, entre ambos sexos, para insertar tarugos (ver la parte sobre Deformación del Cuerpo) y pendientes que eran lucidos en los días festivos. En el presente son comunes los aretes platinados (M: *Kyama-lula, Kyama-dusa, kul-dusa, bapriñ;* S: *tapana)* y los anillos para los dedos (M: *mat-diñka, mihta-diñka;* S: *tinana).* Estos artículos los compran a los comerciantes foráneos o a los joyeros ladinos que viajan por la región.

Arreglo del Cabello.— Los hombres usan el cabello corto, aunque ocasionalmente los Miskitos viejos se dejan un moño de pelo detrás de la coronilla. A mediados del siglo XIX los varones Sumus usaban cabello largo atado con una cola (Bell, b: 158; Collinson, b: 149-150), pero ahora lo cortan ralo y en línea recta, apenas encima de las cejas y para atrás hasta las sienes. Las mujeres de ambas tribus se cortan el pelo justo sobre los párpados, previniendo que caiga sobre la cara, pero a los lados y hacia atrás cae suelto libremente. Al morir un pariente se acortan el cabello y lo depositan en la tumba con el desaparecido, práctica que antiguamente era muy común entre los maridos a la muerte de sus esposas.

En el asentamiento de Cariay, que probablemente estaba en Costa Rica y no en la Costa Mosquitia, como se cree, las mujeres usaban el cabello corto, en 1502. Los hombres, en cambio, se lo dejaban crecer manteniendo la pava recortada y el resto del cabello largo, atado con cintas en torno a la cabeza, formando moño y trenzas.

Ambos sexos dedican mucha atención al cuidado del cabello y lo untan frecuentemente para suavizarlo y peinarlo. El aceite favorito, que los Miskitos llaman *batana,* se saca de la semilla de la palma africana *(Elaeis molanococca).*

Los Sumus también extraen aceite de la semilla de varios otros árboles, como el de saba *(Guarea caoba o Carapa quianense),* el "ebo" *(Coumarouna oleifera),* el "yari" y la

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

palmerita de huiscoyol *(Bactris horrida* Oerst.) (32) también compran *batana* de sus vecinos. En el presente, esos aceites para el cabello se mezclan con tónicos, perfumes y vaselinas extranjeras; pero en épocas pasadas los indígenas ocupaban rizomas aromáticos o las frutas de ciertas plantas nativas. Flores y cintas se amarran o insertan en el cabello de las mujeres.

Un peine primitivo, crudo, lo fabricaban anteriormente atando una gavilla de palitos que convergían hacia cada extremo, pero en el presente sólo se ven peines extranjeros. Estos son llamados por los Miskitos por su nombre inglés *kum* ("comb"), mientras los Sumus usan el nombre nativo (T: *bas-kus* P y *U: bas-kahna).* Exquemelin (edición francesa. II, 268-269) señala que la mujer miskita solía peinar a su marido, cada mañana, antes que éste saliera a cazar o a pescar.

Depilación.– Aunque los indígenas se sienten orgullosos del desarrollo abundante del cabello, no permitían, antiguamente, otro pelo en la cabeza salvo pestañas y párpados. No toleraban el crecimiento de la barba, jalándose los pelos con la ayuda de dos pequeños palillos que los mordían y arrancaban. Una delgada varita, parcialmente hendida, también era utilizada para este propósito. Restregando la piel con cierta ceniza inhibían el desarrollo capilar, aunque ahora se ven barbas escasas y alguno que otro bigote.

(32) Sabà y ebo son llamados respectivamente cedro—macho y almendro, en el resto de Nicaragua.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## DEFORMACION DEL CUERPO

Cabeza.— La deformación de la cabeza (M: *lal tanta daukaya;* T y P: *tun labanin;* U: *tun labanaka)* era practicada hasta hace poco tiempo por las tribus Sumus, a excepción de los Bawihwa. Colocaban al infante en una especie de cuna (M: *Kuhsañ;* T: *pala;* P y U: *lim),* suspendida por mecates amarrados al techo, para poderla columpiar como una hamaca. Una pieza de madera o de caña de "bratara" doblada al extremo de la cuna era entablillada firmemente a la corona de la cabeza del niño, amortiguándola con una gruesa capa de algodón, para evitarle daño. Se mantenía al infante sentado y amarrado a la cuna, en forma tal que no podía mover la cabeza del todo. De vez en cuando se soltaban las amarras y los sostenes de la cabeza, dándole al chico un poco de libertad de movimiento. La madre amamantaba al bebé sin desatarlo de su incómoda posición. El propósito era aplanar la parte superior de la cabeza, pues se consideraba que una cabeza de forma regular era algo verdaderamente feo. Algunos indígenas me decían que no les gustaba tener cabeza redonda como el mono. Grossmann (B; 4) señala, sin embargo, que el aplastamiento de la cabeza obedecía a la necesidad de adaptarla a los gorros anchos y chatos que se usaban en los días festivos. Como los Sumus lucen el corte de pelo cuadrado, que cae hasta las cejas el aplanamiento peculiar de la cabeza suele pasar inadvertido a un observador casual.

En la actualidad dicha práctica ha sido totalmente abandonada y las cunas reemplazadas por hamacas. El primero en mencionar la deformación cefálica de los Sumus fue M. W.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

(304, 305, 307). Una descripción corta sobre esta costumbre ha sido hecha por Collinson (B: 149 - 150), sobre los Ulwa del río Escondido. Los Miskitos insisten que nunca han practicado la deformación de la cabeza y se mofan de los Sumus llamándolos *Lal-tanta,* "los cabeza-plana", que corresponde al apodo español de "Chatos", que se lee en viejos documentos. Uno de los primeros escritores refiere, sin embargo, haber observado la costumbre entre los Miskitos de Sandy Bay en 1709 (33); es probable que se estuviese refiriendo a esclavos Sumus.

Dentadura.– Antiguamente los Sumus solían limarse o astillarse los dientes hasta dejarlos agudos; era un proceso muy laborioso y se ejecutaba colocando un cuchillo romo por detrás de los dientes, mientras que con un implemento de piedra se les golpeaba de frente.

Orejas.– De acuerdo con el testimonio de Colón, en 1502, ciertas tribus costeras que vivían al oeste del Cabo Gracias a Dios, (si Miskitos o Paya, no se sabe), distendían sus orejas a tal extremo que se podía poner un huevo de gallina dentro". Esta observación vino a confirmarla Exquemelin (edición española: 185; inglesa: 102; francesa: I, 294-295) dos siglos después, quien sostuvo que los indios del río Xagua (Aguán), sobre la costa de Honduras, eran llamados "orejones", por los bucaneros, debido a sus extraordinarias y grandes orejas. Dampier (I, 32), también menciona una curiosa manera de deformación de las orejas, común entre los Kukra de Corn Islands, en la segunda parte del siglo XVII. Ambos sexos en estas islas presentaban sus lóbulos perforados durante la niñez; "por el contínuo alargamiento con grandes

(33) **"Estos monstruos de las cabezas chatas tienen la costumbre de entablillarles a las criaturas cuando nacen, y en creciendo les falta la facción de la frente, sin distancia alguna del pelo de la cabeza a los de las cejas, que les hace imponderablemente horribles"** (Alcedo y Herrera: p.XVIII).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cuñas, el agujero llegaba a ser del tamaño de una pieza acordonada de cinco chelines". Usaban para esto piezas pulidas de madera "así que las orejas parecían todas de madera con un poquito de piel en torno".

Piernas.— Desde temprana edad las mujeres Sumus ataban una liga de algodón apretadamente arriba del tobillo y otra debajo de la rodilla. Las bandas se removían sólo para reemplazarlas inmediatamente por otras. Como consecuencia de esta práctica, las partes de la pierna así contreñidas eran muy delgadas, ligeramente más gruesas que el propio hueso, mientras los músculos de las pantorrillas se hinchaban hasta un grado anormal. Esta costumbre, que ya había sido observada por Dampier (I, 32), entre los Kukra de Corn Island, en la segunda mitad del siglo XVII, es también seguida en el presente por muchas tribus Caribes de América del Sur. Ligas similares usan ocasionalmente las mujeres en la muñeca y debajo del codo, pero únicamente con propósito de ornamentación.

Otras costumbres.— Se dice que la circuncisión era practicada anteriormente por algunas tribus Sumus, pero el autor no logró recabar más información detallada al respecto. Hasta hace relativamente poco tiempo se sajaban también los Sumus en la cara.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## HABITACIONES

Villas.– Las villas (M: *tauan,* del inglés "town"; S; *asañ)* se construyen por lo general junto al agua, ya sea el mar, las lagunas o los ríos, que constituyen los principales medios de comunicación. Los Miskitos del bajo río Coco y de ciertas partes del litorial nicaragüense, tienen grandes villas, de 100 hasta 500 habitantes, pero los establecimientos sumus consisten únicamente de dos a seis chozas, con una población de 6 a 25 habitantes. Para prevenir el peligro de las inundaciones estas villas se ubican a menudo en las riberas más altas de los ríos(34).

Antes de comenzar a construir una casa los indígenas cortan el monte y despejan el terreno alrededor del sitio. Los árboles grandes, que pueden hacer peligrar la casa en caso de tormenta, son talados. Las basuras se lanzan al agua; cerdos, perros y zopilotes actúan como carroñeros hasta cierto punto Fabrican escobas toscas de varios arbustos o de las hojas, en forma de abanico, de algunas especies de palmas *acanthorhiza.*

Tipo de casas.– Ambas tribus construyen sus habitaciones en forma rectangular (M: *utla;* S: *o, u),* generalmente redondeadas en los lados cortos, formando un semicírculo; en años recientes la forma oblonga regular se ha vuelto más común.

(34) A principios de 1982 todas las villas miskitas a lo largo del curso bajo del río Coco fueron desmanteladas y su población trasladada al interior de Nicaragua, fundando nuevos establecimientos al oriente de Rosita. La medida fue tomada en vista de las confrontaciones armadas entre Honduras y Nicaragua. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

También se encuentran, entre los Miskitos de Honduras, los tipos elípticos y circular.

Materiales de construcción.— No se han descubierto ruinas de casas de piedra en la región. Las habitaciones de estas tribus primitivas se construyen de materiales perecederos. Consisten en cuatro postes de madera dura (M: *playa* S: *kal, rahni),* sobre los que se apoya un techo muy encumbrado y bien revestido de hojas de palma (M: *bahna;* S: *tun),* donde los aleros bajan hasta unos 4 pies sobre el suelo, de modo que uno tiene que detenerse para poder ingresar a ellas.

En las chozas más primitivas de los Sumus había también uno o más postes centrales (M; *masa;* S: *tun rahni),* generalmente bien tallados. Los postes son por lo común de palo hacha o comenegro *(Dialium sp),* níspero *(Sapota Zapotilla,* Coville) o cortés *(Tecoma chrysantha* DC.) (35) Varios tipos de palmas como el corozo *(Attlalea cohune),* la esconfra, cola de gallo o suita *(Calyptrogyne sarapiquensis)* y la caña danta *(Geonoma sp.),* suministran hojas para techar. Este trabajo se hace muy cuidadosamente y un techo bien construido dura entre 6 y 10 años, sin necesidad de reparación. En la erección de la choza no se requieren clavos, pues las varias partes son aseguradas con fuertes bejucos.

Tabanco.— La mayoría de las chozas están provistas de cierta clase de desván, o de rudo ático, inmediatamente debajo del techo. Se le llama *tint,* en ambas tribus, vocablo que quizá provenga del inglés "tent". Está formado por un tinglado de cañas hendidas de bambú, dispuestas entre las vigas y levantado unos 7 pies sobre el piso. Se sube por medio de una escalera (M: *Mina-mañka, yaman-mañka;* S: *kalana),* que consiste en un tronco de árbol con muescas. En el tabanco se almacena comida, pero también se utiliza como dormitorio.

---

(35) El cortés es ahora el **Tabebuia chrysanta.** (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

**Fogón.**— Se prepara el fuego sobre el piso de barrro plano, ligeramente levantado para evitar la humedad. El fogón (M: *pauta-wihta;* T; *Kuh-nanañ;* P; *koh-pani;* U: *kuh-suruka),* lo constituyen tres rajas de leña colocadas como formando una "Y", pero sin tocarse; en cuyo centro queda un espacio libre para el fuego. Estos tres leños (M: *pauta yuñk;* S: *kuh-karan, koh-suru),* sirven de apoyo a los trastos de cocinar. En la medida que los extremos de estos leños se van quemando, son empujados hacia adentro periódicamente. No existe chimenea en las chozas indígenas, el humo (M: *kyasma;* S: *wayao)* escapa libremente a través del techo, que en consecuencia ofrece un color café oscuro. Este arreglo tiene la ventaja de ahuyentar a los mosquitos.

**Chozas modernas.**— En los lugares donde los indígenas han tenido mucho contacto con los extranjeros se nota una mejoría en sus casas, con la adición de paredes laterales y la presencia de un piso de bambú o de tablas. Este último se levanta unos tres pies sobre el terreno. El fogón en este caso ha sido trasladado a un bajareque anexo. En algunos sitios, cerca de la costa, todas las habitaciones se erigen sobre pilares, puesto que el terreno se inunda la mayor parte del tiempo durante la estación lluviosa.

En el interior, las paredes laterales (M: *utla klar;* T: *u dakana;* P y U: *o itikna)* consisten en un tejido o cortina de varitas de bambú. Los Miskitos que viven junto al mar usan el tronco de la palma *papta* o el pecíolo de la palmera *sîliko,* puestas verticalmente para formar una empalizada interna, que rara vez llega hasta el techo; la sostienen con varas horizontales a las que está flojamente atada. Los Miskitos costeros también emplean una curiosa mampara hecha del tronco hendido de la palma *papta* para los lados de la casa. Pueden encontrarse ocasionalmente paredes de barro como una innovación debida a los Ladinos o los Garifes.

El ganado y los cerdos se mantienen fuera, insertando al-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

gunas varas atravesadas en la puerta (M: *utla-bila,* S: *u-pas, o-pas)* o, en el caso de cobertizos abiertos, construyendo un cerco rudimentario alrededor. En las chozas más modernas existen también una puerta y varias ventanas enmarcadas por varillas de bambú u otro material parecido.

Las habitaciones indígenas del presente están divididas por lo general en dos aposentos de desigual tamaño; el más grande sirve de sala y cocina, mientras que el pequeño se emplea como dormitorio.

Casas Comunales.— Antiguamente estas tribus usaban grandes casas comunales o multifamiliares (palenques), pero en la actualidad sólo se encuentran las de tipo familiar, que puede estar ocupada, sin embargo, por uno o dos hijos casados con sus respectivas familias. Las casas comunales de viejo estilo se dividían en tantos compartimientos como familias las habitaban. Girsewald (22) nos da una descripción somera de una habitación sumu en el río Waspuk: medía 80 pies de largo por 40 de ancho y estaba ocupada por una docena de familias. Casas multifamiliares más pequeñas, parecen haber sido utilizadas también por los Miskitos. M. W. (301) señala que Sandy Bay, la más importante villa en aquella época (1699), consistía en doce casas dispersas donde se acomodaban 400 habitantes. Antiguamente, cuando las tribus indígenas estaban en guerra, este arreglo facilitaba la defensa de sus villas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

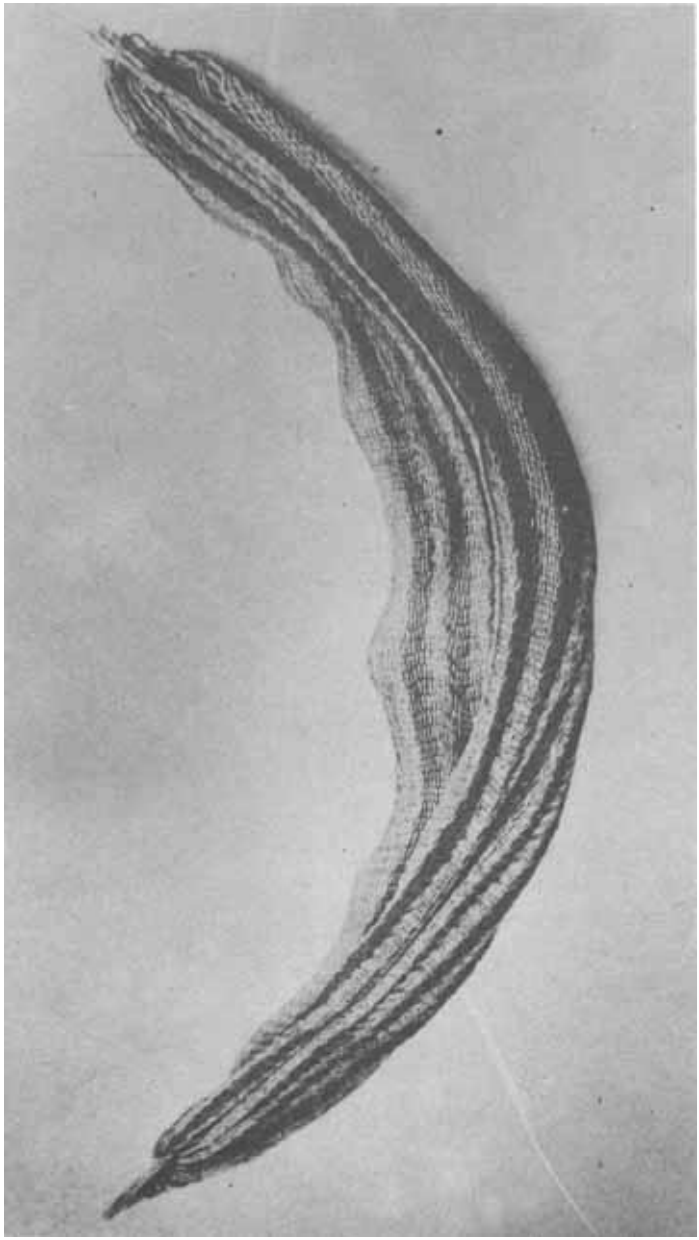
## MOBILIARIO CASERO

**Camas y mesas.**— La cama indígena primitiva, la cual ha desaparecido prácticamente consistía sencillamente en una alfombra hecha de cortezas de árbol, hojas de bijagua y cueros de venado, dispuesta sobre el suelo. Se conoce entre los Miskitos con el nombre de *puhlak taya* "corteza de árbol de balsa", mientras los Sumus la llaman *takal* (T y P) y *lim* (U).

Un tapesco de cañas partidas de bambú sirve en la actualidad indiscriminadamente como cama o mesa. Dichas estructuras (M: *krikri;* S: *kirikiri),* se levantan unos tres pies sobre el suelo, apoyadas en cuatro robustos postes. En lugar del bambú, el tapesco puede llevar una base de cañas silvestres; capas de cortezas de árboles machacadas suelen servir de colchones y como cobijas (M: *nina-pala, muntapala;* T y P: *dañrina;* U: *dañ-paknak);* los Miskitos en Honduras también usan colchones *(tnasi),* hechos con un junco que crece en sitios pantanosos y en lagunas. Las almohadas (M: *tilar,* vocablo corrupto tomado del inglés; S. *tunana),* están rellenadas con algodón o con las pelusas que envuelven semillas de ceiba o de balsa. Los Miskitos, que viven en la desembocadura del río Patuca, rebanan la parte superior del tallo de una pequeña palmera que llaman "palmetto", que crece en la vecindad, y usan las delgadas hojuelas para henchir almohadas y colchones. Los mosquiteros, llamados *pabulo* en ambas tribus, se fabrican con telas de bramante de manufactura extranjera, dispuestos de modo tal que cada cama forma prácticamente un compartimiento separado.

**Hamacas.**— Cuando las hamacas (M: *silmika;* S: *wah)* se tien-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Hamaca fabricada por los Miskitos del río Plátano (Honduras), hecha de la corteza interior del árbol sani o majagua.

Digitalizado por: Enrique Bolaños Fundación www.enriquebolanos.org

den en la choza casi nunca las utilizan de noche; en tal caso se reservan para jóvenes solteros. Son, sin embargo, cargadas durante viajes largos. En el día los hombres haraganean largo tiempo en las hamacas, pero las mujeres rara vez las usan. Se hacen de algodón, cortezas de árbol o fibras de Bromelias.

Cunas.— En el pasado las cunas (M: *kuhsañ;* T y P: *pala;* U: *lim)* eran usadas por los Sumus en conexión con el hábito de aplanar las cabezas de los bebés. (Ver la parte sobre Deformación del Cuerpo). Desde que se descontinuó esta práctica, el empleo de cunas ha desaparecido también y pequeñas hamacas se usan hoy para los niños. Las garras secas de cangrejos y otros objetos se ataban a las cunas para producir un extraño rechinar en cada movimiento.

Asientos.— Bajos banquillos de madera (M: *sulati;* T y P: *sini;* U: *panba),* de tres o cuatro patas y de superficie plana o cóncava, tajados de bloques sólidos de madera, son utilizados por las mujeres, a menos que prefieran sentarse directamente en el piso. Suelen ser cuadrados u oblongos y sugieren los metates de piedra que se encuentran en sitios antiguos. Su tamaño comprende desde formas diminutas, que los niños usan como juguetes, a bancos mayores de tres pies de longitud. Cuando un extraño entra a una choza indígena le es ofrecido de inmediato uno de estos asientos o una hamaca. El ropero, o guardarropas de madera, así como baúles del mismo material, se conocen con sus nombres ingleses y se utilizan para almacenar ropa y guardar valores. Pueden ser de manufactura extranjera o se fabrican localmente de cedro español (Cedrela sp).

Iluminación.— Se utilizan antorchas de pino para iluminar. En las regiones donde esta especie *(Pinus tenuifolia)* está ausente o es escasa los indígenas hacen unas candelas rústicas embadurnando una tira de algodón con cera de abejas, o

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

con las resinas de ciertos árboles como el hule *(Castilla sp)* y el guapinol *(Hymenaea courbaril L).* Pequeños cestos llenos de grandes luciérnagas tropicales son usados ocasionalmente por los niños a manera de linternas.

Varios.— Los productos de la huerta se depositan generalmente en el suelo o se ponen en el tabanco, encima de las mesas. Pequeñas repisas se suspenden del envarillado para mantener la comida cocinada, carnes o frutas, fuera del alcance de los insectos rastreadores y trepadores que infestan las habitaciones.

Debajo del techo se ven varios implementos, para pesca y cacería, ensartados entre el tramado o embrocados sobre ganchos. Del envarillado penden bolsas con ollín de pino, botellas con achiote, o con aceite de cabello y pequeñas calabazas *pispis (Lagenaria vulgaris Ser)* con perdigones para cazar.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## UTENSILIOS DOMESTICOS

Producción de fuego.– Antiguamente se producía fuego por el método de frotación. Se hacía un hueco en un pedazo de caña silvestre y se colocaba un palito de madera dura en la cavidad. Este palito se mantenía perpendicular y se frotaba rápidamente entre las manos hasta que se producía fuego. Un método muy curioso practicado por los Sumus o los Paya del río Patuca fue descrito por el misionero franciscano Fernando Espino (36).

Varillas de acero y pedazos de pedernal fueron los primeros inventos introducidos para encender fuego, pero en el presente han sido prácticamente reemplazados en todos los lugares por cerillos de manufactura extranjera.

Sopladores.– Para activar las llamas se atan juntas una docena de plumas largas, generalmente de pava *(Penelope cristata),* formando un abanico (M: *Kusutaya;* S: *uhlawa).*

Agarraderas.– Los Miskitos de Pearl Lagoon usan agarraderas de bambú, o tenacillas ocasionales, para extraer del fuego el plátano asado, la yuca, o cualquier comida, sacada de las bra-

(36) "Ha criado Dios en lo más retirado de la montaña un bejuco muy largo, sin nudos, a manera de ramas de mimbre; cogen esta y cortanla en trozos pequeños de a palmo; pónenlas al humo, y en estando bien secas, cuando han menester fuego, cogen una, y con las dos palmas de las manos la estrujan como al molinillo para hacer chocolate, y cuando ellos ven que está de cierto temple, soplan una punta o extremidad y por la otra parte sale fuego, y se enciende como mecha de escopeta, porque él en sí es estoposo por dentro. De otro modo sacan fuego, que es el común de los indios, estregando un palo con otro" (Serrano y Sanz: 367-368).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

sas. Este implemento también ha sido observado entre los Ulwas del río escondido (Wickham, c: 200) y es muy común entre los Rama y los Guatusos. Estas dos últimas tribus nombradas fabrican agarraderas de una pequeña especie de palmera, la "caña danta" o "ahtak" que ellos llaman, al igual que el implemento, como *kiskis* (Rama) y *kaskas* (Guatuso) (37).

Morteros.— Grandes morteros de madera (M: *unu, no)* utilizan los Miskitos para moler granos y frutas, con la ayuda de un duro majador del mismo material (M: *unu mihta).* Este último presenta una simple cabeza y se angosta gradualmente hacia el extremo, donde se le manipula; el modelo de cabeza doble, que ofrece una forma prácticamente cilíndrica, se encuentra de vez en cuando. Tal mortero tiene una amplia distribución en América del Sur, Africa y Oceanía. Lo utilizaban los Miskitos hacia finales del siglo XVII y se mencionaba en esos días junto con el metate (M. W. : 307, 308).

Metates.— Los Sumus no conocen los morteros de madera, pero utilizan el metate o piedra de moler (M: *walpa-akbaya;* T y P : *ki-watak:* U: *ki-tiknaka)* para la molienda de maíz y de cacao y para machacar frutas y bayas. El metate corriente, que suele encontrarse en casi todas las viviendas, es una piedra de río natural, plana y con una mano de piedra redonda y gastada por el agua que sirve como moledor. (M: *walpa mihta;* S: *ki mak).*

Utensilios de cocina.— Peroles de hierro de pequeñas patas (M: *dikwa;* S: *suba, yasama suba),* se encuentran en cada casa; pero han sido reemplazados por vasijas de barro (M: *sumi;* S: *suba, sau suba)* como objeto de cocina. Para sacar los reci-

(37) Los indios Cuna y Chocó de Panamá usan un implemento similar que consiste también en una astilla doblemente partida, sacada del tallo de una pequeña palmera, mientras los Ona y Yamana de Tierra del Fuego usan una ramita hendida, a manera de pinzas. (Ver E. Nordenskiöld. Comparative Ethicographical Studies, vol.8, Göteborg, 1930, pp. 65-67).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

pientes del fuego los indígenas utilizan varitas con gancho en las extremidades, que se insertan en las orejas o argollas de las vasijas; se las conoce con los siguientes nombres: M: *tiñkrus*, *piñkrus;* T: *iskrusta;* P: *pan-alni;* U: *pan-alka.*

Vasijas para agua.— Grandes jícaras, con una pequeña perforación en el ápex, de anchura suficiente para insertar un dedo, constituyen recipientes de agua comunes (M: *kahmuntara;* T y P: *sulun;* U: *taman);* es lo que los Creoles llaman "goat". A veces se tapa el jícaro con un olote.

También se usan en ciertos lugares, canutos de bambú para acarrear agua. Se consiguen seccionando el tallo en tal forma que un septo nodal sirva de fondo, mientras se cercena más arriba, antes del siguiente septo.

Las bebidas fermentadas se almacenan en vasijas de barro (M: *sumi;* S: *suba, sau suba);* toneles de madera de manufactura extranjera, así como cubetas de madera hechas en casa, también son empleados para este fin.

Platos.— Guacales (M: *kahmi;* S: *sutak)* sirven de platos, tazas y vasos en el hogar indígena; se fabrican del fruto del jícaro que se corta en dos mitades y se remueve la pulpa acuosa con sus semillas. La cáscara delgada, pero resistente, no es tan frágil como parece y suele durar mucho tiempo .

Perforando tales guacales con pequeños agujeros se obtienen coladores (M: *lili;* T y P: *lilihna;* U: *dilana),* que los Creoles llaman "chachi".

Tazones sin agarraderas y cuencos se consiguen en las tiendas locales; se les conoce como *mak.*

Cuencos de madera, redondos, ovales o cuadrados, son fabricados por los indígenas, utilizando caoba y otras maderas; sólo se les conoce por sus nombres ingleses; pero son muy gruesos y burdos y de poco fondo; ocasionalmente los proveen de cortas y fuertes patas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Otros utensilios de cocina.— Cestos de raíces fibrosas (M: *usnuñ, uslun;* S: *uslun, wah-taina, sidan),* cuelgan del techo expuestos al humo; contienen cucharas grandes de madera (M: *kustara,* del español "cuchara"; S: *pan-yamna),* que los Creoles llaman "pat sticks", así como también pequeños majadores de madera, de cabeza simple o palitos de wabul (M: *tuskaya;* T y P: *pan tirina;* U: *pan ruknaka),* batidores para cacao (M: *purbaya;* S: *pan korona, pan poronaka).* Todos estos utensilios son fabricados con madera de cedro, caoba, níspero y palo de rosa.

Rayadores metálicos se ven ocasionalmente. Los Sumus tienen un nombre nativo *(pan-alna),* para este utensilio, pero los Miskitos usan el nombre inglés.

Las hojas ásperas de un arbusto *(Curatella americana* L), y las de un bejuco *(Davilla kunthii* St. Hil) se emplean en lugar del papel-lija para fregar trastes. Ambas plantas pertenecen a las familias de las Dileniáceas y son conocidas vulgarmente como "raspa-guacal", "hoja-chigüe" o "chumico", por los Ladinos, pero entre Miskitos, Sumus y Creoles se les llama *yahal.*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## IMPLEMENTOS

Antes del decubrimiento de América estos indígenas poseían unos pocos utensilios e implementos de piedra; tales artículos eran principalmente de madera, arcilla, concha, hueso, etc. Con más propiedad se podría afirmar que Miskitos y Sumus vivían en la "edad de la madera", que en la edad de piedra. Los objetos de piedra, sin embargo, son los que mejor se han preservado. Los dientes de pescado, conchas y caparazón de tortuga, así como el pedernal, el cuarzo, los cantos rodados y otras piedras similares fueron usados como implementos raspadores. Cuchillos de bambú todavía se utilizan para cortar el cordón umbilical de los recién nacidos.

Machete.– El machete (M, T y P: *ispara,* del español "espada" U: *maset)* un pesado cuchillo a manera de alfanje, de unos dos pies de longitud, es el verdadero vademécum de estos indígenas. Es el fiel compañero de trabajo y de viaje, el principal implemento en la casa, el jardín, el huerto y el monte. Lo usan, haciendo un hoyo en el suelo, para plantar los pilares de la casa, para cortar arbustos, bejucos, zacates o maleza. Con el machete rozan el monte preparando el huerto; lo emplean también para deshierbar el plantío. Lo blanden para defenderse de los animales salvajes, las culebras y otras formas peligrosas y, si es necesario, contra su propia estirpe que a veces resulta más peligrosa que las bestias salvajes del bosque.

Antiguamente todos los machetes usados en la Costa Mosquitia eran importados de Inglaterra, pero en los últi-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mos años vienen de los Estados Unidos y de Alemania.

Hachas.— Los indígenas son muy diestros en el uso de hacha (M: *asa,* del español "hacha"; S: *ki, kidak)* pues muchos han trabajado en los cortes de caoba. La exportación de esta madera preciosa ha sido un negocio floreciente entre varias interrupciones largas, por más de dos siglos. Aún las mujeres manejan el hacha muy bien, cuando cortan los arbustos para aprovecharlos como leña. Las hachas americanas de forma rectangular y el hacha de cuña del Canadá son las preferidas por los indígenas; su figura parece la de un pescado *tuba,* razón por la cual los Miskitos las llaman *tub'asa* (38).

Hachas de piedra.— Las hachas de piedra de hoja simple, o la doble llamada celta, (M: *alwani, mahbra, imyula mahbra;* S: *alwana suma,* literalmente "huevo de trueno" o "piedra de rayo"), han sido excavadas en varios sitios de la región; con surco o sin él están firmemente engastadas a la parte gruesa de un mango de madera tallado con piedra. En otros casos el mango viene atado firmemente al hacha con la ayuda de un amarre que pasa alrededor del surco. Algunas de estas hachas están provistas de un mango corto tallado en la misma roca sólida. Dampier (I, 85), menciona algunas buenas hachas con surco de los indios del río Escondido (Kukra-Sumu), que eran "planas y filosas en ambos extremos", de 10 pulgadas de largo, 4 de ancho y 3 en el medio.

Dos rústicas hachas de piedra, procedentes de la Costa Mosquitia, han sido ilustradas por Bovallius (II, 299, figs. 81, 82). Otras tres finas hachas monolíticas, de la región de Bluefields, fueron descritas y dibujadas por Saville (B: 34-36, Fig: 15). La hoja de estas hachas es de una forma ajena a Centroamérica; más bien reflejan un parecido a ciertas hachas de las Antillas Menores y del norte de América del Sur. En estos tres especímenes el mango rollizo, con una longitud de 12

(38) El tuba es el guapote (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

a 12 1/2 pulgadas, es ligeramente curvo. Se encuentran respectivamente en el Museum of the American Indian, Heye Foundation (a), el Peabody Museum de la Universidad de Harvard (b) y en el U. S. National Museum (c).

La primera (a) fue adquirida en Nicaragua, en 1924, por Mr. D. E. Harrower. Su hoja es comparativamente más larga que las de las otras hachas de este tipo y el mango se encuentra finamente tallado y decorado con tres series de surcos longitudinales. La segunda hacha (b) ha sido tallada de una dolerita pesada y compacta, con diseños algo parecidos a la anterior, salvo que el mango presenta adicionalmente tres grabados ovales transversos, en la parte adyacente a la hoja. El tercer espécimen (c) fue colectado por Mr. J. O. Thomas, de Bluefields; tiene forma corriente y está hecho de dura toba volcánica.

Las dos últimas mencionadas (la b y la c), han sido descritas e ilustradas en una publicación previa por Saville (a; 10-11, pl. v., Nos. 5 y 4). Otra bella hacha, quizás del mismo tipo, con la hoja y el mango tallados en una sola pieza de roca clara, pesada y compacta, fue excavada en Bluefields en 1840 y se encuentra actualmente en el Museo de la Misión Morava en Herrnhut, Sajonia. (39)

Una hacha de piedra con doble hoja y bella figura, obtenida por Boyle en 1866 en las cabeceras del Río Escondido, la cual dibujó (b: II, 144, fig. 1), está hoy en el Museo Británico. Es de piedra volcánica aparentemente, de unas 17 3/4 pulgadas de largo y 12 1/2 pulgadas de anchura en las hojas. El mango, plano, se encuentra perforado en su extremidad. La ilustración ha sido copiada por Bancroft (IV, 59, fig. 3) y por Joyce (18, pl. I. fig. 1). Saville (a: 11-12, pl. VI fig. 1), describe e ilustra esta hacha, junto con otros dos especímenes de doble hoja, procedentes de la Costa Atlántica de Nicaragua, fabricada de una roca ígnea, posiblemente diori-

(39) Compare Frederick Starr en Internationales Archiv für Ethnographies, Leiden, vol. V, 1892, pp.58-59.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ta. Estas dos fueron obtenidas de un jefe Miskito por Mr. J. O. Thomas en Bluefields y se encuentra ahora en el U. S. National Museum. La mayor entre ellas (Saville, a: 12, pl. VI, fig. 5) es de 10 5/8 pulgadas de longitud y 6 1/2 pulgadas de sección en las hojas; el mango es redondo, con el extremo cónico. El otro especimen (pl. VI, fig. 2) mide solo 8 1/2 pulgadas de largo por 7 5/8 de ancho en las hojas; al igual que la ilustrada por Boyle tiene una perforación en el extremo del mango plano. Otras hachas de piedra, procedentes de la Costa Mosquitia, forman parte de la colección del Dr. Heuhaus en el Museum für Völkerkunde de Berlín (Lehmann, h: 715).

Los indígenas modernos ignoran que estas hachas son artificiales y que fueron talladas por sus antepasados. Las consideran como "golpes de tormenta", al igual que los Creoles y los Negros; la misma idea existe entre los Ladinos, que las llaman "piedras de rayo". Es muy probable que estas hachas antiguas hayan sido usadas también como armas defensivas en tiempos pretéritos y quizás también con propósitos ceremoniales.

Azuelas.— Las azuelas son muy comunes actualmente y se las utiliza en la fabricación de canoas y otros objetos de madera; se usan de la misma manera que la empleada por nuestros ensambladores y carpinteros. Este implemento es posiblemente de la época postcolombina, a pesar que los Sumus tienen un nombre nativo *(parin)* para él; los Miskitos las llaman *ats,* evidentemente derivado del inglés "adze". Nunca se han encontrado azuelas de piedra en la Costa Mosquitia, aunque son frecuentes en ciertas partes de América del Sur. El hacha de piedra ordinaria puede haber sido utilizada también como azuela, con sólo cambiar la posición del mango del plano vertical al horizontal.

Azadón.— En muchas chozas se puede ver actualmente un

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

azadón; lo usan en el campo y para limpiar el terreno de hierbas y malezas que crecen frente a las habitaciones. El azadón es de reciente introducción y se conoce por su nombre inglés "hoe" pronunciado *u*.

Cuchillo.– Cuchillo largo (M: *skiro, kisuro,* derivado del español "cuchillo" S: *kohbil)* forman parte hoy de los utensilios en cada casa.

Trapiche.– Un molino primitivo (M: *trañko;* T y P: *tisnak taihnin;* U: *tisnak panka),* es empleado por los indígenas para exprimir el jugo de la caña de azúcar. Para ello entierran en el suelo un robusto poste, erguido 3 ó 4 pies sobre el suelo. Próximo a su extremo superior se engancha una plancha de madera, acuñándola bien apretada. Un poco arriba de la plancha, que parece una pequeña plataforma, existe un agujero abierto en el poste, donde encaja flojamente una barra de madera (M: *mihta;* S: *tiñ).* Una de las mujeres coloca un pedazo de caña sobre esta "plataforma", mientras el marido inserta la punta en el agujero, presionándola hacia abajo para estrujar la caña; el jugo fluye hacia un receptáculo colocado en el suelo. La mujer desliza la caña hacia adelante de modo que cada parte quede triturada y finalmente la retuerce, como si fuera un mecate, hasta sacarle todo el jugo.

Este trapiche es común en las regiones circundantes al mar Caribe. Varios molinos de este tipo, propios de América del Sur y del istmo de Panamá han sido dibujados por Nordenskiöld (40). Es por todos sabido que la caña de azúcar fue introducida por los españoles al Nuevo Mundo, no obstante este tipo de molino se desconoce entre los blancos. Por otro lado, los negros del oriente de América Central y los negros Bush de Guayana lo usan frecuentemente, aún más que los indígenas mismos. De acuerdo con los eminentes especia-

(40) Comparative Ethnographical Studies, vol. VIII, Göteborg, 1930, pp.80-84, figs. 39-43.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

listas en asuntos de Africa, Seligman y Lindblom, este tipo de trapiche no se encuentra en el Continente Negro. Tampoco se le conoce en Melanesia. Nordenskiöld (41) cree, por tanto, que este implemento ha sido inventado por los amerindios en tiempos postcolombinos, cuando ellos se familiarizaron con la caña de azúcar. Ante el hecho que este tipo de molino es más común entre los negros que entre los indios, me inclino a creer que fue una invención postcolombina realizada en América (probablemente en las Indias Occidentales), por los esclavos negros, mayormente empleados en las plantaciones de azúcar. Aún en la actualidad, no se le encuentra entre los Sumus del interior, quienes exprimen la caña usando molinos primitivos con rodos de madera, que giran con la ayuda de un torniquete manuable.

(41) Publicación citada arriba (40), p.83.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## DIVISION DEL TRABAJO

**Labores domésticas.**— Actividades domésticas tales como hilar, tejer, fabricar ollas, telas de corteza y adornos para el vestuario son ocupaciones típicamente femeninas. La sastrería, sin embargo, está en manos de los hombres, algunos de los cuales confeccionan aún los vestidos para sus esposas. La preparación de alimentos está estrictamente reservada a las mujeres, puesto que los varones nunca se prestan para ayudar en este menester, salvo que se encuentren lejos del hogar; no obstante el asado de carne de monte es labor del sexo masculino.

**Trabajo de campo.**— El marido prepara un lote en el bosque para hacer la plantación. Para esto corta los árboles, desmonta y quema; pero los cuidados de las huertas, o sean la siembra, desyerba y cosecha, son realizadas por las mujeres.

**Otras ocupaciones a campo abierto.**— Los hombres están a cargo de la fabricación de los implementos de caza y pesca, así como de la hechura de canoas y de otros accesorios. Las mujeres pescan con anzuelo, aunque los otros métodos de pesca se reservan a los varones. Estos cortan los árboles escogidos para leña, dejándolos en trozas convenientes para su arrastre, pero el trabajo es concluído por las mujeres, que las leñan y astillan. La mujer baja al río para recoger los animales cazados por su marido y los transporta en su canoa, pero nunca lo acompaña a la cacería ya que desconoce el manejo de las armas de caza.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Cargamentos.— El acarreo de pesados fardos se deja usualmente a las mujeres; con este fin llevan una especie de mecapal, conocido por su nombre español de "bombador" o "bambador", que consiste en una banda angosta de tela de corteza en cuyas extremidades se sujeta la carga. Esta se coloca en la espalda de la cargadora, con la asistencia de otra persona y luego se afianza la correa en la frente. Los varones no cargan nada de esta manera, sino que aseguran la carga a las espaldas con la ayuda de tirantes sobre los hombros, como la hacen los Ladinos. Las mujeres de habla española, por otra parte, llevan el cargamento sobre la cabeza, al igual que lo hacen los negros de ambos sexos. Cuando los indígenas se cansan dan un pequeño resuello para tomar aliento (M: *wiñka puhbaya;* T y P: *wiñka urupdanin;* U: *wiñka urupdanaka,* que literalmente significa "dar la queda".

Jornaleros.— En el pasado muchos jóvenes Miskitos, que vivían al oeste de Cabo Gracias a Dios, solían viajar anualmente a Belice para trabajar como jornaleros en los cortes madereros de caoba o de palo de tinte. Salían en Mayo y regresaban en Noviembre o Diciembre. Durante este tiempo las poblaciones costeras quedaban prácticamente sin hombres, salvo los niños y los viejos. Las mujeres, en tales ocasiones, tenían que subsistir de pescados, cangrejos, ostras, conchas, huevos de lagarto, tortugas e iguanas y de alimentos vegetales. Actualmente todos estos indígenas encuentran trabajo fácilmente en su propio lugar, ya sea en los cortes de caoba o en las minas; o simplemente se emplean como boteros en los ríos, que son prácticamente los únicos medios de comunicación.

Los Sumus, por otra parte, son mucho más tímidos y menos emprendedores. Son incapaces de dejar a sus mujeres y niños desamparados por largo tiempo para irse a trabajar en beneficio del hombre blanco. Además, aún en el presente, sus necesidades son frugales y las pueden satisfacer sin recurrir prácticamente a ningún artículo de manufactura extran-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

jera. En épocas pasadas, sin embargo, muchos entre ellos fueron cortadores activos de hule pero, debido a la competencia de las Indias Orientales, las exportaciones de este producto han quedado suspendidos en la Costa Mosquitia.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## COMERCIO Y TRUEQUE

**Intercambio de productos.–** El comercio entre las rudas tribus de pescadores y cazadores; como son los Miskitos y los Sumus, era muy restringido en tiempos pasados. Los ríos, lagunas y el mar eran prácticamente los únicos medios de comunicación, como lo son todavía. El intercambio de productos se hacía mediante trueque. Los Miskitos parecen haber empleado cuentas de conchas marinas como moneda, mientras los Sumus del interior usaban cacao para el mismo propósito (42). M. W. refiere (304) que estas dos tribus, que se mantenían continuamente en estado de mutua hostilidad, observaban una tregua en determinadas fechas, para juntarse en una isla del río Coco con el fin de intercambiar.

Estos indígenas viven en un estado de casi perfecta igualdad; no existen ni ricos ni pobres entre ellos. No compiten para acumular riquezas y el esfuerzo grande e infatigable, que al respecto se encuentra en nuestras sociedades civilizadas, prácticamente no existe entre ellos.

**Antiguos artículos de trueque.–** Los Miskitos solían evaporar sal del agua marina y de las lagunas, así como colectar bellos caracoles requeridos para collares. Estos productos eran intercambiados con los Sumus, quienes a su vez ofrecían cerámica, artículos de algodón, hamacas, telas de corteza y canoas toscas.

En la última parte del siglo XVII, y por muchos años

(42) De acuerdo con G.N. Cóllins (ver Safford en Smithsonian Report for 1916, p.421) esta costumbre todavía persiste en el estado mexicano de Chiapas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

después, los Miskitos emprendieron audaces viajes por mar, tan lejos al sur como la laguna de Chiriquí en Panamá, y ocasionalmente aún más allá. Estas expediciones fueron, sin embargo, organizadas, no con fines de intercambio pacífico, sino para robar cacao a los colonos españoles del río Matina en Costa Rica, así como para capturar indios, que eran vendidos a los comerciantes ingleses de Jamaica.

**Productos actuales.**— En el presente las necesidades indígenas impuestas por el mundo exterior son muchas. Los Miskitos, que se encontraban en un estado menos primitivo que sus vecinos, establecieron relaciones comerciales con los bucaneros ingleses de Jamaica desde la última parte del siglo XVII. Los artículos extranjeros considerados hoy como los más indispensables para el avituallamiento de los indígenas son los siguientes: sal, machetes, hachas, cuchillos, azuelas, azadones, peroles de hierro de tres patitas, anzuelos, limas triangulares, escopetas con municiones (pólvora, balas, tapones de percusión), telas de algodón en varios tipos (zaraza, guinga, gabardina, dril, manta azul), pañuelos de colores chillantes, cintas, hilos, agujas, encajes, cuentas, peines, espejos, birimbaos, pipas, tabaco, etc. Para conseguir estos artículos los indígenas trabajan como jornaleros por corto tiempo, o vende algún producto agrícola o de la selva. No le dan valor a ningún trabajo ejecutado en el hogar y ciertos artículos caseros, que han tomado mucho tiempo en su confección, son a veces cambiados por baratijas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## TRABAJOS EN METAL

Parece que los ornamentos de oro eran conocidos en tiempos pre-colombinos y los usaban con fines ceremoniales, o como decoración personal. Pectorales de oro bajo fueron observados por Colón en Cariay, en 1502, pero esta localidad debe ser más bien ubicada en Costa Rica que en la Costa Mosquitia, como lo han asegurado varios autores. Alrededor de 1699, pectorales de plata, ya sea venidos de Europa o martillados por ellos mismos a partir de monedas de plata, formaban parte de los atuendos de gala de los Miskitos (M. W. : 308) y pueden haber representado emblemas o insignias de autoridad.

Los ornamentos de oro fueron introducidos probablemente entre los Miskitos y Sumus por la vía del comercio, desde la región del Pacífico de Nicaragua o desde Talamanca en Costa Rica, donde tales objetos eran comunes. Posiblemente fueron confeccionados por orfebres en Chiriquí, quienes habían adquirido gran pericia en la fabricación de objetos de oro bajo. Estos artículos existieron muy escasamente en la Costa Mosquitia, pues aún en épocas recientes ninguno ha sido descubierto en la región. Figurillas y amuletos, hechos del preciado metal, han sido encontrados según se dice, en el distrito minero de Pispís, alrededor de Kukra Hill, en el río Wawa y en El Dorado (Honduras), pero estos reportes necesitan ser confirmados.

Las rudas tribus de la Costa Mosquitia no conocían el arte de trabajar el oro, el cobre, el bronce, o cualquier otro metal; no obstante este arte estaba bien desarrollado entre los

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

indios de Bolivia, Perú, México y otras regiones de América en tiempos precolombinos. La explotación de los placeres auríferos se realiza en muchas partes del país por parte de blancos, negros y ladinos, pero no con indígenas. No existen registros seguros que demuestren que los Miskitos y Sumus sabían cómo lavar oro en las numerosas corrientes auríferas, antes del arribo de los Europeos. Aún, en el presente, esta acción la realizan en casos muy esporádicos. Para ello usan una Batea redonda y poco honda, en la cual depositan cierta cantidad de arena aurífera junto con un poco de agua; entonces revolviendo la batea rápidamente, se decanta sobre su borde una corriente de arena y agua. Cuando toda la arena se ha escapado, se rellena la batea nuevamente y el proceso se repite numerosas veces. Al final, algunos gránulos de oro quedan depositados en su fondo.

Estos indígenas no tienen vocablo propio, para el oro o la plata; llaman a estos metales preciosos como "dinero amarillo" y "dinero blanco" respectivamente. La palabra para "dinero" (M. y T. *: lala:* P. y U. *: lihwan)* podía haber designado al oro originalmente, o quizás a cualquier metal en general. Aún así, existe un nombre nativo para el hierro o el acero (M y T *: silak;* P y U *: yasama).*

Brazaletes baratos, aretes y anillos de origen foráneo son ahora muy comunes entre ambas tribus. Los objetos de hierro o de acero, que son actualmente de uso universal en toda la costa, no han sido moldeados ni forjados localmente, pues son obtenidos por comercio. Los harpones los hacen a partir de nuestras virutas triangulares con la ayuda de otras limaduras. El proceso es lento y tedioso. Las puntas de hierro o "cabezas" de flecha o de lanza se sacan de los aros de barriles viejos o de otras chatarras desprendidas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## ARTE LAPIDARIO

Metates.— El trabajo en piedra está prácticamente limitado a la manufactura de rudas piedras de moler o metates de maíz (M; *walpa-akbaya;* S: *ki-mak).* Estos burdos metates se hacen con la ayuda de un cincel de piedra negra y dura (M: *kwa-si-kas;* (43); T y P : *pransa, paransa;* U: *ki-tisna).*

Antiguales.— Metates bien elaborados, cuencos cilíndricos de duro material parecido al granito, se encuentran ocasionalmente en la Costa Mosquitia. Especímenes aislados de estos artículos se localizan en ciertos depósitos, en tamaños que varían desde formas miniaturas, posiblemente juguetes, hasta gigantes para fines ceremoniales. Estos objetos se encuentran en todas las etapas de manufactura, aunque los productos acabados son actualmente muy raros, habiendo sido saqueados o quebrados.

Tales sitios antiguos son llamados "antiguales" localmente, son especialmente numerosos entre los ríos Plátano y Paulaya; se les encuentra generalmente en posiciones elevadas y a corta distancia de las pequeñas corrientes. Un dibujo de uno de estos sitios es mostrado por Spinden (536). Algunas veces estos antiguales están rodeados de bajos muros,

(43) En Ciudad Antigua, en el departamento nicaragüense de Nueva Segovia, supe que este implemento era llamado "cuabul" (= Kwa-bul) por los habitantes hispano parlantes. En el lenguaje miskito sikas significa "negro", mientras bul es "moteado" o "pringado"

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

quizás remanentes de fortificaciones; otros, en cambio, parecen estar defendidos por fosos y quizás también por empalizadas.

Antiguos metates.— Los metates que se encuentran en estos depósitos se sostienen en tres patas largas, bien centradas, generalmente cubiertas con diseños geométricos y presentan, al frente, la cabeza de un pájaro o de un animal (águila, tortuga, lagarto o jaguar). Los indígenas los desentierran de vez en cuando para usarlos en sus hogares. Algunos finos especímenes han sido quebrados por la mano del hombre o por árboles caídos. Metates gigantes, que pueden sobrepasar los 6 pies de largo, se encuentran todavía, aunque la cabeza esculpida ya no la tienen. Nos recuerdan los implementos de madera que todavía se localizan en las villas indígenas y es muy posible que hayan sido usados como asientos ceremoniales. En el Museum of American Indian, heye Foundation, hay un metate procedente de la Costa Mosquitia (Hodge: 56). Varios especímenes grandes de un importante sitio descubierto cerca de Kukra Hill (al sur de Pearl Lagoon), hará unos 30 años cuando se limpiaba un terreno para plantar bananos, se encuentran en el American Museum of Natural History. En la Universidad de Harvard, el Peabody Museum también posee unos pocos metates procedentes de los alrededores de Bluefields.

Antiguos tazones.— Tazones cilíndricos, con tres patas cortas, tallados en roca dura de apariencia granítica, también se encuentran en los sitios antiguos arriba mencionados, aunque en menor cantidad que los metates. Dos protuberancias cerca del borde, talladas como cabezas de pájaro o de animal, sirven como agarraderas. Estos tazones o vasos muestran una ornamentación con motivos geométricos, entre los cuales el más común es el guilloquis inciso, o modelo de cordón, de tallado curvilíneo o angular.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

La primera descripción, acompañada de ilustraciones, sobre las "vasijas graníticas" de la Costa Mosquitia, se debe a Pownall (318-324, pl. XXVI), quien dibujó tres de estos objetos. Dos de ellos pertenecían a Lord Hillsborough. Uno de estos últimos (No. 1), es muy pequeño y tiene la cabeza de un animal a un lado. El mayor (No. 2), es más interesante: mide de 12 a 15 pulgadas de diámetro y 10 pulgadas de altura, de patas ordinarias; presenta dos filas de ornamentos en forma de rombos en el cuerpo de la vasija; las dos agarraderas tienen la forma de una cabeza y una cola, aunque la primera está parcialmente quebrada. El tercer vaso (No. 3), mide de 10 a 12 pulgadas, tanto en diámetro como en altura, pero es un poco más estrecho en la parte superior; sus patas están labradas y sus dos cabezas ornamentadas, siendo quizás la mejor pieza procedente de la región preservada en buenas condiciones. Los tazones 2 y 3 han sido reproducidos por Humboldt (I, p. 238, y II pl 39) y por Dupaix (I, div. II, 27-28, y III, suppl. pl. VII, No. 1). La ilustración No. 3 fue copiada también por Bancroft (IV, 26).

Pownall (319) se refiere a otro de estos tazones que está en el Museo Británico, pertenecía a una colección traída de Jamaica por Sir Hans Sloane. Quizás sea la dibujada por Joyce (p. 74, pl. VI, fig. 1), muy parecida al No. 3 descrito atrás.

En 1921 el autor encontró cierto número de estas vasijas, aunque todas bastante quebradas, sobre la margen derecha del río Paulaya. Algunas de ellas todavía no habían sido separadas de la roca matriz. Sin embargo no se conoce el sitio de la cantera. Tazones de similar material y técnica han sido también hallados en las Islas de la Bahía y en el Valle del Río Ulúa. Un espécimen grande se exhibe en el Museum of the American Indian, Heye Foundation (Hodge: 56).

**Estatuas y Pilares tallados.**— En ciertos lugares antiguos se pueden encontrar altas planchas de piedra, que originalmen-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

te estaba colocadas verticalmente, recordando las lápidas de nuestras tumbas. Casi todas han sido derrocadas. En ellas se encuentran, a veces, diseños geométricos o espirales muy borrosas. (44)

Spinden (539) ilustra una estela o pilar de piedra del río Tocomacho (Honduras), que mide 8 pies de altura y un pie cuadrado de base. Está recubierto por todos sus lados con diseños pictográficos, especialmente espirales y volutas; en una de sus cuatro caras se observa una figura grotesca, con una criatura de aspecto reptiliano en la cabeza. Estos pilares pétreos se encuentran también en otras partes de la Costa Mosquitia, aunque no son tan comunes. Estatuas grandes de piedra, con alturas hasta de 12 pies son, sin embargo, figuras sobresalientes de la arqueología en la parte pacífica de Nicaragua, especialmente en la región del gran lago.

Le Baron (217-222) describe e ilustra algunas ruinas de piedra en la margen izquierda del río Prinzapolka, a unas 134 millas arriba de su desembocadura. Consisten en tres monolitos, de unos 8 pies de alto, dispuestos en triángulo, estando el terreno intermedio recubierto con piedras. Estos monolitos se han caído y están quebrados; en algunos de sus lados se ven pictografías burdas, muy borrosas.

(44) Los actuales indígenas no poseen tradiciones en relación con estas ruinas que se encuentran en su territorio, mas bien las atribuyen a espíritus malignos.

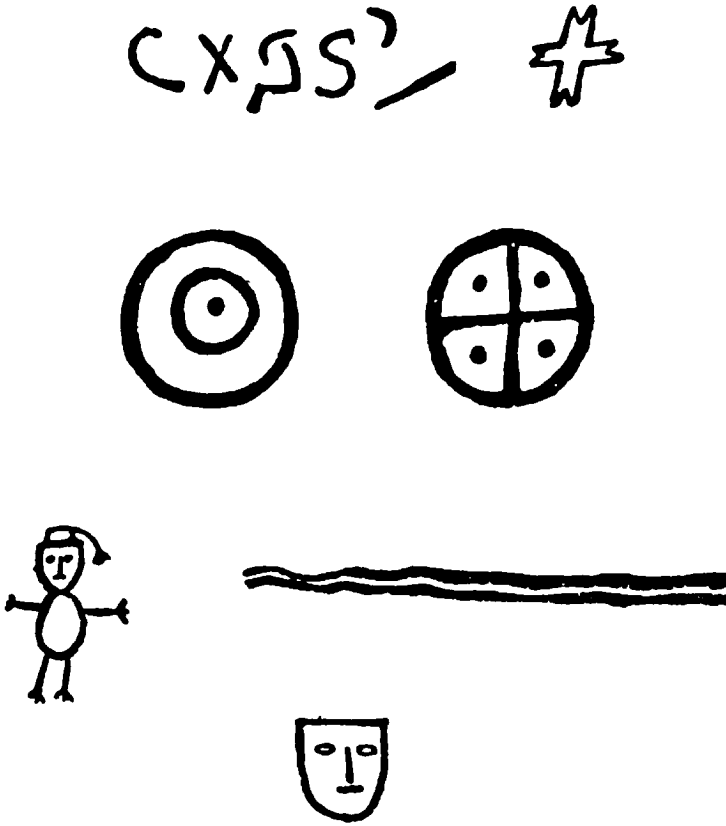
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## INSCRIPCIONES RUPESTRES

Sobre las rocas que ocupan el lecho de casi todos los grandes ríos se pueden observar pictografías, especialmente entre raudales y cascadas. Debieron haber sido esculpidas hace muchos siglos, pues se encuentran bastante gastadas por el agua. Su trazado es más fácil seguirlo con el dedo que con la vista. Algunas de estas pictografías emergen únicamente durante la estación seca, ya que en la época lluviosa permanecen sumergidas completamente debido al alzamiento del río. (Figura 1).

Localización.— Tales inscripciones rupestres han sido observadas por el autor en diferentes sitios sobre el Río Coco (en Wirapani, Waspuk, Kiwras, arriba de Raití, en Kunkun mawan y en Tawit); también se sabe que existen en los ríos Plátano, Patuca, Wawa, Prinzapolka, Tuma, Punta Gorda, Indio y Maíz. Parece que son particularmente numerosas sobre el Siquia y el Mico, que confluyen para formar el Río Escondido o río de Bluefields (Boyle, b: I, 296-299; Pim y Seemann: 401; Wickham, b: 243, 245; Belt: 52-53). Algunos cuentos extravagantes han circulado en la costa sobre las grandes estatuas labradas con figuras de hombres y animales, talladas sobre sólidos precipicios en el curso superior del Río Mico. Parece que estas gigantes estatuas no son sino rudas pictografías sobre rocas, muy similares a ésas que se encuentran en otras partes de la región. Inscripciones rupestres existen en muchos ríos de la vertiente del Caribe y una buena referencia de las

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Inscripciones rupestres en los raudales de Kirwas, río Coco.

halladas en América del Sur ha sido ofrecido por Koch-Grunberg (45). Los nombres geográficos de Gualpulban (M: *walpa-ulbañ),* Quiulna (T y P: *Ki-ulna)* y Quiultan (U: *ki-ultañ),* que se encuentran esparcidos en varias partes de la Costa Mosquitia, pueden ser indicios de la presencia de tales pictografía en la vecindad. Estos varios nombres significan "rocas escritas" o "roca pintada" y corresponde a las "piedras pintadas", en español.

(45) Südamerikanische Felszeichnungen. Berlín. 1907.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Motivos.— las figuras esculpidas consisten principalmente en representaciones muy curiosas y difíciles de identificar. A veces representan figuras humanas, pero en su mayoría ofrecen dibujos animales: jaguares, lagartos, monos, ranas, tortugas y serpientes. Ocasionalmente se observan figuras geométricas, como espirales y volutas, pero los diseños florales están notablemente ausentes. Sapper (A; 275) ilustra algunas rocas talladas en varias partes del Río Coco: en Valpa úlpan (= Wirapani), Kiulna (= Kukun mawan) y en Daviut (= Tawit). La fotografía de una gran roca con inscripciones, en el río Plátano, ha sido presentada por Spinden (537).

Artistas.— No sabemos quiénes fueron los autores de estas pictografías. Tenemos que descartar a los Miskitos, puesto que ellos son, comparativamente, emigrantes recién llegados a estas regiones, donde las inscripciones rupestres se encuentran. Ellos mismos las atribuyen a los Sumus, quienes antiguamente ocupaban la mayor parte del territorio en cuestión. Pero éstos a su vez declaran unánimemente que dicho trabajo es el producto de los malos espíritus *(walasa)*, en tiempos cuando las rocas estaban todavía "suaves".

Escritura.— Las inscripciones en una de las rocas del raudal Kiwras sobre el Río Coco parecen muy similares, según se dice, a los caracteres del alfabeto latino. Wickham (b: 245) supo de cierta "escritura" sobre las rocas del Río Mico, que él consideró (erróneamente desde luego), inscripciones en latín dejadas por los primeros misioneros jesuitas. Ni los Miskitos, ni los Sumus, parecen haber poseído el arte de la escritura como la manifestaron sus vecinos occidentales, los Nicarao y los Chorotegas. Según Oviedo, estas dos últimas tribus tenían libros de pergamino hechos de cuero de venado. La escritura pictórica también era practicada, y todavía lo es, entre los indios Cuna de Panamá, tal como ha sido confirmado recien-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

temente por Nordenskiöld. (46)

(46) Picture Writings and Other Documents. Comparative Ethnographical Studies. Vol. 7, Part. 1 (1928) and part 2 (1930).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## EXTRACCION DEL HULE

Anteriormente los indígenas acostumbraban extraer hule de un árbol silvestre *(Castilla sp.)* que se encuentra por casi toda la región. Esta industria se inició alrededor de 1860, primero en Río San Juan; luego se expandió gradualmente por el resto de la Costa Mosquitia. Los indígenas vendían el hule a comerciantes locales, quienes por lo general les anticipaban algo del pago. Entre 1912 y 1913, cuando cesó la exportación del caucho, por la caída de precios debido a un exceso de producción en las plantaciones de las Antillas británicas y holandesas, algunos de los indígenas se encontraron con fuertes débitos ante sus acreedores.

Los colectores, llamados "huleros", fabrican primero una rústica escalera de bejucos para colgarla de los árboles; la hacen atando piezas cortas de madera con bejucos pequeños (posteriormente fueron introducidas espuelas de hierro que, atadas a los pies, ayudaban a trepar por los árboles); a continuación rasgan la corteza con el machete, haciendo incisiones en forma de V, con la punta hacia abajo. Tales cortes se practican en toda la longitud del tronco, a distancia de tres pies el uno del otro, envolviendo casi todo el árbol en redondo, sin que éste quede completamente circundado. En la base de estas incisiones se inserta una espita que drena el látex hacia unos cubos u otros recipientes. En cuestión de media hora toda la leche blanquecina es exudada por el árbol.

Después se cuela el látex, provocando su coagulación al

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

añadir una decocción alcalina, hecha del jugo de la enrredadera chajmol *(Ipomea bona-nox* L: M: *tatako;* T y P : *tutuk;* U: *ulupuy)* (47) o de un bejuco *(Calonyction speciosum),* que se mezcla con el látex en la proporción de una pinta por cada dos galones. Para evitar la putrefacción, el proceso de coagulación debe efectuarse dentro de las 24 horas de recogida la leche. A la masa resultante se le da forma de tortas, las que se exportan con el nombre de "sheet rubber" (en español "torta" o "plancha"). La leche, que quedó adherida a las incisiones practicadas en la corteza, se torna negra a la intemperie y se deja coagular así, para luego enrollarla en ovillos, que se separan del otro tipo de hule. En esta forma se embarca principalmente a New York, donde se le conoce como "scrap rubber", o "picket rubber" (en español "burrucha" y en portugués "sernamby"). En los últimos años se limpiaba el pie del árbol, para que la leche goteara y se recogiera en el suelo, dejándola coagular en el tiempo necesario. Pasadas unas dos semanas, cuando el exudado estaba suficientemente seco, se enrollaba en ovillos que variaban de 50 a 200 libras de peso. Este es el llamado "strip rubber" en el comercio (en español "tira" o "cuera").

Al iniciarse esta industria, en 1860, era frecuente encontrar árboles de hule de 4 ó 5 pies de grosor, con una producción, cuando se rayaban por primera vez de 20 galones de leche, de los que se extraían unas dos libras de hule por galón. Después de un "sangrado" ordinario, el árbol pronto se recupera y puede volver a ser aprovechado al siguiente año. Colectores inescrupulosos tumbaban a veces el árbol para facilitar la extracción. Utilizando estos perniciosos métodos era posible sacar más de un quintal de hule de los grandes árboles, pero gradualmente todos estos gigantes fueron exterminados y aun los especímenes de 3 pies de grosor se han vuelto raros. Muchos huleros, entonces, adulteraban el hule con el látex derivado del árbol de tunu; la mezcla resultante era menos

(47) Una especie de "campanita" o "morning glory".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

elástica y por consiguiente de menor calidad. En consecuencia, la producción de la Costa Mosquitia obtuvo más bajos precios que la procedente de otras regiones de América Central.

Previo a 1880 el hule se colectaba en espesas tortas circulares que solamente se usaban para fabricar pintura negra de la resina derretida.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## MANUFACTURA DE TELA DE CORTEZA

En la parte norte de la Costa Mosquitia se manufactura una tela pardusca y áspera, machacada de la corteza interna de un árbol muy parecido al que produce hule *(Castilla sp.).* La tela, como el árbol en sí, se conoce en la región con el nombre de *tunu* (48), mientras los Twahka y Panamaka llaman al árbol *tikam* y al producto final *amat* (49). El árbol no crece en la región habitada por los Ulwa, de modo que estos indígenas usan el palo de hule *(tas)* para elaborar telas de corteza, material al que denominan *tas-buana,* o sea "hule machacado".

Usos de la tela de corteza.— En la actualidad la tela de corteza sirve para fabricar exclusivamente "sabanas" y "cobijas" para la cama, y también taparrabos M*(palpura:* T y P: *wahuto;* U: *ani),* pero en tiempos pasados suministraba ropa para ricos y pobres, aunque los vestidos de gala de los hombres rango parecen al menos haber sido de algodón.

Preparación de la tela de Tunu.— El árbol de tunu se corta y se le quita la corteza. Esta última es macerada en agua por unos días, al final de los cuales se le raspa la goma pegajosa o la leche adherida. Entonces se seca la corteza al sol y se la mantiene en la choza hasta que las mujeres disponen de tiem-

(48) Este nombre aparece ya en M. W. (307, 308), en la forma de tono.

(49) Amatl o quauhamatl es el nombre mexicano para una especie de chilamate, de cuya corteza se hacía papel y tela.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

po para aporrearla a fin de darle la consistencia de tela. En este estado es conocida como *Kusni* por Miskitos, Tawhka y Panamaka, y *Auska* por los Ulwa. En la medida que endurece se encoge considerablemente, de manera que tiene que sumergirse en el río por un rato antes de comenzar a machacarla. Esta operación se lleva a cabo sobre una tuca pequeña (50) (M: *tun-dusa;* S: *lañlañ)* con la ayuda de un mazo de madera que tiene la forma de una corta y gruesa cachiporra con surcos longitudinales en la cabeza. Este mazo se conoce con el nombre de *Kahka* o de *para,* que así son llamadas las dos pequeñas especies de palmeras de cuyo tronco se fabrica (51). Los Miskitos que viven alrededor de Brus Lagoon, en la parte baja del Patuca, también hacen uso del tronco de una palmera pequeña de hojas en abanico, que crece en esos lugares y que es conocida por indígenas y extranjeros como "palmito". A fuerza de golpes la corteza se dilata gradualmente hasta llegar a ser suave y flexible. Una vez lavada y secada, está lista para su uso y adquiere un color pardusco. Este mismo proceso es utilizado en Oceanía y mazos de forma similar son empleados para elaborar telas de corteza, conocidas con el nombre de "tapa", aunque el árbol usado es una especie de mora.

**Telas blancas de corteza.**— Una tela similar, pero de color casi blanco y de calidad superior, se obtiene por el mismo proceso con la corteza interna de una especie de *Ficus* (52) (S: *yakuta, yakanta),* así como del palo de hule *(Castilla sp.).* En ambos casos la manufactura de la tela es más laboriosa. La tela de estos árboles es conocida localmente como "tunu blanco" (M: *tunu pihni;* S: *yakanta, tas-banna);* es usado por los brujos en relación con los encantamientos. Para ésto el

(50) Según Exquemelin (edición inglesa: 251), los Miskitos aporreaban la tela de corteza contra las piedras, alrededor de 1671.

(51) No es raro que la planta que suministra el material dé también su nombre al implemento.

(52) Ficus es el género de los árboles llamados "matapalos" y "chilamates" en la región del Pacífico de Nicaragua.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Sukia la marca con diseños en negro y rojo, obtenidos con la ayuda de arcilla, carbón, o jugos vegetales.

Raveneau de Lussan (439) menciona la elaboración, de parte de los Miskitos, de telas y cobijas a partir de la "palma bastarda"; aunque el presente autor ignora a qué tipo de árbol se refiere, pues en la actualidad no existe ninguna palmera utilizada con ese propósito.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## CERAMICA

La alfarería se está convirtiendo en un arte perdido entre los Sumus, debido a la introducción de hojalaterías baratas y recipientes de hierro, arte que para los Miskitos es completamente desconocido. Los Sumus del río Bocay han logrado cierta destreza en la fabricación de objetos de cerámica de diferentes formas y tamaños para transportar agua, almacenar comida y bebidas intoxicantes y para cocinar. (53)

**Objetos de cerámica.**— Las varias clases de vasijas de arcilla, usadas para cocinar y para guardar líquidos, se conocen con el nombre general de *sumi* entre los Miskitos y *suba* o *san suba* entre los Sumus. Algunas de las jarras mayores, usadas para fermentar bebidas alcohólicas, miden hasta 4 pies de alto. Los comales son desconocidos entre los Miskitos. Se llama *liwa* (T y P) o *lawa* (U). Jarras para agua son conocidos como *putisa* (M) y *sutpanak* (S); una pequeña taza, que se ha visto principalmente en los festivales, se llama *uñkra* (M) *sumai* (T y P) o *uñkara* (U). La mayoría de estas vasijas, especialmente las grandes, son ligeramente apuntadas en la base, de manera que tienen que colocarse en una concavidad sobre el piso de barro, o son apuntaladas con piedras para que no se vuelquen. El fruto del jícaro sirvió en un principio como molde para las

(53) Los Miskitos actuales dependen enteramente de las ollas de hierro para cocinar, por ser más convenientes y duraderas, pero todavía obtienen de los Sumus vecinos por la vía del comercio grandes vasijas de arcilla para almacenar sus bebidas alcohólicas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

vasijas de cerámica y algunos modelos recuerdan la figura de ese fruto. Las pipas de tabaco (M: *twaco mina;* S: *aka pan, aka pana),* todavía se fabrican en estos días, mientras que los silbatos de barro sólo se encuentran en los viejos sitios de enterramiento.

Moldeado.— La alfarería es un oficio exclusivo de mujeres. La arcilla (M: *slaubla;* S: *sau),* apreciada por su buena calidad, es traida por los indígenas desde largas distancias. El material se extrae del terreno con la ayuda de una vara fuerte y apuntada. Una vez limpiado de partículas extrañas es amasado y mezclado con agua (54). El barro es modelado a mano, puesto que la rueda del alfarero, como cualquier otro tipo de rueda, era desconocida en América en tiempos precolombinos. Vasijas más pequeñas se moldean directamente a partir de un puñado de barro colocado en una dura tabla de madera, sobre la que ha sido puesta una hoja grande de bijagua; se rota contínuamente la hoja en el proceso del modelado.

En caso de vasijas más grandes, la parte basal es moldeada directamente de un pedazo de arcilla y se construyen las paredes levantándolas, no en forma de una continua espiral sino de varias, que en etapas sucesivas se agregan hasta alcanzar la altura deseada. Los recipientes viejos, quebrados, claramente muestran las señas de las espiras tal como fueron modelados.

Una vez alcanzada la altura conveniente, el borde superior es nítidamente rebanado con la ayuda de un fragmento de jícaro y en él se practica una melladura según la forma que la vasija va a recibir. Cuando ésta se ha secado parcialmente, se pule con la ayuda de una piedrecilla.

Quemado.— Después de haberla secado lentamente a la som-

(54) Wickham (c: 207) afirma que los Ulwa del río Escondido templan la arcilla mezclándola con una proporción de cenizas de la corteza de ciertos árboles de la selva, que se recoge y quema con ese fin.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

bra por varios días la cerámica es puesta al fuego, que se hace sobre el suelo en la vecindad de la choza, dejándola quemar lentamente hasta que toda la leña y las brasas se han consumido. Ninguna pintura, barniz, ni ornamentación plástica, se le aplica en la actualidad.

**Cerámica antigua.**— Los objetos de cerámica encontrados en muchos sitios de la Costa Mosquitia, especialmente en los viejos entierros, indican una mayor destreza en este arte que la que muestran actualmente los pobladores de la región. La mayoría de tales vasijas no lleva pintura, pero sí finos ornamentos plásticos, aplicados a las asas y ocasionalmente a las patas también. Los diseños representan principalmente cabezas de jaguares, lagartos, tortugas y pájaros. También se han encontrado fragmentos de vasijas de trípode, con las patas modificadas en patas de animales; algunas veces éstas son huecas y contienen bolitas de arcilla como sonajas. En los montículos de conchas y en los basureros cerca del mar se han descubierto fragmentos de cerámica con agarraderas de figurinas. Un tema geométrico, que a menudo aparece en las antiguas cerámicas y en las piedras talladas, es el guilloquis inciso, o modelo acordonado, de construcción curvilínea o angular.

**Imitaciones de barro antiguo.**— Del interior de la Costa Mosquitia, probablemente en territorio Sumu, se han descubierto cabezas humanas, bustos o figuras completas, hechas de barro. El material usado, se dice, ha sido algunas veces mezclado con polvo de oro. Estos objetos se suponen ser los alter egos de jefes u otras personas prominentes enterrados en los mismos sitios de los hallazgos. Un número de estas "máscaras" fueron llevadas a Inglaterra, procedentes del interior de la Costa Mosquitia, alrededor del año de 1775; ocho de ellas han sido descritas e ilustradas por Rogers (107). Todas ellas presentan la parte trasera ahuecada en forma cilíndrica formando partes probables de urnas funerarias.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

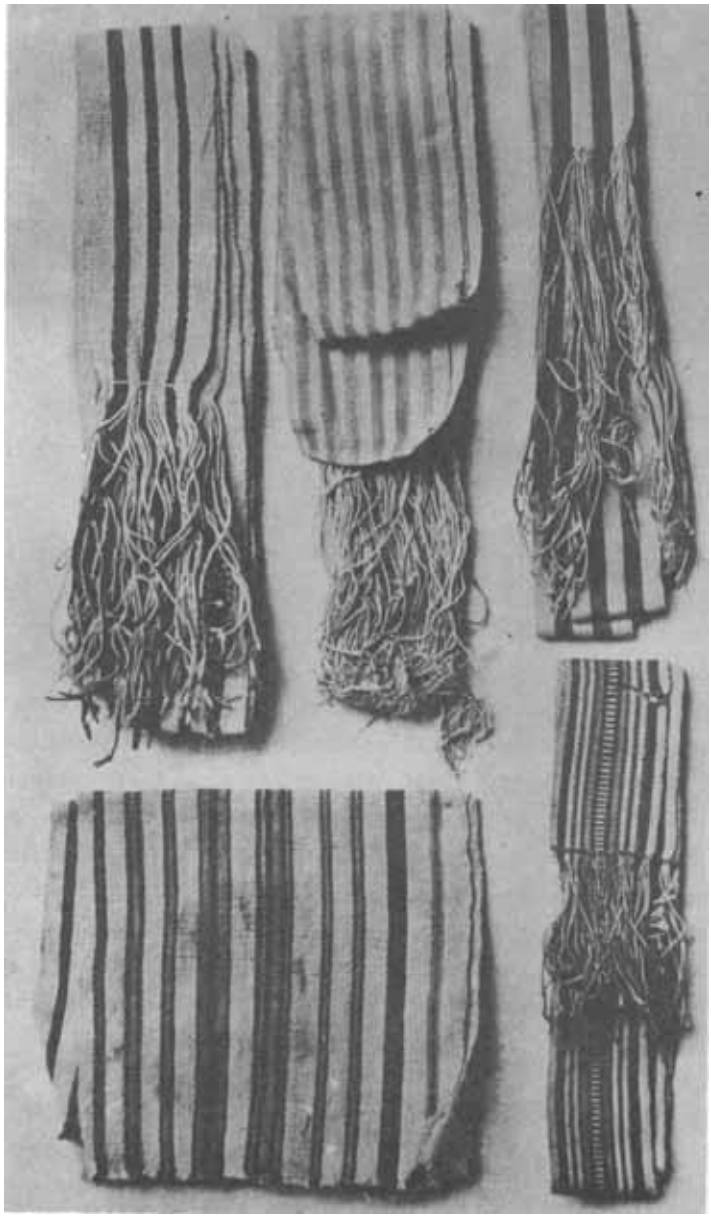
## TEXTILERIA DE ALGODON

Cultivo del algodonero.– El arte de tejer no ha tenido aceptación entre la joven generación, pero el algodón *(Gossypium sp.;* M: *wahmuk;* S: *wahmak)* todavía se cultiva en forma irregular. Los arbustos, que alcanzan una altura de 8 a 12 pies pueden encontrarse en los alrededores de casi todas las chozas; florece durante el año entero y en cualquier época se pueden ver yemas y frutos abiertos en la misma planta.

Una ocupación femenina.– El teñido e hilado del algodón y el tejido de ropa es labor exclusiva de las mujeres. Exquemelin (edición francesa: II, 269), quien escribiera en la segunda mitad del siglo XVII, afirma que éstas solamente hilaban el algodón, pues los hombres lo tejían.

Manufacturas.– Las viejas mujeres Sumus todavía tejen algodón para hacer taparrabos (M: *palpura;* T y P: *doih:* U: *ani),* cinturones, ceñidores (M: *yalasawa;* S: *bamaksitna),* hamacas (M: *silmika;* S: *wah),* bolsos para municiones o para cacería (M y S: *malipuk).* La larga vestimenta sin mangas, llamada *wipal* por los Miskitos y *Kiñkura* por los Sumus, ya dejó de fabricarse. Todas estas telas de algodón, aunque ásperas en textura, son suaves al tacto. Ofrecen excelente calidad y los modelos son siempre entretejidos. Algunas veces se le agrega un encaje de plúmulas blancas de pato real alrededor del borde. Según Exquemelin (edición inglesa: 251), los Miskitos hacían sábanas de algodón en tiempos pasados.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Cuatro cinturones de algodón y una pieza de tela del mismo material con que hacen sus bolsas de cacería los indígenas de los ríos Bocay y Waspuk.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

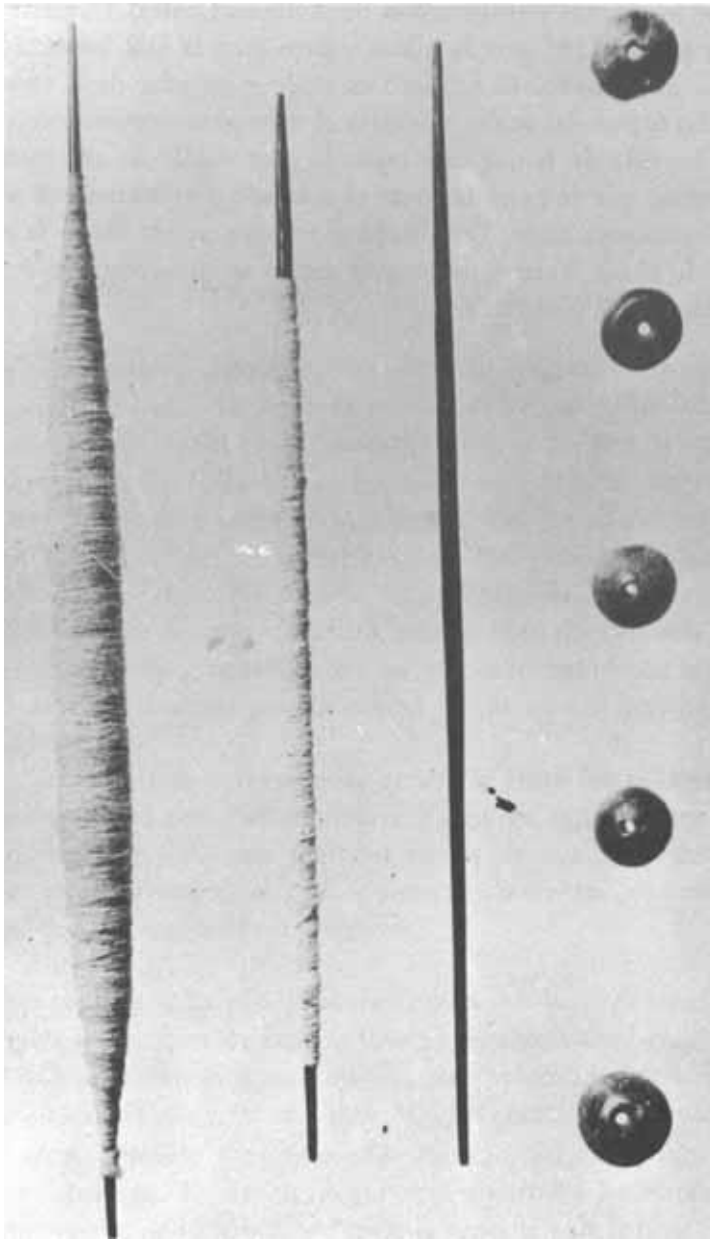
La rueca.– La rueca (M: *blakat;* S: *malkat, malakat)* (55) consiste en un eje hecho de madera dura de la palmera de pijibay, de 1 a 1 1/2 pies de longitud, terminado en punta en ambos extremos. Se inserta un contrapeso anillado a dos pulgadas de distancia del extremo inferior, de modo que todo el aparato semeja un trompo gigante. El contrapeso está hecho usualmente de una roca dura, pesada, parecida al mármol, que se encuentra en colores diferentes y que es llamada *kupa* por los indígenas. La caparazón de tortuga, el hueso de manatí, semillas de barro y aún madera pesada se emplean ocasionalmente para este fin, la figura del contrapeso varía considerablemente, siendo la forma cónica la más común. El mayor diámetro es de 1 a 1 1/2 pulgadas y la altura entre tres cuartos de pulgada a una pulgada.

Hilandería.– Se usa un método muy curioso para hilar (M: *blakaya, bitikaya;* T y P: *wainin, wainini;* U: *taihnaka).* Una hebra de algodón es sacada de la mota (con la mano izquierda de la operadora), que en moño descansa sobre el regazo. Esta hebra se ata en la rueca un poco más arriba del contrapeso. El eje de la rueca se apoya sobre un guacal y se gira rápidamente por medio del pulgar y del dedo índice de la mano derecha. En cada giro, el eje de la rueca se mantiene en rotación por medio minuto aproximadamente, siguiendo el principio de la conservación del momentum por parte del contrapeso, tiempo que es aprovechado por la operadora para continuar entresacando la hebra de algodón, que queda enrollada en el eje. Este proceso se repite hasta que la rueca se carga con el ovillo.

Tejido.– El hilo de algodón es tejido (M: *lukaya;* T: *kilnin;* P: *anini;* U: *Dahnaka)* sobre un telar horizontal (M: *slabin;* S: *slabin silamba)* de la más simple construcción y muy semejante al que muestran los códices mejicanos, todavía en uso

(55) Compare con el término mexicano malacatl, malacate.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Ejes y bases de ruecas de los Sumus del Bocay y del Waspuk.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

por los mayas y otras tribus de América Central. Consiste en un enjullo (56) para la hilaza y otro para la tela, conectados por el tramado. El primero es atado a un pilar de la casa, a unos 6 pies del suelo, mientras el otro se amarra en torno de la espalda de la que está tejiendo, por medio de una cuerda gruesa, que le permita socar el tramado a voluntad con sólo echarse para atrás. Terminado el trabajo, se enrolla en la parte de abajo. Telares de técnica similar se encuentran en América del Sur y en Oceanía.

(56) Rodillo donde se va enrollando la urdimbre (N.d.T.).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## OTRAS MANUALIDADES

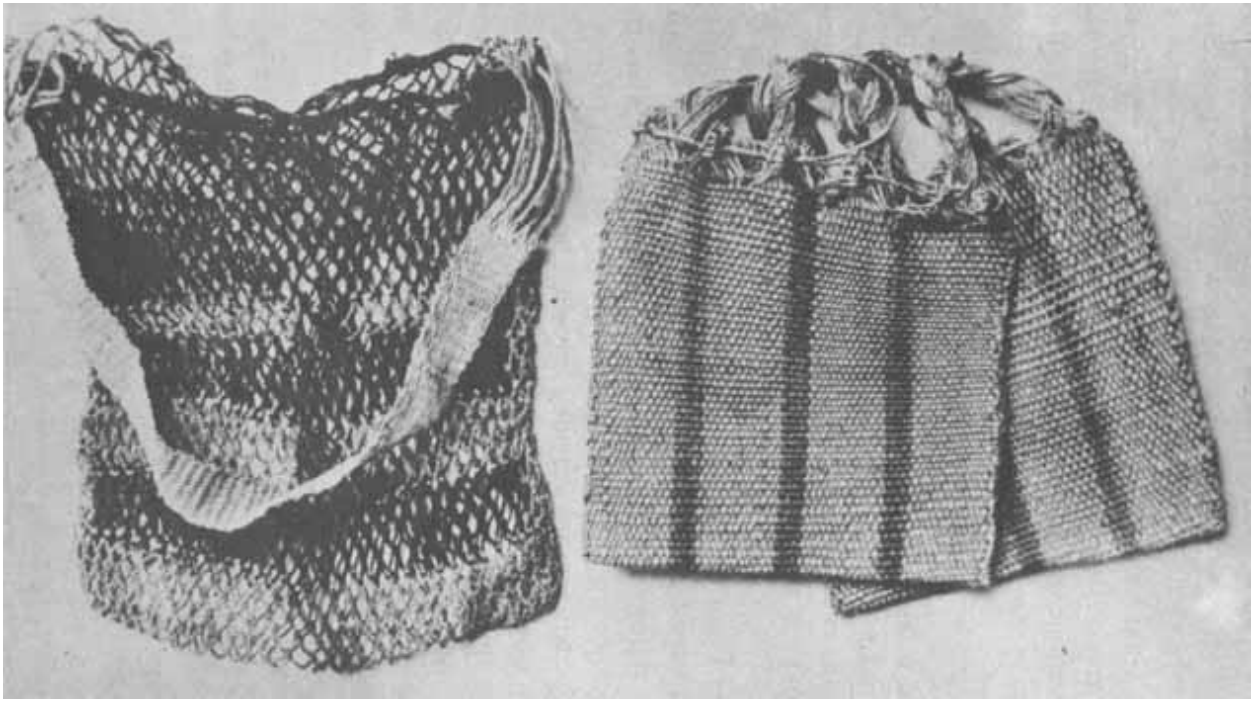
Fibras vegetales.– Los indígenas obtienen una resistente fibra (M: *sani;* S: *wahso)* a partir de varios árboles conocidos localmente como "mahoe" o "majagua" (M: y S: *sani, wahpi, wahmatis, tailu)* (57). Se entresaca la mejor fibra de estos árboles, se hiende y corta en muchos hilos al tamaño deseado para hacer mecates, cordeles, hamacas (M: *silimika;* S: *wah)* y alforjas (M: *kua;* T y P: *wili;* U: *wali).* Se da color a estos artículos con tinturas vegetales nativas. Las alforjas son de varios tamaños y consisten en un trenzado contínuo; están provistas de una tira para la cabeza, tejida en una sola pieza con la alforja.

Fibras de la corteza interior sirven entre los indígenas también como material de amarre y siempre se encuentra alguna provisión de este material en las chozas. También se usan como mecapal, el cual, puesto en la frente, soporta el peso que se carga sobre las espaldas.

Fibra de pita.– La pita o zacate de seda (M: *kara;* S: *awa),* se emplea como fibra de corteza interna para usos similares. Los artículos confeccionados con ella son prácticamente indestructibles. También sirve como hilo de pescar, red y cuerda de arco, además, para remendar calzado. Su extracción es muy laboriosa. La envoltura pulposa que rodea las fibras se remueve raspando sobre una tabla la superficie de la hoja con

(57) La majagua es el Hibiscus tiliaceus L. (N.d.T.).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Alforja de cargar (izquierda) hecha de fibra de pita por los indios Sumus del río Patuca. Alforja de montura (derecha), de los Sumus españolizados del curso superior del río Grande de Matagalpa.



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

un machete o un cuchillo de hierro pesado. Las fibras que entonces quedan expuestas se sueltan y son fácilmente jaladas, frotándolas transversalmente en la hoja, mientras ésta se mantiene extendida sobre la tabla. A continuación se lavan para quitarles cualquier residuo de pulpa; se secan y enrollan como cuerda sobre el muslo.

Cestería.— La cestería no está muy bien desarrollada, a pesar que en la región de la Costa Mosquitia, bien mojada por las lluvias, no hay escasez de palmas, enredaderas, trepadoras y plantas epífitas, que pueden usarse en la fabricación de canastos. Algunas enredaderas se usan para amarres en la construcción de viviendas. Las alforjas hechas de fibra de corteza, o de pita, sustituyen a los canastos. Del bejuco *wari* se hace un canasto redondo (M y S: *uslun, usnuñ*), donde se guardan jícaras y ciertos utensilios pequeños de cocina. Otros tipos, fabricados por los Sumus, son los llamados *wah-taina* y *sidan*. Un cesto grande, a prueba de agua, conocido localmente como *pataki*, se obtiene del comercio con los Garifes; está hecho de la fibra llamada *siwa*.

Artículos de cuero.— El arte de curtir ha sido aparentemente aprendido de los blancos. Los indígenas usan la corteza de numerosos árboles nativos para estos efectos. En la actualidad utilizan el cuero para forrar tambores, vestidos de disfraz, sandalias, mocasines, fajas y crudas albardas.

Industria cauchera.— Ciertos indígenas han aprendido la técnica de endurecer la leche del árbol de hule *(Castilla sp)*, tratándola con azufre. De este modo la aplican a bolsos, cartucheras y capotes, volviéndolas impermeables. Esta industria, sin embargo, está en manos de los Ladinos principalmente.

Artesanías de madera.— Artículos decorados en madera (M:

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*sulati;* T y P: *sini;* U: *panba),* tallados con machete o azuelas a partir de una tuca sólida, son de uso universal. En tiempos pasados estos artículos presentaban patas muy centradas y caprichosamente decoradas, con cabezas de animal o de algún bello pájaro, recordando mucho a los metates que se encuentran ocasionalmente en sitios antiguos.

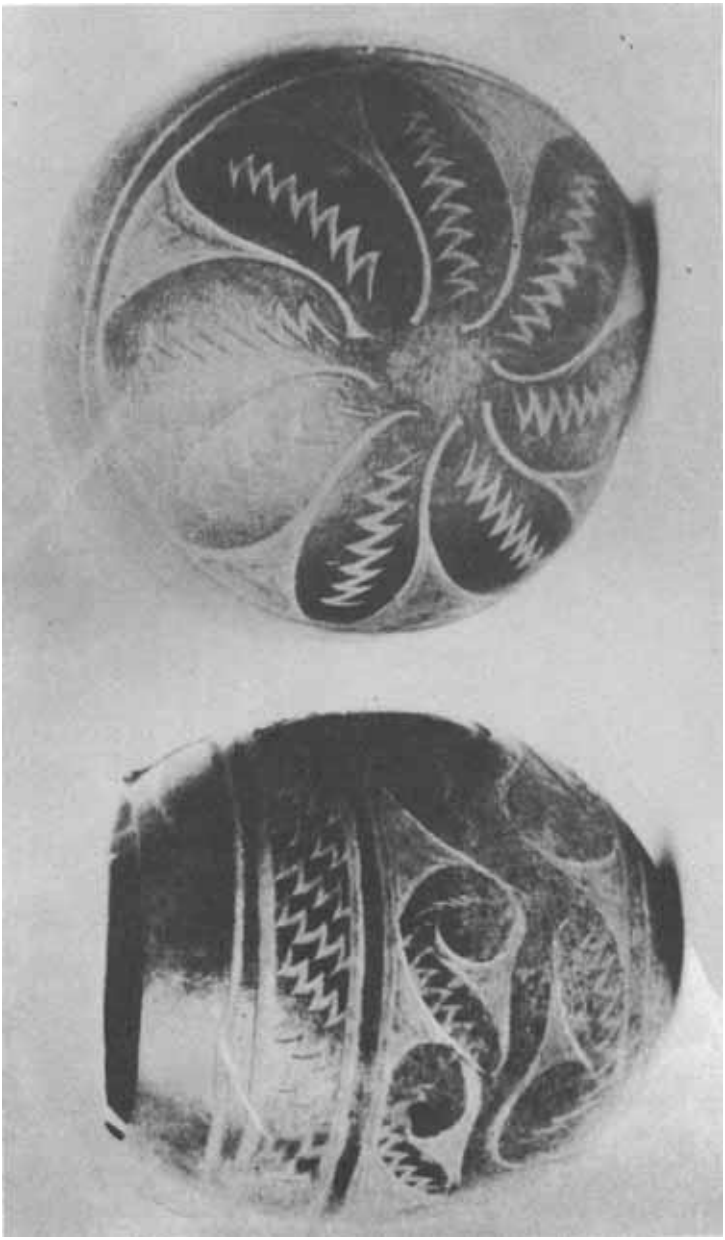
Un bastón, o un cetro de madera dura, con una cabeza humana tallada en la empuñadura, era antiguamente emblema de oficio o de autoridad, pero esta costumbre fue aparentemente introducida por los ingleses o los españoles, ya que el objeto no tiene nombre nativo. Bastones similares forman hoy parte del atuendo de los sukias miskitos.

El pilar central de la casa, en las viejas chozas de los Sumus, estaba muy bien decorado. El arte del tallado también se practicaba en varios implementos domésticos de madera, como por ejemplo, en los grandes cucharones (M: *kustara;* T y P: *pan-yamma;* U: *kusaro)* y en las cunas (M: *kusañ:* T y P: *pala;* U: *lim).* Los motivos tallados en madera representan generalmente cabezas humanas o de animales y figuras geométricas; rara vez diseños florales. En los festivales de los muertos, celebrados por los Miskitos, se usan a veces tocados con tallas de animales o cabezas humanas.

Jícaras esculpidas.— El jícaro común (M: *kahmi, kami;* S: *sutak)* es tallado por Miskitos y Sumus con diseños geométricos simples, tales como triángulos, círculos, línea en zigzag, paralelogramos, que recuerdan los usados en los tatuajes, en la cerámica y en las telas de tunu pintadas, como también las inscripciones sobre las grandes rocas de los ríos. Pero según los indígenas estos diseños, sin embargo, son simples ocurrencias que sirven únicamente para identificar sus jícaras. Sapper (f. 206-210) describe e ilustra una jícara bien tallada y pintada que obtuvo de un jefe Sumu del río Bocay.

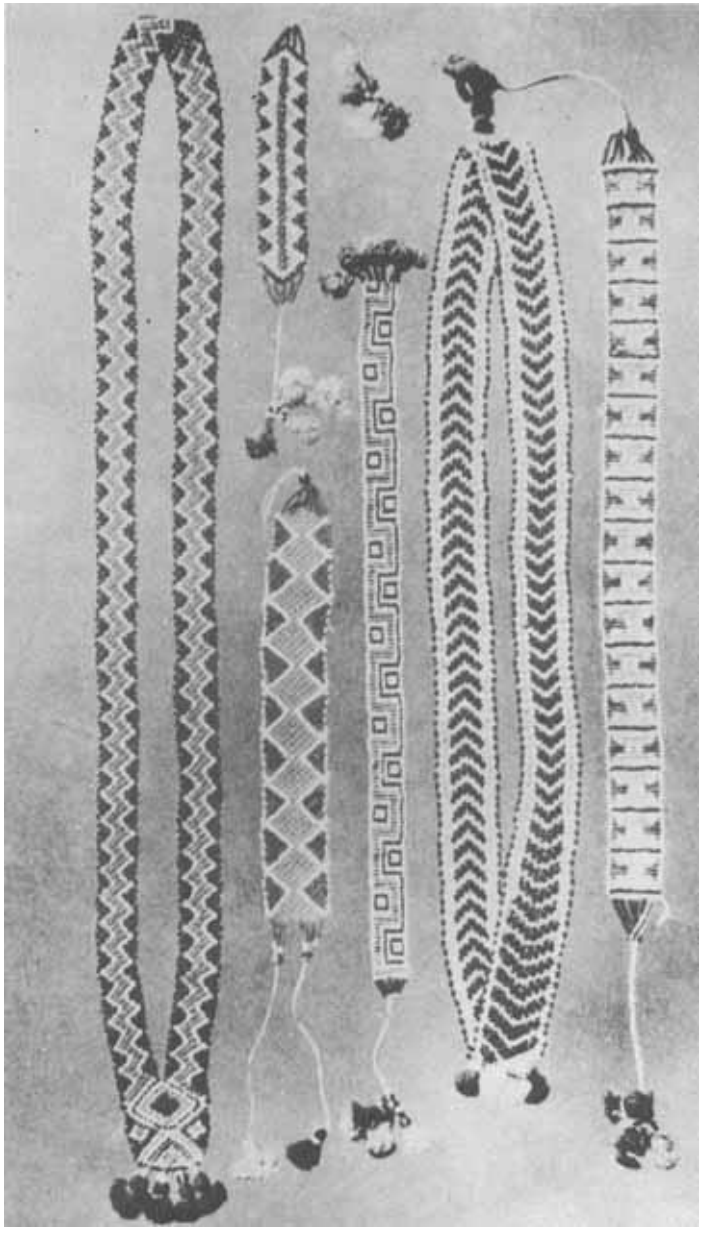
Collares.— Las mujeres de ambas tribus son muy ingeniosas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Jícaras decoradas por los Sumus del curso superior del río Grande de Matagalpa.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



**Adornos de los Miskitos y Sumus del río Coco.**

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

en la fabricación de bellos collares ornamentales, de varios colores, para ser lucidos alrededor del cuello, en la muñeca, debajo de la rodilla y arriba del tobillo; los varones ocasionalmente los usan como pulseras o como ceñidor de la frente. Los diseños muestran animales, especialmente culebras. Dos modelos de collares han sido dibujados por Sapper (a 274); uno representando canaletes y el otro la piel de la salamandra *rikaya.* Los indígenas emplean cuentas de vidrio pequeñas (M: *lilyura;* T y P: *ala;* U: *tasañka)* que obtiene de comerciantes extranjeros. Los colores preferidos son verde, azul, negro y blanco; mientras que el rojo, café y amarillo se usan en muy raras ocasiones. Fellechner (137), sin embargo, afirma que las cuentas azules no son apreciadas por los Miskitos y que, por el contrario, prefieren las rojas y amarillas. Hilo blanco y pequeñas agujas (M: *silak:* T y P; *silip;* U: *akusa,* del español "aguja"), de manufactura extranjera, se utilizan para ensartar las cuentas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## NAVEGACION Y CONSTRUCCION DE CANOAS

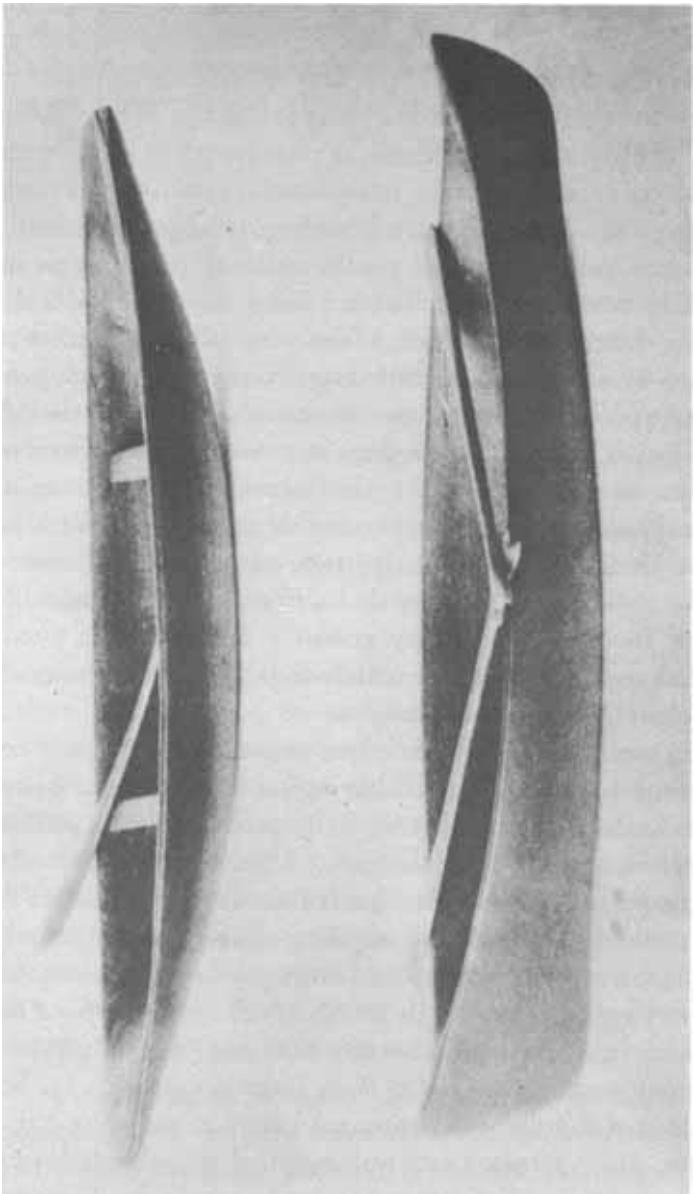
Los viajes se efectúan principalmente en canoa, pues casi no existe ningún camino en la región, fuera de los senderos de cacería; numerosos ríos navegables intersectan la región y forman con las lagunas y el mar los únicos medios de comunicación.

Los Miskitos que viven junto al litoral, del Cabo Gracias a Dios al sur, son excelentes marinos; eran admirados por su coraje por los mismos bucaneros (Raveneau de Lussan: 440). Los Miskitos al norte del Cabo, sin embargo, navegan en ríos y lagunas, pero rara vez se aventuran en el mar. Los indígenas que viven tierra adentro, por otra parte, le temen al mar y a las grandes lagunas, en cambio se encuentran perfectamente cómodos en el monte, siendo muy diestros en la navegación de los ríos con sus botes, sorteando los más peligrosos raudales y cascadas.

Puentes.— Puentes de bejucos, de los que se encuentran en otras partes de América Central, son desconocidos en la Costa Mosquitia. Ocasionalmente, Miskitos y Sumus, improvisan un puente sobre una estrecha corriente, derribando un árbol a su través. Prefieren usar las canoas para cruzar los ríos.

Tipos de canoas.— Dos tipos de canoas excavadas son usados en la Costa Mosquitia. El llamado "Dori", o canoa de quilla, para navegar en el mar y en las lagunas, mientras que el "pi-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Modelo de "pipante" (arriba) o canoa de fondo plano para navegar en los ríos. Modelo de "dori" (abajo), canoa con quilla para las lagunas y el mar; fabricadas por los Sumus del bajo río Escondido.

Digitalizado por: Enrique Bolaños Fundación www.enriquebolanos.org

pante", o canoa de fondo plano, se deja para los ríos. Las canoas de mar son veleros rápidos, aunque un tanto destartalados. Todos estos botes son excavados por medio de la azuela; los más grandes, que pueden alcanzar unos 40 pies de largo por 5 de ancho, son tallados de un solo tronco, sin ningún añadido.

Pipante.– El "pipante" es un bote largo y angosto de fondo plano que cala poca agua; por lo tanto es particularmente adecuado para navegar en los riachuelos poco profundos del interior, donde abundan los raudales y los saltos. Se desliza silencioso sobre el agua y se maniobra con gran facilidad, pero es muy endeble y el más ligero movimiento es capaz de volcarlo. Tanto la proa como la popa se proyectan en forma cuadrada, a manera de pequeña plataforma, lo suficientemente amplia para soportar a una persona de pie. La proa lleva un agujero donde se inserta una pértiga, perpendicular al fondo del río, para amarrar el bote de las riberas o en los bajíos. El pipante tiene un fondo muy grueso y por esa razón puede aguantar fuertes maniobras cuando lo jalan entre las rocas sobre los raudales o en los saltos.

El nombre de "pipante", que es un término de uso común entre la población de habla inglesa de la vertiente oriental de América Central, deriva de la palabra miskita *pitban*, que significa plegado o corrugado. Algunos afirman que en tiempos pasados los Miskitos hacían canoas rudimentarias de juncos plisados, a las que estopaban aplicando una delgada capa de barro. Los ladinos han corrupto la palabra original "pitpan" en "pipante". Los Miskitos del curso superior del río Coco, que no conocen otro bote más que el pipante, aplican el nombre de *dori* o *duri*, indistintamente a los botes con o sin quilla, pero entre sus paisanos que viven cerca del mar, dicho término está restringido al primero de los casos. En todos los dialectos sumus ambos tipos son llamados *kuriñ*.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

**Batel.**— Una forma grande de pipante, conocido con el nombre francés de "bateau", se usa generalmente para transportar cargamento en los ríos de la Costa Mosquitia. Se fabrica agrandando un pipante ordinario; éste se corta longitudinalmente en dos mitades iguales, entre las que se insertan tablones y luego se rejuntan las partes. También los lados se levantan. Tales barcazas o bateles son gobernados por seis remeros y tienen capacidad para transportar cinco mil libras de peso. En algunos ríos grandes operan algunos bateles hasta de 60 pies de largo y de 4 a 6 de ancho, con capacidad para 100 quintales españoles (es decir 4,600 kilogramos, ó 10,145 libras inglesas) en mercaderías. Son manejados por 10 ó 12 indígenas. Una pequeña cabina, o "carroza" para los pasajeros se levanta inmediatamente enfrente de la silla del capitán, quien timonea el bote desde la popa con la ayuda de un remo gigantesco. Dicha cabina está hecha de lona, o simplemente de bambú o de grandes hojas, dando protección contra el sol y el agua.

**Construcción de una canoa.**— La manera de cortar los árboles y ahuecar los troncos, en tiempos pasados, era la misma que se practicaba en otras partes del nuevo Mundo antes de la llegada de los Españoles. Con una hacha de piedra se anillaba la corteza y la base del árbol, dejándolo secar. Entonces se aplicaba fuego en contorno y la madera era raspada en la parte carbonizada. El proceso se repetía hasta que finalmente el árbol era tumbado. El ahuecado del tronco también se hacía aplicando alternativamente el hacha y el fuego. Se mantenía agua a mano para apagar cualquier siniestro que amenazara quemar más madera que la necesaria.

La anchura de la canoa crecía después de haberla colmado con agua durante varios días; entonces era fácil insertarle ciertos varejones y estirar la madera para ensancharla. En tiempos pasados algunas tribus Sumus solían preparar ciertas rústicas canoas para ofrecerlas como tributo al Rey de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

la Mosquitia.

Arboles utilizados.— A continuación enumeramos una lista de varios árboles que sirven a los indígenas mencionados para construir, sus canoas:

Caoba (M y S: *yulu; Swietenia macrophylla.* King). Es el árbol más usado, pues es muy abundante en la Costa Mosquitia. Las canoas de este material son muy durables, aunque un poco pesadas y a menudo sufren el ataque de gusanos taladradores.

Cedro (M: *yalam*, *wiñkur;* S: *suhun, wiñkur; Cedrela sp.*) Canoas de este tipo son muy livianas y relativamente durables; aunque la madera se parte fácilmente, ofrece la ventaja de no estar sujeta al ataque de los gusanos.

Guanacaste: (M y S: *tuburus; Enterolobium cyclopcarpum.* Griseb); es el preferido por los Garifes para la fabricación de canoas; dejan al árbol "sasonar" en el terreno por algunos meses, antes de comenzar a ahuecarlo. Su madera es tan liviana como la del cedro.

De la Ceiba (M: *sinsin;* S: *panya, paniki; Ceiba pentandra.* Gaertn) se pueden hacer largas canoas, pero su madera liviana y blanquecina no es perdurable. Debido a ciertas supersticiones en relación con este árbol, se le usa muy rara vez en la construcción de los botes (Ver la parte sobre Religión, etc.).

Saba (M: *swa;* S: *saba; Carapa guianensis.* Aubl., o *Guarea caoba,* C. D. C.) Esta madera difícilmente se distingue de la caoba, tanto en color como en apariencia general, aunque es menos duradera.

Santa María: (M y S: *krasa; Calophyllum brasiliense* var.). Se usa rara vez y es más apropiada para canoas pequeñas, ya que el árbol no alcanza gran tamaño como las variedades atrás mencionadas. La madera es persistente pero dura.

Barbachele *(Vochysia hondurensis.* Sprague) se usa ocasionalmente en la parte sur de la Costa Mosquitia para fabri-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

car canoas. La madera se parece a la de la ceiba, aunque es de mayor duración. Tiene, sin embargo, el inconveniente de absorber agua, además de podrirse donde se le mete clavo.

El Banak o árbol de cebo (M y S: *banak; Virola merendonis* ?) es un árbol grande del cual ocasionalmente se fabrican canoas.

Palancas.— Las canoas se impulsan con largas varas o palancas, o con los remos. Estas palancas (M: *kahra, kahara;* T: *kaha pan;* P: *kaha pana, kuriñ pana;* U:pan *sañ)* se usan en aguas poco profundas, de rápida corriente y fondo sólido. En un pequeño y destartalado pipante este método de viajar no es muy agradable, especialmente para el recién llegado, pues cada vez que el botero, de pie sobre la proa, empuja con la vara, la canoa empieza a bambolearse como si fuera a darse vuelta. El capitán, sentado en la popa, timonea con un gran remo.

Remos.— Los remos (M: *kwahi;* T y P: *kawai;* U: *waihna)* son de hoja ancha, hechos generalmente de caoba o de cedro. Miden de 4 a 5 pies de largo y están pulidos rústicamente. Grandes remos también son usados, especialmente por el timonel, para impulsar el batel. En su extremo superior el remo presenta un ensanchamiento o "oreja" (M: *kyama;* S: *tapani, tapaka)* que sirve como asa para una mano, mientras la otra mano afianza el remo, unos dos pies más abajo. Los remos se mueven verticalmente a lo largo de la regala del bote, mientras la hoja empuja para atrás el agua, con la fuerza aplicada en rápida sucesión de golpes.

Velas.— En otros tiempos se decía que los Miskitos empleaban velas (M: *kwaltara;* T y P: *asna nohni;* U: *asna nohka)* (58) de algodón nativo; pero esta manera de facilitar la nave-

(58) Estos nombres significan literalmente "tela grande".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

gación puede ser de introducción europea. Actualmente los indígenas hacen velas de lona o de otras telas importadas y las izan en el mar, las lagunas y en los ríos más grandes.

Balsas.— Para bajar los ríos los indígenas también emplean balsas, (M: *puhlak;* T y P: *pala, dana;* U: *lim).* Las hacen amarrando un cierto número de troncos de balsa, u otros maderos livianos, con la ayuda de bejucos o de fibras vegetales. Cuando carecen de este tipo de madera usan a veces tallos de banano, aunque éstos pronto se saturan de agua. Los troncos quedan generalmente medio sumergidos, pero en las grandes jangadas, hechas de balsa, los nativos descienden desde el interior trayendo pesada carga de mercaderías o ganado.

Destreza y resistencia de los boteros indígenas.— Tanto Miskitos como Sumus son notables por su habilidad y resistencia como boteros. Trabajan en sincronía y en cada envión todos los remos golpean al unísono en la regala de la canoa. De vez en cuando, a la señal del timonel, todos los remeros azotan simultáneamente con la parte plana de la hoja la superficie del agua.

Los indígenas ribereños del interior son muy diestros para maniobrar las canoas a través de los saltos y raudales. Cuando remontan el río, el bote es generalmente jalado siguiendo un canal lateral, o se arrastra sobre el terreno con la ayuda de fuertes mecates o de bejucos (59) que se atan a un agujero en la proa. Mayor peligro se presenta al "dispararse" entre los raudales. La canoa impulsada a gran velocidad baja entre zigzagueantes canales sembrados de rocas erizadas. En tales ocasiones, uno de los indígenas se yergue sobre la proa, balanceando la canoa con una vara, lista a apoyarla sobre

(59) Muchos árboles están recubiertos con tales bejucos parásitos o lianas, que trepan por los troncos hasta las ramas, de las que cuelgan libremente como mecates, con tamaños desde delgados a otros que miden hasta 2, y aún 3 pulgadas de diámetro. Son más fuertes que una cuerda o un mecate y resisten la influencia del clima mucho mejor.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cualquier roca, para guiar al veloz pipante hacia rumbo seguro, y así evitar todos estos peligros. Durante la operación cada quien guarda silencio y se mantiene alerta, salvo por los cortos y agudos gritos que el botero de proa dirige al capitán en la popa, quien asiste al primero con el golpe preciso del remo. Si la canoa "hace agua", los indios saltan por la borda y colgándose de ella con una mano "achican" el líquido con la ayuda de un guacal que utilizan con la otra mano.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## DOMESTICACION DE ANIMALES Y PAJAROS

**Animales indígenas.**— Muchos animales nativos son mantenidos como animales domésticos. Entre los que se ven con más frecuencia están el capuchino o mono cara blanca *(cebus sp.)* el mono araña *(Ateles·sp.)* el mono aullador o congo *(Alouatta* sp. sinónimo *de Mycetes sp),* la guardatinaja *(Cuniculus sp)* la guatusa o cuílla *(Dasyprocta sp.)* los venados *(Odocoileus sp.* y *Mazama sp.)* el pizote *(Nasua narica)* y el mapache *(Procyon lotor).*

Wickham (b: 163; C: 200) encontró una nutria (60) domesticada entre los Ulwa del río Escondido. Las mujeres indias tienen una gran paciencia para domesticar animales jóvenes, e incluso los amamantan como si fueran sus propios hijos. Estos animales se capturan cuando todavía son cachorros.

**Aves indígenas** El chompipe se ve ahora en casi todas las chozas. Entre otras aves nativas, también domesticadas por los indígenas, se encuentran: el pavón *(Crax sp.),* la pava *(Penelope sp.),* la perdiz de montaña *(Tinamus sp),* el pato real *(Cairini moschata),* la lapa *(Ara sp),* la lora *(Chrysotis sp),* el chocoyo *(Conurus sp.),* el tucán y el pitoreal *(Ramphastos sp* y *Pteroglossus sp).*

(60) Mejor conocido en la región como "perró de agua". (N.d.T.).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Estas aves se toman de los nidos cuando aun son polluelos, aunque también las formas adultas pueden ser domesticadas. Cuando quedan mal heridas o son golpeadas por una flecha de punta roma, se llevan a casa donde se les mantiene por algunos días sin probar bocado. Después de tal tratamiento se vuelven muy dóciles y se disponen a comer cualquier alimento que se les ofrezca.

Abejas nativas.— De vez en cuando es posible encontrar varias especies de abejas nativas, carentes de ponzoña, que revolotean en un estado semidomesticado alrededor de las viviendas indígenas. Se conoce alrededor de una docena de especies en la región, todas pertenecientes a las familias de las Melipónidas. La más grande es del tamaño de la abeja europea. Construyen celdas circulares y la miel es amarilla y algo ácida en sabor; no cristaliza cuando se guarda por un tiempo, como sucede con la miel de la abeja europea. Es ligeramente laxante y por lo general se le diluye en agua, ya sea en estado fresco o un poco fermentada. Antes de la introducción del azúcar de caña la miel era usada como edulcorante. La cera, que es de color café claro, se usa como "cemento" para hacer flechas, lanzas y otros implementos; en ciertas regiones también se la utilizan como lumbre. Los indígenas también colectan miel de las colmenas que encuentran en el bosque y la guardan en canutos de bambú.

Animales domésticos de origen foráneo.— Los animales domésticos más comunes son el perro, el cerdo, el ganado y las gallinas; mientras que el caballo, el gato, la cabra y las ovejas se ven muy rara vez. Todos ellos son foráneos y han sido introducidos desde el interior de Honduras y de Nicaragua. Entre los indígenas son conocidos invariablemente por sus nombres en español o en inglés. (61). Cuando la familia va de viaje

(61) Los Ulwa, sin embargo, llaman a la vaca y al caballo con los mismos nombres nativos que aplican al venado (**sana**) y a la danta (**pamka**), como lo hacen cierto número de tribus de la América Central y del Sur.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cargan con todos sus animales.

Ganado vacuno.— Las vacas (M: *bip,* del inglés "beef"; S: *toro,* tomado del español) son conocidas entre los indígenas, especialmente por aquellos que viven en las sabanas. Se alimentan de zacate áspero, ya que los indígenas no plantan gramíneas artificiales. Casi nunca son ordeñadas, pues sus dueños no quieren "robar" la leche destinada al ternero, pero la carne es muy apreciada.

Caballos.— Los caballos (M: *aras,* del inglés "horse") no son tan comunes, mientras mulos y burros se caracterizan por su ausencia. El caballo es a veces utilizado como cabalgadura por los indígenas de la sabana; la carga se transporta ya sea por canoa o sobre los hombros humanos. Los indígenas montan en pelo y usan una clase de freno, que consisten en un mecate hecho de fibra de corteza, que se amarra flojamente alrededor de la quijada, dejando los extremos como riendas. Cuando cruzan un río hondo, el jinete se apea y nada al lado de la bestia, agarrándose de la crin. La manera empleada para domar un potrillo es muy simple. Un hombre lo conduce al río, atado con un mecate, hasta 3 ó 4 pies de profundidad. A continuación otro salta rápidamente sobre sus espaldas, mientras el animal asustado comienza a corcobear en el agua. Al rato, completamente agotado, se deja someter.

Cerdos.— Los cerdos (M y T: *kwirku,* del español "puerco" P y U: *kusi,* del español local "cuche"), fueron encontrados ocasionalmente entre los Miskitos a finales del siglo XVII (M. W.: 310). Rara vez los comen los indígenas y los ejemplares gordos son vendidos a los Ladinos y extranjeros. Poco cuidado se pone en estos animales; se les deja merodear por la vecindad y buscar buena parte de su comida por sí mismos. En la noche se les encierra en el chiquero, junto a la choza, o se les lleva adentro y atan a un poste, envista de los varios

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

felinos que los puedan atacar.

Aves domésticas.— Estas aves (M: *kalila,* del español "gallina") abundan en toda casa. Se estiman en función a la capacidad aparejante de los gallos, los que sirven también para dar la hora en la noche. Los Miskitos ya poseían ciertas aves de corral a finales del siglo XVII (M: W: 310). Entre los Sumus estas aves son llamadas *sakara* y *katarama;* que más bien parecen nombres onomatopéyicos; términos similares se encuentran en otras partes de América Central.

Perros.— En cada vivienda miskita siempre se encuentra alguno que otro malévolo y famélico perro, listo a robar en un instante si uno no está atento. Se les mantiene para entretenimiento, como vigilantes, pero sobre todo como perros de caza. Buenos canes, especialmente aquellos entrenados para cazar jaguares o pumas, son de muy alto precio. Los indígenas suelen alimentarlos muy poco, por temor a que pierdan todo interés en la cacería. Estos perros son, por lo tanto, flacos, con sus largos huesos muy visibles a través de la piel. Merodean por la casa durante la noche y buscan su cubil al pie de la cama de sus amos, siendo por tanto los responsables de la abundancia de pulgas, ávidas de sangre, que se encuentran entre las viviendas indígenas.

Según Belt (204) los Sumus que vivían en las cabeceras del Río Grande solían visitar periódicamente los pueblos españoles en busca de cerros. Trocaban una escopeta o un gran perol de hierro por un simple can, siempre que fuera del color deseado. Algunos Ladinos, en los alrededores de Olama, habían iniciado, en esos días, el negocio de la crianza de perros para suplir la demanda. Estos indígenas mostraban especial interés por los perros de color negro, con preferencias a los otros de diferente color. Lehmann (C: I, 405), afirma que los Miskitos anteriormente enterraban un perro rojizo *(pauan)* junto con el amo fenecido, en la creencia que lo

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

serviría en su viaje de ultratumba. Sin embargo, el autor nunca ha observado que los Sumus, ni los Miskitos, muestren preferencia por un determinado color.

No hay registros de la antigua presencia, en la Costa Mosquitia, del "xulo" *(Xolotl),* o perro mudo, que fue domesticado en la región del Pacífico de Nicaragua en tiempos de la conquista. El nombre nativo de perro común (M: *yul;* S: *sul, sulu, solo)* muestra una estrecha afinidad con esa palabra náhuatl. Allen ha identificado al perro mudo en cuestión con el mapache, el cual, sin embargo, es denominado *suksuk* por Miskitos y Sumus.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## AGRICULTURA

La agricultura no se encuentra altamente desarrollada en la Costa Mosquitia, como en el resto de Honduras y de Nicaragua; sin embargo, suministra los medios principales de subsistencia.

**Preparación del plantío.**— Para hacer sus plantaciones (M: *insla;* S: *yamak),* los indígenas limpian un pedazo de la selva, generalmente ubicado en las riberas de un río navegable. El trabajo árduo, que consiste en tumbar los árboles y despejar el terreno, es obra esencial de los hombres. Los grandes árboles selváticos se dejan en pie, pero otros gigantes de la selva se botan. Este trabajo tiene lugar a principios de la estación seca, alrededor de Febrero o Marzo. A comienzo de Mayo se aplica fuego a toda la masa entremezclada. Una vez preparado el terreno en esta forma entran las mujeres a tomar posesión del área, ocupándose de plantar y desyerbar. Algunas veces marido y mujer siembran juntos pero la cosecha queda en manos del sexo femenino.

El hacha, el machete y la "barreta", o chuzo, son los únicos implementos agrícolas empleados. La elevada temperatura y humedad, por todo el año, permiten un constante crecimiento de la vegetación y aún los árboles dan frutos en todas las estaciones. El suelo es por lo general muy fértil, aunque grandes parches en la región están cubiertas con sabanas de suelos arenosos y de gravas muy inadecuados para cul-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tivo, ya que producen sólo escaso pasto, pinos, encinos y varias especies de plantas matorralosas. Los indígenas de esas regiones se ven por tanto compelidos a hacer sus plantíos en las riberas del río, a considerable distancia, a menudo, de sus viviendas.

**Influencia del cultivo sobre la selva.**— El monte, que se genera nuevamente a partir de las semillas de los árboles selváticos que germinan en el terreno, es cortado de vez en cuando. Después de haber obtenido dos o tres cosechas de la plantación, comienza a aparecer en el lugar una variedad de malezas arbustivas y de gramíneas que se enraizan sobre el terreno. Se abandona entonces el plantío, pues los indígenas consideran que ya no vale la pena emplear un gran esfuerzo para mantener el terreno limpio. Más bien prefieren hacer una nueva plantación (M: *insla disañ;* S: *yamak wisam),* aclarando otro pedazo en la selva virgen que asegure una mejor cosecha.

El monte que viene creciendo en la plantación abandonada (M: *insla prata;* S: *yamak ba)* al no ser interferido más continuamente termina por ahogar malezas y gramíneas. Como todavía existe un cierto número de árboles grandes que se respetaron al inicio, la plantación abandonada, después de 15 ó 20 años, no mostrará diferencias con el bosque primitivo que la rodeaba. Pudiera cortarse nuevamente para hacer una nueva plantación. Como la región está escasamente habitada, los indígenas siempre encontrarán selva virgen a corta distancia de sus viviendas. Además, como algunos de ellos son seminómadas, pueden cambiar el sitio de la villa de vez en cuando. De continuar haciendo sus plantíos en el mismo lugar, en forma repetida cortando y recortando el monte, provocarán un gran cambio. El suelo no contendrá más las semillas de los árboles selváticos y gramíneas y matorrales pronto tomarán posesión del lugar. Este fenómeno puede observarse alrededor de ciertas villas donde, debido a esta acción, la selva ha sido obligada retroceder pulgada por pulgada en forma progresiva

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

pero eficaz.

**Bananos y plátanos.**— Vale la pena anotar que la más importante planta alimenticia entre los Sumus y Miskitos que viven tierra adentro, el banano (M: *siksa;* S: *wakisa, pasa, iñkini),* no es nativo de América. Fue aparentemente traído por los españoles desde las Islas Canarias, en los primeros años del descubrimiento; primero a Santo Domingo (Haití) y luego a tierra firme. Según el testimonio de los bucaneros de finales del siglo XVII, bananos y plátanos eran ya cultivados en ese tiempo por los Miskitos de Cabo Gracias a Dios. Raveneau de Lussan (429) vió, en 1688, muchos bananos sobre las riberas del río Coco y afirma que habían sido plantados por los Albaoüinas (=Sumus), así como por las corrientes. También encontró esta planta cultivada por los Mulatos, que vivían en la vecindad de Cabo Gracias a Dios (438). Dampier (I, 9-10) menciona los plátanos entre los Miskitos, aunque no dice nada con respecto a los bananos. Exquemelin (edición inglesa 114, 251), por otra parte, vió bananos, plátanos y "racoven" (62) entre esta misma tribu, así como entre los Kukras de Corn Island, cuando visitó la costa en 1671 y 1672. M. W. (302, 310) también menciona bananos y plátanos como plantas cultivadas por los Miskitos.

Existe una gran variedad de bananos y plátanos cultivada por estos indígenas, pero la más común, hasta el momento, es la llamada "Gros-Michel" (también Jamaica, Martinica, Guadalupe o Bluefields), que se conoce entre los Ladinos como "patriota" o "blanco" y constituye la única variedad que tiene demanda en el mercado internacional. El banano chino o enano *(Musa chinensis,* syn. *M. humilis* y *M. caven-*

(62) Este nombre es probablemente el término corruptó de pacoba, bacove, bakaoeba o bacoven, nombre del banano en Brasil y las Guayanas. Esta palabra deriva de pako o pakoba, "banana" en la lengua Tupí-Guaraní. En la edición española de la obra de Exquemelin (p. 453) la palabra, en efecto, se deletrea "bacoves". Compare también Van Panhuys, Observations on the Name Bacove, 21 International Congréss of Americanists. Göteborg, 1925.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*dishii),* que es el cultivado en las Islas Canarias para suplir los mercados europeos, también se siembra aquí, aunque poco; representa la única especie adecuada para desarrollar en la zona templada y en las mayores alturas de los trópicos. Se cultiva en Florida y al sur de Louisiana, donde la llaman "horse banana". Algunas variedades del plátano (M: *plato,* del español "plátano"; S: *waki; Musa paradisiaca normalis)* también es cultivada por ambas tribus. Existen algunos nombres nativos para ciertas variedades locales, tanto del plátano como del banano.

Yuca o Tapioca.— La yuca dulce *(Manihot palmata* Muell. o *M. aipi* Pohl; M: *yauhra* S: *malai, maley),* es bastimento para los Miskitos costeros; también la cultivan los que viven tierra adentro, así como además los Sumus. Esta planta alimenticia fue mencionada por Raveneau de Lussan (438), Exquemelin (edición inglesa; 251), y M. W. (310). La yuca amarga *(Manihot utilissima* Pohl), es desconocida entre Miskitos y Sumus, aunque es extensamente cultivada en dos diferentes variedades por los Garifes y los Paya de Honduras, quienes eliminan el venenoso ácido prúsico que contiene usando métodos ingeniosos.

Quequisque.— Esta planta, que es conocida localmente entre la población de habla inglesa con el nombre jamaiquino de "coco" *(Xanthosoma sagittifolium* Schott; M: *duswa;* S: *wilis),* se cultiva también por su tubérculo comestible. Es muy similar en aspecto y hábitos a la malanga *(Colocasia sp),* que sirve de bastimento en las islas del Pacífico.

Batatas.— Hay algunas variedades de batatas *(Ipomea batatas* Poir.; M: *tawa;* S: *pai).* Esta planta alimenticia fue encontrada por varios autores del siglo XVII entre los Miskitos del Cabo Gracias a Dios (Exquemelin, edición inglesa: 251: Dampier: I, 9; M. W.: 310). También era cultivada por los aborígenes

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de Corn Island en esos días (Exquemelin, edición inglesa: 114).

Ñame.– Diferentes variedades de ñame *(Dioscorea sp.)* son cultivables; de origen africano, los indígenas no tienen nombres nativos para esta planta. Existe, sin embargo, una variedad semisilvestre, de color morado que es llamada *usi* por Miskitos y Sumus; es la que probablemente menciona Dampier (I, 9) y M. W. (310)

Otras legumbres.– Ayotes y pipianes *(Cucurbita pepo* L; M: *iwa;* S: *ati)* se cultivan hasta cierto punto, mientras que el chayote *(Sechium edule* Sw.; M y S: *Mukula* y el tomate *(Lycopersicum esculentum* Mill.) se plantan en forma irregular. Esta última planta parece ser nativa, aunque no existe un nombre aborigen para ella.

Maíz.– El maíz indio *(Zea mays* L; M: *aya;* S: *am, ama),* que forma el bastimento práctico para toda América Central se cultiva muy espaciadamente entre los Miskitos. Sin embargo, ya había sido observado entre ellos durante la última parte del siglo XVII, por Raveneau de Lussan (438) y por M. W. (308, 310). Esta planta alimenticia es mejor estimada por los Sumus, especialmente por los Twanka y Ulwa, que cultivaban una variedad nativa de maíz de inferior calidad. Se almacena colgándolo del techo, entre la humareda, para evitar su enmohecimiento.

Frijoles.– Los frijoles rojos y negros *(Phaseolus vulgaris* L), que se utilizan como comida básica en amplias áreas del norte y del oeste de América Central, se cultivan en muy pequeña proporción tanto entre Miskitos como entre Sumus. La variedad roja es la que usualmente se encuentra; es un poco más pequeña que los frijoles rojos arriñonados de los Estados Unidos. Ambas tribus tienen un nombre nativo (M: *snek, snik;*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

S: *sinak)* para esta planta; como estas designaciones también se aplican a una enredadera que crece silvestre y que carga unas frutitas en forma de frijoles, es muy probable que los verdaderos frijoles hayan sido introducidos sólo en tiempos recientes. En efecto, esta planta alimenticia no es mencionada por ninguno entre los escritores del siglo XVII.

Arroz.— Esta planta *(Oryza sativa* L) es raramente cultivada y de reciente introducción; se le conoce por su nombre inglés o español. El grano es pesado y redondo y difiere considerablemente del arroz silvestre, nativo de América tropical *(Zizania sp.),* cuyo grano es largo, estrecho y oscuro.

Palma de pijibay.— El pijibay o palma de pijibay *(Guilielma utilis* Oerst.; M y S: *supa),* se cultiva en toda la Costa Mosquitia por sus frutos comestibles, generalmente alrededor de las viviendas indígenas. El nombre centroamericano de esta planta parece haber sido tomado de la lengua Arawak de Haití. La palmera es probablemente de origen suramericano y se cultiva extensamente en las regiones tropicales de ese continente. Se le identifica bajo una gran variedad de nombres, entre los cuales los siguientes son los mejores conocidos: gachipaés, cachipaes o cachipay (colombia); chonta (63) (Ecuador), piritu, projao (Venezuela), pupunha (Brasil), paripu, paripi y peach palm (Guayanas).

En la vertiente atlántica de América Central esta palmera crece tan al norte como el río Tinto en Honduras, pero por el Pacífico su límite norte llega hasta el Lago de Nicaragua. Se le encuentra sólo en estado cultivado y si se la ve en lugares aislados es para indicar que ahí existieron villas. Una variedad silvestre, que ofrece frutas pequeñas no comestibles, se encuentra en la Costa Mosquitia hasta el sur de Bluefields; ahí se la conoce como "pijibay de monte" o "wild supa".

---

(63) Del Quéchua **chontarúrru** o **chontaduro.**

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Palmera de Coco.– El cocotero *(Cocus nucifera* L) llamado *kuku* por ambas tribus, se encuentra en estado semisilvestre por toda la costa; algunas de las tribus del interior han plantado también unos pocos árboles. Esta palmera no es mencionada por los bucaneros que visitaron la Costa Mosquitia, como Exquemelin, Dampier y Raveneau de Lussan; sin embargo la encontró M. W. (310). Los indígenas hacen poco uso del coco, salvo para beber su agua o comer la suave copra de su nuez joven; muy pocos extraen el aceite, como lo hacen los creoles y los Gàrifes.

Caña de azúcar.– La caña de azúcar *(Saccharum officinarum* L; M: *kayu,* del español "caña"; S: *tisnak),* fue introducida al Nuevo Mundo por los españoles en la primera parte del siglo XVI; primero a las Indias Occidentales y luego a la Tierra Firme. (64). Los diversos escritores bucaneros no dicen una palabra de su existencia entre los Miskitos. La primera mención de esta planta, en la Costa Mosquitia, se debe a M. W. (310), quien afirma que el Rey Mosco Jeremy tenía algunas en su plantación, pero en ese tiempo (1699) los indígenas todavía desconocían como extraer azúcar del jugo de la caña. En la actualidad beben el jugo después de dejarlo fermentar; también lo hierven para hacer sirope y panela.

Cacao.– A pesar de ser una planta nativa, el cacao *(Theobroma cacao* L; M y S: *kakay)* es solamente cultivado por los Ulwa, pero en épocas pasadas también era producido por los Miskitos (M.W. 308, 310). Los indígenas también colectan las cápsulas de diversas variedades de cacao que crecen en forma silvestre a la sombra de las selvas.

El cacao pataste o "werbra cacao" *(Theobroma bicolor,* Humboldt y Bonplan; M: *urañ;* S: *kuru),* se cultiva en las vecindades de las chozas.

(64) Hernán Cortés, el gran conquistador de México, introdujo la planta de Haití a Honduras (Trujillo), tan temprano como 1526.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Cactos.– Sloane (a: p LXXVIII), reporta que los Miskitos cultivaban la tuna *(Opuntia)* para la crianza de la cochinilla; ésto debe ser un error, sin embargo, porque dicha industria estaba limitada a las tribus indígenas de la región del Pacífico y del interior, particularmente en México, Guatemala, El Salvador y Honduras.

Arboles Frutales.– .Los árboles frutales nativos más comunes, además de los enumerados atrás, son los siguientes: Piñas *(ananas sativas);* M: *pihto;* S: *masa, masahti)* (65), papayas *(Carica papaya* L.; M: *twa, twas;* S: *ulmak, ulumak),* aguacate o pera de lagarto, *(Persea gratissima* Gaertn; M: *sikya;* S: *sikya, sariñ),* anona *(Anona muricata* L; M: *dwarsap;* S: *sapot),* guayabas *(Psiduim guajava* L; M: *sikra;* S: *burimak),* marañones *(Anacardium occidentale* L; M: y S: *kasau)* y sandías *(Citrullus vulgaris Schrad* ; M y S: *rayapisa).* Los jocotes *(Spondias purpurea* L), aunque aparentemente nativos, se encuentra rara vez; su nombre indígena de *ploms* se deriva del vocablo inglés "Plums".

Los más importantes árboles frutales de origen foráneo son los cítricos (naranjas, limones, limas, cidra y toronjas), mangos *(Mangifera indica* L), árbol de pan *(Artocarpus communis* syn. *incisa),* tamarindos *(Tamarindus indica* L) y manzana-roa *(Eugenia jambos* L).

Jardines.– Alrededor de las casas muchos indígenas cultivan también unos pocos árboles frutales y otras plantas. El Jícaro *(Crescentia cujete* L; M: *kahmi;* S: *sutak)* es muy común en estos jardines. Se le aprecia por su fruto, del cual se saca un receptáculo de cocina muy útil. Unos pocos arbustos del algodonero *(Gossypium peruvianum* Cav.; M: *wahmuk;* S:

(65) Los viejos escritores Exquemelin (edición inglesa: 251), Dampier (I, 9) y M. W. (308, 310), encontraron esta fruta entre los Miskitos al final del siglo XVII; en esos días era también cultivada por los aborígenes de Corn Islands (Exquemelin, edición inglesa: 114).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*wahmak),* chiles *(Capsicum* sp.; M: *kuma;* S: *anmak, añmak)* y achiote *(Bixa orellana* L; M: aulala, *tmariñ;* S: *awal),* también se encuentran cerca de cada alojamiento. Un cierto número de flores son además cultivadas, como la caléndula africana, dondiego blanco y morado, y el hibisco carmesí.

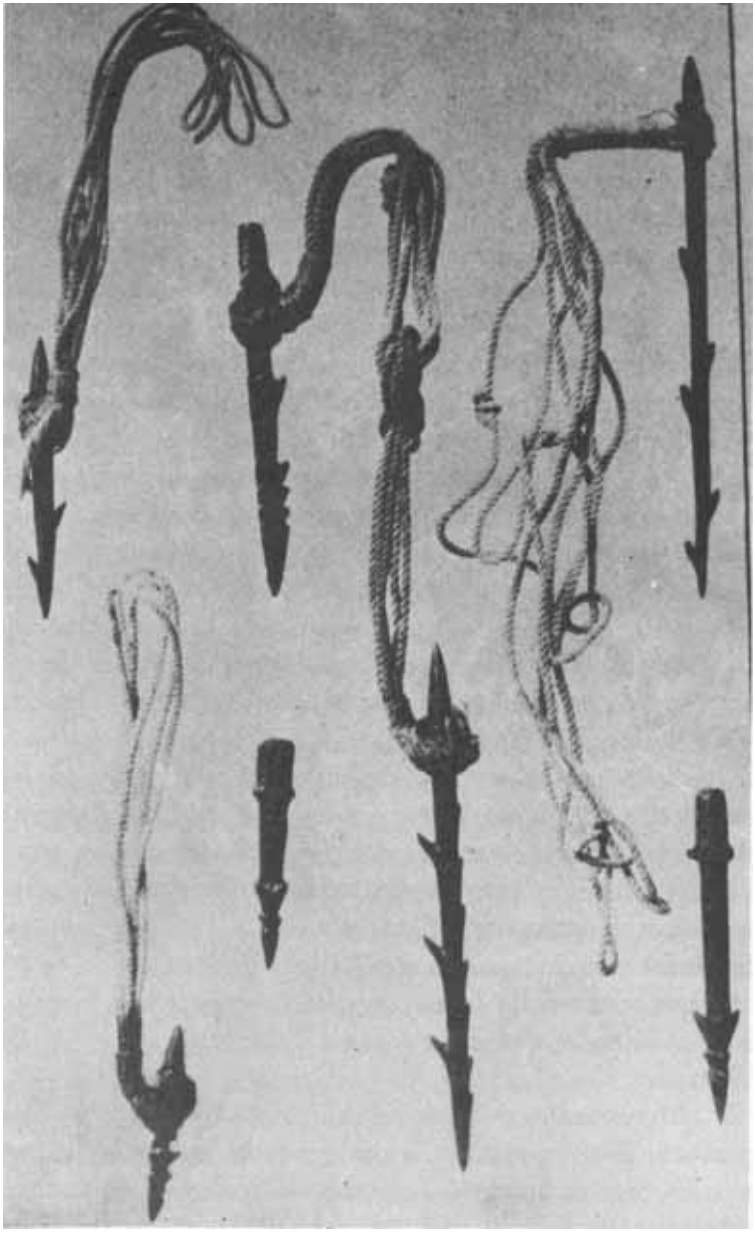
Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## LA PESCA Y SUS APAREJOS

Una buena proporción de los alimentos consumidos por los indígenas primitivos se obtiene del mar, las lagunas y los ríos. La pesca, por tanto, es una ocupación en la cual ambas tribus han alcanzado un alto grado de destreza. Los principales implementos utilizados para este propósito son los arpones, anzuelos, redes, arcos y flechas.

Jabalina.— La jabalina o arpón para arrojar (M: *waisku;* S: *suksuk),* se usa en el mar, las lagunas y los ríos grandes. Tiene un fuste de madera, de 8 a 9 pies de largo, en cuyo extremo frontal se ha insertado una punta de hierro con púas. El fuste es de madera fuerte, delgada y liviana, sacada de un árbol llamado "magaleta" (M: *sihnak, sinak;* S: *sina);* los Ulwa, sin embargo, usan para este fin la madera de otro árbol conocido por ellos como *pan-kuba,* del que se dice ser muy superior a la especie atrás mencionada. La punta de acero, flojamente insertada, mide de 4 a 5 pulgadas y es de una vieja lima, en cuyos bordes se ha pulido una doble serie de púas con la ayuda de otra lima. Antes de la introducción del hierro y del acero los indígenas hacían puntas de lanza de astillas de bambú. Un cordel, de unos 50 pies de largo, viene atado a la punta, mientras que el otro cabo se enrolla en una larga carrucha de madera liviana que actúa como "flotador" y está adherida al otro extremo del fuste. Los indígenas llaman al flotador *kunkun,* nombre que los Sumus aplican también al

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Harpones hechos por los Miskitos con limas apuntadas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

árbol de balsa *(Ochroma lagopus* Sw.) del cual se construye. Algunas veces el cedro rojo *(Cedrela sp.)* o las raíces de la anona de pantano *(Anona palustris),* son empleados por los miskitos con este mismo fin.

La jabalina es utilizada solamente para los grandes peces, tal como el robalo, que tiene forma de carpa (M y S: *mopi)* y el sábalo real (M y S: *tapam, tahpam),* parecido al salmón, los que se encuentran con frecuencia en los grandes ríos.

Dos hombres trabajan juntos, por lo general, cuando pescan con este implemento. El primero, en la proa del bote, hace señales a su compañero con la mano, indicándole cómo timonear. Se deslizan silenciosamente en el agua y cuando tiene el pez a tiro, es decir a unos 60 pies de distancia, el que va parado en la proa levanta la jabalina con su mano derecha y se dispone a lanzarla contra la presa, cuyo cuerpo posiblemente no ve a través del espesor del agua. La única señal visibles es la "onda", o sea la pequeña ola que el pez produce en la superficie del agua cuando va nadando perezosamente debajo de ellla. Los indígenas saben adivinar la especie de pez, así como la profundidad a que nada bajo el agua. Pueden ser unos dos pies. La jabalina es lanzada en tal forma que penetra al agua casi verticalmente; los indígenas rara vez fallan; han practicado este deporte desde que eran chicos. Al dar con el pez la cuerda se desenrolla; el arpón y la carrucha se separan del fuste, aunque permanecen unidos entre sí por la cuerda. La carrucha actúa como flotador e indica los movimientos de la presa; con su ayuda el pez es localizado. Cuando éste se cansa es jalado hacia la canoa, se le da muerte con varejón y se iza. El fuste, que es de madera flotante, se recupera también.

Al comienzo de la estación lluviosa los Miskitos suelen practicar este deporte por la noche, especialmente en las lagunas. En lugares donde el agua dulce entra en contacto con la salada, se ven reflejos producidos por los peces que nadan en el sitio, indicando la presencia de éstos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

En noches oscuras el pez es arponado con la ayuda de una antorcha de pino, que es blandida por un tercer hombre en el bote. El resplandor de la antorcha atrae a los peces y permite al que va en la proa espiar la presa, la cual es inmediatamente atravesada por el arpón. Este deporte de pesca con antorcha se practica principalmente en Noviembre y Diciembre.

Los Sumus muy rara vez emplean este implemento de pesca, que es de muy poco uso en las pequeñas corrientes pedregosas, donde la gran mayoría de esta tribu habita. Por otra parte, muchos Creoles y Ladinos que viven en la costa han aprendido de los indios a manejarlos.

Arponeando manatíes.— Un arpón similar, pero provisto de una punta no mayor de dos pulgadas de largo, mostrando una o dos púas, se usa para capturar el manatí o "vaca de mar" *(Trichechus sp.).* El fuste y flotador son idénticos a los usados para alancear pescado, pero el hilo es más grueso y fuerte ya que el manatí es un animal muy grande y poderoso. Dampier (I, 35-36) nos narra el método practicado por los Miskitos para asegurar este gran mamífero, forma que todavía se utiliza en esta época. Los indígenas van en busca del manatí en la madrugada, cuando el animal se encuentra pastando en las riberas de los ríos y lagunas. La canoa es cubierta a veces con ramas y montes, dando la apariencia de un árbol o de una isla flotante. Cuando arponado el manatí escapa a gran velocidad, seguido por los indígenas, quienes pueden adivinar el rumbo que lleva por el flotador que ondula sobre la superficie del agua. Se las arreglan para recoger el flotador y atar el extremo del hilo a la proa del bote. Gradualmente avanzan hacia el animal, jalando la cuerda a medida que se acercan. Pero la víctima, al ver u oir que la embarcación se aproxima, escapa una segunda vez, arrastrando la canoa con todo e indígenas, con no poco riesgo para éstos. Finalmente, el manatí queda totalmente exhausto; los indígenas entonces se le acer-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

can y lo matan con sus machetes, o con varejones, y luego lo meten en su pequeña embarcación. Como el manatí suele pesar entre 500 y 600 libras, esta operación no es muy fácil. Para ello ambos indígenas se lanzan al agua; agarrados del bote por la borda lo inclinan para inundarlo parcialmente; empujan la presa desde abajo hacia la canoa. Luego "achican" el agua introducida con una jícara, mientras la embarcación gradualmente resurge. Cuando ya toda el agua ha sido extraída, se montan de nuevo y reman triunfantes rumbo a casa con su presa.

Arponeando tortugas. – El arpón *(silak)* que se utiliza para alancear tortugas no viene provisto de flotador; es una cuerda de unas 30 brazas de longitud, cuyo extremo distante se amarra a la proa del bote. El fuste es de madera de pijibay, o de cierta especie de palma silvestre, conocidos entre los Miskitos con los nombres de *apo* y *rauwa;* se le ata la cuerda firmemente, puesto que el fuste no flota. Este tiene un grosor de 2 a 3 pulgadas y se adelgaza gradualmente hasta terminar en punta en su otro extremo. Lleva por cabeza una punta de hierro o de acero, amarrada con una banda metálica, que evita que el fuste se parta en dos al golpear la tortuga, pues el arpón se lanza con gran fuerza. La punta o cabeza, localmente llamada "pegoste" (silak), tiene forma triangular y lleva una púa en cada uno de sus tres bordes laterales. Mide sólo de 1 1/2 a 2 pulgadas, que en efecto contribuye a perforar la caparazón de la tortuga sin penetrarla ni matarla.

Los indígenas se las arreglan para acercarse por detrás, o directamente en frente de la presa, pues ésta no ve muy bien hacia adelante. Cuando la tortuga sube a la superficie para respirar, lo que sucede con intervalos de unos 20 minutos, se lanza el arpón al aire en tal forma que descienda verticalmente sobre ella, perforando su resistente caparazón. Si se tira oblícuamente, rebotaría sobre la concha lisa. Una vez golpeada, la tortuga desaparece bajo el agua jalando la cuerda

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

y el bote tras ella, pero al cabo de un rato queda exhausta de tanto forcejeo. A continuación se inunda el bote e inclina debajo de la presa para levantarla, ya que ésta suele pesar hasta varios centenares de libras.Sacudiendo la canoa de uno a otro lado los indígenas logran extraer bastante agua, para permitir su flotación; lo que sobre es "achicado" con un guacal. Después de haber extraído la cabeza del arpón se tapona la herida con una tela, de otra manera la tortuga moriría. Estos reptiles son también arponados de noche; su presencia es señalada por la línea de luz fosforescente que producen en el agua. Un implemento más pequeño se utiliza para capturar tortugas marinas jóvenes y para las diferentes, y aún menores, variedades que habitan en los ríos.

Red de tortugas.— Los Miskitos de Tasbapauni (en Pearl Lagoon), usan también grandes redes para pescar tortugas; miden de 50 a 100 brazas de largo y de 6 a 8 pies de anchura, hechas de cuerda importada. Estas redes han sido introducidas en la región por los pescadores de las Islas Cayman y de la Islas de la Bahía. Estas redes presentan mallas muy grandes; son fijadas en el centro y flotan con boyas colocadas en las márgenes. Tortugas de madera se usan como señuelos atadas a la red para atraer a la presa, la cual queda atrapada entre las mallas donde fácilmente se le captura. Algunas veces las tortugas mueren en la red, imposibilitadas en alcanzar la superficie para respirar.

Otros métodos para capturar tortugas.— Los indígenas también cogen tortugas marinas en la noche, cuando salen a la playa para excavar el agujero donde depositan sus huevos. Estos animales suelen tapar cuidadosamente el hoyo y ocasionalmente hasta lo cubren con hojas y madera dejadas por la bajamar, previniendo así su detección. Pero los indígenas son muy ingeniosos para descubrir los huevos; se guían por las huellas que deja la tortuga en la superficie arenosa. Hincan

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

con un palo apuntado los lugares sospechosos y por las partículas mojadas que se le adhieren inmediatamente adivinan que un huevo ha sido perforado. Extrayendo el palo lo examinan y huelen; habiendo arribado a una conclusión satisfactoria proceden a abrir el hoyo. También suelen correr tras las tortugas, detenerlas y voltearlas sobre sus espaldas hasta rendirlas inútiles.

La tortuga verde (M: *wli, lih;* S: *wili),* es considerada como un muy apetitoso bocado, aunque la caguama y la carey son también comidas (66). Esta última especie provee de una concha de mucho valor. Las tortugas son encerradas en un corral o empalizada, llamados "crawls" (67), formados con postes de mangle, enterrados en aguas marinas poco profundas donde son mantenidas hasta que se necesiten para comer.

Varias especies de tortugas de agua dulce, entre las que sobresale la "bocatora" (M: *kuswa* (68); S: *kowa, kuwa)* son también altamente apreciadas como alimento. Se cogen con anzuelo o buceándolas. Algunos indígenas también capturan tortugas marinas por este procedimiento, sacándolas con sus propias manos. Pero esta hazaña es más bien peligrosa, por los mordiscos del animal y los filosos corales. La tortuga bocatora está manchada de negro y amarillo y sólo se le encuentra en los grandes ríos. Deposita unos 20 huevos redondos en la arena, el cieno y aún en la tierra dura. Los huevos vienen encerrados en áspero pergamino calcáreo y son considerados como un delicioso bocado. (69)

Lanzas.— Dos variedades de lanzas largas, con punta fija, se emplean para capturar peces. No se arrojan, sino se mantienen en la mano mientras dan con el pez. Estos implementos

---

(66) La tortuga verde es la **Chelonia mydas**; la caguama, **Caretta caretta** y la carey, **Erethmochelys imbricata.** (N.d.T.).

(67) Del español "corral".

(68) M. W. (312) da este nombre en la forma de **cushwaw.**

(69) La "bocatora" es la **Pseudemys ornata.** (N.d.T.).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

se encuentran principalmente entre los indígenas ribereños, tanto Miskitos como Sumus. El delgado pero resistente fuste, que puede medir entre 10 y 15 pies de largo, se fabrica del tallo del árbol que los Ladinos llaman "cacao" (M: *sakalpihni;* S: *babasnak).* De ambos implementos, el más común (M: *sihnak;* S: *suksuj)* tiene una punta de arpón, muy similar a la de la jabalina. El otro (M: y S: *daka)* viene provisto de una pieza apuntada, de alambre grueso o de algún otro metal que parece clavo, nombre que también le aplican los Ladinos, que los usan para pescar.

Anzuelos.— La pesca con anzuelo (M: *Kyul;* T y P: *kuyul;* U: *simin)* es realizada por las mujeres, los niños y los viejos principalmente. El hilo se fabrica de fibra de pita *(Bromelia sp)* y se tiñe de negro con zumos vegetales, que la vuelven menos visible. Los anzuelos son de manufactura extranjera, pero en tiempos pasados se usaban de huesos encorvados. Los indígenas utilizan como carnada gusanos, arañas, saltamontes o frutas (guayabas, higos silvestres).

En cierta época del año cuando las frutas del higuero silvestre, o de otros árboles que crecen al borde de los ríos, comenzaban a caer, los indígenas pescaban sin necesidad de carnada. Tiraban la línea latigando la superficie del agua, dejándola hundir y luego alzándola con un movimiento peculiar de la muñeca. Este ruido es interpretado por el pez como si se tratase de la caída de las frutas y al intentar atraparlas queda enganchado en el anzuelo.

Redes de pescar.— Una pequeña red (M: *ilis,* tan; T: *wilino;* P: *aua;* U: *yano),* hecha de fibra de pita, es usada por ambos, Miskitos y Sumus. Con ella cierran la desembocadura de los angostos riachuelos para capturar los peces que intentan entrar en el río principal. Wickham (B: 238; C: 203) ya mencionaba el uso de redes de arrastre entre los Ulwa del río Escondido; los indígenas las empleaban en las aguas someras de las

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

pozas que quedan entre las rocas de los raudales y saltos.

La atarraya y el chinchorro han sido introducidos recientemente entre los Miskitos. La primera se ha vuelto especialmente popular. Teniendo la red recogida en su mano el indígena la arroja hacia el agua, como si fuera a lazar y de tal forma lo hace que de un simple tiro cae abierta en toda su extensión, sorprendiendo y cogiendo a los peces que nadan en ese lugar; la presencia de éstos la detectan por ciertos movimientos en la superficie del agua. Bolitas de plomo, o piedrecillas redondas, se amarran a los bordes de la red para mantenerla baja en el agua.

Arcos y Flechas.– Algunos peces de agua dulce, especialmente los chatos que parecen percas de color morado oscuro y que los Miskitos llaman tuba (S: *pahwa, pahawa pau)* se matan con arco y flecha (Ver Implementos de Caza y Pesca). Otros dos peces semejantes, la moga (M y S: *moba)* y el guapote (M: *sahsi;* S: *musa),* se cogen de la misma forma. (70)

Los pescadores se sientan horas enteras a la orilla del agua, produciendo continuamente un silbido bajo, de triste entonación, del que se dice atrae al pez al alcance de la flecha. Esto requiere gran paciencia, cualidad que no les falta a los indígenas especialmente cuando van de cacería o de pesca. La punta de la flecha se mantiene algunas veces a un pie debajo de la superficie del agua. Cuando se aproxima la presa, sale la flecha disparada como un rayo; rara vez falla en su blanco. Debido a su liviandad el fuste retorna a la superficie con el pez atravesado. Este ejercicio es extremadamente dificultoso pues varía con la distancia de la presa, su profundidad en el agua y la refracción de la luz. En caso que el pesca-

(70) Jaime Villa en su reciente libro "Peces Nicaragüenses de Agua Dulce" (editado por el Fondo de Promoción Cultural del Banco de América, Managua 1982), menciona la moga amarilla **Cichlasoma nicaragüense** y la tuba **Cichlasoma tuba**, como especies de la vertiente atlántica de Nicaragua, siendo ésta última una posible especie nueva para la ciencia. El guapote común **Cichlasoma managüense** también existe en la Costa Atlántica. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dor falle, la flecha retornará a la superficie en el mismo ángulo en que fue orientado el disparo.

Pesca por envenenamiento.— También se cogen pescados envenenando el agua de los pequeños arroyos. Para ésto los indígenas utilizan varios bejucos, en especial la *Seriania inebrians* (M: *balasa;* T y P: *wana;* U: *wahnari);* todas estas variedades se conocen en América Central con el nombre quéchua de "barbasco", o con el azteca de "amol" *(amolli).* El bejuco es machacado con piedras planas o con un mazo de madera, para que suelte el venenoso jugo lácteo. En una parte estrecha del arroyo se intercepta la corriente con una especie de cerco de caña o de varas, piedras o ramas, formando un ángulo que apunta hacia el medio del cerco. A cierta distancia, aguas arriba de este lugar, la planta machacada se echa al agua; su jugo venenoso se esparce y adormece a todos los peces en la vecindad. Estos flotan entonces sobre la superficie y son arrastrados por la corriente, hasta quedar detenidos por el cerco. Son colectados por los indígenas metidos en el agua, quienes los arrojan hacia la ribera. Peces grandes, que no quedan enteramente atontados, son fácilmente arponeados en esta circunstancia. Por este método una enorme cantidad de pescados pueden ser cogidos en poco tiempo. A los peces pequeños se les deja flotar y una vez fuera de las aguas contaminadas se recuperan más abajo. El jugo de barbasco es también venenoso para el hombre, pero no afecta el sabor del pescado así muerto o atontado por el mismo. Esta manera de pescar está muy generalizada en ambas Américas.

Pesca con dinamita.— También se cogen peces haciendo explotar dinamita en las pozas más profundas y remolinos de los ríos. Este método lo practican principalmente los indígenas que viven cerca del distrito minero, donde se pueden obtener fácilmente candelas de dinamita. Varios accidentes graves han resultado entre los indígenas por pescar de esta mane-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ra.

Trampas de peces.— Trampa para pescar *(pispat)* de forma cilíndrica, son también fabricadas por los indígenas del presente con rajas de bambú, Son de reciente introducción y no existen nombres nativos para ellas. En un extremo tiene este implemento una entrada en forma de embudo, con la punta dirigida hacia el centro de la trampa, de modo que el pez puede fácilmente penetrar en ella pero no salir.

Otros métodos de pesca.— Un método muy singular de pesca se usa de vez en cuando para capturar ciertas especies que tienen el hábito de saltar fuera del agua, cuando se sienten perseguidas por otros peces. Los indios reman despacio, a lo largo de las riberas del río; mecen el bote tan violentamente como pueden y hacen mucho ruido golpeando las riberas con los remos. Los peces saltan fuera del agua aterrorizados, cayendo dentro de la canoa donde se les da muerte inmediatamente, evitando así que se escapen con otro salto. Este método fue observado por Ferdinando Colón, en 1502, en la costa atlántica de Panamá; los nativos lo usan para capturar un pecesillo que llaman "sardina". La canoa va provista de una mampara levantada longitudinalmente de proa a popa. El pez aterrado, al saltar fuera del agua, da contra este obstáculo y cae directamente en el fondo de la canoa.

Sucede a veces, y no infrecuentemente, que remando sobre un cardumen después de la estación de reproducción, el golpe de los remos puede causar que algunos peces salten fuera del agua y caigan dentro de la canoa. La lisa común, excelente pez comestible muy parecido al arenque, se encuentran en cardúmenes en las lagunas y los grandes ríos. Se coge fácilmente en noches calmas y oscuras remando en silencio junto a ella y luego golpeando repentina y violentamente el costado del bote con el remo. una especie gigante de lisa, llamada *kuhkale* por los indígenas, tiene el instinto de saltar fuera del

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

agua ante cualquier ruido súbito. Este pez no muerde el anzuelo y es capaz de saltar fuera de la red.

Durante la estación seca se cogen peces fácilmente en los lechos abandonados de los ríos o en las lagunas, de los mismos que pueden encontrarse a lo largo de los grandes ríos, pues todas estas corrientes cambian de curso constantemente. Durante la estación lluviosa las aguas de los principales ríos entran a estas lagunas, pero en el verano sucede lo inverso. Estos viejos lechos se transforman entonces en lugares favoritos de pesca para las mujeres y los niños. Para ésto represan una parte poco profunda del cauce y luego achican el agua para coger los peces entrampados. Si una llovizna fría ocurre en el momento, la temperatura de estas aguas estancadas bajará considerablemente, hablando en forma relativa, y muchos peces morirán expuestos al frío.

Por la noche se usan hachones para atraer a los peces e inducirlos a salir a la superficie, donde se les da muerte a machetazos; este instrumento también se usa para partir en dos a los peces "dormidos", que son fácilmente detectados con las antorchas.

A lo largo de las riberas y entre las rocas, los indios también pueden "sentir" a ciertos peces y crustáceos.

Captura de lagartos. — La cola de los pequeños cuajipales y de los lagartos es comida ocasionalmente. Estos horrendos reptiles son cogidos con la ayuda de grandes garfios. Young (61) nos ofrece el siguiente relato de la manera practicada por los Sumus para capturar estas criaturas repulsivas pero, es necesario aclarar, este método sólo se aplica a especímenes jóvenes: "Un indio Sumu, cuando mira un lagarto cerca de la ribera del río, se lanza intrépidamente al agua, llevando un mecate de manufactura nativa, con un lazo corredizo en el extremo, hasta alcanzar a la criatura; entonces diestramente le ata de una pata, mientras su compañero en el mismo momento

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

sosteniendo el otro extremo del mecate, jalará vigorosamente; el lagarto es sacado al instante y despachado".

Crustáceos y moluscos.— Langostas, cangrejos y moluscos (conchas, almejas, ostras) son también colectadas por las mujeres y constituyen un importante artículo alimenticio. En las lagunas más grandes son comunes dos clases de ostras comestibles; la más pequeña, u ostra del manglar, se adhiere a las raíces del árbol de mangle, mientras que la mayor forma bancos en ciertas partes de las lagunas.

Un pequeño molusco bivalvo, conocido localmente como "cockle" (M y S: *ahi),* parece haber jugado, en época pretérita un importante rol como alimento. En efecto, en la ribera occidental de la laguna de Bluefields se ha descubierto un cierto número de montículos de desechos, hasta de 20 pies de altura, consistentes en conchas de esta especie, intercaladas con fragmentos de utensilios domésticos de piedra, hueso o cerámica. Dos de esos túmulos fueron estudiados por el autor en Cucra Point, en 1921. Los formaban, casi exclusivamente, la pequeña concha atrás mencionada, cuyo molusco se encuentra todavía en las aguas someras de la laguna. Conchas de ostra eran raras, a pesar que existen extensos bancos de la misma en ciertas partes de la laguna de Bluefields. Estos montículos conchíferos (conchales, basureros, desechos de cocina), conocido también por la palabra danesa *Kjokkenmodding,* indican sin lugar a dudas los sitios de antiguos asentamientos; por su gran tamaño resulta evidente que se requirió un largo período de tiempo para su acumulación. Un cierto número a ellos también se encontró en el sitio de Bluefields, así como un poco al norte; han sido desmantelados para terraplenar las calles en esa población. Ver también Bell (a:260; b: 18), Wickham (b:251-252) y Spiden (532-533) (71)

(71) En la bahía de Angí, cerca de Monkey Point, el arqueólogo nicaragüense Jorge Espinosa descubrió, en 1973, un gigantesco conchal, verdadero basurero de bivalvas del género **Tivela**. Estimada su edad en unos 7000 años, pa-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Hechizos para pescar.— Ciertos hechizos, se dice, son muy eficaces para dar suerte al pescador. Se estiman como de gran valor ciertas piedras que se encuentran en el estómago de algunos peces, pues quienes la posean tendrán muy buena suerte en la captura de esa especie de pez en particular. El cráneo y las espinas de las especies más grandes se guardan en la choza bajo la misma creencia. Cuando los indígenas capturan el pez palometa (M y S: *trisu),* regresan al agua los huesos y los tiran en el mismo lugar, en la suposición que al hacerlo así siempre les acompañará la buena suerte en la pesca de la palometa. Pero si una mujer en cinta come de tal pez, éste no volverá a morder anzuelo en lo que resta de la estación de pesca.

---

rece representar el más antiguo vestigio, arqueológicamente comprobado, de ocupación en el litoral caribe de la América Central. (N.d.T.).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## IMPLEMENTOS DE CAZA Y DE GUERRA

Las armas juegan un importante papel entre los pueblos primitivos, pues estos las usan para defenderse de los animales salvajes en el bosque, además contra los de su propia especie, quienes son aún más peligrosos que las bestias de la selva. En el presente ya no las requieren para guerrear, pues las varias tribus viven en paz, pero ofrecen todavía a los indígenas los medios de procurarse una buena parte de sus provisiones alimenticias.

Armas defensivas.— Este tipo de armas ha desaparecido, puesto que las guerras entre tribus terminaron, pero en tiempos pasados los Miskitos empleaban escudos redondos *(Kabaika)* hechos de madera liviana o de cuero de danta. También han sido reportadas armaduras de cañas plegables, cubiertas con piel de jaguar y adornadas con plumas. Los Miskitos norteños usan un peto de algodón trenzado, como el que utilizaban los aztecas (Bancroft: I, 723).

Cerbatana.— Se dice que la cerbatana todavía se encuentra entre los Ulwa del río Escondido, pero este autor no pudo obtener ningún detalle pertinente a esta arma. Lehmann (c:I, 503), sin embargo, da el nombre de *makar* (compare con el vocablo Bribri *makol)* a la cerbatana de los Ulwa del río Murra, un afluente norteño del Río Escondido (72). Según Bell

(72) En realidad es afluente sur del río Grande de Matagalpa. (N.d.T.).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

(b:232), los niños indígenas tenían una pequeña cerbatana con la que soplaban bolitas de cera negra, para matar avispas, mariposas y pequeñas lagartijas caseras. Las fabricaban de un carrizo llamado *brasipi*, que mide 1 1/2 pie de largo entre las junturas.

El uso de cerbatanas, como implemento de caza y de guerra, apunta necesariamente hacia la dotación de dardos envenenados. En efecto, Benito Garret y Arloví, en un documento del año 1711 (Peralta, b: 59), afirma que algunos Miskitos usaban venenos para flechas. Bancroft (I, 722-723), dice que estos indígenas utilizaban el jugo de manzanillo *(Hipomane mancinella* L), para envenenar flechas y dardos, pero no señala de dónde sacó esta información. Es bien conocido que los indios Chocó y Tule (Cuna, San Blas) de Panamá, al igual que los Caribes de las Antillas Menores, evenenaban sus flechas, en tiempos pasados, sumergiéndolas en el jugo lechoso de dicho árbol. Nunca he visto el árbol en cuestión en la Costa Mosquitia, ni conocido su nombre nativo; Ziock (69, 2370) sin embargo lo llama *liwakumya* en lengua miskito, y da este nombre también a uno de los islotes de los cayos Miskitos.

Las secreciones de una ranita nativa, de color azul-verdoso *(Dendrobates tinctorius)* pueden también haber sido usadas para envenenar flechas, a como lo hacen varias tribus en Colombia.

Lanzas y venablos.— Estos implementos, con puntas de hueso de pescado o de pedernal, eran usados anteriormente para cazar y pelear, pero ahora se emplean únicamente en la pesca. (Ver la Pesca y sus Aparejos). Ferdinando Colón menciona estas armas y dice que eran fabricadas con la madera de una palma negra como carbón y dura como cuerno, ostentando huesos de pescados en la punta. La jabalina o lanza de aventar es evidentemente el arma mencionada en los viejos documentos españoles con el nombre de "vara para tirar". Según

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Exquemelin (edición inglesa: 114), lanzas de una braza y media de longitud, con un diente de lagarto en la punta, constituían una de las principales armas de los aborígenes de Corn Islands.

Hondas.– Pequeñas hondas (M: *prauprauky a),* que lanzan piedras, se usan de vez en cuando para matar pájaros.

Cachiporras.– Clavas de madera (M: *dyra prukaya;* T: *di baunin;* U: *dibaunaka),* con dientes de lagarto incrustados, constituían un arma muy peligrosa en tiempos pasados, pero ya desaparecieron desde hace muchos años.

Arco y Flecha.– Arcos y flechas parecen haber sido la principal arma de las tribus en consideración todavía se dice que fueron desconocidas por los nativos de Corn Islands, quienes aparentemente pertenecían a los Kukra, una de las subtribus de los Sumus (Exquemelin; edición inglesa: 114). Se conoce, sin embargo, que los Kukra que vivían en la costa de la laguna de Bluefields poseían flechas y una descripción al respecto nos ha sido legada por el mismo Exquemelin, cuyo barco ancló en esa laguna en 1671. Una mañana varias mujeres, esclavas de ese barco pirata, fueron atacadas por un grupo de indios, resultando heridas por un gran números de flechas. Estas eran de madera de palma, de 8 pies de largo (5 a 6 pies según la versión francesa), de sección circular y del grueso del dedo pulgar. Sus puntas portaban agudos pedernales, firmemente atados a la flecha, junto con púas de madera, de modo que le daban más bien la apariencia de arpón; la otra extremidad terminaba en punta. Otras flechas tenían en el extremo delantero una cajita de madera, de un pie de largo, llena de piedritas redondas, evidentemente para incrementar el poder de la flecha. Los indígenas habían tenido el cuidado de colocar ciertas hojas en esta caja, para amortiguar el ruido producido por las piedritas en su trayecto. Algunas de estas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

flechas estaban pintadas en rojo (Exquemelin, edición inglesa: 247-248; edición española: 446; edición francesa: II 257-258).

No existen registros que prueben que estos indios ensartaban plumas en sus flechas, ni parece haber existido método que conocieran para guiar su dirección.

En la actualidad los Miskitos no hacen uso del arco y flecha, salvo para pescar. Los viejos Sumus todavía prefieren estas armas para cazar, ya que no producen ningún ruido y no espantan a las presas de los alrededores, como lo hacen las armas de fuego. El extremo inferior de la flecha es afianzado entre el pulgar y el índice de la mano derecha, mientras la mano izquierda es colocada sobre el arco y sirve para dirigir la flecha y curvar el arco también.

El arco.— El arco (M: *pantamañka;* T y P: *las;* U: *sibañ oka,* la casa de la flecha), se fabrica de la madera dura de pijibay o de cortés *(Tecoma chrysantha* DC). Está pulido groseramente y es aplastado, con su sección transversal rectangular u oblonga. Es más ancho en el centro (alrededor de una pulgada), angostándose progresivamente hacia las extremidades, es decir, hasta un cuarto de pulgada, mientras la longitud varía de 4 a 5 pies. La cuerda (M: *pantamañka awa;* T y P: *las wahni;* U: *sibañ wahka);* es de fibra de pita; viene atada a ambas extremidades del arco y se mantiene siempre tensa.

Las flechas en general.— La flecha (M: *trisba;* S: *sibañ, sikarna),* al igual que el arco se fabrica de pijibay. Es siempre de sección redonda y casi uniforme en grosor; en la parte delantera, sin embargo, es gradualmente adelgazada, terminando en una punta. El otro extremo se inserta en el hueco de un carrizo silvestre firmemente retenido con la ayuda de la fibra de pita; en la porción terminal del carrizo se colocan pequeñas piezas de madera, atadas con cierta cuerda para evitar que se raje o sufra cualquier daño en su roce con la

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cuerda. Cera nativa (M: *blas;* S: *balas),* es aplicada a la cuerda, actuando como barniz y protegiéndola del sol y de la lluvia para que no pierda su elasticidad.

El carrizo silvestre (M: *yahurus;* S: *dapa)* que se usa como fuste de la flecha, es cortado inmediatamente después que florece, o sea en Agosto o Septiembre. La parte superior de la vara florida es la que se emplea. Se deja primeramente en el fuego por algunos minutos, para volverla más flexible y facilitar su enderezado. Los indígenas cuidadosamente prueban la rectitud y el balance del carrizo mirándolo a su largo mientras lo retienen con el brazo extendido. Después de esta operación se deja secar y endurecer al sol. Los carrizos se atan en gavilla y se suspenden del techo, sobre el humo de la cocina, para cuando se necesiten; ésto los vuelve inmunes, tanto a los insectos taladradores como a los gusanos.

Flechas para pescar.— Existen varios tipos de flechas. La forma más simple, llamada *slauni* por Miskitos y Creoles y *sikarna* por los Sumus, *(pan subañ* en el dialecto del río Patuca), sólo sirve para pescar; consisten simplemente en un fuste de carrizo silvestre en cuyo interior se ha insertado una vara apuntada de pijibay, endurecida al fuego y firmemente atada, tal como se describe atrás. Esta vara se pule con la ayuda de un machete, que se usa a manera de cepillo de carpintero. Este tipo de flecha es el más largo que se encuentra en la Costa Mosquitia, llegando a alcanzar hasta 6 pies de longitud. De vez en cuando es tallada a ambos lados con púas mas o menos definidas. La flecha no se hunde, debido a su fuste liviano como una pluma, sino que flota en la superficie. El uso de esta flecha, en la Costa Mosquitia, se ha extendido también a algunos Creoles y Ladinos.

Flechas para cazar.— Este tipo de flecha (M: *trisba;* S: *sibañ)* mide solamente 5 pies de longitud y el fuste de caña es mucho más corto que el usado en la flecha de pescar. A diferen-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cia de esta última, la vara de madera dura no es apuntada sino que lleva como cabeza insertado un pedazo de hierro o de acero, de los aros de un tonel o de otros recortes de hierro. Esta cabeza tiene forma lanceolada, con bordes filosos. Como el arte de derretir metales es desconocido entre estos indígenas, estas cabezas de flecha son fabricadas con la ayuda de limas. Según Exquemelin (edición inglesa: 251), en 1671 los Miskitos usaban puntas de hierro o dientes de lagarto en el extremo de sus flechas. Pedernal, obsidiana, concha de tortuga, huesos filosos de pescado y dientes de tiburón (73), eran también aprovechados para este fin, en tiempos pasados. Flechas con púas, trinchantes o cabezas de flecha compuestas son desconocidos actualmente.

Flechas para aves.— Para aves y animales menores los indígenas usan pequeñas flechas, de punta roma o encerada, a las que llaman *uru* los Mikitos y *ubo* o *ubur* los Sumus. Estas flechas no son para matar, sino para aturdir a la presa, de modo que puedan recobrarla viva. Las usan en las casas para espantar a los perros, cerdos y aves de corral, sin necesidad de levantarse de sus asientos.

Aljaba.— Los aljabas (M: *trisba taya* "piel para flechas") eran de uso ceremonial aparentemente y se utilizaban para cargar con las flechas en los festivales. El carcaj se hacía de la piel de venado puco (gamo rojo), según lo indica su nombre sumu (T: *sana untak;* P: *sana onitak;* U: *sana okatak).* En la actualidad las aljabas han desaparecido completamente y las flechas las lleva siempre el cazador en las manos.

Armas de fuego.— Los bucaneros de finales del siglo XVII aparentemente introdujeron las armas de fuego entre los Mis-

(73) Los Rama todavía usan los dientes de tiburón en la punta de sus flechas cazadoras e insisten que las heridas hechas con tal arma es casi invariablemente fatal.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

kitos (74). En tiempos recientes estas armas han llegado a las manos de los Sumus. Los indígenas usan una escopeta que se carga por el cañón, llamada *raks* o *rakbus* por los Miskitos y *arakbus* o *arakbas* por los Sumus. Estos nombres son evidentemente de origen europeo y derivan del español "arcabuz", del inglés "harquebuz" y del francés "arquebuse". La pólvora se conoce con su nombre inglés *(pautar)*, pero los tiros que generalmente se guardan en pequeñas calabazas de *pispis* (Lagenaria lagenaria), son llamados por los indígenas "Huevos de escopeta" (M: *raks mabra;* S: *arakbus suma).* Escopetas de doble cañón (M: *raks sutki;* S: *arakbus sutki,* o sean "rifles chachaguas", se encuentran ocasionalmente.

---

(74) Es posible que las armas de fuego hayan sido introducidas entre los Miskitos, desde las más tempranas épocas, en los años de 1630 a 1641,cuando las dos islas de Providencia y Santa Catalina, aguas afuera de la Costa Mosquitia y que hoy pertenecen a Colombia, fueron colonizadas por puritanos ingleses. Estos establecieron relaciones amistosas y comerciales con los Miskitos, que vivían principalmente alrededor de Cabo Gracias a Dios y en Sandy Bay en ese tiempo. En 1633 un cierto capitán Susex Camock, miembro de la colonia puritana, parece que fundó un establecimiento en Cabo Gracias a Dios. Habiendo ganado la confianza de los indígenas, logró que el hijo de uno de los más importantes jefes fuera llevado a Inglaterra, donde estuvo por dos años, a cambio del coronel Morris que quedó como rehén entre los indios. Algunos entre estos últimos visitaban ocasionalmente Providencia, donde aprendieron inglés y fueron instruídos en la religión cristiana. (Sloane, a: pp LXXVI–LXXVII; Bridges: II, 138-139). En 1641 esta colonia puritana que para entonces había encontrado como hacer negócio con la piratería, más que con la pacífica labor agrícola, fue desalojada por una expedición española; sus habitantes entonces buscaron otras regiones especialmente las islas Bahamas.
Según Exquemelin (edición francesa: II, 277) quien escribió en 1678, los primeros bucaneros, un barco francés que ancló en Cabo Gracias a Dios, 60 años antes, es decir alrededor de 1618, establecieron relaciones amistosas con los indígenas; estos bucaneros fueron, por lo tanto, los primeros europeos con quienes los Miskitos entablaron amistad.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## CACERIA

Habilidad para cazar.— La caza es muy abundante en esta parte escasamente habitada, de la América Central. El indígena es un excelente cazador; la agudeza de sus sentidos es maravillosa y nada escapa a sus ojos. Cada ruido es advertido y comprendido; la distancia y dirección de donde procede es estimada con sorprendente exactitud. El indígena posee un maravilloso instinto que le permite descubrir con gran facilidad huellas de animales, determinando por ellas la especie a que pertenecen. Persigue la presa a través de los matorrales con la sagacidad de un sabueso.

Una ocupación masculina.— La esposa nunca acompaña al marido en la verdadera cacería, donde ella podría interponerse sin conocer el manejo de las armas. Cuando un grupo de hombres organizan una partida de caza, la cual puede tomar más de un día, pueden hacerse acompañar por los miembros de su familia. Una vez que arriban al lugar que se dice rico en caza, construyen un cobertizo temporal, de donde salen a excursionar en diferentes direcciones. Los cazadores parten al amanecer y antes del anochecer regresan a juntarse con sus mujeres y niños, quienes los esperan en la choza provisional. La mejor hora para cazar es en la mañana, antes de las 9, y por la tarde después de las 4; que es el tiempo cuando los animales y los pájaros buscan su alimento. Por el resto del día la selva está quieta y la mayoría de los pájaros sestean en la copa de los árboles.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Viaje al territorio de caza.— El viaje se realiza principalmente en pequeños pipantes, ya que los indígenas son boteros por necesidad; los Ríos son sus caminos. Dejan el bote en cierto punto, de donde parte un sendero hacia algún buen territorio de cacería que generalmente coincide con una región donde abundan los árboles frutales. Para un extranjero tales "picadas" son difícilmente perceptibles, aquí y allá aparecen marcas en los árboles, hechas con el machete y ramitas quebradas que indican dirección. Los indígenas siempre marchan en fila, aunque el camino sea ancho, o cuando atraviesan a campo abierto. Al avanzar siempre miran al sol y observan el movimiento de las nubes, que por lo general llevan un curso de noreste a suroeste en la Costa Mosquitia. Intuitivamente conservan una imagen mental de la dirección de la cual proceden. Caminan solos, en silencio, alertas y a veces se detienen para escuchar.

Acecho.— El indio es un experto espía, aunque no un consumado deportista; casi nunca dispara a la presa móvil, salvo al centro de una bandada de pájaros en movimiento. Por tanto, rara vez falla en el blanco, aunque no es necesariamente un buen blanqueador. Debido a su ligera vestimenta se mueve en medio de la selva sin hacer ningún ruido. Su color también parece mimetizarse con el del bosque.

Imitando la voz de la presa.— Los cazadores indígenas suelen imitar el llamado de los animales y el canto de los pájaros con el objeto de atraerlos a la distancia de sus flechas o de su escopeta. Pitos de hueso (M: *kyaki wasbaya;* S: *malka kuñ)* se utilizan para atraer a la guatusa *(Dasyprocta sp.)* hacia ciertos árboles, en el tiempo en que éstos botan frutos. Este truco es especialmente exitoso durante la época de aparejamiento de ciertos animales. El indígena conoce perfectamente los hábitos de la presa.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Perros cazadores.— Un grupo de perros sarnosos y famélicos, apreciados por su habilidad para inquietar a la presa, se observan en las villas indígenas. Con la ayuda de dos perros grandes, entrenados para este fin, se arrincona al jaguar y se ahuyenta al puma hacia un árbol, donde se le puede disparar fácilmente. Cuando el indígena sube por el río, se mantiene cerca de la ribera y deja que sus perros merodeen por el monte. Cuando éstos sorprenden a la presa, comienzan a ladrar al instante y logran ahuyentarla hacia el río. Este es un método muy común para cazar guardatinajas, que viven en las márgenes de las corrientes y se arrojan al agua cuando son perseguidas. Dicho roedor también se refugia en los troncos huecos, o se entierra en el terreno, donde es difícil atraparlo. Su carne es deliciosa y apreciada por el extranjero corriente.

Antes de emprender la cacería, el hocico del perro es restregado con ciertas hierbas de modo que la presa se confunda al olerlo. Este procedimiento se supone también despeja el olfato del perro y agudiza su percepción. Una infusión de una pequeña planta parásita llamada en español "lengua de venado", es administrada por los Sumus a sus perros de caza cuando quieren agarrar un ciervo.

Armas de cacería.— Escopetas que se cargan por el cañón (M: *raks, rakbus;* S: *arakbus, arakbas)* usan en el presente todos los Miskitos para cacería, así como el arco y la flecha (ver Implementos de Caza y Guerra), los que son todavía utilizados por los Sumus para estos mismos fines. La flecha no se dispara contra ningún objeto que está más allá de los 75 pies de distancia, pero tiene la ventaja de no ahuyentar a las otras presas en los alrededores, como lo hace la descarga de la escopeta. Cuando se encuentran con una horda de sahínos, los cazadores la rodean y cada quien trata de disparar varias flechas, antes que la asustada manada encuentre una brecha donde escapar. Cada cazador lleva de tres a cuatro flechas, pues la caña silvestre se quiebra por lo general en los pataleos

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

del animal herido; los especímenes más largos pueden en cambio quebrar el fuste de madera o desprender la punta de hierro de la flecha.

Cepos, trampas y lazos casi no se usan en el presente. Se dice que los Kukra son diestros en capturar caza mayor excavando un foso en las cercanías de un árbol frutal. Lo camuflan cuidadosamente con la ayuda de ramas y hojas y abren una pequeña senda para inducir a la víctima hacia el agujero.

Venado.— Animales nocturnos, especialmente las dos especies de venado que existen en la región *(Odocoileus sp.* y *Mazama sp.),* se cazan de vez en cuando con la ayuda de antorchas. A fines de la estación seca se pone fuego a la sabana y se organizan partidas para cazar venados y otros animales, que son empujados hacia un rincón, donde puedan ser fácilmente asegurados. Venados, guardatinajas y pájaros constituyen la principal caza que habita en la sabana y a lo largo de la costa.

Jabalí.— El jabalí de labios blancos *(Tayassu sp.),* es altamente estimado por su carne; viaja en grandes hordas que pueden ser escuchadas a distancia. Ocasionalmente se abalanzan sobre el cazador, obligándole a buscar refugio en un árbol; sin embargo, alguna gente de monte afirma que todo lo que uno puede hacer en tales circunstancias es refugiarse detrás de un árbol grande, por cuyos lados los animales pasarán corriendo, sin intentar volver sobre sus pasos. El jabalí más pequeño, o sahino de collar *(Pecari angulatus),* presenta una glándula lumbar que los europeos en tiempos pasados consideraron como ombligo; esta glándula tiene que ser cortada inmediatamente después de muerto el animal, porque de lo contrario la carne difícilmente se comerá. El peso de estas bestias puede oscilar entre 50 y 100 libras. Los jabalíes, como casi todos los animales comestibles, tienen un "dueño", según suponen los indígenas, quien los mantiene encerrados ocasionalmente y no los suelta a menos que el sukïa practique ciertos ritos

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de encantamiento y presente alguna pequeña ofrenda. (75).

Otros mamíferos.– Entre otros animales de caza, los más estimados son dos especies de monos, el mono-araña *(Ateles sp.)* y el carablanca o capuchino *(Cebus sp.)* La danta *(Tapirella bairdii,* syn. *Elasmognathus bairdii)* es considerado como un bocado especial en ciertas regiones de la Costa Mosquitia, pero en otros lugares se dice que su carne es dura, malsana e incluso tabú. Los Miskitos la llaman *tilba,* nombre con que ya era mencionada a finales del siglo XVII, en la forma de *tilbu* (m. W. 311).

Iguanas.– La mayor lagartija es la iguana verde *(Iguana tuberculata),* que generalmente se caza cuando busca alimento en las márgenes del río o sobre las ramas de un árbol que se inclina sobre sus aguas. A veces trata de escapar, lanzándose hacia el río, pero los indígenas intentan capturarla zambulléndose tras ella. Otras veces la mantienen viva, hasta que se requiera para comida. Para este fin quiébranle los huesos de las patas traseras y delanteras, le desarticulan la columna vertebral, o le tuercen las piernas, atando las delanteras sobre la espalda o las traseras sobre la cola con sus propios tendones. El pobre animal queda así incapacitado para fugarse. Los huevos de la iguana son igualmente apreciados.

Pájaros.– Varias especies de pavas y chachalacas *(Penelope, Ortalis, Pipile)* (76) el pavón negro de cresta amarilla *(Crax sp.),* la gallina de monte *(Tinamus sp.),* codornices *(Ortyx sp.)* perdices *(Odontophorus sp.)* palomas *(Colomba sp.)* y patos salvajes *(Cairina moschata),* se estiman como

---

(75) El jabalí de labios blancos (Tayassu pecari) es llamado en la Costa Atlántica "Waree" (guarí) y es más temido que el sahino de collar (Tayassu tajacu). (N.d.T.).

(76) La pava grande (Penelope sp.) es llamada kwamu por los Miskitos, nombre que ya se encontraba en M.W. (311) en la forma de Quawmoes.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

aves de caza. (77)

Regreso de la cacería.— Una vez terminada la caza, la presa es cargada a hombros hasta la canoa. Cuando un animal grande, como el jabalí, ha sido muerto,cada par de patas es atado con la ayuda de bejucos así las delanteras como las traseras. El indígena, metiendo sus brazos a través de las gazas formadas, lo echa sobre sus espaldas con la cabeza de la bestia colgando hacia abajo, cargándola como mochila. Un mecapal, que pasa sobre la frente, puede ser también atado a la presa para ayudar a soportar su peso. Si los cazadores no pueden acarrear de una sola vez todas las piezas cobradas se deja una parte colgada de las ramas de algún árbol, fuera del alcance de los otros animales de rapiña.

Una vez arribada la canoa a la villa, el indígena simplemente toma sus armas y remos y se va a casa caminando; envía a su esposa a la orilla del río para que se ocupe de la presa. El pelo del animal es chamuscado con fuego encendido al aire libre; los vecinos, que por lo general son parientes cercanos del cazador, tienen derecho a una porción de la carne.

A continuación se pone un gran perol en el fuego, pues los indígenas no se ocupan del mañana y consumen, si es posible, toda la comida el mismo día. Las mujeres y los niños no tienen paciencia para esperar que la carne esté bien cocinada; cortan pequeños tasajos, para asarlos sobre las brasas y así comerlos con unos pocos bananos y plátanos. Si no pueden acabar con toda la vianda el mismo día, guisan el resto de la carne, sin salarla, a fuego lento. (Ver arte Culinario).

Hechizos de caza.— Se usan muchos hechizos para tener suerte en la caza. A piedras o guijarros, de los que se encuentran en el estómago de ciertos animales, se les atribuyen virtudes para atraer la misma especie y ponerla frente a la mira de la

(77) **Cairina moschata** es el llamado "pato real", que presenta además una variedad doméstica. (N.d.T.).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

escopeta. (78) A los huesos, dientes y cráneos de los animales muertos en la cacería también se les concede el mismo poder. Esto explica la presencia de quijadas de animales, cráneos de venado, dientes de jaguar, plumas y picos de pájaros, en cada choza. Pero no sólo se guardan como hechizos sino también como trofeos, de esos que el dueño puede sentirse orgulloso; él siempre se toma el placer de relatar las circunstancias bajo las cuales cazó la presa en cuestión y por cierto alardea con las mayores exageraciones y en la forma más animada posible. Ciertos objetos son usados como talismanes para prevenir ser dañado por el espíritu del animal muerto.

(78) Hay una historia muy común entre los Sumus sobre una variedad manchada de venado que es extremadamente rara. Si el animal detecta al cazador primero, éste no podrá cazarlo y ninguno de sus disparos le acertarán. Si por el contrario, él descubre primero al venado y logra herirle mortalmente, el animal agónico vomitará una piedra, cuya posesión asegura al cazador el poder de matar a muchos venados en el futuro. Una virtud similar es atribuida por los Ladinos a las piedras verdes amazónicas, o "piedras hijadas" (Lapis nephriticus).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## EL ARTE DE LA GUERRA

Gran estima por los guerreros.— Estos pueblos primitivos eran muy aguerridos por naturaleza en época pasada y todos los hombres se tornaban en soldados en caso de conflicto. Los honores dependían principalmente del éxito en la guerra. Sabemos que entre los Miskitos los guerreros bravíos eran tenidos en gran estimación. Los llamaban *taplu* o *tahplu,* una palabra que nos recuerda el término *tapaligui,* que se aplicaba, según Oviedo, entre los Nicaraos, Chorotegas y Chontales a aquellos hombres que habían ganado una lucha cuerpo a cuerpo ante la vista de sus ejércitos; eran premiados por su valentía, admitiéndolos a los diferentes escalafones de los guerreros.

Entrenamiento militar.— El arco y la flecha fueron las principales armas entre ambas tribus bajo consideración. (Ver Implementos de Caza y Guerra). Desde la infancia los niños Miskitos practican con armas de juguete, que les fabrican sus padres. Son capaces de desviar una flecha dirigida hacia ellos, con la ayuda de un palo pequeño, no mayor que el cañón de una escopeta para aves, siempre que la arrojen una por una. (Dampier: I, 8).

Hasta hace 50 años los Sumus organizaban ocasionalmente grandes festivales, llamados *asañ lauwana,* durante los cuales realizaban una serie de entrenamientos militares y tomaban los pasos necesarios para defender sus territorios contra la invasión de Miskitos y Españoles. Tenían lugar en cier-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tos rincones aislados de la selva, fuera de la vista intrusa de los extraños, donde concurrían todos los hombres Sumus desde muy lejos, siendo su asistencia cuestión de honor. Las mujeres no eran admitidas, sin embargo, ya que se las relacionaba siempre con cierta impudicia ceremonial; se quedaban en algunas chozas cercanas, donde preparaban comida que era transportada al festival en manos de ciertos muchachos.

Los hombres que tomaban parte en el *asañ lauwana* se pintaban todo el cuerpo de negro y no se cubrían más que con taparrabos. Tenían que estar ceremonialmente "puros" *(sunu),* condición que se lograba mediante la abstinencia con sus mujeres y de sal, del chile rojo, y de las bebidas intoxicantes. Cualquier que osare ir al festival en estado de "impureza", estaba supuesto a morir de manos de un horrible gigante, cierta clase de espíritu malévolo que venía de los montes vecinos caminando hacia la choza con una aljaba llena de flechas. El gigante era bien recibido y se le ofrecía *puput* (chicha, licor de maíz) pues cada quien le temía.

Durante el *asañ lauwana* se realizaban contiendas de resistencia para que los jóvenes se entrenaran en soportar el dolor sin proferir ningún lamento. También se lograba enderezar entuertos que habían estado suspensos por algún tiempo. Uno de los hombres dobla su torso y permite que su oponente golpee su espalda, tan duro como pueda, con la punta de sus codos, hasta que se canse de golpearlo. Se supone que el castigado no debe dejar escapar ningún gemido, ni mostrar cualquier otro síntoma de dolor. De vez en cuando el sometido dice simplemente *yañ al yañ,* "yo soy hombre", mientras su adversario replica *yañ bik al yañ,* "yo también". Cuando éste último se cansa de propinar codazos, los dos hombres intercambian lugar y aquél tiene entonces que soportar el mismo tratamiento sobre su espalda como el que acaba de aplicar sobre su contrincante. Cualquiera que renuncie a la competencia, antes que su oponente se canse de golpearlo, es tenido como cobarde; algunas veces la muerte ha sobrevenido

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

a consecuencia de estos terribles golpes.

Este método de pelear es desconocido entre los Miskitos. Practicaban más bien un poco de pugilato, aceptando como cosa de honor dar y recibir golpes alternadamente y cada contendiente no trata de golpear sin parar sino intentar como mantenerse en pie.

Preparación para una expedición.— Cuando los Miskitos proyectaban una excursión armada contra otras tribus indígenas, o contra los Españoles, acudían a uno de los sukias principales para saber si tendrían éxito. Si la predicción del sukia, una vez consultados los espíritus, eran desfavorables en relación con el proyecto, la pretendida expedición era abandonada. (M. W. 307-308).

Ambas tribus practicaban el hábito de pintar el cuerpo en forma espeluznante, quizá con el objeto de amedrentar al enemigo. Peleas limpias se desconocían. Los ataques se llevaban a cabo de noche y al enemigo tomaban por sorpresa.

Guerras entre tribus.— Miskitos y Sumus se hacían la guerra continuamente, hasta finales del siglo XVII (Dampier: I, 9-10; M. W.: 300 a 302, 305). Las guerras intertribales continuaron a lo largo del siglo XVIII y se resolvieron en favor de los Miskitos quienes habiendo recibido armas europeas, a través de su asociación con los bucaneros de Jamaica, fueron capaces de conquistar a las varias subtribus de los Sumus a las que impusieron tributos en forma de canoas, pieles de venado, maíz, cacao, hule, etc.

Los Payas de Honduras fueron de igual manera expulsados de la costa, habiendo los Miskitos avanzados en esa dirección hasta el río Tinto o Black River y empujado a sus enemigos hacia las cabeceras de varios ríos. Desde finales del siglo XVII en adelante, los Miskitos organizaron frecuentes incursiones al territorio de los Paya y les impusieron tributos tales como ganado y otras cosas que éstos tuvieron que robar

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

a su vez, a riesgo de sus vidas, en los vecinos asentamientos españoles, para evitar que sus familias fuesen llevadas y vendidas como esclavos. Durante estas incursiones los Miskitos se apoderaban de las casas, esposas y niños de los Paya y los tenían hasta que sus demandas fueran satisfechas. En respuestas a este tratamiento bárbaro muchos Paya buscaron protección entre las poblaciones españolas (Long: I, 326-327). Estas incursiones miskitas hacia la región Paya se continuaron hasta época reciente (Young: 81; Conzemius, b: 32-33).

Los Miskitos no sólo llegaron a ser los amos de toda la Costa Atlántica, desde el río Tinto hasta el San Juan, sino que además extendieron sus depredaciones siguiendo por el mar en canoas, tan lejos al sur como la Laguna de Chiriquí y aún más allá. Estas incursiones fueron la causa principal del despoblamiento de la región de Talamanca, en Costa Rica. Los Miskitos también avanzaron tierra adentro, remontando el río Sixaola o Tilirí hasta la confluencia de los ríos Coen y Lari.

Aisladas expediciones de pillaje a territorio costarricense y panameño, de parte de los Miskitos, todavía continuaron prácticamente durante el siglo XVIII Cockburn (236) afirma que invadieron Chiriquí en 1732. Se dice que en 1758 estaban dedicados a capturar indios para esclavos en los alrededores de Bocay del Toro (Cuervo: I, 349-353). Roberts, escribiendo en 1816, decía lo siguiente, en relación al asedio de los Miskitos sobre el territorio de los indios valientes del noreste de Panamá: "Los Valientes son enemigos de los Españoles y pagan anualmente un cierto tributo o reconocimiento al Rey Mosco, el cual consideran como un regalo voluntario, de acuerdo con una antigua costumbre, más que como un acto de sumisión o un símbolo de sometimiento. En más de una ocasión se han negado a pagar este tributo y hace unos 50 años, cuando se originó una disputa sobre el asunto, el tío del Rey Mosco, con todo los jefes y séquito que le acompañaban, en número de casi 50 hombres, cayeron sacrificados a su re-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

sentimiento" (Roberts: 71).

Aún se dijo que los Miskitos fueron más lejos, al extremo de intentar subyugar a los indios de San Blas (también llamados Cuna o Tule) del istmo de Panamá, contra quienes organizaban su última expedición alrededor de 1796. Pero los invasores, unos 300 hombres bravos, fueron casi exterminados en sus diferentes intentonas, habiendo regresado muy pocos a casa. (Roberts: 49-50). Hasta aquí llegó el límite de su influencia hacia el sur, en el istmo de Panamá: los mismos indígenas señalan a King Buppan's Bluff (Peñasco de Buppan, Frontón de Guapan), un promontorio situado a unas 22 millas al este de la isla del Escudo de Veraguas, como la avanzada más austral lograda por sus antepasados.

De esta manera los Miskitos consiguieron extender sus dominios prácticamente sobre todo el litoral Atlántico, desde Cabo Honduras (cerca de Trujillo, Honduras), hasta la Laguna de Chiriquí (Panamá). Su lenguaje fue entendido por muchos indígenas de las tribus vecinas (Sumu, Rama, Paya) y todavía juega el rol de lingua franca en ciertas partes de la Costa Mosquitia. El papel de los miskitos en América Central, en épocas pasadas, era semejante al de las tribus Caribes de América del Sur y de las Antillas, aunque en esta última región la influencia de los Ingleses fue suplantada por la de los daneses.

Los nombres geográficos de raíz miskita, que se encuentran a lo largo de la Costa Atlántica de Costa Rica y Panamá hasta King Buppan's Bluff, deben su origen a las expediciones de pillaje atrás mencionadas (Conzemius, a: 300-306). Aún así, los Miskitos nunca intentaron establecer poblaciones permanentes en tan vasta región, no pasando más al sur de Pearl Lagoon, donde se asentaron a finales del siglo XVIII. Al mismo tiempo también se extendieron aguas arriba de algunos grandes ríos, como el Patuca, Guagua (Wawa), Cucalaya, Prinzapolca, Río Grande y en especial el Río Coco; sobre éste último se internaron hasta Bocay, es decir a unas 300 millas del mar, siguiendo el serpentino curso del río.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Tratamiento de los prisioneros.— Como se mencionó atrás, los Miskitos iniciaron sus expediciones esclavistas penetrando al territorio de sus vecinos hacia fines del siglo XVII. Las mujeres y los niños cautivos eran mantenidos como esclavos (M: *alba* (79); S: *warau),* o vendidos a los comerciantes de Jamaica que arribaban ocasionalmente a la Costa. A los muchachos, cuando llegaban a la pubertad, se les permitía tomar una mujer miskita, y los hijos de tales uniones, se criaban como miembros libres de la tribu.

Las expediciones en canoa por el mar, para capturar esclavos, estaban particularmente dirigidas hacia la región de Talamanca (en el sureste de Costa Rica), donde muchos indios Tiribí (Terbi), fueron reducidos a la esclavitud. El mismo destino encontraron los aborígenes que vivían alrededor de la laguna de Chiriquí (M. W: 302; Peralta, a: 20, 93, 95; Peláez: II, 156; Young: 35; Conzemius, a: 300-301). Muchas referencias sobre los Miskitos como esclavistas pueden encontrarse en los escritos de los historiadores Juarros, León Fernández, R. Fernández Guardia, Ayón, Gámez y Vallejo. (80)

En 1722 España protestó ante las autoridades británicas de Jamaica por todas estas expediciones esclavistas, alegando que los Miskitos habían capturado, en el valle del río Matina y en las islas Tojares (Laguna de Chiriquí), a más de 2000 indios (Talamancas, Viceitas, Arinamaes, Abubaes), quienes fueron vendidos a los comerciantes de Jamaica a cambio de armas y municiones. El 8 de Octubre de 1722 Diego de la Haya, Gobernador de Costa Rica, envió una nota a las

---

(79) Esta palabra tiene evidentemente alguna conexión con **albawlna**, nombre con que los Miskitos llamaban a los Sumus anteriormente, o quizás a todos sus enemigos indígenas en general. Los Caribes Negros o Garifes aplican a los Miskitos el nombre de **idudu**, que originalmente significaba "esclavo". (Compare con la palabra **itoto** "esclavo", en la obra del Padre Gumilla).

(80) Ver también la Gaceta Oficial de Costa Rica, 1864; A. von Frantzius, Archiv für Anthropologie, IV, 1870, p. 104; Thiel: Datos cronológicos para la historia eclesiástica de Costa Rica, San José, bajo 1693; Restrepo: Viajes de L. Wafer, Bogotá, 1888, p. 110.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

autoridades de Jamaica para la restitución de estos indios. (Peralta, a: 20-31: Fernández: IX, 153).

Los Sumus aparentemente no esclavizaban a sus prisioneros, sino que los mataban en el acto. La práctica de escalpar les era desconocida, pero extraían dientes y uñas de las desdichadas víctimas para lucirlos alrededor del cuello como trofeos. Ciertas subtribus de los Sumus eran caníbales y asaban a los enemigos que capturaban en guerra.

**Alianza de los Miskitos con los Bucaneros.**— Durante el siglo XVII los bucaneros, quienes andaban muy activos en el mar Caribe pillando el comercio de España, establecieron relaciones amistosas y comerciales con los Miskitos, los cuales a su vez eran enemigos de los Españoles. Según Exquemelin, el primer barco pirata que ancló en Cabo Gracias a Dios era francés. El capitán fue bien recibido y obsequió unos pocos regalos a los indígenas, quienes en correspondencia le ofrecieron los productos de sus plantíos. Cuando zarpó, tomó dos indígenas con él para aprovisionar su barco con alimentos, convencido de la gran destreza de los nativos para pescar. Ambos indígenas fueron muy bien tratados, aprendieron el francés y después de uno o dos años fueron regresados a casa. Desde entonces franceses y Miskitos se hicieron amigos. Mujeres indígenas fueron ofrecidas a los primeros durante su estadía en Cabo Gracias a Dios y en pago los bucaneros entregaron utensilios de hierro. Nunca tuvieron dificultad para conseguir pescadores indígenas, cuando salían a sus correrías, y algunos de ellos hasta aprendieron el idioma miskito. Los franceses dieron a conocer sus nuevos amigos a los ingleses. Muchos indígenas sirvieron, durante tres o cuatro años, en barcos piratas, aprendiendo francés o inglés y recibiendo en pago utensilios de hierro (Exquemelin, edición inglesa: 250; francesa: II, 262-264).

Parecería, sin embargo, que más tarde los bucaneros ingleses fueron más estimados que los franceses. Dampier (I, 8)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

afirma que los indios "gustan de los ingleses, pero no aman a los franceses", pero según Sloane (A; I, p. LXXVIII), los Miskitos no permiten que otra nación, salvo la inglesa, se asiente entre ellos; muestran cierta disposición hacia los daneses, pero odian mortalmente a los franceses por su conducta lasciva con sus mujeres. Las versiones de estos dos escritores ingleses deberían quizás ser aceptadas con reserva.

Los Miskitos prestaban una valiosa asistencia a los bucaneros porque eran, y todavía lo son, excepcionalmente diestros con el arpón. Cuando una partida de bucaneros zarpaba sin provisiones, ponía proa hacia los sitios donde se alimentaba la tortuga verde, o anclaba en una laguna en busca de manatíes. En estos lugares dos indígenas eran enviados en sus pequeñas canoas. Bastaban dos miskitos para capturar suficiente pescado, manatí o tortuga y así avituallar un barco de 100 hombres. Por esa razón eran muy estimados por los bucaneros y casi todo bajel, procedente de Jamaica, llevaba un par de estos indígenas a bordo (Exquemelin, edición inglesa: 250; Dampier: I, 1-2, 35-37, 160, 181, 234, 277, 453, y II, parte II, 13, 109: Raveneau de Lussan: 440). (81)

Los Miskitos no eran solamente utilizados como pescadores por los bucaneros sino también como hombres de armas tomar. Eran arrojados y corajudos en los asaltos y tenían su parte en el botín. Con estos ladrones de mar los Miskitos aprendieron el uso de las armas por primera vez y pronto demostraron tener buena puntería (Dampier I, 2, 8). Miskitos salteadores aún acompañaron a los bucaneros en sus correrías en el Océano Pacífico. En Enero de 1681, una partida de filibusteros ingleses, al mando de Sharp y Watling, estaban surtos frente a la isla de Juan Fernández en el Pacífico Sur, a unas 40 millas al oeste de las costas de Chile. Viéndose ame-

(81) Ver también Basil Ringrose, The History of the Bucaniers of America. Part II. The dangerous voyage and bold attemots of Capt. Barth, Charp, Watlin, Sawkins Coxon, and others, in the South Sea. London, 1699, chap. XI, p. 54.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

nazados por tres barcos españoles corrieron hacia su nave, alzaron anclas y escaparon, dejando atrás a un Miskito de nombre William, quien se encontraba cazando en el monte en esos momentos. Este indígena llevó una vida solitaria en la isla por tres años, al final de los cuales fue rescatado por otra partida de bucaneros ingleses al mando de Cook. El primer tripulante del barco de rescate que saltó a tierra fue casualmente otro Miskito, llamado Robin. Dampier se encontraba entre la tripulación y es quien relató esta historia (I, 84-86) (82)

Expediciones de pillaje a los asentamientos españoles.— Bajo la guía de sus aliados, los bucaneros, los Miskitos también realizaron incursiones al interior de Honduras y Nicaragua en tiempos pasados, remontando los grandes ríos. Así sorprendieron y saquearon los asentamientos españoles más cercanos, capturando a mujeres y niños. Durante el siglo XVIII los pueblos de Catacamas, Juticalpa, Segovia (ahora Ocotal), Jinotega, Matagalpa y ciertos asentamientos en Chontales fueron destruídos enteramente en varias ocasiones, al extremo que algunos de estas plazas se trasladaron a cierta distancia, lejos de los ríos navegables, donde quedaron menos expuestos a los asaltos. M. W.: 300, 302, 306; Peláez II. 165; Peralta, b: 102, 120; Belt: 241, 255-356). En ese tiempo la producción de Nicaragua se embarcaba por la vía del río San Juan, pero este importante curso estaba a menudo en poder de los indígenas.

Los asaltos miskitos a los asentamientos españoles eran también llevados a cabo, aunque ocasionalmente, tan al norte como el río Chamalecón, en Honduras; algunas veces estos indios se unían a los ingleses, cortadores de madera de tinte, que operaban en la región que desde entonces ha sido llamada Honduras Británica.

---

(82) Ver también Ringrose, *ubi supra*, capítulo XV. El navegante escocés Alexander Selkirk, cuyas aventuras sugirieron a Daniel Defoe su famoso libro Robinson Crusoe, no fue por lo tanto el primero o el único habitante de Juan Fernández; el anterior vivió ahí entre 1704 y 1709.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Más frecuentemente las canoas de los Miskitos se dirigían al Sur, hacia el río Matina en Costa Rica, donde los españoles tuvieron importantes plantaciones de cacao durante el siglo XVII. Estos establecimientos fueron abandonados más tarde en vista de las incursiones de los indios. Los historiadores de Costa Rica dedican largos espacios al referirse a estas incursiones en su territorio (Ver también M. W.: 302, 307, 310). Aunque tales invasiones cesaron gradualmente, durante la última parte del siglo XVIII, los Miskitos siguieron ejerciendo ciertos actos de autoridad sobre esa costa por algún tiempo. Todavía en 1838 monopolizaban la pesca de la tortuga carey hasta Puerto Limón, exigiendo tributo a los pescadores que se ocupaban de tal operación. (Cooper: 12).

Miskitos en la guerra de los Cimarrones de Jamaica.— Los Miskitos rindieron una asistencia muy valiosa a los ingleses de Jamaica, cooperando con ellos en la supresión de la revuelta de los Cimarrones en dicha isla. Estos Cimarrones eran descendientes de los Negros y Mulatos que se escaparon a las montañas, para preservar su libertad, cuando los ingleses desalojaron de Jamaica a los Españoles, en 1655.

El 25 de Junio de 1720, se firmó un convenio entre Sir Nicholas Lawes, Gobernador de Jamaica y Jeremy (Jeremías) "Rey" de los Miskitos, donde éste último se comprometía a mandar una partida de indígenas para que persiguiesen a los esclavos rebeldes. Este tratado fue formalmente acordado y aprobado por la Asamblea de Jamaica.

Doscientos indígenas fueron traídos a Port Royal y organizados en compañías al mando de sus propios oficiales. Su salario era de 40 chelines por mes, más un par de zapatos. Se quedaron en la isla por varios meses y rindieron muy buen servicio a los ingleses. Pocos años después los Cimarrones volvieron a rebelarse y alrededor de 1725 el Capitán Robert Lade trajo cien indios "Musquetos" a Jamaica para combatirlos (Lade: II, 7, etc.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Posteriormente en 1738, doscientos Miskitos llegaron nuevamente a la isla con el mismo propósito. Se organizaron en compañías bajo la dirección de sus propios líderes, guiados por blancos asignados a cada compañía para conducirlos hasta el enemigo. Jugaron buen papel como rastreadores y con su asistencia los Cimarrones fueron pronto acosados por todos los flancos, cortados de sus suministros y obligados a firmar la paz (Long: II, 344-345; Edward: I, 529-530).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## ARTE CULINARIO: METODOS PARA PREPARAR ALIMENTOS

Estos indígenas obtienen su comida mediante la agricultura, la caza, la pesca y la recolección de frutas silvestres en el bosque. Entre los Miskitos que viven cerca de la costa el alimento básico es la yuca dulce, pero en los otros sitios de la región su lugar está ocupado por el banano; entre los Sumus el maíz también juega un rol importante.

Cuando están en casa, los hombres nunca cocinan y considerarían tal tarea como algo que rebaja su dignidad, pero después que regresan de cacería asan la carne que no va a ser consumida inmediatamente.

Los indígenas manifiestan un voraz apetito cuando la comida es abundante, especialmente si hay pescado o carne a disposición; por otra parte, en caso de faltar el alimento, son capaces de viajar y de trabajar con escasamente algo que comer.

Sirviendo la comida.— No existe ninguna regulación para comer, el alimento puede ser ingerido a cualquier hora. Una vez lista la comida se sirve primero a los hombres adultos las mejores y mayores porciones, mientras éstos reposan en sus hamacas. Un guacal de caldo o sopa (M: *pilali;* S: *di wasni, di waska)* y una hoja de bijagua conteniendo sal, les es también ofrecido. Las mujeres y los niños comen juntos, sentados en el suelo, formando un círculo alrededor del resto de la comida que es puesta sobre un mantel de hojas grandes. Poco so-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

bra, como regla, una vez que han sido atendidos los hombres, aunque mujeres y niños se han anticipado en tomar su porción de alimento. Mientras el puchero hierve se agolpan alrededor del fuego y se mantienen comiendo pequeños tasajos de carne, junto con bananos y plátanos asados en las brasas. Los indígenas no hablan cuando comen; a un invitado no se le hacen preguntas mientras esté comiendo, pues ello sería considerado como una falta de etiqueta.

Alimentos animales.— Carnes y pescado se cuecen o se asan a las brasas. La carne procede de la cacería; los Miskitos que viven en el borde de la sabana son dueños también de algunas reses que sacrifican para obtener carne. Otros animales domésticos, como cerdo y aves de corral rara vez se comen; se les vende comunmente a los extranjeros; lo mismo sucede con los huevos de gallina. Los indios, por lo general, no prestan mucha atención a la carne y a los productos de animales de origen foráneo. Ciertos animales nativos son tabú. La carne favorita entre ambas tribus es el mono colorado *(Ateles sp.)* y el jabalí de labios blancos *(Tayassu sp.)*.

Algunas veces los Sumus comen ranas (M: *burka;* S: *burka, burki)* quitándoles primero la piel sobre las brasas; para los Miskitos estos anfibios son tabú. Comen huevos de pájaros, aunque estén podridos, pero los de gallina no son estimados. Las hembras aladas de los zompopos *(Atta cephalotes.* syn. *Oecodoma cephalotes;* M: *wiwi;* S: *isdañ)* son también colectadas cuando van en busca de nuevas colonias; ambas tribus ponen a asar los abdómenes de estos insectos.

Los pequeños peces son envueltos en hojas de bijagua y asados a las brasas. Este procedimiento es usual cuando están fuera del hogar, donde no hay sartenes a disposición. Los pescados preparados en esta forma saben exquisitamente ya que todo el sabor se conserva. Tal envoltorio es llamado *kakati* por los Miskitos y *Wi Wana* por los Sumus. Los Miskitos que viven junto al mar también guisan los pescados en

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

aceite de coco. Este último se obtiene raspando la copra e hirviendo la leche hasta que el aceite sube, siendo luego desnatado.

Antropofagia.— Es muy probable que en tiempos pasados los esclavos capturados a tribus enemigas fueran ocasionalmente aprovechados como un artículo de dieta entre los Miskitos y Sumus. Existen pruebas que el canibalismo era practicado entre los Sumus. Lo reportó Colón, en 1502, en la región entre los cabos de Honduras y Gracias a Dios. En 1612, los Twahka mataron y devoraron a una partida de españoles (Conzemius b: 27). Más tarde, durante la segunda mitad del siglo XVII, un bucanero fue asado y comido por los Kukra de Corn Island, (Exquemelin, edición inglesa: 114). Un documento español de 1739 ó 1740 indica que los indios Tunglas acostumbraban capturar cristianos para engordarlos y luego comerlos (83). M. W. (305) nos refiere que los Ulwa les sacaban primero las uñas de las manos y pies a sus infelices víctimas, aún vivas, y zafaban sus dientes a golpe de piedras. Luego las asaban sobre una parrilla de varas verdes. Consideraban este alimento como el más delicioso.

El canibalismo fue, sin embargo, una costumbre ceremonial, probablemente un rito de venganza. El cuerpo del enemigo era mutilado y cortado en pedazos, para destruirlo completamente. El pelo, los dientes y las uñas eran extraídos y lucidos como collares, pues a dichas partes se les atribuían poderes mágicos. Comerse al enemigo era en realidad un acto considerado como el mayor de todos los agravios, pues mediante tal acción quedaría destruido no solamente en este mundo sino también para el más allá.

Conservación de la carne y del pescado.— Después de una exitosa cacería la carne que será preservada por algún tiempo es

(83) Noticias estadísticas del Reino de Guatemala, Guatemala, vol. II, No. 32. Octubre 10, 1867.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

colocada en una baja tarima o parrilla (M:*trin;* S: *pala, lim)* de varas verdes y asadas a fuego lento encendido debajo y asistido por los rayos del sol tropical. No se agregaba sal. De vez en cuando se la volteaba. El fuego era mantenido por varios días después de los cuales la carne quedaba casi tan seca como chuleta ahumada.

Los pescados pueden también preservarse secándolos al sol, después de extraerles las vísceras y restregarles sal sobre sus flancos descamados.

Alimentos vegetales.— Vegetales tales como yuca, batatas, ñames, banano verde y plátanos son cocidos en agua (ocasionalmente en leche de coco), o con carne, pescado o simplemente asados en las brasas. La yuca asada es llamada *bulbul* por los Miskitos.

El fruto de pijibay también se cuece para quitarle la piel. Variedades inferiores de esta fruta son maceradas y consumidas como bebidas ligeramente agrias o fermentadas.

Hacen también cierta clase de pan (M: *tani;* S: *dipis).* El maíz seco es molido en el metate, añadiéndole un poco de agua. Se envuelve en grandes hojas de bijagua a la manera de los "tamales" de los Ladinos. Pocos días después, cuando la masa se ha vuelto agria, se pone a hornear entre las brasas. Los Sumus también lo ponen a hornear ocasionalmente, después de moler el maíz, pero sin dejar que la masa se agríe; a tal producto le llaman *pan,* como en español. Los Ulwa hacen este pan generalmente de maíz tierno.

La médula o "cogollo" de varias palmeras *(Attalea, Chamaedorea, Euterpe, Iriartea,* Oreodoxa) puede ser comida en encurtidos o cocida; tiene un sabor ligeramente amargo. La médula y las pequeñas frutas ácidas de la piñuela *(Bromelia pinguin* L; M: *ahsi;* S: *ahsi, wakari)* son también apreciadas. En épocas de escasez las yemas suaves del bambú son también cocidas y comidas.

Las hojas de una pequeña planta silvestre, llamada pepi-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

no o calalu *(Phytolac ca decandra* L.), es comida por los indígenas de vez en cuando, como espinaca; han heredado esta costumbre de los Creoles y de los Negros. El nombre común de calalu para esta planta tiene sabor africano; los Miskitos la llaman *tilba pata,* "comida de danta". Los indígenas y ladinos usan algunas veces las hojas como jabón; de ahí el nombre local de "jaboncillo" en español.

Frutas silvestres.—. Los indígenas también recogen las frutas de un buen número de árboles que crecen en estado silvestre, entre los cuales mencionamos como más importantes los siguientes: el jocote-jobo *(Spondias lutea* L: M: *pahara;* S: *walak),* nancite *(Byrsonima crassifolia* H.B.K.; M y S *krabo, karabo),* mamey *(Lucuma mammosa* Gaert.; M: *kuri;* S: *sipul),* níspero *(Sapota zapotilla* Coville; M: *iban;* S: *iban, sabakan),* guapinol *(Hymenaea courbaril* L: M: *laua, laka;* S: *tipi);* también varias especies de guayaba enana *(Psidium sp.;* M: *kru;* S: *kuru, arayañ;* ojoche *(Helicostylis ojoche* K. Sch.; M: y S: *pisba, tisba);* manzana de mono *(Moquilea platypus* Hemsl.; M: *puramaira;* S: *lasat);* uva de playa *(Coccoloba uvifera* L.; M y S: *waham),* icaco *(Chrysobalanus icaco* L; M y S: *tawa)* y varias especies de granadillas o frutas de la pasionaria *(Passiflora sp.* M: *drap, tutbuñ,* S: *wahluluñ, suñsuñ, wahamtari).*

Ensilaje.— Cierta clase de ensilaje de varios tipos de comida, tales como bananos verdes, plátanos y pijibay es realizado ocasionalmente por los Miskitos. Tales alimentos son conocidos con el nombre de *bisbaya;* pueden ser preservados por seis meses o más.

Los bananos verdes y plátanos se pelan y se entierran, envolviéndolos en hojas grandes de bijagua. Los indígenas aseguran que ningún gusano se introducirá a la comida si el trabajo ha sido hecho con cuidado. El entierro no se descubre sino hasta cuando se necesite. Las frutas retienen su color blanquecino natural, pero se tornan negras inmediatamente al ser

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

expuestas al aire. La *bisbaya* se consume ya sea en forma de bebida, después de hervirla en agua, o se hornea entre hojas para producir una clase de pan (M: *bisbaya tanka;* S: *bisbaya pañni)* (84).

La fruta de pijibay, que también ha sido tratada de este modo, es luego consumida en forma de bebida. Se le hierve una vez desenterrada, amasa, cuela y mezcla con wabul.

Los Sumus rara vez hacen uso de esta técnica de conservar comida, salvo con el maíz. Este se macera en una lejía de cenizas para remover la cáscara y luego se entierra por unos pocos meses. Una vez extraído del terreno se preserva en canastas suspendidas sobre humo, hasta que se requiera como alimento. Estos varios tipos de *bisbaya* despiden un olor poco grato, que puede ser sentido a gran distancia.

Otra manera de ensilaje es practicado con mayor frecuencia por los Sumus. El maíz y el banano, una vez desprovistos de cáscaras, se colocan en agua circulante hasta que prácticamente fermenten; luego se secan al sol. Para llevar a cabo esta operación se les envuelve en hojas y se depositan entre las aguas de un arroyo vecino. Este tipo de comida (M y S : *kwakwa, tahra, tulis)* presenta también un cierto olor desagradable.

---

(84) Bell (b: 27) afirma que los Creoles de Bluefields convertían los plátanos en "foofoo", es decir los cortaban, ponían en grandes canastos y los enterraban hasta que se pudrieran parcialmente; luego los secaban al sol y hacían harina. El nombre "foofoo" es vocablo que los Miskitos han corrupto en pupu para aplicarlo ahora a los bananos verdes y a los plátanos que han sido cocidos, machacados y dádoles la forma de tamales.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## CONDIMENTOS, ESTUPEFACIENTES, ESTIMULANTES, EXCITANTES, ETC.

Tabaco.— El sukia usa el tabaco *(Nicotiana tabacum* L) como narcótico para lograr una condición de salvaje éxtasis; durante tal situación anómala se supone entra en trance con los espíritus. También exhala el humo del tabaco sobre las personas enfermas para purificarlas.

Aún así, no es seguro que el tabaco fuera conocido por estas dos tribus en tiempos precolombinos. Los nombres para esta planta (M: *twako;* S: *aka)* señalan una posible introducción por los europeos. Las tribus indígenas que vivían en la región del Pacífico de Nicaragua en la época del descubrimiento conocían el tabaco, sin embargo, y lo fumaban en forma de puros. La palabra "tabaco" era aplicado a una clase de pipa por los nativos de Haití. El implemento consistía en un pequeño tubo de madera, en forma de "Y"; dos de sus extremos se insertaban en la nariz, mientras el tercero se mantenía en el humo que desprendía el tabaco al quemarse; de esta manera eran inhaladas las emanaciones.

En la actualidad los indígenas en consideración no cultivan la planta. Las hojas de tabaco se importan desde los Estados Unidos y este producto extranjero se prefiere al que se cultiva en América Central. Entre los Sumus el fumado es una acción confinada preferentemente a los hombres, aunque es práctica demasiado común entre las mujeres y los niños miskitos. La hoja se fuma principalmente en pipa (M: *twaco mina;* S: *aka pan, aka pana),* que se fábrica localmente de barro,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

madera u olote; también se pueden comprar pipas importadas en las pulperías locales. Según Wickham (c; 206), los Ulwa del río Escondido no fuman en pipa, pero enrollan la hoja formando puros toscos, a la manera europea. Muy pocos mascan tabaco y el hábito de inhalar por la nariz es completamente desconocido. Entre las mujeres, la pipa se hace circular alrededor, cada una exhalando unos cuantos resoplidos antes de pasarla a su vecino. Una dote de tabaco es tácitamente aceptada como pago por la adquisición de comida en las partes más atrasadas de la región. Se espera que el viajero dé una o más hojas de tabaco por cualquier pequeño favor que reciba.

Pimiento rojo o de Cayena.— Varias especies de chile-congo, muy picantes (M: *kuma; anmak, añmak),* crecen en estado semisilvestres como arbustos perennes *(Capsicum frutescens* L y C *baccatum* L); se usan en la comida como estimulantes y excitantes. Se encontraban en la cocina miskita en tiempos de Dampier (I, 9).

Los Miskitos generalmente preparan una especie de "salsa" (M: *kuma laya;* S: *añmak wasni, añmak waska)* con estos pimientos, los cuales son machacados agregándoles luego un poco de jugo de limón y sal. La guardan en botellas y la vierten en pequeña cantidad sobre los alimentos cuando los están comiendo. Los Sumus, por otra parte, muelen los chiles en el metate con sal gruesa. Al servir la comida las mujeres colocan un poco de esta mezcla sobre hojas grandes, para que cada quien sazone su comida al propio gusto. Estos chiles también pueden reemplazar a la sal enteramente. Las chiltomas más grandes *(Capsicum annum)* que crecen como plantas anuales, se siembran ocasionalmente para ser comidas como verduras.

Sal.— No existen registros que demuestren que los indígenas obtenían sal de las incrustaciones naturales salinas que se encuentran ocasionalmente en la región, las cuales son visitadas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

por ciertos animales salvajes.

Los Miskitos que viven cerca del mar consiguen sal, de vez en cuando, hirviendo el agua de mar o de las adyacentes lagunas salóbregas. Durante la época más álgida de la estación seca, se dice, estas lagunas son aún más ricas en sal que ciertas partes del mar mismo. El agua se hierve en grandes cacerolas de hierro, hasta que se evapora dejando los depósitos de sal en el fondo en forma de torta. Los Sumus que viven a corta distancia del río Prinzapolka y en Brangma's Bluff (85) usaban en tiempos pasados un método laborioso y primitivo, descrito por M.W. (302), de la manera siguiente: "Hacen una hoguera cerca de la costa y cuando la leña está bien quemada la separan y toman uno de los tizones ardientes para sumergirlo rápidamente en el mar y sacarlo al instante, sin templarlo ni poco ni mucho, porque en el primer caso las gotas de agua hirviendo en las brasas se consumirían rápidamente por el mucho calor, quedando el carbón quemado incompletamente, y en el segundo caso las brasas se extinguirán y no darían suficiente calor para convertir las gotas de agua en incrustaciones de sal. Tan pronto se forman éstas son raspadas a mano y recogidas en una hoja; luego se vuelve el leño así tratado al fuego, mientras el proceso se repite sucesivamente con los otros tizones que están prendidos y listos, de modo que en una media hora un hombre puede obtener hasta una media libra de sal gris".

En prácticamente todas las lenguas de América Central los vocablos para sal y mar son idénticos. Los Miskitos, sin embargo, no tienen un nombre nativo para la sal y la llaman como en español, mientras el término para mar es *kabo* (86).

(85) En el sitio donde actualmente se levanta Puerto Cabezas. (N.d.T.).

(86) Cabo es nombre español y la frase "El Cabo" se refiere al Cabo Gracias a Dios situado en la desembocadura del río Coco. Reforzando este nombre algunos han afirmado que los Miskitos fueron originalmente una tribu de tierra adentro, que no conocían el mar, al que vieron por primera vez cuando bajaron por el río Coco hasta El Cabo, adoptando este nombre como sinónimo de la gran sábana de agua. Esta aplicación no es desde luego muy satisfactoria.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Los Sumus llaman al mar como a la sal *kuma,* nombre que los Miskitos más bien aplican a los chiles rojos.

Substitutos de la sal.— Los Sumus del interior sustituyen la sal con la ceniza de la raquis de ciertas hojas de palma, en particular de la pacaya o palma de col de montaña *(Chamaedorea sp.;* M: *silina;* S: *tapal* y de una especie más pequeña y espinosa conocida por los indígenas como *kahka.* Las cenizas se colectan en un recipiente con agua caliente para disolver su contenido salino. Una vez removidas las impurezas, la solución se evapora en comales, a fuego lento, hasta que depositen una materia cristalina blanca que hace de sustituto de la sal. Este método fue observado por el misionero franciscano Fernando de Espino en 1668 ó 1667 entre los indios (Sumu o Paya) que vivían alrededor del río Guampú en Honduras. (87)

Vainilla.— Sloane (a: p. LXXVII) se refiere al método que empleaban los Miskitos para curar la vainilla *(Vainilla planifolia;* M y S: *diti bainia).* El presente autor no ha observado que los indígenas hagan uso de las vainas, salvo para dar sabor a una bebida hecha de cacao y maíz.

Achiote.— El achiote (M: *aulala, tmariñ,* S: *awal)* es cultivado principalmente para extraer el pigmento facial que como materia roja colorante rodea las semillas; no lo usan como condimento, salvo en casos esporádicos, en lugares donde este hábito ha sido introducido por los Ladinos.

Aceites de cocinar.— La médula contenida en las semillas de varias palmas sirve para hacer aceite, del que se usa de vez en cuando en la cocina. El más importante es el extraído del co-

(87) "Hacen sal de unos árboles que hay en aquellas montañas, a manera de coyol o coco; rajan este árbol, haciendo astillas, quémanlo, hacen ceniza, y a fuego manso le van calentando hasta que se convierte en sal; es muy blanca, pero no tan fuerte como la que usamos". (Serrano y Sanz: 368).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

co. Se raspa la nuez y luego, puesta a hervir, se desnata el aceite en la medida que sube. Las semillas del corozo *(Attalea sp.),* de la palma africana *(Elais melanococca* Gaertn.), del huiscoyol *(Bactris horrida* Oert.) y de la palma *kaska* se abren ocasionalmente para extraer el aceite de la médula. Aceite de cocina también se obtiene de los frutos rojos de un árbol de la selva (M: *yari;* S: *yara)* y de un pequeño arbusto llamado *wari-klua* por los Miskitos.

Edulcorantes para comidas y bebidas.— Previa la introducción del azúcar de caña, los indígenas tenían que depender de bananos y plátanos maduros y de miel silvestre para endulzar ciertas bebidas. En la actualidad el guarapo de la caña se hierve para sirope o se hace panela. Tan pronto como el jugo ha sido exprimido de la caña se echa en un gran caldero puesto al fuego; a medida que crece la temperatura, se levanta la espuma que es desnatada con la ayuda de un colador de guacal, atado al extremo de una larga vara. Cuando el líquido café ha adquirido la consistencia deseada, se vierte en botella y se guarda hasta que se necesite. Para hacer las panelas se continúa hirviendo el jugo y finalmente se vacía en moldes de madera, donde cristaliza.

Varios.— Las bayas redondas del pimiento *(Pimenta officinalis),* que crece silvestre en la selva, se reúnen y secan al sol para dar sabor a ciertas bebidas.

La pimienta negra y la canela han sido también introducidas en la cocina nativa; ambas especies se compran en las pulperías locales.

Mascar coca, que fue una costumbre habitual entre los Nicaraos de la Costa del Pacífico al tiempo de la conquista, parece fue un hábito nunca conocido en la Costa Mosquitia.

Comer tierra (M: *tasba;* S: *sau),* barro (M: *slaubla;* S: *sau),* arena (M: *auya;* S: *kauhmak)* y carbón (M: *kwasko, tmasko;* S: *kusmak)* es muy común entre mujeres y niños.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## BEBIDAS NO FERMENTADAS

Agua para beber.— La entera región está bien suplida de agua y los indígenas la obtienen de las corrientes para beber en cuyas riberas están establecidos sus asentamientos. Los que viven cerca del mar excavan pozos.

Bejucos de agua.— Existen algunas variedades de lianas de agua, cuyo tamaño varía de 3 a 5 pulgadas y que se encuentran por toda la selva. Cuando el tallo es simplemente tajado sólo produce unas pocas gotas de agua; el bejuco tiene que ser cortado inmediatamente a 2 ó 3 pies un poco abajo, para que fluya una corriente contínua de agua, lo suficiente para saciar la sed de una persona. Los indios levantan el tallo cortado en posición vertical, permitiendo a la savia drenar directamente a la boca. El bejuco tiene que ser cortado primero arriba, de lo contrario la savia ascenderá tan rápidamente que difícilmente muy poca se obtendrá.

Miel.— Los indígenas son muy afectos a la miel (M: *nasma;* S: *amak)* producida por varias especies de abejas silvestres, sin ponzoña, que hacen sus nidos en troncos huecos. La entrada fácilmente se adivina observando a las abejitas que revolotean en derredor.

Los indígenas escalan el árbol, o lo botan para obtener la miel. Esta se toma siempre como bebida diluída en agua, pero aún en su estado natural no es viscosa, sino casi tal fluida como el agua. Tiene un sabor acídulo y altamente fragan-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

te. Cuando los indígenas se encuentran lejos de casa suelen prepararse una comida a base de miel de dicha abeja, pero el extranjero corriente no la prefiere y la encuentra muy inferior a la producida por la abeja domesticada de Europa. Los nativos colectan en canutos de bambú la que no pueden consumir de inmediato y la llevan a casa para sus familias.

Leche.— El consumo de leche de vaca no está generalizado. Cuando yo pregunté la razón a algunos Sumus, del curso superior del Waspuk, se limitaron a responder que ellos no eran terneros para beber de esa leche.

Bananos y Plátanos.— Una gran variedad de bebidas nutritivas, de procedencia vegetal son preparadas por los indígenas en consideración. Los bananos se consumen principalmente en la forma de potaje, conocido localmente como "wabul". Para ésto se usa el banano verde, antes que su contenido de almidón se transforme en azúcar. Se pelan y cuecen en un perol de hierro. Luego se les agrega agua mientras se baten en el mismo perol con la ayuda de una vara. En el proceso se vierte agua fría, poco a poco, mientras toda la preparación continua batiéndose. No se añade sal. El *wabul* se sirve generalmente entre las comidas; si un extranjero arriba a una villa indígena las mujeres preparan inmediatamente algo de esta bebida para ofrecercela. Rara vez la brindan a un hombre blanco desconocido, ya que algunos extranjeros mal educados han rechazado con desdén el *wabul* que les ha sido presentado. La bebida es siempre servida en jícaras, que son los vasos de los indígenas.

Bananos y plátanos maduros se utilizan ocasionalmente para preparar el *wabul,* pues los plátanos verdes son demasiado duros y resistentes para ser machacados. El sabor puede mejorarse si en lugar de agua fría se añade leche de vaca o de coco, brebaje que es mejor aceptado por el extranjero común.

Los Sumus que viven en el río Patuca son muy aficionados a una bebida hecha de bananos maduros, los cuales cue-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

cen, machacan y dejan por uno o dos días en grandes recipientes de barro hasta que la masa se torna agria. Si los bananos han sido solamente medio cocidos, la bebida será de un color ligeramente amarilla y en ese estado es conocida como *pihbra (pi o pih* abreviación de *pihni,* "blanco"). Si por el contrario, las frutas están bien cocidas, la bebida resultante se torna roja oscura, en cuyo caso se denomina *wakisa pauni* "bananos rojos". El nombre miskito para cualquiera de ambas bebidas es *paunlaya* "bebida roja".

Palma de aceite.– Los frutos de la palma "hone" o palma aceitera *(Elaeis melanococca* Gaerth.), llamados *ohoñ o uhuñ* por los indígenas, se hierven para liberar la pulpa roja que rodea la semilla. Esta pulpa se cuela, a continuación, a través de una jícara agujereada y se mezcla con *wabul.* Esta es una de las bebidas más agradables y nutritivas, que solamente la preparan los Miskitos, ya que la palma de aceite no crece tierra dentro, en la región habitada por los Sumus. Es la misma palma de cuyas semillas los Miskitos preparan el bien conocido aceite para el cabello, llamado *batana* en la Costa Mosquitia. La bebida ha sido elogiada por Raveneau de Lussan (88) (438-439) y por M.W (308), aunque ninguno de ellos menciona que la probaron, salvo mezclada con el *wabul,* como es el caso al menos con los Miskitos del curso bajo del río Coco. Este brebaje parece fue mencionado por Exquemelin (Edición inglesa: 251) bajo el nombre de *achioc.*

Maíz.– Cierto número de bebidas nutritivas se preparan del maíz. Una de las más comunes es la llamada "pinol" por los Ladinos (M: *ayuñca;* S: *am bokol, am tok).* Se tuestan los granos a las brasas hasta que comienzan a "saltar"; luego se muelen en el metate y se guardan hasta que se necesiten. Para usarlos se mezclan con agua clara y endulzan con el sirope de caña o con miel silvestre. La bebida es fría y refrescante, pero

(88) Este autor las llama hoon.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

si el maíz no quedó bien molido, las partículas secas dan la sensación de carraspera cuando pasan por la garganta.

En el curso superior del río Coco y sobre el río Bocay los indígenas son muy aficionados a otra bebida (M: *wasplu;* S: *wasbol)* hecha de maíz. Los granos secos se muelen y cuecen; se les agrega una pequeña porción de maíz germinado que imparte un ligero sabor dulce a la bebida. Se ingiere ya fresca o después de haberle dejado que se torne agria.

Atol.— (M: *aya-makala;* S: *kuri, am-tunum-ba, ama tunani-ba).* Es una bebida muy refrescante que el extranjero corriente sabe apreciar. Los granos tiernos o verdes se extraen de la mazorca con navaja, luego se pasan por un colador y la bebida está lista. Es muy estimada especialmente entre los Ulwa. Una bebida parecida, pero de inferior calidad, se prepara de maíz viejo; se conoce como *ulañ* por Miskitos y Sumus. Si se deja agriar se la denomina *aya swahni* (M) "maíz agriado" y *dipis* (S).

Posol.— (M: *pusul;* S: *saua)* es consumido de vez en cuando; parece fue introducido por los Ladinos. Esta bebida se hace de la "masa" o pasta de maíz, preparada con lejía y luego molida en el metate. Generalmente se toma sin endulzar.

Pinolillo.— Una excelente bebida alimenticia es preparada por los Sumus del cacao, especialmente por la subtribu Ulwa. Las semillas se tuestan ligeramente sobre las brasas para quitarles el tegumento. Luego se muelen en el metate junto con una buena porción de maíz tostado. Para prepararla se toman dos cucharadas del polvo con un poco de sirope y se añaden a una jícara de agua, agitando la mezcla, por unos breves momentos con el "molinillo'. La bebida resultante se parece mucho al chocolate de los Ladinos, en consistencia y sabor, aunque algunas veces resulta carrasposa debido a la presencia del maíz molido. De vez en cuando se adultera con el meollo tostado y

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

molido de las semillas de la palma esconfra, del pijibay o del zapote; puede también dársele sabor con vainilla y canela. M. W. (308) observó esta bebida entre los Miskitos y afirma,en esos días, la endulzaban con plátanos maduros y con miel silvestre.

Bunya o bebidas agrias.— Estos indígenas son muy aficionados a consumir verduras, una vez que han sido dejadas agriar. Este es el caso especial de la yuca, batatas, ñame y pijibay. Después de cocerlas en agua se macera la masa y la pasta resultante se envuelve cuidadosamente en hojas a prueba de agua, amarradas con tiras o fibras vegetales, para ser colocadas en los chimbos de la choza. Se usan hojas de bijagua generalmente para este fin ya que son fuertes y no se rajan como las hojas del banano y del plátano. Esta preparación es conocida como *bunya* entre los Miskitos y *tapañ* por los Sumus; sin embargo los Miskitos del interior usan el nombre sumu cuando entre los ingredientes no va la yuca. Los Sumus también preparan maíz de esta manera; le cuecen y muelen sobre una piedra hasta que adquiere la consistencia de una espesa pasta.

Esa comida agria la llevan siempre cuando viajan. Si el indígena quiere calmar la sed o saciar el hambre, se detiene junto a una corriente, pone un puñado de esta pasta espesa en la jícara y la mezcla con agua. En el caso de maíz o pijibay la cubierta espesa es exprimida con las manos y descartada.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## BEBIDAS INTOXICANTES

Orgías y bacanales juegan un rol importante en las francachelas semireligiosas y en la vida social de las dos tribus en consideración. Afortunadamente para los indígenas ellos nunca tienen dinero para comprar bebidas alcohólicas en las cantinas y sus preparaciones caseras les consumen mucho de sus provisiones como para emborracharse frecuentemente.

Destilación.— Parece que los indígenas nunca aprendieron cómo destilar, pues antes de la llegada de los europeos sólo se intoxicaban a base de un cierto número de bebidas fermentadas. El ron o aguardiente (M: *tahpla* S: *tapalni, tapalka,* literalmente "amargo") puede ser obtenido por los indígenas en las pulperías locales. En Honduras y Nicaragua la manufactura de este espíritu es monopolio del gobierno, el cual lo ofrece en concesión a contratistas, que por lo general son sustentadores políticos del partido en el poder. Existen sin embargo muchas destilerías privadas, ilegales, escondidas en las partes más recónditas de estas repúblicas, operadas principalmente por Ladinos. Levy (b: 300) señala que los Ulwa del Río Escondido destilan un líquido alcohólico a partir de la yuca, con la asistencia de un alambique de barro; éste probablemente corresponde al dibujado por Belt (233) en las vecindades de Santo Domingo de Chontales, en las cabeceras del Río Escondido. Me he topado con un simple aparato similar entre los Paya de Honduras. En éstos dos casos, sin embargo,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

servían para destilar jugo de caña o azúcar café. Belt (233–234) describe tan "ingeniosa cususera" con las siguientes palabras: "consistía de dos ollas de barro, de manufactura nativa, una encima de la otra. A la de arriba se le había quitado el fondo y estaba pegada con barro a la inferior. Esta, con el licor fermentado, estaba al fuego. El alcohol se condensaba sobre el fondo plano de un plato de estaño que cubría la olla de encima, y sobre el cual caía agua fría; las gotas destilaban sobre una tablita inclinada hacia un largo tubo de madera que las conducía directamente a las botellas".

Bebidas fermentadas.– Un buen número de bebidas fermentadas suelen preparar estos indígenas. Se les conoce localmente con el nombre general de mishla (M: *misla,* (89); S: *wasak);* nombres distintos son dados, sin embargo, a las bebidas hechas de maíz. Se preparan en forma idéntica, aunque los ingredientes son diferentes en cada caso. Estas variadas bebidas se guardan en grandes vasijas de arcilla o en barriles de manufactura extranjera; los Miskitos del siglo XVII, también usaban canoas para este fin, como lo hacen los Paya en el presente (Dampier: I, 10).

(a) de Yuca.– Entre los Miskitos y algunos de los Sumus la más importante de estas bebidas es la que se hace de yuca dulce *(Manihot palmata* Muell.): su preparación no difiere esencialmente de la *kawa* o *kava* de los polinesios. Primero se pela la raíz, luego se cuece, maja o simplemente se corta en pequeños pedazos que se ponen en un tonel u olla de barro

(89) Este nombre (**michela, mishlaw, mushelaw**) parece haber estado restricto anteriormente por los Miskitos de Cabo Gracias a Dios a un brebaje preparado de bananos maduros o plátanos, ya cocidos o asados (Exquemelin, edición francesa: II, 268; Dampier: I, 314; M.W.: 307). Lionel Wafer (A new Voyage and Description of the Isthmus of Panama, London, 1699, pp. 154-155) da el nombre de **mislaw** a una bebida no fermentada preparada de plátanos maduros. Ninguno de estos autores del siglo XVII menciona el uso de la yuca para este fin, aunque la enlistan entre los alimentos vegetales de los Miskitos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

(M: *sumi;* S: *suba, sau suba).* Se añade agua caliente y todo el conjunto se cubre con grandes hojas para que el calor provoque la fermentación. Una pequeña porción de la raíz es masticada por las mujeres y una vez bien empapada de saliva se escupe dentro del recipiente para activar la fermentación. Este proceso también puede acelerarse añadiendo jugo de caña y aún batiendo tambores. De vez en cuando la masa es batida y despumada con la ayuda de una angosta vara en forma de remo, ya que entra en efervescencia como si fuera mosto. La fermentación está concluída en dos o tres días. El brebaje se parece mucho a la mantequilla, aunque un poco agrio en sabor. Su poder intoxicante no es muy fuerte, pero los indígenas lo consumen en tal cantidad que finalmente se desploman completamente borrachos.

(b) de otras verduras y frutas.— La anterior receta puede también ser usada con las batatas, ñames y otros tubérculos, así como con las frutas del pijibay y la nuez del palo de pan.

Las frutas del marañón y de otros árboles, como bananos y plátanos, son simplemente majadas con la adición de agua, dejando que el jugo se fermente a su debido tiempo. La bebida más fuerte es la que se prepara de las piñas asadas, la cual había sido ya mencionada durante la segunda mitad del siglo XVII por Dampier (I, 10) y M. W. (308). Jugo de caña suele ser añadido a estas varias bebidas para aumentar su efectividad.

El puro jugo de caña fermentado se consume extensivamente en ciertas regiones, especialmente entre los indígenas del río Patuca. El jugo simplemente se exprime con la ayuda de un sencillo molino manual y la fermentación es asistida al añadir al líquido una porción pequeña de un bejuco leguminoso (M: *snek, snik;* S: *sinak),* que carga unas vainas pequeñas como frijoles.

(c) de maíz.— Entre los Sumus el maíz *(Zea mays* L.) toma el

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

lugar de la yuca como principal ingrediente para preparar la bebida alcohólica favorita. Los Sumus y los Miskitos del interior preparan un cierto número de bebidas de este grano. La más fuerte es la llamada *puput* por los Twahka y Panamaka y *Sili* por los Ulwa, aunque es desconocida para los Miskitos; se reserva para las grandes festividades tales como la *sau* y la *asañ-lauwana.* El maíz seco se muele en el metate, se envuelve entre grandes hojas a la manera de los "tamales" de los Ladinos y así se cuece en agua hirviente. Luego se conserva por semanas o meses sobre el humo de la cocina, llegándose a cubrir por un moho gris al que debe su nombre *(puput,* "gris") (90). Unos pocos días antes de celebrar la fiesta se saca la masa del envoltorio, se desmorona y cuece con una cantidad poca de agua; se vierte a continuación en un hoyo abierto en el suelo, sobre el que se ha levantado un cobertizo provisional. Una espesa capa de hojas de bijagua o de corteza de balsa evita que la bebida entre en contacto directo con el terreno. La fermentación estará completa en dos o tres días y la bebida lista para paladear. Antes de escanciar este licor poderoso se filtra y diluye en agua.

Otra bebida intoxicante (T y P: *mahkrus;* U: *labapi tuhdey)* se prepara de la siguiente manera: se muelen los granos de maíz verdes o maduros, envuelven en hojas y hierven en agua. Después, cuando la masa se ha enfriado un poco, es masticada por las mujeres y dejada fermentar. Del maíz nativo germinado se prepara otra bebida similar (M: *aya urwan;* T: *am uus;* P: *ama uus;* U: *am patañ),* pero no es masticada ni envuelta en hojas. Entre los indígenas esta última bebida es algunas veces conocida con el nombre español, muy generalizado, de chicha *(sitsa).*

(d) de palmera de coyol.— Ocasionalmente la savia de varias

(90) Crévaux (Voyage dans l'Amérique du Sud, París, 1883, pp. 405-406) da la receta para una bebida de maíz que es preparada en las Guayanas de manera idéntica.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

especies de palmas, como el coyol *(Acrocomia vinifera* Oerst.) y el cohune o corozo *(Attalea cohune)* se deja fermentar. Se derriba el árbol y en su tallo se corta una concavidad inmediatamente debajo de la corona de palmas. En cuestión de media hora la savia se acumulará en el agujero, escapando muy poca por la base donde ha sido cortada. La savia puede tomarse fresca, pero por lo general se la deja fermentar, proceso que toma unos dos o tres días en completarse. Este "vino" tiene color amarillo claro.

(e) otras bebidas fermentadas.– Exquemelin (edición inglesa: 215) da el nombre de *achioc* a la bebida fermentada más común entre los Miskitos del siglo XVII, a la que describe de la siguiente manera: "Está hecha de una semilla de palma, majada y luego puesta a macerar en una infusión de agua caliente hasta que se asiente en el fondo. Este licor, una vez colado, tiene un sabor muy placentero y es muy nutritivo". Las semillas a que se refiere son probablemente las de la palma de aceite, de las que hoy se prepara una bebida no fermentada (Ver Bebidas no Fermentadas).

Levy (b: 300) señala que los Ulwa del Río Escondido también preparan licores fermentados de las semillas tiernas del achiote y de la pulpa que rodea el cacao silvestre *(Theobroma bicolor).* El mismo autor (b: 308) menciona igualmente una bebida hecha de cocos, endulzada mediante la adición de plátanos maduros o miel silvestre.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## GOBIERNO Y ORGANIZACION SOCIAL

No existen ningunas trazas de divisiones en clanes o en grupos afines exogámicos. La organización tribal entre estos pueblos primitivos sigue esencialmente lineamientos democráticos.

En tiempos pasados parece que los Miskitos no estaban regidos por un jefe supremo, salvo en tiempos de guerra, cuando una asamblea de ancianos escogía a un comandante, para que dirigiera las operaciones militares (M. W.: 307). La selección recaía generalmente en un guerrero célebre por sus proezas. Según Exquemelin (edición francesa: II, 264) la preferencia se otorgaba a un indígena que hubiera acompañado a los bucaneros, pero al restablecerse la paz su autoridad cesaba.

En las leyendas miskitas existen registros de individuos que capturaron los poderes del gobierno a base de violencia. La insignia distintiva de una jefatura parecía consistir en un cetro de madera o en un pectoral metálico que pendía del cuello. Los poderes de los numerosos curanderos *(sukya)* eran también muy grandes, pero no se sabe exactamente cómo éstos intervenían en los asuntos del gobierno. Parece sin embargo que en ciertas ocasiones los poderes temporales y espirituales los ejercía una misma persona.

Jefaturas hereditarias no se conocían en la Costa Mosquitia sino hasta el establecimiento de la influencia británica. Uno de esos jefes, un Miskito, fue más tarde proclamado rey, en realidad un títere en las manos de sus protectores extran-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

jeros quienes ayudaron a que su autoridad nominal fuese extendida más ampliamente por toda la costa. Se le otorgó un cetro y una corona de plata de pequeño valor intrínseco, conferidos por las autoridades británicas de Jamaica. El régimen del "rey" Miskito era absolutamente despótico. Sus órdenes eran transmitidas por sus oficiales *(Kwatmas)*, quienes portaban una caña o un bastón como símbolo de autoridad delegada, formalidad posiblemente introducida por los ingleses o los españoles. Una medalla de plata, una espada, o cualquier otro objeto que se supiera pertenecía al rey surtía el mismo efecto. Tales muestras incrementaban la credibilidad en el portador y el inmediato cumplimiento de lo que se ordenaba. Los comerciantes extranjeros también solicitaban al rey tales prendas, que las utilizaban como pasaportes; cada indígena estaba en la obligación de proveerles asistencia, alojarlos, venderles comida y aprovisionarlos con lo que precisaren para continuar en su viaje, siempre a base de un pago razonable. No es necesario advertir que los indígenas del interior no prestaban mucha atención a tales recomendaciones.

Además del rey, habían otras tres importantes autoridades entre los Miskitos, quienes gobernaban áreas comparativamente extensas y eran conocidos como "general", "gobernador" y "almirante". Numerosos jefes menores, llamados por los Miskitos *wita* o *wihta* (literalmente "cabecillas") residían en las villas más grandes.

Actualmente el gobierno de las dos repúblicas, Honduras y Nicaragua, está representado por los comandantes, quienes son invariablemente Ladinos. Ocasionalmente nombran subcomandantes indígenas para áreas más extensas, pero su autoridad es prácticamente insignificante. Los indígenas rinden ciertas deferencias a las personas viejas de los asentamientos, en especial al sukia. Los oficiales enviados desde Tegucigalpa o Managua rara vez son mejores elementos y a veces cometen grandes abusos entre los tímidos y pacíficos aborígenes. También se encuentran con frecuencia gente de baja moral, que

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tratan de enriquecerse imponiendo multas sobre los indígenas en ventaja de sus propias bolsas, u obligando a los nativos a trabajar para su beneficio personal.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## LEGISLACION: CRIMEN Y CASTIGO

Administración de la justicia.– En tiempos pasados el castigo de los criminales era confiado a la persona agraviada, más que a oficiales especiales de justicia. Si la persona injuriada no tomaba ninguna acción para vengarse, era considerada como cobarde.

Hacia la mitad del siglo XVIII la influencia inglesa se extendió hasta la "corte" del principal jefe Miskito. Ciertos oficiales especiales conocidos con el nombre de *Rwatmas* (del inglés "quartermasters"), fueron enconmendados para ejecutar las órdenes del gobierno y administrar justicia. Se infligían castigos en la forma de multas, azotes y muerte por horca; la prisión era desconocida. En sus periódicas visitas estos oficiales acostumbraban a dar de coyundas a toda la gente jóven que lograban agarrar, como remedio para curarlos de la pereza y de la mezquindad, merecieran o nó el castigo. A esto le llamaban "enseñar al pueblo" (M: *upla smalkaya;* S: *moih sumalnin, moih sumalnaka),* con el propósito de inculcar principios sobre buena conducta y moralidad. Un relato de tales procedimientos es ofrecido por Bell (B:278-282).

Robo.– Un ladrón era obligado, de acuerdo con la ley indígena, a restituir por duplicado el valor del objeto robado.

Infanticidio.– Este acto aparentemente no era considerado un crimen, en tiempos pasados, bajo ciertas circunstancias. (Ver: Niños; Su nacimiento y Educación).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Heridas.— Por cualquier herida inferida, con intención o sin ella, se colectaba pago en "moneda de sangre" (M: *tala mana:* T y P: *a minit;* U: *awas makalnak).*

Homicidio.— El asesino tenía que seguir a su víctima en la muerte. Si no lo hacía voluntariamente, los parientes de la víctima lo podían matar sin riesgo de castigo para ellos, además, en tal caso, su memoria era deshonrada. La *lex talionis* se aplicaba rígidamente.

El envenenamiento es actualmente el método usual para despachar a un enemigo. El veneno se administra con ron o licor fermentado, con la ayuda de una tercera persona, aprovechando cuando la pretendida víctima está borracha. Este método de dar muerte se ha vuelto más bien común en años recientes. Los indígenas usan como veneno algunas drogas nativas fuertes, bilis de lagarto, e incluso cianuro robado de las minas de oro. Los Miskitos del río Coco se suponen hacen uso frecuente de venenos. Si un indígena mata a su enemigo con la ayuda de un arma de fuego, flecha o cuchillo, tiene que seguirlo en la muerte, pero ésto no parece ser el caso si lo ha envenenado.

Adulterio.— La moralidad está en mengua, especialmente entre los Miskitos. La mayoría de las disputas y crímenes, que ocasionalmente se llevan a cabo, es el resultado de riñas por asunto de faldas. El marido ofendido inflige una severa paliza a la esposa infiel e intenta estrangularla o ahogarla hasta que confiese el nombre del otro delincuente, del cual exige un pago en reparación (M: *mairin mana;* T y P: *yal minit;* U: *yal makalnak).* Tal "pago mujeril" consiste generalmente en una vaca o un arma de fuego. Fuera de este caso, apalear a la mujer no es común. Ocasionalmente una mujer puede suicidarse por haber recibido una severa paliza de su marido en pago de su infidelidad y éste tiene la obligación de recompensar a sus familiares. Bell señala (a:251) que conoció hombres que

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mantenían esposas casquivanas con el único propósito de sacar provecho de sus descarríos.

Deudas.— Si un deudor rehusa pagar o retornar y reembolsar el objeto o el dinero pedido en préstamo, el acreedor puede ir a su plantación y cobrárselas en especies, sin riesgo de castigo. Si la deuda no puede ser cobrada en forma amistosa, el acreedor, en lugar de reñir con el deudor, puede destruir cualquier propiedad que pertenezca a tercera persona, con el fin de ejercer presión sobre aquél para que repare el daño.

Varios.— Algunas veces un indígena, que ha sido groseramente ofendido y es incapaz de demandar pago en reparación, comete suicidio; en tal caso el ofensor tiene que hacer lo mismo. Este sistema lleva a casos complicados; el siguiente ha sido registrado por los misioneros moravos: Una mujer miskita, siendo contínuamente maltratada por su marido, huyó de la casa. Este fue a buscarla a casa de sus suegros, donde le dijeron que su esposa se había ahorcado para no seguir sometida al bárbaro tratamiento. El marido comprendió lo que ésto significaba y no tuvo reparo en suicidarse. Después la mujer, a quien todos creían muerta, regresó a la villa. Pero entonces los parientes de su difunto marido le exigieron que se suicidara también, culpándola de haber causado la muerte de aquél por abandono del hogar. Como la infortunada mujer se resistiera, pues no tenía el coraje de hacer lo que se le pedía, los parientes de su marido la agarraron y colgaron del árbol más cercano.

Estos actos de venganza no eran considerados como crímenes, sino simplemente como castigos merecidos, con los cuales se expiaban faltas supuestas o reales. Así, un asesinato a menudo era el primer eslabón de una cadena de crímenes similares, ya que los parientes del primer victimado se consideraban comprometidos, según la costumbre indígena,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

a terminar con el asesino.

Los suicidios se cometían generalmente ahorcándose o descargando un arma de fuego en la garganta. Nadie podía intervenir para que una persona acabara con su vida en las circunstancias atrás mencionadas.

En general, casi no existen actos criminales entre los indígenas y se respeta la vida y propiedad de los extranjeros; vários casos de piratería, es decir de pillaje por parte de los Miskitos, de barcos que han zozobrado en la costa han sido registrados sin embargo.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## CARACTER

El indígena, como regla general, es muy franco, cándido, silencioso, flemático, honesto y confiable, pero también revanchista, ingrato e inclinado a la bebida. Aún entre su propia clase, los indígenas muestran gran reserva cuando abordados por primera vez, pero al rato cambian y pronto se comunicarán en detalle las respectivas aventuras de viajes y cacerías.

La tacañería se considera como el peor de los vicios y el extranjero que es muy liberal en ofrecerles pequeños regalos es pronto proclamado a los cuatro vientos como un "buen hombre" (M: *waikna pain*; S: *al yamni, al yamka*).

Todos estos indígenas son algo inclinados a la pereza y aficionados a quedarse todo el día en sus hamacas. Aún así, uno admira su gran paciencia, destreza y resistencia en la caza y en la pesca. Pueden remar bajo sol ardiente por 10 horas al día, parando únicamente por corto tiempo a mediodía para preparar su comida.

Hay que tener mucha paciencia en las relaciones con los indígenas, el autocontrol lo consideran como una de las virtudes cardinales. Si un trabajador ha sido insultado por su patrón, continuará en la jornada hasta terminar, o por el tiempo en que ha sido contratado, sin mostrar signos visibles de insatisfacción. Al final de su compromiso cobrará por su tiempo y sin dar razón buscará otro lugar donde trabajar. El indígena siente poco respeto por el recien llegado que con frecuencia manifiesta súbitas explosiones de temperamento.

Como regla general estos indígenas no son pendencieros,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

sobre todo los hombres, pero cuando las disputas se levantan entre mujeres hay que esperar el lenguaje más vulgar y obsceno, que no para por horas enteras. En estas circunstancias, las que riñen siguen con sus ocupaciones habituales, pero no dejan de salir a la puerta de vez en cuando para soltar su andanada y ser oídas por todos. Cada una trata de abrumar a su adversaria resaltando las debilidades y defectos en su apariencia personal, así como los hábitos y moralidad de la contrincante. Sin embargo rara vez se moquetean. En tales lances los hombres se quedan como pasivos mirones, pues se espera no deben interferir en tales pleitos. No obstante, tratarán de persuadir a sus esposas para que desistan de emplear lenguaje tan soez y se dediquen mejor a preparar la próxima comida.

El contacto con los extranjeros está modificando rápidamente el modo de ser indígena; los ha vuelto menos tímidos, más comunicativos y hospitalarios, pero por otro lado los ha tornado menos confiables y dependientes. Ha introducido la mendicidad entre ellos, práctica que desconocían anteriormente. Los Sumus, más primitivos, nunca piden al extraño, aún en estos días; si éste les ofrece una hoja de tabaco o algo parecido, pronto retribuirán dándole en intercambio algo de comida. El Sumu no se presta a responder preguntas, simplemente dirá un *talnas-yañ;* "yo no sé", o cualquier respuesta evasiva, pero el Miskito con frecuencia responderá con una mentira deliberada. Las preferencias pueriles por cualquier cosa extranjera son también consecuencia de sus contactos con el hombre blanco.

El Miskito híbrido difiere grandemente en carácter del indígena puro, debido a su notable mezcla de sangre negra y a su larga asociación con comerciantes y colonos extranjeros. Son más bien bullangueros, atrevidos, insolentes, aventureros, autoconfidentes, arrogantes y, en la actualidad, proclives a dominar a sus vecinos más pacientes y pacíficos. En el pasado, algunos entre los Sumus, Paya y Rama estaban sujetos al "Rey" de la Mosquitia, a quien tenían que pagar tributo en

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

forma de canoas excavadas, ganado y otros artículos. El predominio de los Miskitos sobre las otras tribus de la Costa Mosquitia comenzó hacia finales del siglo XVII, cuando aquéllos llegaron a familiarizarse con el uso de las armas de fuego a través de la agencia de los bucaneros. Los Miskitos todavía emprendieron, en los años siguientes, expediciones de pillaje por el litoral de Costa Rica y Panamá, para esclavizar indios y asaltar las plantaciones de cacao de los españoles.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## NOMBRES PERSONALES

Los miembros de la misma familia se llaman entre sí, generalmente, según la edad y sexo, como padre, madre, marido, mujer, hijo, hija, hermano mayor, harmana menor, etc. Los infantes no reciben ningún nombre individual hasta no observar en ellos alguna peculiaridad en su apariencia, manera, hábito o carácter.

Los viejos nombres indígenas han sido prácticamente suplantados por nombres españoles o ingleses. En la costa los nombres ingleses parecen ser los preferidos, pero en el interior casi todos los nombres adoptados son del idioma español. Los indígenas generalmente toman sólo un nombre, que puede ser cristiano, o un apellido que suele ser cambiado de vez en cuando. Un bien conocido Miskito del Río Patuca, dueño de mucho ganado, tomó incluso el nombre de "Honduras".

Los extranjeros que viajan a la Costa Mosquitia son frecuentemente preguntados por los indígenas sobre el nombre de su cumiche. Es bastante difícil encontrar un nombre que les parezca, ya que no aceptan ninguno previamente usado en la región. M. W. (304) nos informa que a finales del siglo XVII los Miskitos más prominentes tenían los nombres que les fueron dados por los bucaneros; a cada aventurero que pasaba por la costa le era solicitado un nombre, para uno de los indígenas, quienes pensaban que un mismo bucanero no debería ofrecer más de un determinado nombre a un cierto indígena.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Mencionar el nombre de una persona muerta es tabú entre las tribus en cuestión y se considera un insulto repetirlo en presencia de sus parientes. Pero en ningún caso gusta al indígena ser llamado por su nombre directamente. Es por tanto difícil averiguar el nombre real, especialmente si son mujeres, a quienes generalmente se les conoce como la esposa, la hija, la madre, la hermana, etc., de fulano o de sutano. En tiempos pasados éste era también el caso entre los hombres, pero debido a sus trabajos en los cortes madereros, minas y otras empresas, tuvieron que dar su gracia para distinguirlos de los otros trabajadores, haciendo desaparecer gradualmente esta reticencia. Cuando yo tenía a cargo un corte de caoba en el río Coco tuve al principio una gran dificultad para obtener los nombres de los nuevos empleados, especialmente de los Sumus. Invariablemente me decían que eran el hijo de fulano, o me daban el nombre de la villa de donde procedían. Sin embargo, si estaban presentes otros indígenas, uno de éstos respondía presto a mi pregunta dándome el nombre del indígena particular al que yo interrogaba.

La serie de palabras de relación que utilizan los miembros de una familia miskita para llamarse entre sí, sin usar nombres propios, es bastante complicada, la cual puede ser reemplazada por una entera serie nueva cuando ocurre una muerte en la familia. Marido y mujer se llaman entre sí *mayi*, "mi consorte". Antes de nacer el primer hijo el esposo llama a su mujer *kika*, "niña", mientras ella le responde *wahma*, "joven". Después de nacido el primogénito se llaman mutuamente *luhpi yapti* "mamá de mi niño" y *luhpi aisa* "papá de mi niño", respectivamente. A la muerte de un hijo se llama entre sí con el nombre de *sukrika*. Las palabras *mahma* o *masa* se usan con frecuencia para dirigirse a un hijo o a un hermano, mientras que *kika* o *misis* se aplican a la hija o la hermana.

Los viejos eran siempre llamados como *dama*, "abuelo" y *kuka*, "abuela" entre los Miskitos; emplear sus nombres

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

personales, hablando con ellos, se considera un gran irrespeto.

Una pareja de hombres o de mujeres pueden intercambiar sus nombres, o simplemente algún tipo de posesión personal, como muestra de perpetua amistad, llamándose entre sí *libra*. Esta costumbre es común entre los Miskitos y se la encuentra ocasionalmente entre los Sumus. Dicha amistad es tan querida por ambos como si fueran hermanos y un indígena puede confiar la esposa a su *libra* con toda seguridad.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## SALUTACIONES

**Forma corriente de saludar.**— Estrechar la mano (M: *mihta sibaya;* T y P: *tiñ isihnin;* U: *tiñ isihnika)* constituye actualmente la forma general de salutación, pero este hábito parece ser de introducción extranjera. Cuandos dos indígenas se encuentran, el uno dirá "cómo estás?" (M: *naksa,* abreviación de *nahki sma;* T y P: *parasta;* U: *yampara),* mientras el otro responderá "Muy bien" (M: *aiñhwa sna;* T y P: *yami lik yañ;* U: *yamka yañ).* Cuando se despiden, los Miskitos se dicen *aisabi,* contracción de *aisabya* (de *yawan kli aisabya,* "hablaremos nuevamente"), que corresponde al Twahka *yulbaudarañ.* Los Twahka, sin embargo, hacen uso más frecuente de la forma general de salutación, *parasta,* cuando se despiden, mientras sus allegados Panamaka dirán *kaltadarañ* y los Ulwas *kaltawarañ,* o sea "nos veremos".

Cuando un indígena regresa después de una ausencia prolongada, su parentela femenina se sentará en un rincón de la choza y arrojando un paño sobre sus cabezas comenzarán a entonar un lamento.

**Recepción a los visitantes.**— No existen casas comunales para hospedar a los extranjeros; a éstos generalmente se les dirige a la casa de la persona principal, o a la del sukia. Los visitantes que arriman en canoa deben anunciar su llegada soplando una concha de mar. Si una partida de indígenas arriba a un asentamiento cuyos hombres están ausentes, no desembarcan, a menos que tengan parentela ahí, de lo contrario se limitan a

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

hablar con las mujeres desde la canoa.

En épocas pasadas la recepción a un extraño, o visitante, parece haber sido de una naturaleza más demostrativa que como es hoy. Exquemelin (edición inglesa: 252) al referirse a los Miskitos del Cabo Gracias a Dios, señala que "el anfitrión camina una distancia de 300 a 400 pasos desde su casa para recibir a sus invitados y al llegar a su presencia se acuesta frente a ellos, sin moverse, como si estuviera muerto. El invitado entonces lo levanta y juntos marchan al convite. Aquí los huéspedes se acuestan en turno y el dueño de la casa los levanta uno por uno y con sus manos los conduce a la habitación para ofrecerles asiento". Esta costumbre ha sido descartada desde hace mucho tiempo. En la actualidad el anfitrión no sale a encontrar a su visitante, pero lo recibe con un apretón de manos dentro de su choza o en la puerta.

Entre los Sumus (Twahka y Panamaka), he observado ocasionalmente que el invitado camina hacia la casa del anfitrión sin decir una sola palabra. Este último entonces se dirige a él con esta palabra *aiwana man,* "llegaste ?", a la cual el otro responde *aiwana yañ,* "ya vine". Entonces se le ofrece uno de esos asientos de madera o una hamaca. El dueño de casa llama luego a su esposa e hija, para que le traigan algo de *wabul,* u otra bebida o comida. Si el invitado es un viejo conocido de las mujeres, ellas subestimarán la bebida o la comida que le ofrecen, mientras el invitado está supuesto a elogiarla. Si no se conocen, se trae el *wabul* sin intercambiar cortesías. Jamás se interroga al visitante cuando está comiendo ya que sería una falta de etiqueta. Cuando ha terminado de comer, el dueño de la casa le preguntará de dónde viene y qué lo trajo a estos lares. También inquirirá si vió bastantes animales de caza durante su viaje y si éstos estaban flacos o gordos. Cuando el visitante parte, simplemente dice: *yawa yañ,* "me voy" y se marcha, mientras su anfitrión replica casi lacónicamente, *yawa man,* "te vas ?".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Besos.— Entre los indígenas el beso es absolutamente desconocido. Manifiestan su afecto simplemente olfateando a la otra persona y restregando la nariz contra la mejilla de ésta en actitud aspirante; esta costumbre prevalece en amplias áreas del mundo. Los padres aplican la nariz contra la cara, cuello o cuerpo de sus nenes, inhalando su olor como si husmearan, pero nunca tocan la piel del niño con los labios. Las palabras "besar" y "oler" se traducen por la misma frase (M: *kia walaya;* T y P: *waya dakanin;* U: *wiñka dahnaka),* que significan literalmente "sentir el olor". Entre los Sumus (y la vecina tribu de los Rama también) nuestra forma de besar es aborrecible y mirada como si fuera una manifestación casi de canibalismo.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## COMPUTO DEL TIEMPO

Pyu o Quipos peruanos.— Formas primitivas de los complicados *quipu* del Perú existen entre Miskitos y Sumus. Consisten en un mecate simple con nudos, llamados *pyu* o *piu* (S: *ma),* palabra que es etimológicamente relacionada con *quipu.* Cuando el indígena parte hacia un viaje, entrega a su mujer una cuerda o cordón con tantos nudos como el número de días que espera estar ausente; cada nudo equivale a un día. La mujer desata uno de estos nudos cada noche y de esta manera ella sabe, con un vistazo al *pyu*, cuántos días estará ausente su marido, con la esperanza que éste arribe en la misma noche que le corresponda desatar el último nudo. Cuando el indígena trabaja como jornalero, mantiene un registro de los días trabajados atando un nudo a una cuerda al fin de cada jornada y finalmente compara el número de nudos totales con la suma de los días que le acredita su patrón. Estas pequeñas cuerdas desempeñan también el rol de tarjetas de invitación para una gran fiesta. Son llevadas por el mensajero al jefe de cada villa invitada. Por la noche se desata un nudo, el último representa el día del encuentro.

En lugar de cuerdas anudadas existen otros sistemas de *pyu* como, por ejemplo, tablitas o piezas de madera en las cúales se han abierto muescas con una navaja, o donde se han perforado pequeños agujeros para recibir angostas clavijas. Las mujeres también usan jícaras en las cuales colocan, o de las cuales retiran, una piedrita por cada día que pasa. Cada una de estas muescas, clavijas o piedritas significa un día.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

La presencia de estos *quipu* simplificados entre Miskitos y Sumus ya había sido observada por Roberts (270) y por Sapper (c; 265). Sistemas similares pueden encontrarse entre las tribus Talamanca de Costa Rica y en muchas partes de América del Sur y de Oceanía. Conjuntos bien complejos se conocen solamente en el antiguo Perú, en cuyos elaborados *quipu* los nudos tienen un diferente valor de acuerdo con su arreglo posicional. Los usaban para cálculos del calendario y también para llevar estadísticas.

Días.— Las distancias de un lugar a otro se expresan por el número de "dormidas" o noches que uno tiene que pasar durante el viaje.

La hora aproximada del día no se deduce por la longitud de la sombra sino directamente de la posición del sol. Los indígenas apuntarán al cielo e indicarán aproximadamente la ubicación de ese cuerpo celeste en el momento en que cierta acción tuvo lugar.

Año.— Los indígenas calculan el año de acuerdo con el retorno de la estación seca, o verano; ambos términos "año" y "estación seca" se expresan con el mismo vocablo (M: *mani.* T y P: *kure, kuri;* U: *mamaka).* La aproximación de la estación lluviosa o invierno, (M: *li mani, li taim;* S: *wasma),* o de la estación seca, la conocen por la conducta del mundo animal y vegetal. Muy pocos entre los indígenas son capaces de conocer su edad aproximada. La gran erupción del Cosigüina, en 1835, sirvió antiguamente de fecha conveniente para comenzar a computar el tiempo.

Meses.— Anteriormente el año estaba dividido en 13 meses o "lunas" (M: *kati;* S: *waiko)* de 29 1/2 días cada uno, correspondiente a la duración promedio de una revolución sinódica de la luna. Conocían sin embargo que el año solar es equivalente a bastante menos que 13 revoluciones lunares, de modo

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

que el décimo tercer mes era ocasionalmente omitido para mantener a la luna en concordancia con las estaciones. En la actualidad el año de 12 meses ha sido adoptado. Los nombres de éstos últimos son los siguientes: *

---

* **Nota del Editor: Las notas del cuadro que aparece en la siguiente página en que el autor presenta los nombres de los meses en Miskito, Twahka y Panamaka, son las siguientes:**

(a) **Aladi** es corrupción del término inglés "holiday" (festividad).

(b) Este árbol florece en Enero.

(c) La caña brava florece en Junio o Julio.

(d) Pájaro migratorio que arriba en Agosto.

(e) Pájaro migratorio que llega en Septiembre; es una especie de cazamoscas. **(Tyrannus intrepidus).**

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

| Mes | | En Miskito | En Twahka y Panamaka |
|---|---|---|---|
| Enero | : | *Aladi kati.* Mes del Día de Año Nuevo.<br>*Mani raya kati.* Mes del Año Nuevo.<br>*Inupu kati.* Mes del Guácimo (Cedro bastardo). | *Aladi wainiko.*(a)<br><br>*Inipu wainiko.*(b) |
| Febrero | : | *Kuswa kati.* Mes de la Tortuga (Bocatora).<br>*Islu kati.* Mes del Garrobo. | *Kowa wainiko.* |
| Marzo | : | *Kakamuk kati.* Mes de la Iguana. | *Kama wainiko.* |
| Abril | : | *Wli waintka.* Mes de la Tortuga Macho.<br>*Kut praidi kati.* Mes del Viernes Santo. | *Wili almuk wainiko.* |
| Mayo | : | *Wli mairin kati.* Mes de la Tortuga Hembra.<br>*Pisba kati, tisba kati.* Mes del "masica", (árbol de pan). | *Wili yal wainiko.*<br>*Pisba wainiko.* |
| Junio | : | *Li kati.* Mes de la Lluvia.<br>*Pupu wihta kati.* Mes de las Pléyades.<br>*Yaburus kati.* . Mes de la Caña Brava. | *Wasma wainiko.* |
| Julio | : | *Pastara kati.* Mes del Viento Alto. | *Dapa Wainiko.* "Mes de la Caña Brava. (c) |
| Agosto | : | *Sikla kati.* Mes del Pájaro Sikla. | *Sikla wainiko.* (d). |
| Septiembre | : | *Wis kati.* Mes del Pájaro Güis. | *Tiwis wainiko.* (e). |
| Octubre | : | *Saut kati.* Mes del Viento Sur.<br>*Prari kati.* Mes del Huracán. | *Saut wainiko.*<br>*Prari wainiko.* |
| Noviembre | : | *Yabbra kati.* Mes del Viento Norte. | *Yabbra wainiko.* |
| Diciembre | : | *Krismas kati.* Mes de Navidad. | *Krismas wainiko.* |



Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

La conducta de los elementos, la apertura de ciertas flores, la maduración de ciertos frutos, el canto de ciertos pájaros y la época de reproducción de ciertos animales, cada cosa en su estación, conforman de este modo el almanaque de los indígenas.

Numeración.— El sistema de números es vigesimal pero en Honduras, tanto Miskitos como Sumus, cuentan también en decenas (vide Conzemius, d: 81-820). Los números altos se expresan ahora generalmente en inglés o en español, pero en tiempos pasados se indicaban con las palabras de "bastante", "mucho", o con expresiones tales como un puñado de arena o un mechón de pelos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## INSTRUMENTOS MUSICALES Y DE SEÑALES

La música es principalmente instrumental; casi nunca se escucha música vocal, la que ejecuta principalmente el Sukia cuando practica sus encantamientos.

Tambor.— Nuestro común tambor, conocido por su nombre inglés (M: *drum;* S: *durum)* es el instrumento musical favorito entre los hombres; ha sido extremadamente popular desde que lo introdujeron las guarniciones inglesas en el siglo XVIII. Los indígenas los construyeron por sí mismos y los tocan durante sus bacanales con la ayuda de bolillos de madera (M: *mihta,* S: *tiñni).*

El tambor horizontal, hecho de un tronco hueco con un corte longitudinal en forma de H (el *teponaztli* de los mexicanos y el *tunkul* de los mayas), que se usaba para señales en diferentes partes de América y Melanesia, parece no fue conocido en la región considerada. El tambor común se usa a veces para anunciar a los vecinos sobre una fiesta a base de *misla* (91).

(91) Los extranjeros que viven en la Costa Mosquitia usan en broma la frase "telégrafo de monte" cuando se refieren a la forma rápida en que las noticias a veces viajan, pero no existe tal método misterioso entre los indígenas. Se dice que los Miskitos que viven en la sabana, cerca del mar envían ocasionalmente noticias haciendo fuegos en la sabana. Pero esto no es una buena señal ya que dichos fuegos son iniciados con el propósito de quemar el pasto y las bajas malezas. En algunas ocasiones los hombres de villas apartes llegan a distancia de un grito, unos de otros, cuando andan de cacería. También se dice que algunos se dan a entender mediante un lenguaje de silvidos y son capaces de comunicar cualquier frase silbándola.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El tambor vertical nativo (M: *kuñbi, kuñbaya;* S: *pañtan panatañ)* tiene forma de copa grande, excavado de un sólido bloque de caoba o cedro; mide por lo menos 3 pies de altura, incluyendo el pie que ha sido tallado de la misma madera. El diámetro más pequeño está en la base, directamente encima del pie que le sirve de apoyo; la corona está formada por un pedazo de piel de animal (venado, sapo, iguana o danta), que se mantiene estirada por medio de una cuerda fuerte, atada en torno de los bordes pendientes de la piel y firmemente amarrada al casco del tambor. Se golpea con las manos y se usa solamente en las ceremonias mortuorias. Este instrumento corresponde al *huehuetl* de los antiguos mexicanos.

Sonajas.— Cascabeles de calabaza, redondos u ovoides, que son juguetes comunes para nuestros nenes, figuran entre los instrumentos musicales de la Costa Mosquitia y se usan por todas las partes del Nuevo Mundo. Son manipulados por las mujeres principalmente, en especial durante las festividades mortuorias para acompañar las danzas. Estos chischiles se hacen de los frutos del jícaro, una vez removida la pulpa que contiene a través de un agujero practicado en el tallo. Se introducen luego piedrecitas, cantos rodados, semillas duras o frijoles. Finalmente un palo, que actúa como mango, se inserta en el recipiente, penetrando en forma tallada, traspasándolo y angostándose hasta salir por un agujerito opuesto donde se agarra. En otros especímenes el mango no atraviesa la jícara, sino que queda firmemente unido por medio de fibras que pasan a través de varias perforaciones practicadas en uno de los extremos de la jícara. Las semillas golpean las delgadas paredes internas y contra el eje central, resonando como si fueran castañuelas.

Instrumentos de viento.— Flautas o caramillos (M: *bra;* S: *bara)* son de uso corriente; miden cerca de un pie de largo, provistos de dos, tres y hasta cuatro agujeros. En la boquilla

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

se aplica cera de abejas. Los hacen de una especie de banbú que los Miskitos llaman *bratara.*

Flautas cortas de un solo tono se fabrican también del hueso femoral del venado, la danta o de otros grandes animales. Sirven para atraer a la guatusa imitando el sonido de este roedor y por ésto se las llama *Kyaky wasbaya* (M), *malka kuñnin* (T), *malaka kuñnini* (P), *o malka kuñkana* (U).

Várias flautas son utilizadas exclusivamente en las festividades de los muertos. Una forma pequeña (M: *limi-mina, limi-dusa;* S: *nawa wakal)* está hecha de hueso de jaguar y tiene la boquilla cubierta con cera de abeja. Otra flauta corta (M: *yul)* se fabrica del junquillo llamado *klisan.* Flautas de bambú, fuertes, llegan a medir hasta 6 pies, con uno de los extremos descansando sobre el suelo. Son usados por el sukia. Este instrumento tiene una boquilla de piel de ave y cera de abejas y presenta un número de ventolines laterales. Produce un tono grave, no diferente del rugido de las bestias salvajes.

Zampoñas son desconocidas en la región. Silbatos de barro ya no se fabrican, pero algunos de estos especímenes han sido desenterrados en la región del río tinto (Honduras).

Conchas (M: *Kiptaya;* S: *masi)* se usan como trompetas por toda la Costa Mosquitia.

Las harpas hebreas *(yusap)* fueron introducidas hace muchos años y están muy de moda; sueltan unos pocos tonos pero la música suena dulce y sosegada, produciendo un gran efecto entre los indígenas.

Arco musical.— Este arco (M y S:*luñluñ),* el único instrumento de cuerda conocido en la antigua América, produce un sonido quejumbroso y es ocasionalmente ejecutado por mujeres indígenas. Lo forma un pequeño arco de madera, de rajas de bambú, o de otra madera resistente pero elástica, de 2 a 3 pies de largo. Ambos extremos del arco están conectados por una delgada cuerda de pita. El arco se presiona contra la boca que actúa como resonador y la cuerda vibra con la ayuda de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

una varita; Harrower (47) colectó un especimen en la Costa Mosquitia, en 1924, que ofrecía una jícara como caja de resonancia y una gruesa liana como cuerda.

Sistemas más complicados se encuentran en otras regiones de América Central, siempre entre los indígenas. En 1919 el autor vió en Ocotal (Nicaragua), uno de estos instrumentos en las manos de un indio de la vecina villa de Cuje, quien lo llamaba "quijongo" o "sambumbio". Era por lo menos de unos 5 pies de largo y 1 1/2 pulgada de grueso. La cuerda estaba amarrada, cerca del centro, al arco con la ayuda de otro hilo, formando dos cuerdas de distinta longitud. Este instrumento era capaz de producir una gran variedad de tonos. En Olancho (Honduras), ví un arco de igual tamaño pero con una jícara como resonador; ahí lo llamaban "caramba". La jícara estaba atada, con la boca para abajo, de la superficie convexa del arco, en el mismo punto donde la cuerda cruzada había sido fijada a la madera, o sea a un tercio de la distancia desde un extremo. Los Rama de Nicaragua también llaman a este instrumento *luñko*, mientras entre los lencas de Honduras lo conocen como *bumbum;* también se le encuentra entre los cachiqueles de Guatemala y fue además conocido en las islas del Caribe en el siglo XVII, según De Poincy. No obstante que en América Central el arco se encuentra sólo entre los indios puros, se supone que es, como los otros instrumentos de cuerda, de origen foráneo. Los diferentes nombres que le dan en América Central indican un origen africano. También se le encuentra en ciertas regiones de América del Sur y presenta una amplia distribución, bajo diferentes formas, en extensas áreas de Africa y Melanesia.

Otros instrumentos.— Violines, guitarras, acordeones y harmónicas pueden observarse en ciertas regiones; son principalmente de manufactura alemana. En lugar de tocar tambores o agitar las sonajas, los Miskitos de vez en cuando palmotean para conseguir un efecto rítmico en las danzas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## DIVERSIONES: CANTOS, DANZAS, CUENTOS, JUEGOS Y DEPORTES

Canciones.— Los Sumus rara vez cantan (M: *aiwanaya;* T y P: *aiwannin, aiwannini;* U: *unbaunaka),* pero los Miskitos entonan canciones ocasionalmente cuando se sienten tristes o alegres.

Las canciones son suaves y lastimeras y todas suenan lo mismo para el extranjero, quien es incapaz de distinguir entre las alegres y las tristes, salvo que haya vivido algún tiempo entre los indígenas. Los sukias de ambas tribus cantan cuando practican sus ritos de encantamiento, pero debido a que incorporan muchas frases viejas y oscuras estos cánticos son incluso ininteligibles aún para los indígenas.

No pude conseguir ninguna canción india pero Young, Fellechner y Bell han tenido mejor fortuna. En estas canciones aparecen muchas estrofas no usadas en la conversación corriente. Fellechner (268) obtuvo cierto número de canciones que aparentemente estaban compuestas en una forma antigua del lenguaje miskito, pues los intérpretes fueron incapaces de traducir el significado de muchas de sus estrofas. Gran parte de este material nunca ha sido publicado. La siguiente muestra procede de un Miskito de Cabo Gracias a Dios, cuando se aleja y dice adiós al amor que deja atrás (Fellechner: 268).

*Me iré muy lejos de tí,*
*Muy grande es mi pesar.*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*Voy a traerte collares,*
*También traeré vestidos.*
*El viento del Este está soplando fuerte;*
*Tu nombre clamaré tristemente.*

La siguiente composición fue localizada por Young (77-78) en inglés y en miskito:

*Querida niña, me voy lejos de tí,*
*¿Cuándo nos volveremos a encontrar*
*para vagar juntos a la orilla del mar?.*
*Siento que la dulce brisa del mar*
*sopla su bienvenida en mi mejilla.*
*Escucho el distante retumbo*
*de la lúgubre tormenta.*
*Veo el destello del relámpago*
*en la cumbre de la montaña,*
*iluminando todo abajo.*
*Pero tú no estás junto a mí.*
*Mi corazón está triste y desconsolado;*
*Adiós, niña querida,*
*Sin tí me siento desolado.*

Aquí otra muestra de canción de amor, registrada por Bell y publicada por él en inglés (6: 68) y en miskito (6:312).

*Mi niña, cuando un día camines con tus compañeras,*
*y la niebla cubra la entrada del río,*
*y el olor de los pinares venga de la tierra,*
*pensarás en mí y dirás:*
*"Mi amor, ¿te has realmente marchado?.*
*¡Ay!, amor, ¿te habré visto por última vez?*
*¿No volveré a escuchar nunca tu voz de nuevo?*
*¡ay! ¡ay! ¡ay!*
*Mi niña, estoy triste por tí.*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*Recuerdo el aroma de tu piel.*
*Quiero tener mi mano en tu regazo.*
*Pero aquí me tienes bajo un árbol.*
*Mi oído sólo escucha el ruido del mar;*
*no puedo escuchar tu voz.*
*¡ay! ¡ay! ¡ay!*

Bell (b: 301), da la siguiente versión inglesa de un lamento cantado por la reina miskita Dowager, en el Río Coco, cuando regresaron sus hijas, quienes habían pasado algún tiempo en Bluefields:

*Oh, mis hijas, al fin han regresado a mí;*
*me sentía sola sin vosotras.*
*Otras mujeres tenían sus hijos. Las he visto,*
*y mi corazón estaba nostálgico por mis hijas.*
*Por las noches pensaba en mis niños desaparecidos;*
*me llamaban; ¡"Madre"!.*
*Pensé que estaba sola y sin hijos*
*y recordaba a mis hijas.*
*Pero estaban lejos, entre gente blanca.*
*Mis hijas han retornado.*
*Mi corazón es como una tierna hoja de plátano,*
*que se abre cuando el sol brilla.*

Danzas.— El baile (M: *dans pulaya* (92); T: *dans pulnin;* P: *abanini, danis pulnini;* U: *ubanaka),* está limitado prácticamente a las variadas fiestas y es posible que en sus orígenes tuviera un significado religioso. Ciertos regocijos miskitos, en donde se baila, son llamados *li siksa* (literalmente "agua negra"), mientras otros son conocidos como *plamana;* éstos se celebran para despedir a alguien que va a emprender un largo viaje.

---

(92) La palabra dans o danis es tomada del inglés "dance"

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Las mujeres ejecutan danzas individuales no carentes de cierta gracia; llevan las manos sobre los hombros o la cabeza y contorsionan el cuerpo caminando o saltando alrededor.

Algunas danzas de alegría han sido introducidas por los negros o los Creoles y se ejecutan principalmente en época de Navidad, que es considerada como un período de casamientos entre los indígenas, estén evangelizados o no. Estas festividades duran unas dos semanas. Se forma un gran círculo, alternándose hombres y mujeres unidos de la mano o colocando la derecha sobre el hombro izquierdo de la siguiente persona; en el centro se colocan uno o dos hombres tocando tambores, a cuyo ritmo el círculo comienza a girar.

Cuentos.— Contar cuentos es una manera favorita de pasar las largas horas de la noche antes de retirarse a dormir. Los viejos Miskitos, que vivieron en los buenos y viejos tiempos del "Reino de la Mosquitia", se sienten felices al referir las expediciones armadas al país de los "españoles" (Honduras, Nicaragua y Costa Rica) y relatan algunas hazañas fantásticas durante esas guerras. Los indígenas saben relatar tales hechos en la forma más animada y no parecen inventar cuentos o historias como lo hacen los Negros.

Cuando regresan de una excursión de caza o pesca, gozan dando el relato más minucioso de cada cosa sucedida durante el día, aunque no hubiese ocurrido nada en especial. Hablarán sobre las peculiaridades relativas a la presa que vieron y se referirán, hasta el tedio, a la manera cómo la aseguraron y cómo ésta llegó a ponerse a tiro. El narrador continuará hablando sobre lo mismo por horas, mientras su paciente audiencia ocasionalmente interpondrá alguna exclamación que denote asombro, sorpresa, duda, asentimiento o comprensión.

De vez en cuando los viejos cuentan acerca de una misteriosa tribu que antiguamente habitaba en la región. El siguiente relato de los indios Wiswis me la contó, en 1918, el

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

miskito Ramón en Burimak (curso superior del Río Coco):

La leyenda Wiswis.— En la ribera izquierda del río Coco, cerca del presente asentamiento de Saulala, vivía una subtribu de Miskitos o de Sumus (93). Como en cierta oportunidad mataron una gran cantidad de pájaros *wiswis,* llegaron a ser conocidos por ese nombre. En cierta ocasión rehusaron pagar tributo al rey y por esta razón éste los trataba cruelmente y los mandaba a azotar con frecuencia.

Un día, mientras andaban de cacería, mataron un cierto número de jabalíes *(wari)* y cortaron algunas lianas de una variedad llamada *dar,* para amarrar a las bestias por las patas y cargarlas sobre sus espaldas. Tan pronto como las habían atado no pudieron ver a los jabalíes por más tiempo, aunque podían sentirlos y percibir su olor. Uno de ellos, entonces, desató los amarres e inmediatamente los animales se tornaron visibles nuevamente. Los indígenas se ataron los bejucos alrededor del cuello y sus compañeros no los pudieron ver más. Entonces se dieron cuenta que el bejuco *dar* tenía la propiedad de hacer invisible a cualquier cosa que con él se amarrase.

Los Wiswis estaban felices con este descubrimiento y decidieron ponerlo en práctica. Cuando supieron que venían los enviados del rey a colectar tributo ataron algunos de estos bejucos alrededor de sus casas y a los colectores les fue imposible encontrarlos y aún localizar sus villas.

A pesar de esta brujería, los Wiswis no pudieron evadir la ira del rey. Para escapar de su opresión emigraron al interior, deambulando a través de la vasta sabana que se extiende en forma ininterrumpida sobre la margen izquierda del río Coco hasta el río Kaka (arriba de Auasbila). Desde este lugar, se decía, alcanzaron Bocay eventualmente pero nadie sabe có-

(93) Lehmann se refiere a los Vivises como una tribu caníbal de desconocida procedencia, que se asentó en la Costa Mosquitia alrededor del siglo XII. Esta gente finalmente se fue, pero nadie supo a dónde. (Lehmann, B: 716; c:I, 463)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

mo, aunque algunos insisten, sin embargo, que lograron cruzar a Honduras.

Dos filas de pequeños montículos de piedra, distribuidos en línea recta entre Saulala y el Río Kahka, son atribuidos a los Wiswis, de quienes se dijo las colocaron a ambos lados del camino durante su larga marcha hacia el interior. Estos túmulos se encuentran entre 10 y 16 millas del Río Coco; desde la villa de Auasbila toma un medio día de camino para llegar a donde están. Los Miskitos los conocen con el nombre de *Wiswis kawan,* "colocados por los Wiswis".

Juegos y deportes.— Los niños imitan la guerra y la cacería con arcos y flechas de juguetes; éstas últimas tienen una punta roma de madera, o van revestidas con cera de abejas. Cometas (M: *istapla),* trompos (M: *purmaya, purwaya),* zancos y canicas se observan ocasionalmente. Los trompos pueden ser de manufactura extranjera o los fabrican los indígenas con semillas grandes atravesadas por un palito. Acertijos con hilos y otros juegos propios de nuestros niños de edad escolar han sido observados por el autor entre Miskitos y Sumus, pero desafortunadamente se olvidó de registrar algunos de ellos. Wickham (b: 160; c: 207) ya había notado ciertos de nuestros juegos entre los Sumus del río Siquia, y observado que estos indígenas los realizaban con muchos más pasos complejos que como nosotros lo jugamos.

Conocen el "bendito escondido" y el "juego del tigre" es especialmente popular. En éste, uno de los muchachos representa al tigre, que es el jaguar o el puma, y brinca en cuatro patas imitando el salto y el rugido del felino. Los otros niños forman una fila, cada quien poniendo sus manos sobre los hombros del que le sigue. El mayorcito va adelante de la fila y el más chico atrás. El "tigre" trata de atrapar a uno de ellos, pero el que va adelante corre al lugar amenazado para espantarlo. En todo el tiempo el grupo pasa gritando "viene el tigre" (M: *limi aula;* T y P: *nawa kaiwe;* U: *nawa waya).*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Otro juego llamado *wli pulaya,* "jugando a la tortuga", es descrito por Bell (b: 151) de la siguiente manera: "Uno de los muchachos hace de tortuga y nada hasta ponerse a cierta distancia de los otros; entonces, a una señal, se zambulle y los otros muchachos tratan de capturarlo. Como las aguas de la laguna (de Bluefields), son normalmente un tanto turbias por la erosión de las olas sobre sus playas medio lodosas, medio arenosas, es bastante difícil ver al que se sumerge en, digamos, 5 pies de agua. Este se hunde hasta el fondo, donde se queda. Empujándose con el pie derecho y enterrando sus dedos en la arena se impulsa violentamente haciendo que su cuerpo vuele sobre el fondo de la laguna, para finalmente emerger a la superficie en algún sitio inesperado. La "tortuga" descansa hasta que sus perseguidores se aproximan, entonces se sumerge de nuevo y posiblemente hasta los pase, saliendo a respirar muy por atrás de ellos. Finalmente la "tortuga" es capturada y llevada ante el capitán o alguacil *(kwatmas)* de los muchachos, quien está supuesto a matarla dándole un palmazo en la cabeza".

En otro juego, llamado *Ilili pulaya,* "jugando al tiburón", el muchacho que se zambulle representando a esa bestia temible nada calladamente entre los otros, pellizcándolos o mordiéndolos bajo el agua. Este es un juego favorito donde se combina la diversión con el miedo, que lo vuelve muy excitante (Bell, b: 152).

Wickham (b: 160; c: 200-201) señala que los Ulwa del río Escondido "tienen un modo singular de jugar con duelas de barril, o con pértigas cortas, a las que dos jugadores toman por en medio y luego, colocándose frente a frente y sosteniéndolas con el brazo extendido, golpean cada extremo en forma alternada, con toda su fuerza. Los contrincantes actúan en parejas y dan la impresión de estar jugando al pulso como en la vieja Inglaterra. El objeto de este juego es comprobar quién puede mantener los músculos del brazo en contínua tensión por más tiempo y por último quitar de

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

golpe y de las manos la pértiga retenida por el contrincante.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## HIGIENE: ENFERMEDADES Y SU CURACION

La mayoría de los indígenas se mantienen bien aseados y se bañan dos veces al día en el río más cercano. Como usan muy poca ropa, esta operación es muy simple para ellos; mantienen el cuerpo más limpio que los Ladinos de las clases bajas y que los mismos blancos en Europa, para quienes la ropa es la principal fuente de suciedad.

Cuando un indígena va a evacuar el vientre, siempre busca el agua y bajando río abajo llega a un sitio apartado donde pueda ejecutar la operación en privado. Al finalizar se baña.

La presencia de perros y cerdos en las chozas es la responsable de la gran cantidad de pulgas que ahí se encuentran. No obstante el gran esmero que ponen en el cabello, éste se llena frecuentemente de parásitos y no es cuestión rara observar en las villas filas de mujeres expulgándose entre sí los piojos y matándolos entre los dientes —una visión bastante repulsiva.

Malaria.— Hinchazón en el bazo y anemia son comunes e indudablemente resultan de la malaria (M; *wrih;* T: *ware, warai;* P y U: *yama, yamah)* (94), que es endémica en las bajuras aunque rara vez fatal. El agente trasmisor de la malaria es un mosquito del género *Anopheles,* que es muy común.

---

(94) Estos nombres fueron usados antiguamente por Miskitos y Sumus como términos generales para la mayoría de las fiebres, pero ahora los Miskitos han adoptado la palabra siknis (del inglés "sicknes") en el último sentido.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Para combatir las fiebres de la malaria se administran infusiones hechas de la corteza de los árboles, especialmente del copalchí *(Cinchona sp.)*. En la actualidad también se toma quinina en lugar de la poción sudorífica montera. El zacate limón o de fiebre *(Andropogon nardus* L) igualmente se usa con este fin. La toma del sudorífico es seguida con un baño al vapor. Para ésto se envuelve a la persona enferma en colchas de *tunu* y se echa agua sobre algunas piedras grandes, previamente calentadas, dispuestas a sus pies; entonces el paciente inhala los espesos vapores o vahos producidos de esta manera. Esta parte del tratamiento es excelente, pues induce la transpiración, pero el enfermo es luego llevado a la orilla del río y forzado a tomar un baño frío, resultando en consecuencia una neumonía.

Entre los Sumus el paciente es conducido a una de las numerosas fuentes termales *(daka)* que abundan en su territorio, donde lo sumergen, o lo entierran hasta las axilas, en arena caliente a la orilla de la fuente.

Enfermedades de la piel.— Las infecciones cutáneas son muy comunes en ciertas regiones, tal como ya lo señalaba Exquemelin (edición francesa: II, 277), cuando visitó a los Miskitos de Cabo Gracias a Dios. Son el producto de la ignorancia de los más elementales principios de la higiene.

Una cierta enfermedad cutánea, que se inicia con quemaduras o hinchazones de la piel, se atribuye al orín de un insecto que, como la enfermedad misma, es llamado *mustukra* por los Miskitos.

Una úlcera específica, que parece cáncer y es conocida localmente con el nombre de "dolor para aullar" (M: *lasa Krauisa,* "el diablo me perfora"; S: *pilau, tamak),* aparece algunas veces entre los indígenas y los negros. Revienta en la cara, brazos y piernas y generalmente se presenta con un dolor muy agudo. Se cura con cáusticos fuertes o con aplicaciones de naturaleza corrosiva. La úlcera común, abceso o

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

carbuncio, es llamado *yukri* (M) y *suru* (S).

Varias otras enfermedades de la piel se encuentran en ciertas regiones y se conocen con diversos nombres (M: *yats, kliñkliñ, kuswa-auya;* S: *una).*

Una infección cutánea, algunas veces tenida como lepra (la cual rara vez se ve), es muy común entre ambas tribus. Es llamada con los nombres de *bulpis* entre los Miskitos y *mara* entre los Sumus; los centroamericanos de habla española la llaman "bienteveo", "carate" y "mal de pinto". Aparecen manchas blancas, rojas y negras y por esta razón los ladinos se mofan de la "gente pintada", término que aplican a los afectados por esta enfermedad.

Otras infecciones cutáneas como el pié de atleta (M: *sus, sihiri, bulpis twaknira;* S: *mara pau, mara titis),* se encuentran además entre los indígenas. Pequeñas verrugas o "mesquinos" (M: *sisrama;* S: *titismak)* también aparecen en las manos.

Fuertes dolores pueden igualmente ser causados por las niguas *(Sarcopsylla penetrans),* una clase de pulga que es muy abundante en la estación seca pero que desaparece al iniciarse las lluvias. Este insecto vive en el suelo y es especialmente común alrededor de las casas donde se permite vagar a los cerdos. Se entierran en la piel, debajo de las uñas de los dedos del pié del hombre y de los animales, donde depositan sus huevos. Si se sacan inmediatamente con una aguja desinfectada, o con la punta de una navaja, la herida pronto cicatrizará sin cuidado adicional.

Diminutas garrapatas cubren cada matorral en la estación seca. Se prenden del cuerpo de hombres y animales y entierran su cabeza en la piel. Algunas veces causan dolorosas inflamaciones.

Yumu o dolor de estómago.— Este quebranto de salud es muy frecuente entre los Miskitos y parece obedecer simplemente a alguna clase de indigestión producida por el exceso en la comida. Los indígenas creen que es provocado por el es-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

píritu de un animal que ha entrado en el cuerpo de la persona enferma. Esto puede suceder porque comen un pedazo del animal en cuestión, o por asustarse ante la repentina aparición de uno de éstos, cuando andan por el monte. Así, si es la guatusa *(kyaki)* la causa de la enfermedad, el dolor de estómago será llamado *kyaki yumu-ka.* Los Sumus han adoptado esta creencia aparentemente de los Miskitos y no tienen un nombre distintivo para denominarla; los Rama de Nicaragua la llaman *yakuki.*

El sukia cura esta dolencia hasta que la causa le ha sido revelada en sueños puesto que el tratamiento varía ligeramente según los diversos animales que la han producido. En todos los casos el abdomen del paciente es fuertemente masajeado con grasa animal (o con vaselina, o aceite de coco), mientras el sukia mantiene un bajo silbido para inducir la salida del espíritu. Entre los Miskitos cristianos hay algunos que curan el *yumu* usando métodos similares; se les llama *yumu yabaka uplika,* o sea "gente que cura el *yumu*". (95)

Las mujeres en cinta pueden ocasionalmente sufrir de *kwihra yumu-ka,* "la preñez *yumu*"; en tal caso se supone que el niño morirá irremisiblemente a menos que el sukia aplique un tratamiento.

Otras enfermedades indígenas.— La disentería (M: *taldura;* S: *ba-pau)* aparece de vez en cuando en la forma de una epidemia; generalmente se cura administrando una infusión de la corteza del nancite *(Byrsonima crassifolia* H.B.K.).

Para curar la diarrea (M: *byara plapaya;* T y P: *ba lanin;* U: *bawas lanaka)* el remedio favorito es una infusión hirviente preparada de la corteza del guayabo de monte, o de la semilla del zapote de mico. Los Sumus también hierven la base (M: *labu;* S: *sara)* del banano negro o Ulwa.

---

(95) Ziock (162) dice que yumuk es el nombre miskito del curandero que trata con medicinas. En los dialectos caribes de Surinam y regiones adyacentes yumu es el nombre para cierta clase de espíritu.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

De acuerdo con las investigaciones verificadas por la Rockefeller Foundation, la anquilostomiásis se encuentra en el 75 por ciento de la población indígena que viven en los alrededores de Matagalpa. No existe duda que es también común entre los indígenas de la Costa Mosquitia. Esta enfermedad es rara vez fatal, pero deja una anemia progresiva y con frecuencia interfiere el desarrollo físico y mental, causando ocasionalmente muerte prematura.

Los niños parecen afectados especialmente por los parásitos intestinales, según se les nota por el color y sus enormes barrigas distendidas; ésto se debe principalmente al hábito de comer tierra, carbón y cosas parecidas.

El reumatismo (M: *kyaia laywaya, dusa laywaya;* S: *wakal dalanin, wakal dalanaka)* se supone es causado por espinas o huesos de pescado que han sido introducidos en la carne por los espíritus malos. El sukia aprieta y soba la parte afectada, luego practica una pequeña incisión con una astilla de vidrio aplicando la boca a la herida sorbe un poco y finalmente escupe una espina o hueso que ha escondido cuidadosamente entre sus dientes.

Wickham (b:160-161; c:205) señala que los Ulwas acostumbraban curar los dolores de las extremidades restregando en las partes adoloridas una especie de ortiga hasta que la piel se torne inflamada.

Una enfermedad de los ojos, llamada tracoma, o *ukri baikan* por los Miskitos, es bastante prevaleciente; no produce ceguera completa pero sí gran dolor. Los extranjeros parecen inmunes a ella.

Infecciones venéreas, como la sífilis (M: *mairmanka;* S: *pilau)* y la gonorrea (M y S: *iskadora)* solamente se encuentra en los pueblos grandes a lo largo de la costa. Antropólogos y médicos parecen, sin embargo, convenir ahora que la sífilis es de origen americano.

La fiebre amarilla, del mismo modo, es indudablemente originaria del Nuevo Mundo y antes era endémica en ciertas

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

partes costeras de América Central. En la región escasamente poblada que tratamos, sin embargo, no se han registrado auténticos casos de fiebre amarilla. Quizás el agente transmisor,, una especie de mosquito (*Stegomya fasciata,* sinónimo *Aedes sp.),* esté ausente. El vómito negro es también desconocido; la leucorrea es sin embargo común. Los indígenas sufren muy rara vez de hemorroides (M: *slabia daiwaya;* S: *sarani putulnin, saraka putulnaka),* mientras la hinchazón prevalece entre los blancos que residen en la región.

Enfermedades foráneas.— Los europeos han introducido un cierto número de angustiosas enfermedades entre los indígenas, contra la que éstos no tienen ninguna inmunidad. Aunque fuertes y robustos, los indios son especialmente afectados por los gérmenes malignos que se propagan en las grandes comunidades. Epidemias de nuestro catarro común (M: *syahka;* T y P: *ohdana;* U: *nañtak iwanaka)* han causado grandes estragos entre los indios del interior.

La tos chifladora (M: *ikya;* S: *duk)* se da de vez en cuando como epidemia en la población inflantil, de la cual muchos mueren. La influenza o gripe también aparece periódicamente como epidemia. Aparentemente fue traída por vez primera a la región en 1807-1808 por algunos Miskitos que regresaban de los cortes de caoba y madera de tinte en Honduras Británica. A veces se encuentra la tuberculosis, especialmente entre los Sumus.

El sarampión y la varicela fueron traídos al Nuevo Mundo por los primeros conquistadores y ayudaron a facilitar el sometimiento de los indígenas. Epidemias de sarampión (conocidas en la región con su nombre español), son las responsables de muchas muertes; esta enfermedad fue ya observada en Cabo Gracias a Dios, entre los Miskitos durante la última parte del siglo XVII (Exquemelin, edición francesa: II, 277). La varicela ha diezmado villas enteras en diferentes ocasiones, pero desde la mitad del siglo pasado no se ha presentado en la

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Costa Atlántica. Wickham (b:204-208) menciona la última epidemia de cólera asiático que asoló el país en 1867 y 1868.

Mordedura de culebra.— El guaco *(Mikania sp.)* es una de las diversas plantas que se usan como antídoto contra la virulencia de las picaduras de serpiente, tanto de parte de los indígenas como de Ladinos y Creoles. Para neutralizar el veneno el sukia también administra una infusión preparada de la corteza y hojas de un arbusto leguminoso, llamado *daka,* mientras aplica externamente malezas de *brum sirpi.* El paciente debe abstenerse de comer de aquello que la culebra se alimenta. Una mujer en cinta no debe ver bajo ninguna condición al paciente, de lo contrario éste morirá.

Medicina montera.— Los indígenas conocen un gran número de plantas medicinales (M: *sika;* T y P: *panbas, panabas;* U: *dibasta)* para usos internos y externos. Muchas plantas y árboles se emplean utilizando la corteza, raíces, hojas y semillas. La blanca y deliciosa resina del copal o árbol de incienso *(Protium sp.),* la copaiba *(Copaifera officinalis* L), el bálsamo del Perú *(Myroxylon pereirae* Klotzsh, sinónimo *Toluifera pereirae* Baill.; M y S *: bakus),* la goma del guapinol *(Hymenaea courbaril* L; M: *laua, laka;* S: *tipi;* la raicilla *(Uragoga ipecacuanha* o *Polygala costaricensis),* la sarsaparrilla *(Smilax officinalis)* y los unguentos preparados con los aceites extraídos de las semillas de varios árboles, se emplean en el tratamiento de ciertas infecciones y dolores.

La leche amarilla de un pequeño árbol, conocido localmente como "goma samboo" o "leche baría" (M: *samu;* S: *paumaba),* se aplica en emplastos para el reumatismo; se dice también que cura la enfermedad cutánea de la *bulpis* cuando ésta se encuentra en su fase inicial.

Las semillas del quelite *(Jatropha curcas* L; M y S: *pisik)* y el frijol antídoto *(Fevillea cordifolia* L.; M: *mukula;* S: *mula)* se administran como eméticos y como purgantes. Las pro-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

piedades medicinales del aceite de castor *(Ricinus Communis* L.; S: *Unapalan),* que crece silvestre en las márgenes de los ríos, son bien conocidas. De Candolle, sin embargo, cree que esta planta es originaria del Viejo Mundo; curiosamente los Miskitos no tienen un nombre nativo para ella.

El dolor de muelas se cura con la leche del cachito *(Tabernaemontana donnell-smithii* Rose); M: *buksa mahbra;* S: *wako),* que es también usado en afecciones de la piel.

Una hierba de mal olor, que alcanza un pie de altura, la cual se conoce como fijamaleza *(Eryngium sp.:* M y S: *kisauri)* es utilizada para las picaduras de culebra, así como en ataques epilépticos. Los Ladinos la llaman "culantro" y usan como condimento, pero no debe ser confundida con el verdadero cilantro *(Coriadrum sativum* L.), que es cultivado algunas veces en los jardines centroamericanos bajo el nombre de "culantro de Castilla".

Las raíces del soroncontil o baraja (M: *sus saika;* S: *tata, daka, tisliñ)* entran como remedios para combatir enfermedades venéreas. La madera-amarga u hombre grande *(wanabaka)* se menciona también como eficaz antiofídico. La raíz china leñosa o cuculmeca, parecida al escaramujo francés (S: *samalai wasalanaka)* se hierve en agua y la decocción es usada para "limpiar la sangre" y como preventivo contra el piquete de culebra. (96)

Los pequeños "frijoles" contenidos en las vainas del frijolillo (M: *siñsiñnya)* se ponen a tostar y se muelen para usarlos como café debido a sus propiedades diuréticas; la raíz de esta planta arbustiva sirve para combatir la fiebre malárica.

Las grandes hojas redondas del arbusto llamado "casco de vaca" o Santa María (M: *sikatara;* S: *kalamata)* se aplican como emplastos para las hinchazones, mientras las telarañas se ponen sobre las heridas para detener hemorragias. La miel también se usa como medicina.

---

(96) El soroncontil es la **Cassia alata**; el hombre grande la **Quassia amara** y la cuculmeca la **Dioscorea macrostachya**. (N.d.T.).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Causas presuntas de las enfermedades.— La curación del enfermo es dejada siempre en manos del sukia; quien generalmente es un astuto yerbatero y el tratamiento que aplica resulta a menudo eficaz. El remedio en sí no se considera efectivo hasta que ciertos ritos sean observados, tanto por el paciente como por el curandero.

Según esta gente primitiva las enfermedades, así como los accidentes, son siempre causados por la influencia de cierto espíritu maligno (M: *lasa;* T y P: *walasa;* U: *nawal),* a cuyos poderes la persona enferma está supuestamente sometida. Este travieso ser puede enviar una serpiente o un jaguar, tratando de causar daño a la presunta víctima, o provocar que un árbol le caiga encima, que su canoa se vuelque o cualquier otra calamidad o mala suerte. De este modo el dolor de muelas se supone causado por un gusano (M: *sukri, sisi),* enviado a taladrar los dientes por este espíritu malicioso. La gente que camina dormida se dice está poseída por demonios. La epilepsia es también debida a la posesión temporal del individuo por los malos espíritus y los afectados son llamados por los Miskitos como *wlasa prukaya,* "los golpeados por el diablo". Para curar esta enfermedad se dice es muy eficaz la decocción preparada con hierbas de *kisauri.*

La influencia demoníaca puede ser contrarrestada a través del sukia, quien se las arregla para exorcizar al espíritu, librando al enfermo y restableciéndolo completamente.

Diagnósis.— A través del uso de narcóticos , especialmente tabaco en exceso, el sukia entra en una condición de éxtasis salvaje, cayendo en trance y en estados hipnóticos. En tan anormal condición se supone que se relaciona con los espíritus amistosos, a los que ha invocado previamente y quienes le revelan la causa de la enfermedad y el modo de curarla.

Instrumento del curandero.— El distintivo del sukia durante una curación son tres o cuatro palos negros con cabezas talla-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

das, varias piedras mágicas y muñecos o maniquíes de telas de *tunu* blanco. Hachas de piedras, que son consideradas como "piedras de rayo" también figuran entre los instrumentos de estos doctores, para quienes los especímenes más pequeños son más eficaces que los grandes. Una de estas piedras es atada alrededor de la parte afectada del cuerpo del enfermo para menguar el dolor. En caso de problemas estomacales el sukia derramará un poco de agua en la parte donde dicha piedra ha sido atada por algún tiempo.

Curación.— El sukia ejerce la curación generalmente a oscuras y en especial después de la puesta del sol. Sus métodos de atención son prescritos por la costumbre. Primero impone una dieta general, o quizás unas cuantas restricciones menores, en la comida del paciente, que también pudiera extenderse a algunos de sus parientes más cercanos.

La comida prescrita al enfermo es llamada *byainka* (M) y *kuñ* (S). Algunas veces el sukia ata un cordon anudado alrededor de las piernas, brazos, pecho o cuello del paciente, mientras éste debe abstenerse de comer ciertas cosas, como sal o chiles y observar continencia por tantos días como nudos tiene la cuerda.

La cura propiamente dicha consiste en silbar sobre el enfermo, echándole humo de tabaco, masajeando y chupando las partes afectadas del cuerpo. El sukia purifica el agua y cualquier otra bebida destinada al paciente, exponiéndole al sereno por algún tiempo y luego soplando sobre ella con una cánula de bambú, o una pipa de tabaco, hasta producir burbujas. Palos pintados son sembrados alrededor de la cama del enfermo para mantener alejados a los espíritus malignos. El sukia camina o baila alrededor de la cama, cantando o musitando palabras misteriosas e incomprensibles, que se supone pertenecen al "lenguaje de los espíritus". Si un remedio no parece surtir efecto, el sukia probará con otro, tal como lo hacen sus doctos colegas en países más civilizados.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Nadie debe cruzar frente a la casa del paciente, interrumpiendo la circulación del viento, para no causarle la muerte "por robarle el aire y el aliento". Si alguien desatiende estas órdenes el sukia aplicará una multa al responsable. Una mujer embarazada, o con infante, debe también desaparecer de la vista del enfermo, de lo contrario podría provocar la muerte de éste y del curandero; tales restricciones se aplican además a cualquier persona de ambos sexos que haya asistido recientemente a un entierro.

Si el paciente no da señales de mejoría, o si muere eventualmente, el sukia denunciará que sus instrucciones no han sido seguidas con cuidado. Por lo general culpa de esas calamidades a la desobediencia en observar las restricciones que mandó en relación con la comida del paciente. La ruptura real o presumida de sus mandatos siempre proporciona un pretexto para explicar la falta de éxito en el tratamiento.

Operaciones de cirujía son a veces practicadas por el sukia con la ayuda de astillas de hueso o de botellas de vidrio quebradas, así como de lascas de pedernal o de obsidiana. Como antiséptico utiliza cenizas, tabaco, cera de abejas y las resinas de ciertos árboles.

Si la enfermedad no es seria el sukia puede curarla sin necesidad de ver al paciente. En tales casos los remedios son administrados por una tercera persona a quien el sukia ha "tratado" previamente (M: *yakaban)* con los métodos usuales de la brujería.

Los tratamientos atrás referidos son practicados tanto por Miskitos como por Sumus. El sukia también moja las partes afectadas del enfermo formando una cruz con unas pocas gotas de sangre, que consigue haciendo una pequeña incisión bajo la lengua de una virgen sana, o de un muchacho, con la ayuda de una púa o de una espina (97).

---

(97) Oviedo señala que los habitantes de Chontales (Nicaragua) hacían ofrendas de sangre sajándose las lenguas.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Algunos brujos aparentemente creen en la eficacia de estos métodos y practican sus encantamientos con sus propios parientes. Cuando se enferman, se someten a dichos tratamientos bajo la responsabilidad de uno de sus compinches. Un viejo sukia Miskito del río Patuca, sin embargo, le confesó al autor que practicaba estas artes de birlibirloque sólo para amedrentar a la gente y así poder cobrar.

Tratamiento de las epidemias.— En caso de una enfermedad muy complicada o prolongada, o de una epidemia, se pone a los pacientes en cuarentena ubicándolos en chozas provisionales construidas a corta distancia de la villa, para evitar la propagación de la peste. Se queman matas verdes o malezas para que las espesas volutas de humo, según se cree, actúen como desinfectantes. El sukia fabrica un hechizo con la figura de pájaro o de caballo (M y S: *dikutna)* usando palitos, hojas, barro o cera y se las arregla para encerrar en él a la enfermedad, después de practicar una serie prolongada de encantamientos. Una vez atrapado el mal, de esta manera, se pone fuego al maleficio y se lleva lejos de la villa para asegurar que no volverá a hacer daño a sus habitantes. Pero si la epidemia perdura el sukia ordenará moverse a otro lugar y toda la villa infestada será quemada sin dejar rastro.

Convalecencia.— Cuando el sukia ha conseguido expulsar al espíritu maléfico y el paciente se encuentra en vías de recuperación, aquél organiza un festín, donde todos los habitantes del asentamiento son convidados, ofreciéndoles comida y bebida. La costumbre está limitada a los Miskitos, que llaman al festín *pai,* palabra que los Sumus aplican a la batata (M: *tawa)* (98). Tiene lugar en la víspera del día en que el paciente abandona la casa del sukia para regresar a su hogar. Este orga-

(98) Es interesante anotar que de acuerdo con las tradiciones de los Caribes, los espíritus del monte tienen una marcada aversión a las batatas (Ipomoea batatas Poir).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

niza todo, pero los gastos de la fiesta corren a cuenta del paciente quien, sin embargo, tiene aún que observar una dieta estricta, no siéndole permitido compartir ninguna clase de comida o de bebida de la servida a sus invitados. La fiesta continúa hasta el amanecer y nadie puede abandonarla antes de ese tiempo, de lo contrario la enfermedad de la cual la persona convalece le será transferida. Por algún tiempo la comida prescrita al paciente en recuperación será llevada primero donde el sukia, quien la purifica silbando y soplando sobre ella por unos 5 a 10 minutos. Si el convaleciente sufre una recaída y es sometido a otro tratamiento, el sukia mandará nuevo pago por sus servícios.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## RELIGION: SER SUPREMO, HEROES DE LA TRIBU, ESPIRITUS, CREACION DEL HOMBRE, DILUVIO Y CRISTIANIZACION

Ser Supremo.– El sistema religioso de estas tribus ha venido rápidamente desintegrándose desde la última generación. En el presente ambas tribus creen en la existencia de una Deidad Suprema, que los Miskitos llaman *Wan-Aisa,* "Nuestro Padre" y que los Sumus nombran *Ma-papak o Ma-papñki,* "Nuestro Padre" o "Padre-Sol". Estos conceptos probablemente han sido prestados del Cristianismo. Todavía Exquemelin (edición inglesa: 251) afirma que en su tiempo (1671), los Miskitos creían en un sólo Dios. Esta Deidad, que mora en el cielo, es a veces confundida con los varios héroes tribales. Según estos indígenas Dios ha creado el mundo y a sus habitantes, pero El no parece preocuparse mucho acerca de cada individuo, ni es capaz de evitar los varios peligros que contínuamente amenazan a la humanidad; en consecuencia, no se le honra con ofrendas, oraciones, ritos o sacrificios. Además El vive tan lejos de la Tierra que es imposible comunicarse con El y ningún hombre puede llegar hasta donde El está.

Dioses menores y héroes tribales.– Tanto los Miskitos como los Sumus creen en la existencia de cierto número de seres sobrenaturales que vivieron antes en la Tierra como hombres. Ellos son el sol (M: *yu, lapta;* S: *ma),* el trueno (M: *alwani;* S: *alwana),* la luna (M; *kati;* S: *waiko),* el arco iris (M: *kumadora;* S: *wayauli, wayuli),* las estrellas y los planetas (M: *slil-*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*ma:* T y P: *yala* U: *ma-baka* "pequeño sol") y las Pléyades o Siete Cabritas (M: *pupu-wihta;* S: *kalpas).* Según una leyenda Sumu, un planeta brillante llamado por los Miskitos *kati-maya,* "la esposa de la luna", que se ve un poco arriba de la luna nueva, (99) era originalmente una muchacha, que fue levantada de la punta de sus dedos por *Udo,* el dios lunar (Heath, c: 77). Estos diversos cuerpos celestes viajan en canoa, según lo suponen los Sumus, creencia que es también sustentada por los Cuna de Panamá. (100)

Algunos de estos seres sobrenaturales están a cargo de los elementos y son los responsables de las grandes calamidades que tienen lugar ocasionalmente. El dios del viento y del aire, llamado por los Miskitos *Prahaku* o *Aubiya* (101), envía los huracanes y las grandes inundaciones que destruyen las plantaciones y matan el ganado. Su representante es el arco iris, que los sumus Panamaka algunas veces llaman *walasa aniwe,* "el diablo está enojado". Cuando aparece, los indígenas esconden a sus niños en las chozas, de modo que no lo puedan ni ver ni señalar, pues al hacer ésto con el brazo o la mano apuntando, ésta quedará paralítica y afectada por terribles dolores.

El trueno (M: *alwani;* S: *alwana)* es confundido algunas veces con Dios entre los Miskitos y Sumus salvajes. Según algunos, el trueno creó al mundo y lo gobierna a través de las estaciones; otros dicen que vivía anteriormente en la Tierra y fue el primer hombre. Cuando retumba, avisa que viene la inundación. De un indio Ulwa, originario de las cabeceras del Río Grande, supe el siguiente relato que me propongo nombrarlo así:

---

(99) Indudablemente el planeta Venus en cierta posición vespertina. (N.d.T.)

(100) Erland Nordenskiöld, Les Rapports entre L'Art, la Religión, et la Magie Chez les Cuna et les Choco. Journal de la Société des Americanistes de Paris, tome XII, Paris, 1929, p.150.

(101) Compare con "obi" o "obeah", una especie de hechicería practicada entre los negros de las Indias Occidentales.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

El origen de las rocas de Kiawa.– Dios *(Ma-Papañki)* envió a Trueno *(Alwana)* a la tierra, como su representante, para instruir a la gente en la agricultura y en otras artes y manufacturas. Un día, mientras *Alwana* estaba ausente de casa, un espíritu maligno llamado *Kiawa* vino y le robó la esposa.

Una lora *(warauwa)* informó a Trueno sobre lo acontecido cuando éste se encontraba plantando árboles de pino sobre una gran roca, en un lugar llamado hasta la fecha *Alwana kuma-ka rumpañ* (en Miskito, *Alwani ai-sal-ka lulkan).* Esta localidad se encuentra en el río Quiguasca, el curso superior del río Grande; pedregales cubiertos de pino y bajas colinas se extienden desde ahí hasta la propia margen del río.

Habiendo escuchado lo que pasaba, Trueno dejó su trabajo para acudir al rescate de su esposa en manos de *Kiawa.* Encontró a éste en su casa, sobre el río Iyas, un tributario del Tuma. *Kiawa* estaba borracho entonces, pero era un gigante poderoso y Trueno no pudo con él al principio.

Cuando comenzó la pelea Kiawa se transformó en una boa constrictora *(Wyail),* tragándose a su esposa para evitar que cayera en manos de Trueno. Compitieron creciendo en tamaño, hasta alcanzar las nubes. Cada uno sobrepasaba al otro, hasta que finalmente la cabeza de Trueno traspasó las nubes, lo que le permitió presionar a su enemigo hasta el suelo y con su gran machete *(maset)* cortó a *Kiawa* en pedazos, devolviendo a la vida en el acto a toda la gente que había sido tragada por el gigante. Las varias partes de éste se transformaron en rocas, que son visibles en el curso superior del río Iyas y que todavía se conocen con el nombre de *Kiawa* (102). Los indígenas dicen que algunas veces estas rocas sangran y que ciertas partes del gigante, como son su cabeza y ombligo, pueden verse todavía claramente. (103)

---

(102) Sobre el río Iyas, cerca donde éste es cruzado, en la actualidad, por la carretera Siuna-Waslala existe el salto y el cerro Kiawas, éste último de 855 m. de altura sobre el nivel del mar. (N.d.T.)

(103) Heath (B:419) ofrece una versión ligeramente distinta de esta leyenda.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Espíritus.— Más poderosos que Dios, o que los varios héroes tribales se consideran a los numerosos espíritus malignos (M: *wlasa, lasa;* (104); T y P: *walasa* U: *nawal)* (105) que habitan en los cerros, cuevas, pozas profundas, etc. Son extremadamente malévolos y siempre están listos a causar daño a la gente, provocando enfermedad o muerte.

Son especialmente peligrosos después que se pone el sol, cuando por miedo a ellos se vuelve cobarde hasta al más intrépido y valiente de los indígenas.

El indígena muestra una renuncia para revelar sus ideas religiosas, especialmente aquellas que pudieran parecer ridículas al extraño. Es por tanto difícil obtener información confiable sobre este tema. A la muerte de una persona, el cuerpo material se disuelve y uno o más espíritus quedan en libertad para vagar y hacer travesuras, hasta que son enviados por el sukia al más allá. Los animales, igualmente, tienen espíritu o pueden ser poseídos por los malignos.

Los cerros más altos sirven por lo general de mansiones a los espíritus malévolos, a los cuales se atribuyen los petroglifos que se encuentran labrados entre las cascadas de ciertos ríos. Rocas de formas peculiares fueron anteriormente, según se supone, seres humanos, quienes quedaron petrificados en castigo (106). Los seres sensibles no solamente pueden trocarse en rocas sino también originarse de ellas. Una leyenda sumu traza el origen de esta tribu hasta los cerros de Kauna-

---

(104) Dampier (I,9) afirma que el diablo es llamado **Wallesaw** por los Miskitos.

(105) Esta palabra tiene evidentemente una cercana conexión filológica con **Naualli**, nombre del alto sacerdote mágico entre los Aztecas; practicaba el celibato y se convertían en animal a voluntad. De su nombre deriva el término "nagualismo", una especie de brujería que todavía existe entre los Ladinos ignorantes en ciertas regiones de América Central. **Nawa** o **nawah** es también el vocablo sumu para el "puma" y el "jaguar". Compare también con **naual**, "brujo" y **naual-ih**, "predecir, encantar" en el lenguaje Quiché de Guatemala.

(106) Sobre la margen derecha del río Coco, opuestas a los cerros Yaluk, están ciertas rocas que se suponen ser los restos petrificados de un gran sukia sumu, llamado Panamaka, que vivía en dichos cerros.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

pa, sobre la margen izquierda del río Patuca, un lugar en donde se dice existen ombligos petrificados.

Arboles y plantas parecen estar animados por espíritus (M: *lilka;* T y P: *wayani;* U: *wayaka),* quienes dirigen su crecimiento y la madurez de los frutos. Para incrementar la producción de un árbol frutal, o para volver estériles a los que son productivos, se colocan varios objetos colgando de sus ramas, los cuales han sido previamente soplados (M: *yabakan)* por el sukia. Amuletos de atracción vegetal, que se usan para la buena suerte en todos los hechos de la vida, parecen indicar la creencia original que las plantas están también poseídas por los espíritus.

Los indígenas se mantienen alejados de los espíritus, sin mirarlos ni señalarlos, menos hablar con ellos, pues podrían materializarse, ya que "platicar con el diablo y seguro que aparece". Incluso rehusan mirar por ciertos lugares donde moran espíritus malévolos y si tienen que pasar cerca de éstos caminarán viendo en dirección opuesta.

Los espíritus pueden llegar a las cercanías de las habitaciones humanas en figura antropomórfica e intentarán seducir a las indígenas, resultando niños anormales de tal intimidad. Monstruosidades en el mundo animal y vegetal son también atribuidas a estos espíritus. Al igual que las culebras, se dice que tales espíritus sienten gran pasión por las mujeres en período de menstruación.

Relación entre los espíritus y el árbol de ceiba.— La ceiba (M: *sinsin;* T y P: *panya;* U: *paniki)* es considerada como la morada de los espíritus de aquellos que fenecieron y nadie se atreve a pasar debajo del árbol por la noche. No debe ser cortada, ya que por tal acto les será robado a los espíritus el lugar favorito de descanso y no tardarán en vengarse. Pero si fuera absolutamente necesario derribar el árbol, la ira de los espíritus podría ser aplacada enterrando alguna cosa al pie, a manera de ofrenda, tal como alimentos, chile, dinero, etc. Cuando

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

la ceiba ha sido tumbada se pueden recobrar dichos objetos. En el río Lacus, un afluente del Coco, por el lado sur, un Sumu enterraba con tal fin dos pequeñas muñecas o títeres (M: *yapti;* S: *ditalna)* que había obtenido del sukia. Esta práctica, de indudable sabor africano, es la única de su clase que encontré entre los Sumus, aunque el hábito al que me refiero es bastante común entre los Miskitos.

Los indígenas también dicen que una canoa hecha del tronco de ceiba gime contínuamente en la noche y que al mismo tiempo se deslizará a tremenda velocidad. Un sonido lastimero similar es emitido en la oscuridad, según dicen, por los colchones o almohadas henchidas con las pelusas que envuelven las semillas de ceiba. Por todas las razones atrás señaladas, los indígenas crédulos no utilizan para nada el árbol encantado.

Los Creoles y los Negros de las Antillas temen a la ceiba aún más que los indígenas;según ellos el espíritu del desaparecido, al que llaman "sombra" o "duppy", deja la tumba al tercer día de la muerte para vagar por los bosques, especialmente cerca de la ceiba. Hay quienes creen que estas supersticiones relativas al árbol pueden haber sido adoptadas de los africanos; aún así, los Mayas de Yucatán y los Quichés de Guatemala, quienes no entablaron comunicación con los Negros, tienen las mismas creencias que las de los Miskitos y Sumus en relación con dicho árbol.

Creación del hombre.— Como se mencionó anteriormente los Miskitos confunden al Trueno *(Alwani)* y a Dios *(Wan-Aisa, Dawan)* entre sí. Ambos seres sobrenaturales son considerados como los que crearon al hombre y al mundo en general. Los Sumus, sin embargo, consideran al dios-Sol *(Uhubaput)* como al Dios Todopoderoso y Creador de todas las cosas y en épocas pasadas estaban supuestos a reverenciarlo.

Según una tradición recogida por Grossmann (b:4), el mundo fue creado por dos hermanos, de los cuales el mayor

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

se llamaba *Papañ* (107). Una vez que los cerros, lagunas, ríos y sabanas fueron traídos a la existencia, los dos hermanos comenzaron a remar en el río, montados en una canoa. Al cruzar por un raudal la canoa se volcó y ambos creadores cayeron al agua, teniendo que buscar las orillas. Muertos de frío hicieron una hoguera y bajo el acicate del hambre se internaron en el bosque, donde encontraron algunas mazorcas de maíz que arrancaron y luego tostaron. Cuando preparaban el alimento lanzaron los olotes al suelo, los cuales se transformaron inmediatamente en animales; otros, que cayeron en el agua, dieron origen a los peces, mientras el resto quedó en el aire como pájaros. Embobados por esta súbita manifestación de vida a su alrededor y por las formas extrañas que asumían, se olvidaron de la realidad, a tal extremo que *Papañ* no se percató que su cuerpo había cogido fuego. Cuando se estaba quemando comenzó a elevarse sobre la tierra, cada vez más arriba, hasta que su hermano menor lo vió solamente como una gran mancha redonda e incandescente en lo alto del cielo. De este modo llegó a transformarse en el sol *(ma)*. Cuando el hermano menor estaba mirando hacia arriba, esperando el regreso de *Papañ*, también tomó fuego de la pérfida hoguera y empezó a levantarse pero, rehusando seguir el destino de su hermano, forcejó para mantener su gravedad soltando una gran cantidad de chispas. Al rato tuvo que ceder y continuó subiendo, acompañado de las chispas, que se regaron en el firmamento mientras él quedaba en medio. Así se originaron la luna *(waiko)* y las estrellas *(yala)*. Los Sumus se consideran hijos de *Papañ*, quien los formó de sus rayos.

**Diluvio.**— Los Miskitos y los Sumus, como muchas tribus indígenas de América, presentan tradiciones sobre una gran catástrofe, cuando toda la región quedó sumergida y sólo unos pocos lograron escapar a las cumbres de las montañas. La si-

(107) Papañ es el nombre sumu por "padre".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

guiente leyenda relativa a tal diluvio, fue referida al autor, en 1921, por un sumu Panamaka de la villa de Tasbapauni (Río Prinzapolca).

Dos hermanos, Suko (= "bambú") y Kuru (= cacao pataste, *Theobroma bicolor),* fueron a pescar al arroyo de Cualigua (Kwakiwa), un tributario del río Oconguás (de la cuenca del Prinzapolka). Cogieron muchos y excelentes peces comestibles de una especie a la que llaman *srik* o *sirik.* Luego pescaron con el anzuelo un gigantesco barbudo o chulín (M:*batsi;* S: *susum).* Suko quiso inmediatamente comer un pedazo de éste, pero Kuru objetó, ya que le parecía se trataba de una cierta especie de espíritu. Suko, sin embargo, no escuchó a su hermano; puso a las brasas una porción del pescado y comió. No había terminado cuando sintió una sed desesperante; habiendo comido a la saciedad difícilmente podía dar un paso y pidió a su hermano buscar agua. Este hizo como le ordenaba, pero entre más bebía Suko más sediento se sentía, obligando a su hermano a correr contínuamente por el agua. Finalmente Kuru se cansó y optó por ayudar a su hermano a incorporarse para llegar hasta la orilla del río donde pudiese beber por sí mismo toda el agua que quisiese.

Llegando a la orilla Suko se acostó y metiendo la cabeza en el agua se mantuvo bebiendo sin parar. Gradualmente su cuerpo se hinchó en la forma de una gigantesca boa constrictora (M: *waula;* S: *wayil),* mientras la cabeza retenía su figura y tamaño normal. Kuru se asustó y corrió a casa, pero no se atrevió a contar lo sucedido. Cuando la gente le preguntó sobre su hermano, respondió que todavía se encontraba pescando y que vendría un poco más tarde.

Pero los vecinos sospecharon que algo malo había acontecido y fueron en busca de Suko. Llegados al lugar se encontraron con la boa constrictora entre las ramas de una elevada ceiba. Cuando estaban mirándola sucedió una gran inundación que cubrió la región entera. Todos se ahogaron, salvo Suko, su esposa y sus hijos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Cristianización.— Muchas mujeres y niños, que no han sido bautizados, llevan pequeñas cruces, medallas y escapularios alrededor del cuello, artículos que han obtenido de los sacerdotes visitantes, o comprado a los comerciantes Ladinos. Consideran estos artículos como amuletos para librarlos del peligro, la enfermedad, el veneno y la muerte. Para muchos indígenas, que no han recibido ninguna doctrina de los misioneros, el bautismo es considerado como una clase de ceremonia mágica, donde les dan un nuevo nombre, se liberan del diablo y quedan inmunes al peligro, a la malevolencia y a cosas parecidas. Aun en el interior, donde muchos indígenas pretenden ser católicos, el culto a los santos es considerado no menos que una adoración fetichista. Estampas e imágenes de los santos suplantan a los ídolos hogareños. Cuando los indígenas llegan al extremo de cometer un acto reñido con las enseñanzas de la iglesia cubren las imágenes con una tela de modo que los santos no puedan observarlos. Si piden un favor especial a un santo le hacen un voto o promesa solemne y le rezan durante nueve días consecutivos. En caso que el santo no les cumpla, algunas veces lo castigan golpeándolo, decapitándolo o mutilándolo.

En la época colonial, misioneros españoles hicieron varios intentos de penetración entre los aborígenes de la Costa Mosquitia, pero sus esfuerzos fueron inútiles. Un relato de las actividades de estos monjes franciscanos fue dado por Conzemius (b:25-31). Desde los últimos años del siglo XIX padres capuchinos de Barcelona se han establecido en Bluefields y en varios de los grandes asentamientos de la región; como desconocen la lengua indígena sus actividades se han limitado principalmente a los Ladinos.

Por otra parte los Moravos *(Unitas Fratrum)*, que arribaron a la costa en 1849, han tenido éxito en la evangelización de la mayoría de los Miskitos, así como también de los Sumus. Enseñan tanto en inglés como en Miskito, en la iglesia como en la escuela. El primer esfuerzo de los Protestantes pa-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ra introducir el cristianismo entre estos indígenas fue realizado por los ingleses puritanos quienes, en 1630, bajo el Conde de Warwick, tomaron posesión de la isla de Providencia, situada frente a la costa atlántica de Nicaragua. Establecieron relaciones comerciales con los Miskitos de Cabo Gracias a Dios y se quedaron en la isla hasta 1641, cuando fueron expulsados por una flota española. En esa época cierto número de indígenas viajaba a Providencia donde llegó a familiarizarse con el Padre Nuestro, el Credo y los Diez Mandamientos (Sloane, a:I,p.LXXVIII).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## CREENCIAS SUPERSTICIOSAS: AGUEROS, HECHIZOS, AMULETOS, TALISMANES, ETC.

Malos presagios.– Cualquier cosa que ocurra fuera de lo común es considerada como de mal aguero (M: *yulswin;* S: *diluk)* y alguna calamidad se cree afectará a una o más entre las personas presentes.

Si un cazador, por ejemplo, falla en acertar la presa un cierto número de veces, lo que es poco usual, o en determinado día, considerará esta señal como si pronto caerá enfermo o quizás hasta muera.

Si alguien deja caer el remo involuntariamente al agua, ésto se interpreta como una señal de que algo malo le va a suceder.

Si un perro actúa en forma peculiar y corre por toda la casa ladrando, aunque se averigue que no pasa nada alrededor, tal comportamiento es considerado de mal agüero y pronto alguno de los inquilinos de la casa morirá.

El cacareo de la gallina es también interpretado como mal augurio. Ladinos y Creoles comparten esta superstición; agarran inmediatamente al ave en cuestión y le tuercen el pescuezo.

Pájaros de mal agüero.– Existen ciertos pájaros que causan enfermedades y muerte cuando se les ve, ya sea en cualquier momento o sólo bajo ciertas circunstancias. Los indígenas deberán evitarlos particularmente cuando andan de cacería, o trabajando en el monte en día domingo, pero esta creencia es

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

indudablemente de influencia cristiana. Los indígenas rehusan comer la carne o los huevos de cierta ave melancólica en la creencia que al hacerlo viajarán sollozando por el monte tal como lo hace este pájaro solitario. También se privan de matar a ciertas aves de las cuales creen estar protegidas por un cuidador o dueño invisible, quien está listo a vengarlas.

Ciertos buhos y el gavilán serpentario (M: *waka, waksma;* S: *makawa)* (108) son especialmente temidos y la simple visión de ellos se supone es causa de enfermedad o muerte.

El chotocabras (109) *(Caprimulgus sp.),* pájaro muy común, es igualmente temido debido a sus misteriosos hábitos nocturnos, a la rapidez y peculiaridad de su vuelo y a su canto que rompe el silencio de la noche. En Costa Rica sus huesos secos y molidos, hasta polvo fino, son utilizados por los indígenas como un hechizo contra los enemigos. Los huesos pulverizados se mezclan con tabaco, envueltos en un cigarrillo, que cuando se fuma produce cierta muerte, según la creencia popular.

Un gran pájaro nocturno manchado (M: *boa, ukwan;* S: *ya)* que aparece ocasionalmente al amanecer en la vecindad de los asentamientos, es igualmente temido.

Otro pájaro nocturno, muy parecido al cuclillo mexicano (110) y conocido por los nombres onomatopéyicos de *pikwa* (M) y *tika* (S), se supone contradice llanamente con su canto cualquier afirmación que se esté haciendo al momento que lo entona. Cuando se le escucha inmediatamente después que alguien ha adelantado un comentario, significa que la persona en cuestión ha dicho una mentira, o es incapaz de llevar a cabo lo que se propone hacer. Si los indígenas, por ejemplo, están hablando sobre algún plan, cómo realizar un

---

(108) Es el llamado popularmente "guás" o "guaco", **Herpetotheres cachinnans.** (N.d.T.)

(109) Mejor conocido como pocoyo, **Nyctidromus albicollis.** (N.d.T.)

(110) También llamado pijul o tinco, **Crotophaga sulcirostris,** aunque es una ave de hábitos diurnos. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

viaje, una fiesta, una excursión de cacería u otra acción similar, el escuchar el canto de este pájaro les obligará a posponer el proyecto. Cuando el cazador lo advierte, regresa inmediatamente a casa a sabiendas que ése no es su dia de suerte. En los cortes de caoba del río Camanan (Río Coco), un jóven Sumu del río Patuca estaba discutiendo con sus paisanos sobre la ruta que seguirían para regresar a casa, una vez expirado el período de contrato, cuando inesperadamente se escuchó en los alrededores el canto fuerte de un *pikwa.* El indígena inmediatamente se alarmó y se tornó desconfiado; llevó cierto tiempo calmarlo de sus presentimientos.

Supersticiones con otros animales.— Una pequeña pero fea especie de lagartija gruñidora, llamada "áspid de las galeras" por los Creoles (M: *akak;* S: *kakak)* es tenida como muy venenosa (111). Los indígenas insisten que una vez que pica a alguien, busca rápidamente el agua más cercana; la persona mordida debe hacer lo mismo y quien llegue primero sobrevivirá (Bell, a:265)

La culebra zumbadora (M: *matsiksa)* se torna salvaje en ciertas épocas del año, cuando su mordedura llega a ser fatal. Otros dicen que si alguien la molesta optará por perseguir a la persona y enrollándose en su propio cuerpo la azotará con la cola; ataca especialmente a las mujeres en cinta. (112)

A la boa se le atribuye el poseer un poco de veneno en sus colmillos, los que descarga solamente muy de mañana, hora en que su mordedura debe considerarse fatal.

A una pequeña tortuga manchada (M: *swankriñ;* S: *palan-kuwa)* se le menciona como muy chiflada, pues pierde su camino con frecuencia, ya que se la encuentra a veces en los cerros, lejos de la más próxima corriente. Los indígenas no la comen y creen que quien lo haga se tornará olvidadizo

---

(111) Es el llamado perro-zompopo, Coleonyx mitratus. (N.d.T.)
(112) Se trata de la culebra llamada "voladora", Spilotes pullatus. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

como la misma tortuga, se perderá en el monte, dejará mal puestos los objetos y cosas parecidas.

Los animales extraños son considerados como espíritus malévolos y su aparición trae mala suerte; los indígenas no se atreven a matarlos. Una vez, cuando Heath se detuvo, con su tripulación miskita de Kiplapihni, en una casa vacía en Burimak (curso medio del río Coco), se encontró con un extraño murciélago y relata el caso de la siguiente manera: "Vimos suspendido del techo de palmas un pequeño murciélago blanco. (113). Algunos creyeron que chuparía nuestra sangre por la noche, así que le dieron muerte, pero resultó ser una criatura inofensiva, de vello muy precioso. Ninguno había visto un murciélago blanco antes; unos me dijeron que encontrarlo era de mal agüero; otros, que había sido enviado por los malos espíritus y, aún más, que posiblemente representaba un espíritu maligno en sí; que quien lo mató pronto morirá de una fiebre perniciosa, etc. Me tomó un cierto tiempo calmar especialmente los temores de las mujeres''. (Heath, b:377)

Hechizos, amuletos, talismanes.— Algunos de los adornos personales están supuestos a actuar indudablemente como hechizos, amuletos o talismanes, pues son usados principalmente por mujeres y niños, quienes están especialmente expuestos a las malévolas influencias de los espíritus. En efecto, los diferentes objetos de arte y las prácticas de decoración, incluyendo ornamentos, pinturas, mutilación, escarificación, tatuaje, etc, parecen haber tenido originalmente un significado religioso y mágico, más que el deseo para embellecer la figura. La pintura roja y negra es todavía considerada como un profiláctico contra las enfermedades.

Los hechizos se emplean para atraer al sexo opuesto, para combatir la infecundidad en las mujeres, para que nazca un hijo varón, o tener suerte en la cacería y en la pesca. Dientes de jaguar se llevan como talismanes para infundir va-

(113) Posiblemente se trate de Diclidurus virgo (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

lor o fuerza y estimular la virilidad y el deseo carnal.

Los hechizos colocados sobre árboles frutales tienen por objeto incrementar su producción y alejar pájaros, animales, incluyendo al hombre, en sus intentos de arrancarles los frutos. Para aumentar la productividad los Miskitos introducen un clavo en la parte del tallo que mira al oeste. Cuando fabrican los fustes para el arpón de tortuga siempre prefieren utilizar la cara occidental del tallo de la palmera de pijibay, pues creen que de ese lado el tronco es más duradero y resistente. (114)

Hachas de piedra que ocasionalmente se desentierran en los plantíos, son consideradas como "piedras del trueno" y fueron usadas antiguamente como protección contra la rayería. Se supone que también conferían al usuario valentía y fortaleza. Se les considera muy eficaces para curar ciertas dolencias y el sukia las emplea en sus brujerías. En vista de tales virtudes los indígenas no venden sus hachas de piedra sino por fuertes sumas de dinero.

Supersticiones similares, en relación con estos objetos de piedra, se encuentran entre las otras poblaciones de este lado de América Central. Los nombres locales de "piedra de trueno", "piedra de tormenta" (Creoles), "piedra de rayo" (Españoles), *alwani mahbra, imyula mahbra* (M), *alwana suma* (S), *dama up* (Rama), afirman en sí mismos las creencia que tales objetos vienen del cielo. Se supone que caen del firmamento con los rayos y son responsables de los daños que producen en dichas ocasiones. Penetran en el suelo hasta una profundidad de 7 pies y luego lentamente suben a la superficie hasta alcanzarla en unos 7 años. Se dice que, a veces, una de tales piedras puede encontrarse encima de algún árbol golpeado por el rayo. La superficie de estas piedras es siempre lisa y a menudo bien pulida. Se supone que su color es idéntico al

(114) Los Creoles, que hacen infusiones de la corteza medicinal de ciertos árboles también prefieren emplear la corteza del lado que mira al sol poniente.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

del suelo donde ha sido descubierta. (115)

Varita adivinadora.— Se dice que los Sumus del río Prinzapolka utilizan cierta clase de vara adivinadora (M: *smaya kaikaya*; (116) T Y P: *tiñ amañnin;* U: *ya bohnaka),* que consiste en una pequeña vara de cacao o de caña silvestre; mide unos 3 pies de largo con un hilo de algodón atado alrededor del centro. Parece que los Sumus usan el *tapúa* con el mismo propósito que los Jicaques de Honduras; con su ayuda, dicen, son capaces de obtener cualquier información relativa al futuro, la suerte en la caza, en la pesca, en el amor, etc.

No he podido ver estas varas, ni tampoco obtener detalles definido sobre la forma cómo las utilizan. El siguiente relato es tomado de Collinson (b: 152): "Otro método muy común y favorito para descubrir lo desconocido en un encantamiento de parte del sukia. Dan comienzo las ceremonias cortando una pequeña vara; la pela y le ata una cuerda corta en uno de sus extremos. Luego la golpea repetidamente, musitando palabras muy quedas que se suponen forman parte del encantamiento; después de haber hecho ésto por algún tiempo, coloca un extremo de la vara en el codo izquierdo mientras el brazo derecho lo estira hasta llevarlo al final de la cuerda. Si logra alcanzar ésta cuando extiende el brazo en toda su longitud, la vara revelará la verdad; de lo contrario, la cuerda tendrá que ser cambiada y el proceso repetido hasta que quede en posición correcta. Las preguntas relacionadas al

(115) Algunos Creoles y Ladinos colocan las hachas de piedra en tanques de agua y tinajas para mantener el agua de beber limpia y cristalina y a la vez preservarla de ciertos males. Se cree también que protegen las casas y para tal fin las suspenden del techo. Una legítima "piedra de trueno" puede ser determinada, según dicen, atándole un hilo firmemente por en medio y luego tratando de quemar el hilo, arrimándole un cerillo o una candela, y aún lanzándola al fuego. Si la piedra es genuina el hilo no se quemará. Desde luego tal experimento se puede realizar con éxito si el hilo está tan bien atado que no quede espacio intermedio, retardando así la combustión del hilo hasta que la piedra en sí esté tan caliente que lo queme.

(116) Literalmente "tener una joroba".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

presente y al futuro serán respondida por el sukia, correctamente como él sostiene, aunque debo confesar que las cuestiones que le pregunté nunca me fueron contestadas muy satisfactoriamente, porque yo era un incrédulo y es un hecho notorio que los espíritus suelen enredarse con los incrédulos".

Control de la lluvia y del viento.— Según los indígenas es posible producir o detener la lluvia o el viento a voluntad de los hombres y de los animales, o por la agencia de los espíritus. Una vez, remando aguas abajo del río Plátano con una tripulación miskita, observé que las nubes venían acumulándose del lado del viento y amenazando con lluvia. Cuando el capitán del bote advirtió el fenómeno increpó a la lluvia con su mano derecha, diciendo la siguiente frase: "No vengás aquí porque no queremos mojarnos ahora. No tenemos ni camisas ni pantalones para cambiarnos y si nos mojás tenemos que quedarnos con la ropa húmeda todo el día y sufrir del resfriado. Pasá encima de esa gente indolente e inútil del río Patuca, que están en sus casas acostados en sus hamacas".

Bell (b: 157) se refiere a una experiencia similar con los Miskitos del Río Prinzapolka: Los indígenas, oyendo que la lluvia se aproximaba por el ruido que producía al caer sobre la distante vegetación, trataron vanamente de desviarla soplando con sus bocas y alejando el aliento de ambos lados de la cara. También le hablaron a la lluvia, diciéndole lo inútil que sería que los pasara mojando, con las siguientes palabras: "pasá, pasá, que ya estamos todos mojados. No tenés que venir por aquí. Pasá hacia las cabeceras del río. Hay pólvora y yesca expuesta sobre las rocas. Alguien está quemando una plantación por allá; pasá rápido para que otro aguacero no la moje antes que vos".

A menudo, cuando los indígenas sienten que la lluvia viene, buscan cómo meter la canoa tranquilamente debajo de un espeso ramaje y la esconden hasta que el aguacero haya

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

pasado; se disgustan si alguien habla o hace ruido. Matar a un mono congo es considerado también como una incitación a la lluvia, ya que este animal pertenece a un espíritu acuático, quien se disgustará ante tal ofensa (Bell, b: 157).

Mientras subíamos por el río Coco, desde el puerto de Cabo Gracias a Dios al asentamiento miskito del mismo nombre, mis dos remeros izaron una pequeña vela y luego permanecieron silbando, llamando al viento que viniera a ayudarles en su trabajo. Cuando agotaron inútilmente todos sus esfuerzos al respecto se sintieron muy defraudados e hicieron ciertos comentarios desagradables en contra del "viento perezoso", *(pasa sriñwankira).*

Eclipses.– Los Sumus dicen que un eclipse de luna se produce cuando el jaguar devora al astro de la noche; denominan al fenómeno de acuerdo con esta creencia *(waiko nawa kaswe, waiko nawa kasya;* literalmente, "el jaguar se está comiendo a la luna"). Durante un eclipse lunar, no importa a qué horas de la noche se produzca, los Sumus se reúnen para asustar al felino y alejarlo, disparando flechas, levantando grandes hogueras y sonando los tambores. La misma creencia es sostenida por estos indígenas en relación con los eclipses de sol (T y P: *ma nawa kaswe;* U: *ma nawa kasya,* "el jaguar se está comiendo al sol". (117)

Los miskitos sin embargo no comparten esta superstición; llaman al eclipse lunar kati *ai-skura alkan,* "la luna ha agarrado a su suegra" y el eclipse de sol, *ya ai skura alkan,* "el sol ha agarrado a su suegra". (118)

Hechizos contra las culebras.– El hechizo contra las serpien-

(117) Los indios Cuna de Panamá creen que los eclipses de sol o de luna son causados por un demonio –mitad mujer, mitad perro– que comienza a devorar a esos cuerpos celestes; estos indios ahuyentan al demonio disparándole pequeñas flechas (E. Nordenskiöld, Comparative Ethnographical Studies, Vol. F, pt.2, Göteborg, 1930, p.20).

(118) Tanto el sol como la luna son masculinos en el lenguaje miskito.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tes es practicado en la Costa Mosquitia principalmente por los Negros (en especial los nativos de Africa), aunque algunos entre los Miskitos están supuestos a conocer este arte. Se dice que para conseguir la invulnerabilidad al piquete de cualquier clase de víbora, esta gente debe de vez en cuando una infusión de hojas de guaco *(Mikania sp.)*. El mismo efecto se consigue aplicando un poco del jugo de esta planta sobre una pequeña herida en la piel. Mascar diariamente unas pocas hojas de guaco también se considera un eficaz preventivo contra las picaduras de culebra. Los mejores encantadores de serpiente se comen la cabeza del reptil después de haberle extraído los colmillos venenosos; otros, simplemente preparan su comida con un poco de grasa, sacada a fuego lento, de la cabeza de la serpiente. El hechicero debe observar las restricciones de dieta impuesta durante ciertos períodos al año; también se abstendrá de todo contacto carnal con otras mujeres, salvo la suya; de lo contrario perderá sus poderes.

Para capturar una culebra venenosa, sin peligro, el encantador mastica un pedazo de la corteza de cierto arbusto (M: *pyuta saika )* y luego escupe sobre la cabeza del ofidio, el cual queda adormecido inmediatamente y es absolutamente inocuo.

Dicen que mucha gente domestica culebras para tenerlas en sus casas o plantaciones cuidando sus pertenencias. Los reptiles actúan como perros vigilantes y morderán a cualquier intruso. Los Ladinos, aún más ignorantes, llaman a tal culebra "sontin" (del término inglés "something", según parece) y creen que este hábito es practicado por casi todos los indígenas y negros de la Costa Mosquitia.

Veneno del camotillo.— A esta planta le atribuyen propiedades venenosas mortales, con cuya aplicación la posible víctima morirá en una fecha específica si se prepara en la forma apropiada. Aunque la víctima sepa que le han administrado camotillo, no podrá escapar de una muerte prolongada, ya

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

que la ciencia no conoce un método para contrarrestar sus efectos.

Camotillo es el nombre español de una planta tuberosa, muy parecida a la enredadera de la batata según afirman. Se supone que crece silvestre en ciertos lugares de la Costa Mosquitia, cerca de los ríos, pero muy pocas personas la conocen. Se seca el tubérculo al sol y se reduce a polvo fino, por un proceso laborioso. Una vez pulverizado se introduce en la comida o bebida de la posible víctima. Los síntomas de la muerte se presentarán exactamente dentro de un cierto número de días iguales a los que han pasado desde que el tubérculo fue extraído del suelo.

Los Ladinos creen que muchos Miskitos y Sumus están familiarizados con esta forma de acabar con un enemigo, pero me fue imposible obtener de éstos indígenas algún detalle confiable relativo a la planta. Todos mis informantes indígenas negaron que la conocían, En 1919, los candidatos para la presidencia y vicepresidencia de Honduras murieron varios meses antes de las elecciones y la gente ignorante atribuyó sus muertes a la administración de camotillo por parte de los sustentadores del partido político rival.

**Veneno brujo.**— Algunos indígenas sostienen que el veneno puede ser propagado por el aire hasta llegar a la víctima deseada. El temor a "venenos enterrados" ha sido inducido a los Miskitos por los Negros de Honduras Británica y de Jamaica, que se han fincado en la costa. En efecto, los Miskitos del río Coco y de Honduras atribuyen actualmente las enfermedades no tanto a los espíritus malignos, como a la presencia de venenos enterrados en las vecindades de la casa de la persona enferma. Se supone que el veneno ha sido sepultado por ahí, por algunos de sus enemigos, con el objeto de provocarle alguna larga enfermedad, como disentería, y eventualmente matarlo. Dicho veneno, que generalmente viene encerrado en una botella, se dice se filtra a través del corcho, se riega en la

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

superficie y luego causa enfermedades a toda la gente de la vecindad.

Si una vez administrados todos los remedios posibles no mejora la condición del enfermo, se llamará a un "doctor de veneno", o sea un sukia experimentado en descubrir venenos brujos. Una vez llegado, hará un pequeño rodeo en torno de la casa y luego pretenderá oler el veneno enterrado en la vecindad, prometiendo extraerlo si cada quien en la villa le ofrece una pequeña suma de dinero. Como los esperados efectos malignos de tal entierro pronto se propagarán a la entera población, cada quien pagará su cuota, prometiendo el hechicero que al siguiente día hará todo lo requerido para evitarlos. Entre tanto, generalmente durante la noche, procederá el brujo a enterrar un pequeño frasco, que contiene un líquido oscuro, cerca de la casa del enfermo. Por la mañana toda la población de la villa estará presente para atestiguar la extracción de la causa de la enfermedad. Después de buscar en los alrededores por bastante tiempo, el sukia finalmente caminará al sitio donde enterró la pequeña botella la noche anterior y entonces triunfalmente gritará: *Nara sa,* "Aquí está". Mostrará el líquido a los presentes, pero ninguno de ellos se atreverá a inspeccionarlo, ya que no son inmunes a sus efectos como lo son el doctor de veneno y los extranjeros. En las últimas dos décadas el temor a los venenos enterrados se ha extendido a los Miskito-Tawira y a los Sumus, quienes creen que los Miskitos del río Coco son especialmente peligrosos, debido a los hábitos de dar muerte a sus enemigos con la ayuda de venenos enterrados. Algunos hechizos, como por ejemplo, el amargo frijol antídoto *(Fevillea cordifolia)* es a menudo portado para prevenir los efectos de tales venenos brujos.

Sueños.— El indígena muestra mucho interés por los sueños (M: *yapri sauhkan;* T y P: *amana;* U: *amiñna).* Si sueña que ha matado una buena cantidad de presas estará seguro que tendrá mucha suerte en la cacería de la siguiente mañana. Si

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

sueña con un accidente, rehusará dejar la villa por lós próximos días. Si es con extraños, esperará una visita pronto. Cuando el sukia está curando a un enfermo invocará a un espíritu amigo, con la esperanza de obtener de él, durante el sueño, la información relativa a la naturaleza de la enfermedad del paciente.

Arboles embrujados.— Se cree que la ceiba (Ver Religión, etc) y varias especies de matapalos *(Ficus sp.)*, especialmente el chilamate gigante, están hechizados. Los indígenas y los Creoles afirman que estos matapalos florecen solamente durante la noche y sostienen que los higos son las verdaderas frutas. Quien tenga la valentía de ponerse debajo de uno de estos árboles, a medianoche, podrá verlo florecer, visión que además le traerá buena suerte en cualquier cosa que emprenda. Esta creencia es compartida también por los Ladinos ignorantes, que dicen que el chilamate sólo florece en la noche del Viernes Santo y que se pueden recoger, a la siguiente mañana, las pequeñas flores sobre una sábana extendida debajo del árbol desde la noche anterior.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## MAGIA Y BRUJERIA: SUKIA, OKULI, ESPIRITISMO, OBEAH O VOOVOOISMO

Los "shamans" en general.— Entre esta gente crédula, los "shamans" ejercen una gran influencia. Existían antiguamente dos categorías: el *sukia* y el *okuli*. De éste último sólo podía haber uno cada vez, pero del primero existe uno en casi toda villa grande. En años recientes han aparecido en la costa otras dos clases de "shamans", el *espiritista* y el *obeah*.

Estos "shamans" desempeñan un gran papel en la vida de los indígenas, pues actúan como médicos, cirujanos (Ver Higiene, Enfermedades y sus curas), vaticinadores, exorcistas, magos, brujos, adivinadores, hacedores de lluvia, encantadores, sacerdotes, orantes, maestros, guías, consejeros, abogados, depositarios de las tradiciones tribales y otras cosas parecidas. En tiempos pasados sus opiniones eran las de mayor peso en las asambleas tribales. Aún así no hay en ellos nada que los caracterice en el modo de vestir o adornarse; en su apariencia exterior no se distinguen de los otros simples mortales.

Según las tradiciones miskitas, estas artes fueron introducidas por un hombre blanco, que vino del Este, conocido como *Almuk-awra* (literalmente: "el viejo náufrago"), quien aparentemente fue algún héroe cultural. Esto recuerda el mito mexicano de *Quetzalcoatl,* quien también arribó por el oriente y fuera igualmente una especie de "shaman". Se dice que el primer "shaman" sumu fue un hombre llamado *Ado* o

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*Mamañ;* (119) (Grossmann, b:4).

El sukia.— Este es el nombre de la menos importante entre las dos clases de encantadores que se encontraban originalmente entre Miskitos y Sumus. El nombre es también de uso actual entre las tribus vecinas, como Paya y Rama, aunque las designaciones indígenas para los sacerdotes-doctores, en ambas lenguas, son respectivamente *wata* y *turmala.* El término sukia *(sukya, suquia)* (120) es también empleado por los indios Mova y San Blas de Panamá; y ocasionalmente por los Talamanca de Costa Rica. En los dialectos de esta última región, sin embargo, el nombre nativo de *tsukur* (o *tsugur, tsugru, tsugruh, tsuku).* En los varios dialectos costarricenses los elementos *tsu* o *cu,* significan "beber" o "succionar" y acompaña palabras que pueden ser traducidas como "leche", "teta"; es también el caso con otras lenguas centroamericanas, tales como la Maya-Quiché, Paya, Mixe-Zoque, Lenca, Xinca, Sumu y Guaymí-Dorasque. Parecería, por tanto, que la palabra *sukia* está etimológicamente relacionada con los términos mencionados atrás, y que originalmente significaba algo así como "chupador", pues el curandero nativo extraía la substancia que causaba el dolor o la enfermedad a través de la succión. (121)

Por lo general el sukia es un hombre de inteligencia superior a la del indígena promedio. (122). Su cargo era generalmente hereditario, pero con frecuencia le sucedía su sobrino o su yerno. Prácticamente en cada villa grande de habitan-

---

(119) Mamañ es, sin embargo, el nombre sumu de "madre".

(120) La primera mención de este nombre se encuentra en M.W. (300,302,304, 306,307,308,309) en la forma de **succhea.**

(121) Ver Rudolf Schuller, Las Lenguas Indígenas de Centro América. San José de Costa Rica, 1928 (pp 53-54).

(122) Ocasionalmente el sukia es una mujer vieja. Una joven, por el contrario, no calificaría para este oficio, ya que estaría muy expuesta a la influencia de los espíritus malignos y a otros peligros sobrenaturales, especialmente durante el período menstrual y el parto.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

tes Miskitos o Sumus vive un sukia; Wickham (c:207), sin embargo, no encontró ninguno entre los Ulwa del río Escondido. El sukia se comunica con los poderes invisibles (123) y puede usar su arte para el bienestar o la destrucción de los simples mortales. Gracias a estos supuestos poderes es temido y respetado en todas partes. Tal situación resulta a veces injusta para la comunidad indígena en general, aunque por lo demás no son frecuentes los abusos del sukia.

Además de curar al enfermo, el consejo del sukia es requerido en muchas ocasiones. Se le consulta para adivinar a dónde fueron a parar los objetos perdidos o robados, para buscar remedios que curan la mala suerte, para conquistar el corazón de una persona del sexo opuesto, para aumentar el valor y el coraje de un hombre y así sucesivamente. El sukia informará al cazador cómo actuar para asegurar suficientes presas, ya que aquél posee un buen conocimiento sobre los instintos y hábitos de los animales. Si los pronósticos fallan se excusará diciendo que el cliente ha violado alguna de sus prescripciones.

Algunos de estos "shamans" tienen cierto conocimiento de astronomía; otros imitan las voces de personas, animales o pájaros o parecen ser ventrílocuos muy astutos. Pueden predecir la muerte de una persona enferma o provocarla artificiosamente, envenenándola el día anunciado, para aumentar su reputación.

También le será solicitado hacer daño a un enemigo, mandándole algún hechizo. El método usual que emplea el sukia miskito es disparar un fusil en dirección a la choza donde vive la persona a quien se desea provocar daño. Su colega Sumu, en cambio, mandará una enfermedad, o la muerte, maltratando o apuñalando un objeto, tal como un muñeco o

---

(123) Dampier (I, 9) afirma que el diablo, llamado **Wallesaw** (= **walasa**, **wlasa** o **lasa**) por los Miskitos, aparece a sus sacerdotes cuando éstos quieren hablar con él sobre cosas urgentes. M.W. (308), quien escribiera un poco más tarde, o sea alrededor de 1699, anota esta palabra como wallasoe.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

un títere (M: *yapti;* S: *ditalna)* fabricado de la corteza de tunu blanco, el cual representa a la supuesta víctima. Se dice tambien que estos brujos se transforman en culebra o jaguar para perseguir a los enemigos.

Existen sukias buenos y malos, quienes algunas veces tienen altercados entre sí. En su propia villa se tiene al sukia por bueno, pero en la vecina existe el malo, a quien aquél tiene que combatir enviándole un espíritu malévolo para que le cause daño o muerte. El sukia malo responderá mandando por ejemplo, un amimal o pájaro con veneno, a la villa vecina, pero su otro compinche lo regresará. El animal va y viene de una villa a la otra hasta que, finalmente, el "más fuerte" de los dos oponentes resulta ganador.

Iniciación del sukia.— La escogencia del oficio por parte del sukia no es voluntaria, según se cree. Una persona que el destino ha elegido para tan alto cargo, se dice, cae bajo la influencia de algunos espíritus, de los que no puede librarse. En la noche actúa como una persona que ha perdido el juicio, se levanta de la cama y habla con seres invisibles en una misteriosa lengua "espiritista".

En tal estado hace profecías y si éstas se cumplen, sus amigos lo inducirán a que se inicie como sukia. Entonces se preparará para el oficio sometiéndose a dietas, vigilias y otras medidas, hasta alcanzar el agotamiento, al extremo que el novicio queda en esqueleto. Durante este tiempo caerá bajo la influencia de cierto espíritu tutelar, quien en adelante será su protector, éste puede ser el espíritu de una persona, animal, planta, cerro, nube, estrella, etc. o algún otro tipo de ser sobrenatural. Este concepto de espíritus guardianes lo encontramos en amplias áreas de América y seguramente no debe su origen a los ángeles tutelares de los misioneros.

El candidato, a continuación, queda listo para ejercer su profesión, pero en el día de su iniciación su comida debe ser preparada de acuerdo a lo prescrito por la costumbre. Tiene

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

que ser cocinada por un muchacho jóven, o una muchacha que no haya alcanzado la pubertad; deberán usar como leña un delgado árbol de madera dura (124) llamado *liwai,* que crece muy espaciadamente en la selva.

El sukia está obligado, de vez en cuando, a reforzar sus poderes a través de la religiosa abstinencia de ciertos alimentos y de contacto carnal, llevando además una vida de abnegación en si misma.

Entre los Sumus, cualquier candidato a los honores de brujo y curandero debe ejecutar la danza del fuego; esta fiera orden tiene que repetirse eventualmente para reforzar su enlace con los poderes invisibles. Para ésto se levanta una gran pila de madera *liwai,* aclarando un lugar entre el monte, y cubriéndola con una espesa capa de hojas de bijagua. Se prende la hoguera y cuando está completamente ardiendo aparece el sukia del interior de la selva. Trae todo el cuerpo embijado con pintura negra, completamente desnudo, salvo con el taparrabos. Camina hacia la hoguera y se queda ahí mirándola quietamente, hasta que la leña es parcialmente consumida. Luego ordena dividir el fuego en cuatro tantos y camina, de un montón a otro, con los pies descalzos hasta que toda la leña esté consumida. A los extranjeros no les es permitido observar esta ceremonia. Los Miskitos sienten un gran respeto por los sukias sumus por esta ejecución, ya que sus propios brujos no se atreven a realizarla.

Roberts afirma que la danza del fuego era también ejecutada por los sukias entre los indios de San Blas (Panamá) y que los efectos del fuego son resistidos gracias a algún fuerte antídoto extraído de fibras vegetales. Esta ceremonia es igualmente realizada por los "shamans" de Raiatea (Islas de la Sociedad), de Kandavu (Islas Fidji) y por una tribu de la India, pero aparentemente no ha sido observada en otras partes del

(124) Madera dura (hardwood) se refiere aquí a los árboles que mudan sus hojas, en oposición a los de hojas permanentes o en forma de aguja, como los pinos. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

globo.

El Okuli.– El Okuli (125) es el más alto "shaman" entre los miskitos y no puede existir más que uno en cada tiempo. Los Sumus no tienen ningún encantador de rango superior al sukia, pero muchos de éstos reconocen al okuli de los Miskitos.

Se dice de él que es un representante especial de *Alwani*, el Dios-Trueno, o de *Aubiya* (o *Prahaku)*, el Señor del Aire, quien supuestamente controla los elementos. Es mucho más poderoso que el sukia y no recurre a los cuatro palos negros que son indispensables a éste para curar enfermos. Sus poderes le son impartidos cuando está en estado de inconsciencia, después de haber sido golpeado por un rayo. En tal circunstancia es capaz de hacer profecías y de dar otras muestras de su aptitud para el alto cargo, después de lo cual los prominentes sukias lo reconocen como okuli. No es necesario que haya sido sukia antes.

El último y verdadero okuli vivió en Kum, una gran villa miskita sobre el curso bajo del río Coco, donde murió alrededor de 1895. Le conocían con el nombre de *Pasa-yapti*, "Madre (o Diosa) del viento", pero no pude saber su verdadero nombre. Antes de su muerte dijo que Lauro, el actual okuli, iba a ser quien le sucedería. Este último realmente nunca ha sido alcanzado por un rayo, pero uno cayó sobre la palmera de coco junto a su casa en Sandy Bay, habiendo quedado él inconsciente a consecuencia del susto. Lauro, quien era entonces un miembro de la Iglesia Morava, rehusó aceptar el cargo que le ofrecieron a la muerte de *pasa-yapti*. Pero finalmente, cediendo a las presiones de Miskitos no cristianos, comenzó a asumir sus funciones como okuli. Lauro, sin embargo, resiente el nombre de su antecesor pues pretende seguir como buen cristiano; se considera simplemente como un "profeta" y atribuye sus poderes sobrenaturales a la gracia de

(125) Entre los indios Bribri de Costa Rica oko es el nombre de cierta clase de "shaman".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Dios.

Lauro es una persona muy agradable, que tendría unos 55 años, cuando el autor lo visitó en Sandy Bay en 1921. Presenta una pequeña muestra de sangre negra, pero trata de pasar por un Miskito puro. Según Mr. Danneberger, misionero moravo en Sandy Bay, él sigue aparentemente una vida moral e impoluta. Aunque excluído de la membrecía de la iglesia morava, asiste a los oficios religiosos en Sandy Bay y pide a todos sus parientes que hagan lo mismo.

Dicen los indígenas que Lauro calma su sed bebiendo exclusivamente agua de coco y que una gran inundación vendrá y cubrirá la región si éste alguna vez tomara una simple gota de agua corriente. Cada año, al principio de septiembre, dedica un día de rogaciones cuando a nadie le es permitido viajar ni hacer trabajo alguno fuera de casa. Luego se encamina hacia el mar, en Sandy Bay, acompañado por un niñito y se interna en el agua hasta la cintura, rezando y ofreciendo comida a los elementos para mantenerlos bajo su control. Todos los años sus agentes recorren la entera costa colectando dinero en las villas para Lauro. Muchos de los indígenas cristianizados entregan el pequeño óbolo, que se les solicita para que el "profeta" continúe ejerciendo su influencia, alejando los huracanes y las inundaciones de la región. Ningún indígena se atreve a contravenir sus órdenes y aún algunos extranjeros blancos han dado dinero a sus colectores.

Cuando los nativos de Sandy Bay pretenden realizar un viaje a los cercanos Cayos Miskitos para capturar tortugas, primero consultan a Lauro en relación al estado del tiempo y deseando una buena captura. Para la mayoría de los indígenas el Okuli es el más importante personaje en la tierra; no se atreven a murmurar de él, pues conoce lo que está pasando, no importa lo distante que suceda.

El Espiritista.— Un nuevo movimiento, no muy diferente al nialismo de los negros de Jamaica, ha aparecido entre los Mis-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

kitos cristianizados en los últimos 40 años. Mientras se dedican a fervientes oraciones, ya sea en la iglesia o en casa, cierta gente comienza súbitamente a actuar como si estuvieran locos; les tiembla todo el cuerpo, corren y bailan alrededor, dan grandes alaridos y por otros medios tratan de llamar la atención.

Dicen que durante tales accesos pierden el control sobre sus acciones y que ésto se debe a la presencia del Espíritu Santo en ellos. Por tal razón los Miskitos les llaman *pirit-uplika* "hombres-espíritu". Mientras están en estado de éxtasis se supone son capaces de curar con sólo poner sus manos sobre el enfermo. También presumen tener revelaciones de Dios durante sus sueños.

Aunque excluídos de la membrecía de la iglesia morava, los "hombres-espíritu" y las "mujeres espíritu" (ya que éstas también experimentan este estado) van a las iglesias. Pretenden ser buenos cristianos y su influencia es muy grande entre los Miskitos cristianizados. El movimiento, sin embargo, no tiene muchos adeptos entre los Sumus. Los espiritistas, en ciertos distritos, causan más problemas al trabajo de la evangelización que los que producían sus salvajes cofrades, los sukias. Aunque atribuyen los resultados de sus curaciones directa y únicamente a la voluntad de Dios, algunos de estos espiritistas hacen uso de hiervas nativas, sobre las que tienen un crudo conocimiento.

Obeah o Voodooismo.— La creencia en *obeah (obía)* fue traída desde el Africa por los esclavos y todavía existe entre los Creoles ignorantes y los negros inmigrantes de las Indias Occidentales. Los negros de Honduras Británica son especialmente famosos como grandes *obeah* y hombres *woodoo.*

Plumas, huesos, trapos coloridos, "piedras de rayo" y botellitas llenas de insectos y tierra pulverizada, pertenecen a los atavíos de estos "shamans", cuya forma de preparar sus hechizos no difieren esencialmente de la del indígena sukia.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Algunos de los hombres *obeah,* que vinieron de Jamaica o de Honduras Británica, se volvieron sukias cuando se establecieron entre los indígenas de la Costa Mosquitia.

Los *obeah* son mucho más temidos por los Creoles, Negros e Indios, pues se supone que infligen mala suerte, enfermedad y muerte a sus enemigos. Cuando alguien está sufriendo de un largo padecer, se dice que un *obeah* está "dentro" de él. Su único recurso es visitar al *obeah,* quien le sacará el espíritu por el pago de una cierta suma de dinero. Esta clase de hechicería es, en realidad, un negocio muy lucrativo. Si la persona enferma muere, a pesar de todo, el *obeah* reclamará que sus instrucciones no fueron atendidas.

Existen muchas maneras practicadas comúnmente por el *obeah* para causar daño a su enemigo o al de su cliente. Puede enviar a la pretendida víctima un "duppy" (espíritu maligno), o enterrar un "veneno", es decir sepultar en la vecindad de la casa de la víctima un paquete que contiene trapos, plumas, huesos y cosas parecidas, haciendo que el aludido caiga enfermo y virtualmente muera. Con el mismo propósito logrará introducir veneno en su comida por medio de una tercera persona. El *obeah* puede conseguir su objetivo a la vista, es decir pasarle el hechizo al enemigo con sólo hacer una cruz u otra marca en su casa, canoa, o en cualquier implemento que éste use, o simplemente estrechándole la mano. Aún se dice que ciertos *obeah* "fuertes" son capaces de enviar culebras venenosas hasta la cama de su probable víctima. Algunas veces uno de esos brujos se sale con la suya, debido a la gran credulidad de la gente, y le temen tánto que aún no se atreven a denunciarle.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## CASAMIENTO Y VIDA SEXUAL

La niña india es vendida por sus padres por un fusil o por una res, aunque en raras ocasiones es forzada a ser la esposa de un hombre a quien no ama. Antes de entregar a su hija en casamiento, los padres tienen que estar seguros que el pretendiente es capaz de mantener a su futura esposa y que conoce las artes de fabricar implementos de caza y pesca.

Cortejo.— La eficacia de ciertas drogas o hierbas para incrementar la virilidad, estimular el líbido y conquistar el corazón de la persona del sexo opuesto, es aceptada por estos indígenas y por muchos Ladinos y Creoles también. Dejando caer unas cuantas gotas de esta "poción de amor" (M: *yami kaikaya saika;* T: *yamni talnin pananbas;* U: *yamka talnaka dikabasta)* sobre el vestido, pañuelo, cabeza o cuerpo de la persona deseada, se puede lograr su efecto. Otras hierbas usadas en forma similar producirán efectos opuestos; se usan tales infusiones (M: *misbara kaikaya saika;* T: *ba talnin pananbas;* P: *ma isihni talanin pananibas;* U: *didutka talnaka dikabasta)* para distanciar a los amantes, quienes desde entonces sentirán una profunda aversión entre sí. Algunos viejos son capaces de preparar pociones muy eficaces de esta clase, las que venden hasta por $5. Si el secreto de la preparación, sin embargo, es dado a conocer, el precio se elevará a cinco veces más de su valor local. Una preparación a base de la mosca española o cantárida, de la que existen dos variedades, una café

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

pequeña, y una más grande que es negra con barras longitudinales amarillas, es también tenida como poción de amor; aunque algunos dicen que producen locura. En realidad este insecto es veneno, pero es usado en medicina como diurético y vesicante. Los Ladinos creen que prácticamente todos los Miskitos y los Creoles de la Costa Mosquitia echan a mano frecuentemente de estos varios "remedios" y que las mujeres miskitas tienen el hábito de mezclar con el *wabul,* de vez en cuando, algunas gotas de su sangre menstrual para que tomándolas el marido mantenga siempre su fidelidad.

Pruebas prematrimoniales.— Antes que a un joven Sumu se le permita tomar esposa, debe probar su habilidad para cargar con las responsabilidades de la vida matrimonial, o sea, demostrar que ya es realmente un hombre. Un concejo de ancianos de la villa, o del distrito, investigará cualquier queja en contra del pretendiente, quien tiene que cumplir ciertas ordalías. Estas consisten en una dieta más o menos estricta, azotes, escarificaciones y cosas parecidas. Si llora o simplemente gime, tendrá que dejar la solicitud para otra oportunidad. El candidato al casorio tiene que doblar su torso desnudo para que otros hombres casados lo golpeen tan fuerte como puedan con los codos. Debe soportar el martirio sin soltar una sola queja, pues las mujeres están de expectadoras observando sus poderes de resistencia. Si el pretendiente en cuestión es impopular, es seguro que recibirá una solemne paliza; ocasionalmente se producen accidentes por esta costumbre. A continuación, un viejo lo azota con un látigo hecho de cuero de danta, el que consiste en dos flagelos retorcidos como cuerdas, de una pulgada de grueso. Un joven no es considerado merecedor de esposa a menos que soporte estas ordalías con fortaleza. Si tiene la fuerza de resistir estos castigos, entonces se le permitirá casarse. Luego fabricará una canoa, arco, flechas y otras armas y traerá presa y leña a su prometida. También deberá preparar una plantación a su pretendida esposa,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

para probarle que es capaz de ejecutar los deberes como futuro cabeza de familia.

Tabús sobre el matrimonio.— Los primos y primas, hijos de dos hermanos, o de dos hermanas, se consideran como hermanos verdaderos y no les es permitido casarse entre sí. La prohibición en contra del matrimonio entre estos primos probablemente debe su origen al hecho que tales chicos eran a menudo medio-hermanos y medio-hermanas en la realidad. A la muerte de su esposa, un hombre generalmente se casa con su cuñada; de la misma manera, si una mujer ha perdido a su marido, ella será desposada por el hermano de su difunto esposo. Por esa razón los nombres de padrasto y tío, por un lado, y de madrasta y tía, por el otro, son similares en la mayoría de los dialectos que se hablan en la Costa Mosquitia. Por otra parte, los hijos de hermano y los de una hermana no se consideran consanguíneos y la unión entre ambos tipos de primos es común y primitivamente quizá la única forma de matrimonio consentida. Uniones de este tipo son todavía estimuladas en la actualidad, porque se considera que los nexos familiares se refuerzan de esta manera.

El matrimonio entre un indígena y un pariente cercano de su *libra* (amigo de alianza) o su *lapya* o "amigo de nacimiento" es también prohibido, a pesar que tales relaciones no son consanguíneas (M: *taya;* T: *moih;* P: *wanaih;* U: *wanih).*

Esponsales y matrimonio de prueba.— Algunas veces los padres comprometen a sus hijos en matrimonio mientras son infantes, aún a la edad de 5 o 6 años. El muchacho da a su prometida y a los padres de ésta un pequeño regalo y les ayuda ocasionalmente en el trabajo. Cuando aquélla arriba a la edad de la pubertad (alrededor de los 10 años), él la toma como esposa. El hombre es considerado como miembro de la familia de ella y va a vivir a la casa de los suegros. Cuando su familia se hace grande, tendrá que construir una casa aparte

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

en la vecindad. Quizá una mala interpretación de los hechos arriba apuntados condujo a M.W.(309) a sostener que el sistema de matrimonio de prueba existía entre los Miskitos en aquellos tiempos. Según ese escritor el período de prueba duraba unos dos años, al final de los cuales se celebraba un festín para confirmar la unión matrimonial como legítima, sin más ceremonias. Actualmente los jóvenes se casan generalmente entre los 16 y los 18 y las niñas alrededor de los 12.

Casamiento.– Exquemelin (edición inglesa:253; francesa: II. 267-268) ofrece la siguiente narración sobre una ceremonia matrimonial entre los Miskitos en los últimos años del siglo XVII. El padre, una vez asegurado que el pretendiente es un experto cazador y pescador, ordenaba a su hija traer un guacal con una bebida preparada de piñas y miel; el novio bebía el contenido hasta la mitad y luego ofrecía el resto a su futura esposa. Según este mismo autor los bucaneros tenían la costumbre de comprar una mujer miskita por una navaja, hacha u odestral, cuando atracaban en Cabo Gracias a Dios. Ella quedaba obligada a quedarse con él durante el tiempo de su permanencia en la villa y suplirlo con los productos de la plantación, mientras aquél cazaba o pescaba (Exquemelin, edición inglesa 249).

Entre los Sumus, la ceremonia nupcial es ejecutada por un viejo, quien comienza sermoneando a la pareja. A continuación los pretendientes juntan los pulgares de la mano derecha, mientras el oficiante les separa las manos haciendo un ademán con la suya propia. No existen registros que prueben que los jefes de la tribu tenían el derecho de la *jus primae noctis,* como parece era el caso entre los Chorotegas (Orotiñas) de la Costa del Pacífico de Nicaragua y Costa Rica. No se permitían casamientos con alguien de otra tribu antiguamente entre los Sumus; los hijos tenidos con extraños eran muertos. Esto explica la razón por la cual los Sumus se han mantenido libres de mezclas extranjeras, mientras que los

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Miskitos se cruzaron con todas las razas y absorvieron cualquier cosa. Los Sumus son muy celosos con sus mujeres y hasta hace poco no les permitían que conversaran con los extraños.

Tabú con la suegra.– Una vez concluída la ceremonia del casamiento, el joven marido Sumu no debe volver a hablar con su suegra, ni siquièra mirarla. Cuando él está en casa, ella se encierra en su aposento, que está separado del resto del hogar por una división de tela de corteza o de zaraza importada. Cuando él deja la casa, ella puede salir y reasumir sus ocupaciones usuales. Al regresar, el yerno debe dar un aviso, golpeando el bote con el remo o la pértiga, antes de entrar a la choza, de modo que la suegra pueda retirarse a su rincón. Si ella es la que retorna de la plantación o de pescar, debe igualmente enviar un aviso para que el yerno salga de la casa por un momento mientras ella se recluye en su aposento. Si ambos se encontraran inesperadamente, la mujer de inmediato se cubrirá la cabeza rápidamente con una tela y él caminará viendo para el otro lado. Sin embargo, si él intencionadamente la mira, o se olvida de darle el aviso previsto cuando regresa, la suegra considerará ésto como un insulto, demandándole pago a través de una tercera persona.

Esta costumbre parece existir entre todas las subtribus Sumu; se la encuentra también entre los Miskitos del curso superior del río Coco, quienes están extensamente mezclados con los Sumus, aunque no ha sido observada en otros lugares de la Costa Mosquitia. Su origen es un tanto oscuro y me fue imposible obtener de los indígenas una explicación satisfactoria al respecto. La respuesta habitual es que observan esta costumbre porque así ha sido trasmitida por sus antecesores. Según Grossmann (b:4), cada madre está bajo la protección especial del tapir, el cual se disgusta con el hombre que la ha robado, a ella o a su hija; y sólo se aplaca de castigarlo bajo la condición que nunca mire a la suegra. Por lo tanto aquel que

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

viole esta disposición está condenado por la iracunda danta a morir, a menos que obtenga la absolución pagando a la mujer ofendida.

En épocas pasadas el mismo tabú existía entre los Miskitos, especialmente en las relaciones entre el novio y la cuñada, la esposa de su amigo de nacimiento *(lapya)*, la de su amigo confidente *(libra)*; o entre una mujer y su cuñado o los esposos de ambos su *lapya* y su *libra*.

Confinamiento menstrual.— Durante el período de la menstruación (M: *mairin signis* "enfermedad de la mujer", *kati siknis* "enfermedad del mes", S: *tiñ dutni, tiñ dutka,* "mala mano") se considera a la mujer como sucia y es evitada por su marido. Ella no debe tocar ninguna comida para la otra gente, de lo contrario éstos pueden morir. Antiguamente la joven novicia tenía que someterse a ciertas ordenanzas de pubertad al llegar a su primer período menstrual, pero no logré conseguir ningún detalle sobre el particular.

Cuando la mujer miskita está inhabilitada, ocupa una pequeña choza temporal (M: *tala watla* "casa de sangre") que su marido le construye a unos pocos centenares de yardas de la villa. Queda ahí por unos dos días. Por la noche otra mujer llega a acompañarla, pero para todos los hombres, incluyendo al marido, la choza es tabú. Durante este estado de impureza la mujer no debe ser vista por el sukia, porque tal cosa significaría debilitar la conexión de éste con los espíritus y hasta quizá causarle la muerte. Al final del tercer día la mujer se baña en un arroyo cercano y luego regresa con su familia. Todas las vasijas que usó para cocinar y beber en esos días se quiebran y se descartan.

Entre los Sumus también se tienen costumbres similares en relación con la menstruación. La mujer, sin embargo, no deja su casa, pero queda relegada a un rincón, separado por una división de tela del resto de la casa. El hábito miskito de retirarla a un rancho provisional o "irse al monte" (M: *untara*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*dimaya;* T y P: *asañpas kana;* U: *asañpas awañ)* nunca ha sido practicado por los Sumus y parecería como que en tiempos pasados también fue desconocido por los mismos Miskitos. En efecto, los Sumus afirman que la mujer menstruante debe alejarse del monte, donde podría ser víctima de jaguares, pumas o culebras, o donde pudiera seducirla un espíritu que haya adoptado la figura zoomorfa o antropomorfa. Al tercer día la mujer toma un baño de vapor en casa, el cual se prepara calentando unas pocas piedras grandes de color blanco y vertiendo agua sobre ellas. La mujer se inclina sobre las rocas, cubriendo su cuerpo desnudo con una sábana gruesa. Después de esta operación ya se la considera como limpia.

Soltería.— El celibato es considerado entre los indios como algo anormal y sospechoso, pues la gente que sigue una irrestricta soltería ciertamente está supuesta a llevar vida carnal con los espíritus.

Prostitución.— La prostitución se ha vuelto común entre los Miskitos que habitan los asentamientos con un largo porcentaje de extranjeros o de Ladinos, pero ésta nunca ha sido reconocida como una institución, como sucedía entre las tribus más civilizadas de México y América Central.

Poligamia.— La poligamia existe, pero no es muy común; está generalmente limitada a los hombres de rango, como los sukias. He conocido indígenas con 4 y aún 5 ó 6 esposas, que viven bajo el mismo techo. Cada una de ellas tiene su propio fogón y utensilios de cocina y prepara comida para ella y sus hijos. El marido come de lo que guste. Cuando éste desea comprar algo a su mujer favorita, debe ser también obsequioso con el resto de su harén para evitar escenas de celos que, hay que decirlo, son muy raras. Las mujeres casi nunca se pelean entre sí; en algunos casos todas son hermanas, siendo la mayor la señora de la casa. Se llaman entre sí *lahma* (M) o

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

*kaltiñ* (S). Algunas veces un indígena con esposa e hijos puede adoptar a una joven huérfana, con la intención de hacerla su esposa una vez que ésta arribe a la pubertad.

Según Henderson (223) al Rey Mosco George, quien gobernó a comienzo del siglo XIX, tuvo hasta 22 esposas. M.W. (309) y Sloane (a; I, p; LXXVII) mencionan la existencia de la poligamia en esta tribu; por otro lado, sin embargo, el último autor mencionado (b: IV, 279) afirma que el Miskito sólo tiene una esposa. Dampier (I, 9) y Jeffery (45) sostienen que los Miskitos se casan solamente con una, con la cual viven hasta que la muerte los separe.

Divorcio.— De vez en cuando marido y mujer se separan por mutuo acuerdo, quedando los niños a cargo de la madre. Una mujer es generalmente abandonada por su marido si no le da hijos. Cuando está enfermo el joven marido no permanece en la casa de sus suegros, sino que regresa a su casa en busca de tratamiento; en caso que su enfermedad sea incurable, o si es perezoso o cruel, ya no será admitido nuevamente en casa de los suegros y su matrimonio puede considerarse disuelto. El marido, sin embargo, tiene derecho a reclamar pago por todos los regalos que hizo a su esposa y a su familia.

Nuevo casamiento.— Si una viuda desea volver a casarse debe ser comprada a los suyos, es decir, a los parientes de su difunto esposo. Tal pago es conocido como "dinero de viuda" (M: *pyarka mana;* T y P: *tiñmak minit;* U: *pyarka makalnak).* La mujer es considerada como propiedad de su marido y con la muerte de éste el derecho pasa a los parientes.

En ningún caso se permite a la viuda volver a casarse hasta que haya transcurrido el festival de los muertos (M: *sihkro, sikro;* S: *sau),* el que se verifica casi un año después del deceso de su esposo. En caso que el futuro marido acuerde celebrar el festival con sus propios recursos, no necesitará pagar nada por la viuda. El autor que escribió alrededor de 1699

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

con las iniciales de M. W. (309), estaba evidentemente errado cuando afirmó que entre los Miskitos se permitía a la viuda casarse de nuevo a los tres días después de la muerte de su marido. Según Exquemelin (edición inglesa: 254), quien escribió más o menos en la misma época, esta acción no podía llevarse a cabo sino después de dos años.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## HIJOS: SU NACIMIENTO Y EDUCACION

Encierro durante el parto.– La futura madre miskita ocupa una pequeña choza *(daukan watla)* que le construye el esposo en el monte, a corta distancia de su casa, tal como lo hace durante el período menstrual. Allí queda por unas dos semanas, acompañada por una parienta o amiga. Ella debe observar las mismas reglas que durante la menstruación, pues se le considera impura y puede contaminar la casa y a los otros inquilinos. Queda particularmente expuesta a los ataques de culebras, bestias y seres sobrenaturales y no debe ella, ni el niño, ser vista por el sukia. Tendrá también que abstenerse de cierta comida, no sólo en bien de su salud sino además para el bienestar de toda la comunidad en general. La mujer Sumu, sin embargo, se retira a un rincón de la choza, que ha sido dividida ya sea con tela de corteza o con paja.

Nacimiento.– Sólo mujeres pueden estar presentes a la hora del parto, actuando las viejas, o más experimentadas, como comadronas. Los métodos empleados para acelerar el parto son por lo general muy brutales y algunas veces concluyen con la muerte de la madre y del hijo. Una de las ayudantes presente, corta el cordón umbilical con el auxilio de una filosa astilla de bambú o de otra madera y luego lo ata con hilo de algodón. Haciéndolo de esta manera será desde entonces considerada como consanguínea del recién nacido, así como de los padres también denominándose entre sí como *lapya* o *lahpya.* Esta relación corresponde más o menos a los compa-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

dres y comadres en el sistema de los Ladinos. Parece que los *lapya* sólo se conocían entre los Miskitos en épocas pasadas, pero el concepto se ha extendido hoy a las otras tribus de la Costa Mosquitia: Sumu, Rama y Paya. Las secundinas son enterradas por una de las mujeres tan pronto como son expulsadas. Lo mismo se hace con el cordón, para evitar que se lo coman los cerdos, perros y otros animales, lo cual podría resultar en enfermedad o muerte para el bebé.

La Couvade.– (126) Trazas de la "couvade" pueden observarse entre ambos, Miskitos y Sumus. Durante los primeros días del nacimiento el padre no saldrá a trabajar y se mantendrá lejos del monte. También se abstendrá de ciertos alimentos, de sal y chile. La madre también tiene que observar la dieta. Exquemelin (edición inglesa: 252), niega la existencia de la "couvade" entre los Miskitos, pero los hechos reales parecen haber escapado de sus observaciones. Este autor afirma que la madre baña a su bebé en el río vecino, lo envuelve en una *cabalas (= kwala,* "ropa") y luego se dedica a sus ocupaciones usuales. Según mis varios informantes el baño de la madre y del niño se pospone hasta el tercer día después del parto, aunque la madre sigue siendo considerada como impura, por una o dos semanas adicionales. Transcurrido ese tiempo, regresa donde su marido, quien prepara un festín con comida y bebida en honor del bebé y de su *lapya.*

Marcas de Nacimiento.– Cuando éstas aparecen (M y S: *wasaki)* las atribuyen, en ambas tribus, a la falla de la madre al no haber obtenido, durante la preñez, ciertos "antojos" que

(126) La "couvade" es una costumbre ancestral en los pueblos primitivos; consiste en que la recién parida se levanta inmediatamente de la cama después del parto a ocuparse de sus oficios rutinarios, mientras el marido hace sus veces, acostándose junto al niño y recibiendo los cuidados y las felicitaciones de los parientes. Ver Thomas Belt "El Naturalista en Nicaragua. Cap. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ella vehemente deseaba. Los indígenas suplen, si posible, a una mujer en cinta de cualquier clase de comida que desee. Si durante ese estado pide ansiosamente una rodaja de piña, el marido debe hacer todo lo posible para procurarle la fruta. Si la futura madre sabe que ésto es imposible de obtener y luego descuidadamente pasa su mano sobre su cabeza, pecho o brazo, el niño nacerá a su debido tiempo con la marca de una piña en la correspondiente parte de su cuerpo. Una creencia bastante similar existe entre la gente ignorante de extensas áreas de Europa.

Una cierta clase de enfermedad cutánea se encuentra algunas veces en el recién nacido, que es conocida entre los Miskitos con el nombre de *dus arbisa,* "roído de árbol". Se supone tiene origen en el hecho que la madre, cuando estaba en cinta, escuchó el sonido peculiar de dos árboles frotándose entre sí al compás de un viento fuerte.

Esterilidad y aborto.— La esterilidad es considerada como una desgracia; el marido promedio abandonará a su esposa si ella no puede tener hijos. Tanto el aborto como la prevención de la preñez se logran con el uso de ciertas hierbas. Por lo general, la mujer indígena es bastante prolífera, pero la mortalidad infantil es muy elevada.

Infanticidio.— En tiempo pasado los bebés del sexo femenino eran a menudo expuestos y dejados morir, ya que se suponía traían mala suerte. Los varoncitos eran siempre recibidos con gran alegría, manifestándola el padre con disparos de fusil. En los tiempos pasados los niños deformes eran enterrados vivos; se suponía que estaban poseídos por algún espíritu maligno o eran engendrados por uno de ellos. Una creencia similar se encuentra entre muchas otras tribus de ambas Américas y explica la ausencia total, o la escasez de personas inválidas en tales regiones.

Los gemelos eran también abandonados, pues se tenían

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

como prueba de la infidelidad de la mujer hacia su marido, quien consideraba que solamente uno de los dos infantes podría ser el suyo. Si los mellizos eran de sexos diferentes, se daba muerte siempre a la niña. Lehmann (c: I, 405) afirma que entre los Miskitos el perro rojo *(pauan)* es el amo de los gemelos y que por esa razón estos indígenas azotaban perros cuando nacían gemelos *(paunki)*, pero este reporte necesita de confirmación.

Cargando al niño.— Las mujeres cargan a sus nenes en una larga tela que deslizan sobre la espalda y cuyos extremos se atan enfrente, a la altura del pecho. En esta forma la madre no se incomoda para realizar sus ocupaciones rutinarias, pues quedan ambas manos libres, mientras el niño está firmemente afianzado en una posición segura y confortable. La frecuencia de cornetos, entre indígenas, puede ser atribuida posiblemente a esta manera de cargar con los infantes.

Cuidados de la niñez.— El niño indígena recibe poca atención de sus padres, a pesar de lo cual rara vez llora. Los padres tienen, sin embargo una gran paciencia hacia sus niños y rara vez castigan a un nene insoportable. Sin embargo, si la pierden, tomarán un látigo y le administrarán fuertes coyundazos, pero tales casos son extremadamente raros. Casi nunca se escuchan canciones de cuna, pero los padres refieren a sus hijos fábulas, leyendas y cuentos de hadas.

El último niño no es por lo general destetado sino hasta el cuarto año y algunas veces aún después. He observado casos entre los Miskitos donde los chavalos jóvenes alternan el pecho de la madre con la pipa de tabaco del padre.

Educación.— En la medida que los niños crecen se van familiarizando con las ocupaciones de sus progenitores. El muchacho acompaña a su padre en los viajes de caza y pesca, tan pronto como está en capacidad de hacerlo. El padre le fabri-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ca juguetes, como canoas pequeñas con sus remos; más tarde obtiene pequeños arcos y flechas para practicar disparando a los pájaros y a los peces. Las niñas quedan en casa y aprenden las artes domésticas; también acompañan a la madre cuando ésta se dirige a pescar con el anzuelo o a la plantación.

Los viejos son muy amigos de enseñar o de impartir cátedra (M: *smalkaya;* T y P: *sumalnin;* U: *sumalnaka)* a los jóvenes, a quienes generalmente acusan de ser muy cabezas duras; esta práctica es también común entre las viejas en relación con las muchachas. Sus antepasados les son siempre presentados como modelos de virtud y buena conducta. La forma de enseñanza corresponde más o menos a la de un sermón en las iglesias cristianas u otras.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## MUERTE Y DUELO

Agonía.— Tanto Miskitos como Sumus dejaban morir de hambre a aquellos que estaban ya al borde de la muerte, pretextando que no había razón para continuarlos alimentando. Se dice que los Sumus llevaban al moribundo al monte y lo dejaban ahí para que muriera, para no tener que abandonar la villa, pues en tiempos pasados todo el asentamiento era desertado al suceder una de tales calamidades.

Muerte.— La muerte se supone era debida, no a causas naturales, sino a la influencia de la brujería o de los espíritus malévolos. Algunas veces se dispara un fusil al ocurrir el deceso, para limpiar la casa de los demonios. Los parientes del desaparecido inmediatamente tratan de mortificarse, golpeando la cabeza contra los postes de la casa, o intentan suicidarse colgándose o ahogándose. Todo esto es, sin embargo, sólo una pantomima hasta cierto punto, pues bien saben que las otras personas presentes les evitarán el inferirse daño; rara vez hacen el esfuerzo de mortificarse cuando no hay nadie alrededor.

La viuda del desaparecido se corta el cabello; según Bell (a:255; b:90) con la idea de que nadie ose tocarlo después de muerto. En tiempos antiguos los indios Ulwa también acostumbraban cortarse el pelo a la muerte de sus esposas (Wickham, B:208), pero en la actualidad los hombres de ambas tribus siempre mantienen su cabello corto.

El nombre de la persona muerta jamás debe ser mencio-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

nado en la presencia de su viudo o viuda, lo cual constituiría una grave ofensa. El espíritu es siempre objeto de temor y flota por su anterior morada; se teme que se materialice al pronunciar su nombre.

En la noche que sigue al deceso se celebra una cierta clase de "velorio", a la que está invitada toda la villa. Se sirve a los convidados bastante comida y bebidas embriagantes; se sacrifica una vaca para ofrecerles carne, en caso que existan reces en la vecindad.

Duelo.— Cuando ocurre una muerte en la villa Miskita todos los vecinos se reúnen y las mujeres comienzan a plañir, una tras otra. Primero empiezan los parientes cercanos, como la esposa del difunto. Cubre su cabeza con un gran trapo y se sienta al lado del cadáver, inclinándose sobre él y olfateándolo, lo que es equivalente a la costumbre de besarlo. Entonces comienza a entonar una clase de lamento, en el cual elogia las virtudes del desaparecido, enumerando sus buenas cualidades, tanto las verdaderas como las supuestas. La canción es monótona y de un solo tiempo, aunque las palabras son improvisadas. Ella le pregunta por qué la ha dejado; si acaso no lo ha tratado bien; si no lo amaba demasiado y qué hizo ella para merecer tal desgracia. Continúa plañendo de la siguiente forma: "¿quien velará por mí y por tus hijos ahora? ¡Eras tan buen marido! ¡Eras un gran cazador! ¡Nunca perdías una pieza y nos traías siempre carne! ¡Eras tan hábil en hacer la plantación; en manejar la canoa, el rifle, el arco, la flecha, etc.! ¡Estamos tan tristes ahora y nunca volveremos a ser felices! ¡Tus hijos siempre me preguntan por tí!". A continuación amenaza al responsable de esta tragedia, pues toda muerte es atribuible a designios de brujería. A medida que sigue con los lamentos sus sentimientos van incrementándose y las frases finales son interrumpidas contínuamente por sollozos. Después de haberse lamentado de esta manera, por una media hora, seca sus lágrimas y continúa con sus quehaceres usuales

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

como si nada hubiese sucedido. Otras de las mujeres comenzará entonces con los llantos sobre el cuerpo del inerme. Esta forma de condolerse es repetida por la viuda en las semanas siguientes, dos veces diarias, un poco antes del amanecer y luego al anochecer. Después de este tiempo la viuda puede repetirla siempre que se sienta triste o recuerde al difunto.

Bell ha recogido la siguiente canción de una niña miskita del río Wawa, acongojada por la muerte de su querida madre; la ofrece tanto en inglés (b:91) como en Miskito (b:312):

*Ay, madre, ¡Pobre madre!. Ay, madre, ¿donde te has ido?.*
*Aquí estamos tus hijos llorando por tí;*
*No más ayer, hablábamos juntos, pero ahora descansas allá.*
*Ay, madre, ¿te fuiste con nos disgustada?.*
*¿Acaso no te amábamos?*
*Tu marido se sienta afuera cabizbajo.*
*Aquí las mujeres andan con sus cabezas tapadas;*
*Todos por amor a tí.*
*Pero nos has abandonado.*
*Ay, que ya nunca podré más contemplar tu rostro;*
*Que ya nunca oiré de nuevo tu voz.*

Los hombres nunca derraman una lágrima a la muerte de sus más cercanos parientes, pero se deshacen en quedas lamentaciones. A la muerte de su esposa un indígena Miskito exclamará lo siguiente: ¿Por qué me dejaste? ¿Quién va a cocinar mi comida ahora? ¿Quién va a criar a tus hijos? ¡Que desgraciado que soy! ¡No volveré a ser feliz jamás! ¡Tus hijos están siempre preguntando por tí!.

Esta manera de duelo es de común ocurrencia en las villas miskitas. Es también practicada por los indios de Gran Chaco y de las Guayanas. Las mujeres Sumus cantan también elogios a sus muertos, pero manifiestan sus penas en una forma más comedida.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## COSTUMBRES FUNERARIAS

Los entierros por simple sepultamiento es lo acostumbrado. Los Miskitos visten al difunto con sus mejores ropas y lo colocan en una canoa cortada en dos partes al través, una de las mitades sirviendo de cubierta. Los Sumus simplemente envuelven el cadáver en tela de corteza, como lo hacían los Miskitos en otros tiempos, de acuerdo con Sloane (B: 279) y con Jefferys (46). Estos autores afirman que los Miskitos cosían al muerto en un colchón y que no depositaban el cuerpo a lo largo de la sepultura sino que lo ponían vertical, sobre sus propios pies, con la cara mirando hacia el este. En la actualidad, sin embargo, la persona muerta en cualquiera de dichas tribus es enterrada acostada, a una profundidad de 4 a 5 pies.

Costumbres funerarias entre los Miskitos.— El cementerio queda por lo general a corta distancia de la villa. Cuando el cuerpo es transportado a su última morada, las parientas renuevan sus lamentos y tratan de injuriarse a sí mismas, pero son vigiladas por los otros, quienes no permiten que se inflijan daños serios. El ganado es mantenido fuera del cementerio, ya que el espíritu del desaparecido es capaz de entrar en ellos y provocarles la muerte.

Antiguamente todas las propiedades personales del difunto, tales como sus implementos, ornamentos, perros, etc. eran puestos en la tumba, para que le sirvieran en el otro mundo. La división del trabajo continuaba en la otra vida y

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

las investigaciones arqueológicas en varias partes de América han demostrado que las ruecas nunca se encuentran en la misma tumba con las hachas de piedra. El cabello de la viuda también se entierra junto al cadáver. Se adjunta una antorcha de pino, para que le sirva de guía en su largo viaje al más allá. También se coloca en la tumba una pequeña canoa, ya que el viaje al mundo subterráneo tiene que ser en parte efectuado sobre agua, hacia un país que está circundando por un río, al que hay que atravesar con la ayuda de un perro. Por esa misma razón un can es también sacrificado en cada entierro. Actualmente todos los artículos que se ponen en la tumba son quebrados, previniendo así que sean robados, pero por lo general sólo las cosas inútiles del muerto se entierran con él, ya que el resto de las posesiones es guardada por la familia. Antiguamente hasta su ganado tenía que ser sacrificado y sus plantaciones y frutales destruídos, de modo que los vivos no tuvieran oportunidad de "robarle a los muertos", y dar así ocasión a que el espíritu vagara haciendo toda clase de diabluras. La propiedad de un difunto es conocida como *platira* (M) y *bawan, bawani* (S).

Según Exquemelin (edición francesa: II, 275), los Miskitos antiguamente también mataban a los esclavos y sirvientes al morir el amo, para que les sirvieran en el otro mundo; una costumbre que se encontraba en América antigua entre las tribus civilizadas desde México hasta Perú. Aún su sacerdote (sukia) era condenado a tal pena para que estuviera a su disposición en el más allá. Continúa diciendo que en una ocasión los Miskitos tenían la intención de sacrificar a un esclavo portugués, que había perdido un ojo de un flechazo. Pero éste persuadió a los indígenas diciéndoles que solamente los hombres sin ningún defecto físico eran aceptados en el mundo futuro y que no le estaban guardando el merecido respeto al difunto, al entregarle un sirviente tuerto, cuando habían tantos candidatos con buenos ojos que podían servirle mejor. Los Miskitos quedaron convencidos y perdonaron la vida al astu-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

to portugués.

Sobre la tumba se erige una pequeña choza, donde asisten las mujeres diariamente a encender el fogón y preparar comida y bebida al desaparecido. Las viandas se renuevan todos los días y están supuestas a ser consumidas por el espíritu o alma *(isiñni)* del desaparecido. En tiempos pasados, la calidad de dicha comida era aparentemente superior a la que hoy se deja en las tumbas, pues Exquemelin (edición inglesa: 254) hace la siguiente afirmación: "He tenido a menudo en mis propias manos estas ofrendas y me las he llevado para comérmelas, en vez de otros víveres. Lo hice porque sabía que las frutas usadas en tales ocasiones eran de las mejores escogidas y las más maduras que se puedan encontrar, así como también las bebidas, que representan la mejor calidad, sólo ofrecidas en sus más grandes festines y placeres".

Entierros secundarios parecen haber sido practicados antiguamente por los Miskitos. Según Exquemelin (edición inglesa: 254; francesa: II, 274) la viuda abría la tumba (127) de su marido alrededor de un año después del entierro. Debido a la gran humedad, el cuerpo pronto se descomponía. Limpiaba y lavaba a continuación los huesos y los secaba al sol. Luego los envolvía en una *cabala* (128), un cierto bolso o mochila, que tenía que cargar sobre sus espaldas durante el día y que usaba como almohada por la noche. Seguía con esta práctica por un año entero y después colgaba el bolso, con los huesos, en el poste de su casa por un año adicional. Concluído ese período se le permitía volver a contraer matrimonio. Si no tenía casa propia, colgaba los huesos en la puerta de su siguiente vecino o pariente. El acto descrito no se realizaba si el desaparecido había sido soltero, aunque se le llevaba comida a la tumba. La práctica de limpiar los huesos era también

(127) Este autor no menciona dónde se sepultaba el cadáver en esa época, pero sabemos por M.W. (309) que los Miskitos enterraban a sus deudos en sus propias chozas.

(128) Kwala es el nombre miskito para "ropa".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

efectuada por la mujer indígena si su marido era un bucanero, pero los hombres estaban exonerados de realizarla a la muerte de sus esposas. Exquemelin no nos dice qué se hacía ulteriormente con los huesos. La costumbre, sin embargo, indica la práctica del endocanibalismo, que era muy común en la América del Sur, que consistía en moler los huesos del desaparecido y consumirlos en una bebida. La exhumación no es mencionada por los otros viajeros como una práctica realizada en la Costa Mosquitia.

Costumbres funerarias entre los Sumus.– Nuestro conocimiento relativo a las costumbres mortuorias entre los Sumus, en el pasado, es más rudimentario. La cremación y el entierro secundario en urnas funerarias parecen haber sido practicados ocasionalmente; en el caso anterior, las cenizas eran colocadas en una olla de barro, tal como lo hacían las tribus más avanzadas de la Costa del Pacífico de Honduras y Nicaragua. La gente común, sin embargo, era simplemente inhumada.

Debido a la espesura de la selva, los viejos cementerios son difíciles de encontrar. Algunas veces se adivina su presencia por los bajos montículos que contienen fragmentos de cerámica y metates, o ruecas, collares de piedras verdes, etc. Uno de estos sitios grandes se encuentran en las márgenes del río Punta Gorda, cerca de su confluencia con el río Pijibay (129); otros más pequeños están regados en muchas partes de la costa. En ciertas regiones de la vertiente atlántica de Honduras, aparentemente ocupadas anteriormente por los Paya, como en Bonito Oriental, Piedra Blanca y Siriboya, existen elevados montículos rodeados por muros.

En Chontales (Nicaragua), departamento que fue ocupado antiguamente por los Ulwa, se practicaban entierros secundarios; los restos eran depositados en la cumbre de un cerro o se hacía un montículo artificial en medio de las sabana. El lu-

(129) También llamado río Chiquito. En la confluencia existe hoy un caserío nombrado Atlanta, antiguo campo maderero. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

gar era a menudo marcado con un calpul de piedras sueltas, dispuestas en la forma de un paralelograma, que variaba grandemente en tamaño. Los lados de estas estructuras eran perpendiculares o en pendiente y a orillas de la superficie superior estaba levantado un baluarte. Fragmentos de rudas estatuas se han encontrado sobre estas estructuras y parece como si existían una o varias estelas grandes en el centro y una pequeña en cada esquina. Boyle (a: 43-44) describe un gran montículo, que medía unas 58 por 40 yardas y cerca de 10 pies de altura, que se levantaba en las vecindades de La Libertad, en la cumbre de una colina de 60 a 70 pies de alto. (130).

Rogers (107) ofrece una corta descripción de las mascarillas faciales de difuntos jefes, traídas alrededor de 1775 del interior de la Costa Mosquitia, indudablemente de territorio sumu. Estaban hechas de barro, algunas mezclado con polvo de oro y se decía eran los alter ego de jefes o de otras personas descollantes, que habían sido enterradas en tales sitios. En muchas partes de América tales máscaras faciales eran usadas en las momias; no sabemos, sin embargo, si el arte de momificación era conocido en la Costa Mosquitia. Esta práctica había sido observada por Colón en Cariay (Costa Atlántica de Costa Rica), en 1502, y estaba probablemente destinada a los hombres de rango. Rogers ha dibujado ocho de las mascarillas mencionadas atrás; la mayoría tienen la parte trasera cóncava, en forma cilíndrica, por lo cual nos figuramos que formaban parte de urnas funerarias (Ver también Roberts, pags. 299-300).

Capturando el alma del difunto.— Después de la muerte de una persona, su alma *(isiñni)*, o "sombra" como dicen los

(130) Varias estructuras grandes, de piedra, rectangulares y escalonadas, como las aquí descritas, fueron descubiertas en años recientes por el Clan Intelectual de Chontales, en la comarca de Garrobo Grande, cerca del río Mico. Algunas de sus estatuas figuran hoy en el Museo Arqueológico de Juigalpa. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Creoles, deja el cuerpo y queda alrededor de la casa. Después del entierro es "capturada" por el sukia y llevada también a la tumba, de lo contrario vagará alrededor haciendo toda clase de travesuras. Esta costumbre ha sido introducida a los Miskitos por los Negros de las Indias Occidentales y recientemente se ha esparcido entre los Twahka y Panamaka.

El acto tiene lugar en la noche y bajo luz mortecina. La tarea del sukia no parece tan fácil del todo. Algunas veces falla en capturar el alma en la primera noche y tiene que repetir la ceremonia al siguiente día. El sukia entra en estado de éxtasis y luego danza alrededor de la cama del desaparecido, sobre la cual se ha extendido una sábana blanca de algodón. Luego se sienta en una hamaca que ha sido colgada cerca y comunica el mensaje recibido del muerto en su estado sobrenatural. Este último podría revelarle el nombre de las personas que le deben algún dinero, o que no han regresado un objeto pedido en préstamo. Si era dueño de algunos árboles jóvenes que no han fructificado, ordenará que los corten sin ninguna tardanza. Al amanecer, cuando toda la gente presente se encuentra más o menos embriagada por las bebidas alcohólicas servidas a los invitados, el sukia capturará algún insecto, generalmente una luciérnaga o un chocorrón, que él pretende mostrar como el alma del desaparecido. Lo envuelve en la sábana o lo introduce en una botella y luego lo conduce a la tumba.

Se dice que algunos de estos encantadores son capaces de coger el alma de los indios que han muerto lejos de casa. Esta es, sin embargo, una tarea más difícil, pues el alma puede mantener al sukia esperando por una semana, hasta que condescienda en ser llevado a su última morada. Antiguamente se suponía que el alma entraba en animales u otros objetos pertenecientes al difunto, los que tenían que matarse o quebrarse para sacar al intruso.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## EL MAS ALLA

Ambas tribus creen en la inmortalidad del alma y en su traslado a un orbe de felicidad y gozo eterno. Confirman esta creencia las costumbres funerarias de enterrar con el muerto ciertos objetos que le son indispensables para su largo viaje, hasta el lugar de su última morada. Para algunos indígenas la futura existencia depende del comportamiento en el presente, pero esta idea ha sido tomada indudablemente del cristianismo. La tierra del más allá es para el Miskito muy superior al valle de lágrimas en que vivimos: está bien suplida con todos los animales de caza favoritos, pesca y otras comidas, así como bebidas; la tortuga verde es abundante y fácil de capturar y en los bosques hay grandes hordas de sahínos y monos que pueden cazarse a voluntad. Los árboles frutales producen contínuamente y, al igual que otras plantas nutritivas, no necesitan volver a sembrarse. No existe ahí otro pueblo más que el Miskito, ya que este paraíso está vedado para los Sumus, los Ramas, los Paya y otras tribus, así como también cerrado para los extranjeros.

El Viaje al Más Allá (Versión Miskita).— La siguiente narración, relativa al viaje del alma al mundo subterráneo o paraíso, es bien conocida entre los Miskitos que habitan en el litoral de Nicaragua, pero no por aquellos que viven en el río Coco o en Honduras.

Un Miskito llamado *Nakili* o *Naklili* había perdido a su esposa, a quien mucho amaba. Fue a su tumba y vióse frente

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

a la presencia del alma incorpórea *(isinni)* de su amada. Esta medía unos dos pies de alto y le anunciaba su próximo viaje al *Yapti-misri* (131). El atribulado marido quería acompañarla, pero ella le respondió que tal deseo era imposible de satisfacer, pues él todavía estaba vivo. A la mucha insistencia y sin poder persuadirlo a que se quedase atrás, emprendieron el camino juntos. Ella lo guiaba, llevándolo por un sendero muy estrecho que nunca había visto antes. Arribaron a un sitio donde volaban papalotes *(sampapa)*. Ella retrocedió asustada, pero él los dispersó, de modo que pudieron continuar en su viaje.

Después de un trecho, el camino conducía hacia dos pinos *(auas)*, entre los cuales pasaba. Crecían tan juntos que la esposa pasó con dificultad entre ambos, pero él, siendo de tamaño normal, no pudo insinuarse, viéndose obligado a hacer un rodeo. Según otra versión, los dos árboles estaban constantemente acercándose y separándose, estrujando a aquellas personas que habían sido malas en la tierra. Sin embargo, otros insisten que el paso seguro entre ambos obstáculos era cuestión de habilidad.

Continuaron luego su camino hasta llegar a un precipicio, que era salvado por un puente de la anchura de un pelo humano. Abajo estaba una olla gigantesca con agua hirviente, atendida por los pájaros sikla. La esposa, siendo de tamaño y peso reducidos, pudo cruzar por este angosto puente, pero *Nakili*, considerando la distancia no muy grande, la salvó de un solo brinco. Llegaron entonces a un ancho río, donde estaba una canoa remada por cuatro sapos *(suklin)* (132). La corriente bullía con una variedad de peces pequeños, similares a la sardina, llamados *blim* (o *bilim, bilam)*, que el ánima tomó por tiburones *(ilili)*. En la otra ribera pudieron ver el país de la *Yapti-misri*, donde cada quien parecía ser feliz. A las almas de aquellas personas que no habían llevado una vida ejemplar

(131) Literalmente "Madre-escorpión", que personifica el antes y el después.
(132) Según otra versión la canoa era remada por un perro.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

se les volcaba el bote para ser devoradas por las sardinas.

La esposa fue llevada en la canoa de los sapos, pero él se las arregló para nadar hasta la orilla opuesta. Ahí fueron recibidos por *Yapti-misri,* una mujer alta y recia con muchas tetas, hacia las cuales acudían ocasionalmente los habitantes para ser amamantados como bebés. Parecía mas bien disgustada por el arribo de *Nakili,* ordenándole regresar a tierra nuevamente. El imploró que lo dejaran, pues amaba tanto a su mujer que no deseaba separarse de ella, hasta que finalmente consiguió ser admitido.

En ese país nadie tenía necesidad de trabajar, pues existía plenitud de comidas y bebidas excelentes, así como también diversiones. Después de haber residido por un tiempo, *Nakili* sintió deseos de regresar a la tierra para ver a sus hijos de nuevo. *Yapti-misri* le permitió salir con la condición de no regresar al más allá sino hasta después de su muerte. Lo sentó sobre gigantesca caña de bambú, que depositó en el río. Al cabo de un rato él se percató, por la altura de las olas, que se encontraba en el mar y finalmente un tumbo gigante lo lanzó a la costa justamente frente a su propia choza.

Viaje al más allá (Versión Sumu).— Después de la muerte el alma inicia su peregrinaje hacia el *Obul* o *ubul* (literalmente "la vivienda moteada"), o sea el paraiso, que está al este, debajo de la tierra, hacia donde sale el sol. Durante el viaje el alma es atacada por guacamayas *(au awa)* y papalotes *(tapam yula),* que tratan de morderla. Se defiende con la ayuda de dos palos unidos por un hilo de algodón, formando una cruz, la cual siempre acompaña a la persona fallecida antes de su entierro. Luego tiene que enfrentar a un gusano gigante, que devora a las mujeres que no han guardado fidelidad a sus maridos. Los hombres no son atacados por este monstruo, ya que adquieren inmunidad amarrándose al cuerpo un costal de conchas *(ulamak).*

El camino conduce a los dominios de una lagartija negra

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

y pequeña que vive en los árboles, llamada *kasau*, que trata de capturar el alma para entregarla a un sapo *(muku)*. Este tiene una olla de agua hirviente sobre el fuego, para lanzar hacia ella a toda la gente mala, pero el alma puede fácilmente escapar de ser destruida ofreciendo algún collar a la *kasau*, que gusta de tales adornos, dando además algún regalito al sapo.

La siguiente prueba consiste en una colina alta y resbalosa, llamada *Uy àsañ*, que tiene que ser escalada. Los parientes del difunto le restriegan las suelas de los zapatos con cera de abejas *(balas)*, para ayudarle a subir la cuesta. Una vez superado el obstáculo el alma finalmente hace su entrada a *Obul*, tierra de plenitud. (133).

(133) Los Sumus nunca matan a cualquiera de las varias criaturas que van a necesitar en su viaje final. Cuando le quitan la piel a un sapo, para hacer un tambor, no matan al anfibio, sino que lo liberan y le dan bayas de ciertos árboles en pago por la piel. Los padres advierten también a los hijos no maltratar a los animales, especialmente aquellos que pueden ser útiles en el viaje al más allá. Concepciones similares se encuentran entre las primitivas tribus indígenas en varias partes de América que no han tenido relación con los Cristianos más que leve, o ninguna.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## EL FESTIVAL DE LOS MUERTOS

El festival de los muertos (M: *sikro, sinkro;* S: *sau)* es el más importante bacanal entre estas dos tribus. Su verdadero significado es desconocido a la gran mayoría de los actuales indígenas, sin embargo, parece cierto que tiene relación con el viaje de las almas de los difuntos al más allá.

El sikro entre los Miskitos.— Para la mayoría de los Miskitos el *sikro* en los actuales días es sólo una oportunidad de alegría y de borracheras. Originalmente sólo se hacía un *sikro* por cada desaparecido, pero en el presente los indígenas repiten este festín varias veces en el año con el pretexto de beber. La costumbre puede todavía observarse entre los Miskitos "paganos" del curso superior del río Coco y de Honduras. En los restantes distritos de la Costa Mosquitia casi todos los indígenas de esta tribu han sido convertidos al cristianismo.

El *sikro* toma lugar alrededor del primer aniversario del difunto, o tan pronto como el plantío de yuca dulce, sembrado especialmente con este objeto, ha llegado a su cosecha. Aunque los Miskitos fabrican un gran número de bebidas intoxicantes *(misla),* la que consumen en esa ocasión es invariablemente preparada a base de yuca. La raíz fermentada de esta planta es por lo general mantenida en toneles de manufactura extranjera, pero en tiempos pasados la bebida se dejaba fermentar en grandes ollas de fabricación casera *(sumi).* Los gastos de la fiesta corren a cuenta de los parientes del desaparecido, quienes destasan una o dos cabezas de ganado para la

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ocasión, pero todos los vecinos prestan una mano en la preparación de la comida y bebida, y además ayudan en la siembra y cosecha de la yuca.

Todos los varones y muchas de las mujeres de las villas vecinas son esperados para la fiesta y comienzan a arribar, vestidos con sus mejores galas, a la puesta del sol del día convenido. El festín dura hasta que toda la comida y bebida ha sido consumida , o sea, de dos a tres días. Las mujeres se mantienen aparte y no se mezclan con los hombres, salvo para pasar los guacales de bebida alrededor, entre los invitados. De vez en cuando ambos sexos ejecutan una danza falta de animación, que han aparentemente aprendido de los extranjeros. Otra danza, que no deja de carecer de cierta gracia, es ejecutada por las jóvenes formando un círculo. Colocan su brazo izquierdo alrededor del cuello de su vecina y realizan movimientos lentos del cuerpo al ritmo de las sonajas de jícara, que retienen en su mano derecha. Ocasionalmente musitan una suave y melancólica melodía.

Varios jóvenes varones se mantienen contínuamente sonando flautas de junco o caramillos *(bra)*, mientras otros golpean la piel de un tambor *(kuñbi)* con la palma de la mano. Gran parte de la "música" ejecutada consiste en imitaciones convencionales de voces de animales o pájaros; los bailarines la acompañan imitando el movimiento o las acciones de un animal o ave en particular.

Hacia medianoche, dos o tres viejos tocan una flauta larga, hecha de bambú fuerte, que produce un sonido de ultratumba, como para asustar realmente a un extraño. Se dice que estos instrumentos son soplados para llamar a la fiesta a dos o tres personajes disfrazados, que se espera salgan del monte. Tan pronto como aparecen y se acercan a la choza, todas las mujeres corren a esconderse, pues se supone que ellas no deben verlos. Los parientes del difunto inmediatamente se tapan la cara con una tela y comienzan a lamentarse y a llorar, ya que los disfrazados tienen alguna conexion

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

con el desaparecido. Tratan luego de hacerse daño, dando cabezasos contra los postes de la casa o infligiéndose heridas por sí mismos con la ayuda de armas, rocas u otros objetos, pero los invitados intervienen y evitan que se injurien en forma seria. En un *sikro* en el río Plátano yo presencié cuando una mujer vieja se hizo una profunda herida en el brazo con la ayuda de un antiguo y oxidado machete. Los enmascarados dan varias vueltas en torno a la choza, pero después de conversar con el sukia regresan al monte de donde procedieron. Para inducir su retirada algunos de los hombres hacen un extraño sonido con una flauta *(yul),* hecha del junco de *klisañ* y que lleva cera de abeja aplicada en la boquilla. Tan pronto como se han alejado, las mujeres secan sus lágrimas y se incorporan al jolgorio, pues entonces saben que el pariente difunto estará en poco tiempo a salvo, arribando a la tierra del más allá.

Las partes que forman la cabeza y hombros del disfraz son hechas de una pieza de cuero curtido o de la corteza interna de ciertos árboles; vienen pintadas de rojo y negro. Muestran unos agujeros en la parte que corresponde a los ojos de los disfrazados. Zacate seco se utiliza para simular el cabello, mientras un vestido de crín formado con las hojas de palma, cae desde los hombros tapando el cuerpo, salvo las piernas del disfrazado. El tocado remata en una pieza vertical de madera liviana con la figura *(lilka)* de un cierto animal u objeto. Todas estas máscaras se conocen con el nombre colectivo de *yapti,* "madre", aunque una representa a una mujer y otra a un hombre, mientras que la tercera (en caso que la hubiera), se dice que es el hijo. Estas figuras se suponen representan el espíritu de algún animal, según parece, y quizás tenían originalmente cierto sentido totémico. Entre las diversas figuras que aparecen en un *sikro* he registrado las siguientes: *Twaina* (pez-sierra) *yapti, ilili* (tiburón) *yapti, krikam* (gaviota de mar) *yapti, tilba* (tapir) *yapti, kyaki* (guatusa) *yapti, pura* (encima?) *yapti, siksa* (banano) *yapti y bulbul*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

(yuca asada en las brasas?) *yapti.*

El autor estaba presente durante un *sikro* celebrado en 1921 en una villa miskita, en la desembocadura del río plátano (Honduras), donde apareció el símbolo de *twaina-yapti.* Las dos figuras grandes, me decían eran el padre *(aisa)* y la madre *(yapti),* mientras la menor era el hijo *(luhpya).* Cada una de estas tres figuras remataba en una pieza de madera de balsa pintada en rojo y negro y estaban provistas de dientes, a ambos lados, para simular el pico de un pez sierra *(twaina).* En las figuras mayores esta tabla medía de 4 a 5 pies de largo, 5 a 6 pulgadas de ancho y 3 a 4 pulgadas de grueso, mientras que la menor medía solamente 3 pies de largo y 4 pulgadas de anchura.

En otro *sikro* celebrado en la presencia del autor en 1921 en Tausin, una isla de la laguna de Caratasca, aparecieron sólo dos figuras, macho y hembra, del mismo tamaño prácticamente, a las que llamaban *pura-yapti.* La tabla de balsa que remataba el disfraz medía unos 3 pies; en su parte terminal estaba tallado algo que parecía una cabeza, coronada con un viejo sombrero de palma. Varejones insertados en ángulo recto representaban los brazos. Ambas figuras venían vestidas y pintadas parcialmente de rojo y negro y llevaban pipas de madera en sus bocas. Al día siguiente los chavalos de la villa corrían y jugaban con estos diferentes disfraces.

Después de medianoche, cuando opíparas cantidades de *mishla* han producido sus efectos, los hombres se tornan bulliciosos y pendencieros y sus acciones son más o menos irresponsables. Es muy desagradable verlos vomitar en el piso, para luego ir de nuevo en busca de la bebida. Viejas rencillas y rivalidades son revividas pretéritos agravios vuelven a rastrillarse y los primeros pleitos aparecen ante la más leve de las provocaciones. Por fortuna las mujeres recogen y esconden todas las armas, al comienzo de la orgía, acto que ya fue mencionado por Dampier (I,10) y los buscapleitos no pueden hacerse mucho daño entre sí. Además, las mujeres tratan en lo

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

posible de reconciliar a los contendientes, pero debido al estado de excitación en que éstos se encuentran, su mediación resulta a veces recompensada con un puñetazo. Finalmente los bebedores colapsan y quedan tendidos en el suelo. Estos festivales, sin embargo, nunca degeneran en escenas salvajes e indecorosas, que ocasionalmente tienen lugar en los "velorios" de los Negros que se han asentado en la Costa Mosquitia.

El Sau de los Sumus.— Las varias tribus Sumus llaman al festival de los muertos con el nombre de *sau*, palabra que también significa "tierra", "terreno", "país"; los Bawihka, sin embargo, lo llaman *sikro* como los Miskitos y al igual que éstos lucen máscaras de animales en tales ocasiones.

Los siguientes detalles se aplican a un *sau* de los Twahka y Panamaka, pues el autor no pudo obtener información confiable en relación cómo lo hacen los Ulwa. La bebida intoxicante para esta ocasión se prepara de maíz y es conocida como *puput* (literalmente: "gris"). Todos los invitados llegan embijados con pintura negra, en tal forma que son irreconocibles. Los miembros de otras tribus no son admitidos, pero todos los jóvenes Sumus que viven lejos son esperados. Las mujeres , consideradas como "impuras" ceremonialmente, están excluídas del festival, pero quedan en una choza vecina preparando la comida y la bebída.

Antes de comenzar, el sukia va a la tumba del desaparecido y deposita ahí un guacal de *puput*. Se dice que la bebida es consumida por el difunto, entrándole por el ombligo. A esta jícara el sukia ata la extremidad de un ovillo de algodón que ha sido hilado por la viuda del desaparecido. Luego se dirige a la casa donde el *sau* tendrá lugar, desenrollando el hilo en el camino, encaramándolo sobre las ramas bajas de los arbustos interpuestos, de modo que no toque el suelo. Si tiene que cruzar un río, se usa para tal efecto una canoa con un remo, amarrada a la ribera. La distancia entre la tumba y la casa puede ser algunas veces de varias millas. Esta costumbre

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

también se encuentra entre los indios Talamanca de Costa Rica y en otras áreas de ambos hemisferios.

Durante la noche el sukia, quien es el principal actor en el *sau,* practica encantamientos y el espíritu del muerto aparece, encontrando su camino por medio del hilo. Sólo el sukia puede verlo y conversar con él en un lenguaje misterioso, dándole las últimas instrucciones a observar y así poder entrar con seguridad a la tierra del más allá. Luego el visitante sobrenatural se va. La fiesta dura entre dos o tres días, es decir, hasta que el hilo aparezca cortado, señal evidente que el alma ha arribado segura a la presencia de *Itwana (Itoki).*

El *sau* de los Sumus es por lo general menos bullicioso que el *sikro* de los Miskitos. Los convidados comen y beben contínuamente, pero no bailan ni cantan. Una música melancólica es producida por las flautas de carrizo *(bara),* los tambores de cedro *(pantañ, panatañ)* y pequeños pífanos *(una).*

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## CREENCIAS MISCELANEAS RELACIONADAS CON SERES FICTICIOS QUE SE DICEN HABITAN EL BOSQUE Y LOS RIOS

Las ideas de los indígenas naturalmente se inclinan hacia lo misterioso y lo fantástico, pues viven entre oscuras y penumbrosas selvas, cuyos límites les son desconocidos. Por tanto, gustan poblar en su imaginación las regiones inexploradas del país con fabulosos monstruos, o *unta dukya,* tal como los miskitos los denominan.

Duendes.– En ciertas partes del bosque se pueden encontrar algunos duendes (M: *swain, almuk-sirpi;* S:*asañ moikni, asañ moihka),* que son del tamaño de niños y considerados enteramente inofensivos. Encontrarse con uno de ellos es incluso tenido como síntoma de buena suerte.

Judío errante.– La creencia en la existencia de un ser humano vagabundo, llamado entre los Paya *Taw isti seri-ha,* o *sawa seri,* se ha extendido también entre los twahka vecinos, que lo nombran como *tiñ-suba,* pero que es desconocido entre las otras tribus sumus. Los Miskitos del río Patuca, sin embargo, parece que llaman a este misterioso ser *tismili.* Este hombre viaja contínuamente por el mundo, con una de sus manos introducida en una olla de cocinar, de la que no puede zafarse. De vez en cuando golpea la olla contra los árboles, produciendo entonces un ruido ronco como de trueno, tratando de quebrarla para liberarse de ella, sin conseguirlo. Cuenta la le-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

yenda que cuando era niño tenía la mala costumbre de servirse lo mejor de la comida, dejando solamente yuca y bananos al resto de la familia. Sus padres contínuamente lo reprendían por ésto, sin que él les obedeciera. Un día de tantos, la olla se cerró en el momento en que tenía la mano metida en ella. Desde entonces suele viajar sin parar por los montes, como el Judío Errante.

El dueño de los jabalíes.— Los jabalíes, especialmente de la variedad "warre" *(quari),* se dice que tienen un guardián o dueño (M: *wari dawan;* T y P: *siwi daniwan;* U: *sawi dakawan),* que habita en cavernas en el interior, donde se refugia ocasionalmente con todas las manadas bajo su custodia. En tiempos pasados, según afirman, se le veía en compañía de una horda de fieros y grandes jabalíes blancos, a los cuales guiaba hacia los campos de rastrojos un pájaro domesticado (M: *wari yula;* T y P: *siwi turukma;* U: *sawi turukma;* literalmente "el compañero de los guari"). Este pájaro generalmente se encuentra junto a las manadas de los sahínos; se alimenta probablemente de las garrapatas u otros insectos que parasitan a estos animales. Los indios no se atreven a matarlo, pues de hacerlo incurrirían en la ira del guardián de jabalíes. Algunos detalles relativos a este ser ficticio han sido dados por Bell. Adjuntamos un cuento sumu, relacionado con el guardián de los jabalíes, el cual llamamos:

"La aventura del cazador de jabalíes".— Un Sumu fue al monte a cazar al jabalí de labios blancos *(Tayassu sp),* cuando se encontró de pronto con una manada de la variedad albani, llamada *sauakaya,* de larga cola y colmillos, todos los cuales estaban rechonchos. Nuestro héroe nunca se había encontrado con un especimen de esta variedad, pero sabía que existían por boca de otros, quienes sin embargo tampoco habían logrado matar alguno.

Corrió tras ellos, pero al momento en que se apresta-

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ba a dispararle con su arco y flechas, la manada entera huyó a gran velocidad. Siguiendo su rastro decidió no regresar a casa sin antes haber capturado al menos uno. Al rato volvió a toparse con ellos, cuando se alimentaban de la fruta del jobo *(Spondias lutea* L), pero tan pronto como se aprestaba nuevamente a la caza, huyeron todos a la carrera. Esta persecución se repitió várias veces, sin que nuestro héroe lograse acertarles ninguna de sus flechas. Pero él persistió en la persecución.

Súbitamente vió que la entera tropa desaparecía en una cueva. La siguió hasta el interior, que estaba totalmente oscuro, guiándose por el olfato y el oído. Al rato se topó con una roca sólida que le impedía el paso. A continuación se practicó una incisión en la lengua, aplicando un poco de sangre en forma de cruz sobre la roca. Esto surtió efecto inmediato, apartándose la roca para darle paso. Nuevamente pudo escuchar y oler a los jabalíes frente a él, y ésto se repitió por várias veces.

Finalmente, el indígena vió un destello de luz enfrente y guiándose hacia donde procedía logró salir de la cueva para entrar en un extraño país, donde abundaban muchas variedades de jabalíes. La variedad blanca, los grandes *sauakaya,* parecían la comida favorita de los habitantes, pues en cada casa se preparaba un especimen para la mesa. La gente no estuvo muy satisfecha con la presencia de nuestro Sumu, por haber llegado a esa tierra. El les explicó cómo había arribado y su deseo de conseguir carne para su esposa e hijos. Dijeron a nuestro héroe que ellos eran los dueños de todos los jabalíes y que en ocasiones enviaban algunas manadas al territorio sumu para proveer a aquella gente de alimento, reservando la variedad blanca "para nuestro uso exclusivo", razón por la cual los Sumus no han podido cazar ninguno de ellos. Sin embargo, la gente dió de comer al Sumu, regalándole una pieza entera de jabalí blanco para que lo compartiera con su familia, con la condición de no mencionar a nadie su aventura;

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de lo contrario ello le acarrearía la muerte de inmediato. A continuación se le pidió que cerrase los ojos mientras alguien lo llevaba de la mano y lo sacaba del lugar. Después de un rato, sintiendo que estaba solo, abrió los ojos y al mirar en derredor se encontró a pocos pasos de su propia casa.

Una vez en casa, su esposa quiso saber donde había estado por tanto tiempo. El rehusó contarle la verdad, temiendo la venganza de la gente del país de los jabalíes y asegurándole que se había perdido en la montaña. Ella notó que escondía la verdad y siguió insistiendo y sospechando que algo extraordinario debió haberle sucedido, tras conseguir matar a un *sauakaya.* Finalmente él refirió la verdad. Se acomodó en su hamaca, mientras los vecinos lo rodeaban deseosos de escuchar su extraña aventura en cada detalle. Así procedió a narrarles cada cosa que le aconteció desde que dejó el hogar. Pero al momento de terminar con la historia el pobre Sumu murió.

Embrujamiento.— Alguna gente de ambos sexos son muy adictos a la brujería, siendo capaces supuestamente de convertirse a voluntad en lechuzas (M: *imi yula* o *kimi yula;* S: *yala moih* (134).

Cierta gente mala se convierte en una especie más pequeña de buho (T: *yarak;* U: *soi)* y en esta representación zoomórfica se introducen por la noche en las chozas de sus enemigos, cuando éstos duermen, para robárseles los niños. Los Miskitos no comparten esta creencia.

Cíclopes.— En la montaña vive un ser curioso, parecido a un hombre gigante, pero con cabeza de perro. Sólo tiene un ojo y su gran boca está en el ombligo.

Sirenas.— La sirena o ninfa del agua (M: *liwa;* T y P: *was molhni;* U: *was sirau),* es un maléfico animal acuático, que oca-

(134) Literalmente, "habitante de las estrellas".

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

sionalmente proyecta troncos fuera del agua, o levanta fuertes ondas donde ésta suele estar tranquila. Espanta a los peces, de modo que los indígenas no pueden capturarlos e incita a los lagartos a atacar las canoas y voltearlas. A veces asume la figura de una bella mujer y sale del agua para seducir a los mancebos, llevándolos a las riberas donde súbitamente los empuja hacia el agua para devorarlos. Su cabeza es como la de un ser humano, pero el cuerpo semeja al de un pez. Se dice que este monstruo también habita en el mar, donde ocasionalmente produce trombas y huracanes. Los Miskitos que viven en la Costa lo llaman *kabo wlaska,* "espíritu del mar". (135)

Waiwin o Waiwan.– Con este nombre designan los Miskitos, Sumus, Ramas y Creoles a un animal montaraz, semejante a un perro negro, con el hocico en forma alargada, como de oso hormiguero y con los ojos fieros, semejantes a bolas de fuego. Corresponde más o menos al "Cadejo" de los Ladinos. Sus pezuñas cascabelean sobre el terreno cuando corre a gran velocidad. Escupe fuego y no produce daño si no lo molestan, pero es capaz de derribar a quien intente detenerlo. Se dice que existe una variedad blanca. Bell describe este animal como un monstruo terrible, como caballo, "con la quijada arpillada de hórridos dientes", cuyo lugar nativo es el mar. Sale de vez en cuando para vivir en el verano entre las colinas y salir de noche por las selvas en busca de humanos o de otras presas. (136)

El Hombre-mono.– En las cumbres inexploradas de las montañas se dice que vive un simio antropoide, sin cola *(ulak, uluk),* parecido al gorila, al orangután o al chimpancé del Viejo Mundo. Camina erecto, de cinco pies de altura, cubierto

(135) Es el manatí, mejor conocido como "water cow" en la Costa Atlántica. (N.d.T.)

(136) Es el oso hormiguero u oso-caballo. (N.d.T.)

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

por pelos negros y con los dientes volteados. Es muy temido y se supone roba seres humanos del sexo opuesto. Esta creencia también se encuentra en el resto de la población de la Costa Mosquitia. Los Rama y los Creoles llaman a este simio *yohó* o *yuhó,* mientras los Paya y los Ladinos le aplican el nombre español-mexicano de *sisimico.* (137). Algunos indígenas dicen que han visto a este misterioso ser en varias ocasiones, en los últimos 20 años, vagando por las montañas de Guarunta, que se extienden hacia el norte del curso inferior del río Coco. C. Acuña se refiere a ciertos hombres en Suramérica que tenían los pies volteados. (Relation of the great River Amazon. London, 1698, p.158).

Kaswaki, Wakumbai.— Existe un pájaro comedor de avispas, que viaja en bandada, el cual es muy temido por los indígenas. Su canto es como de ultratumba, como una voz humana bronca. Se le conoce por su nombre onomatopéyico de cacao en español *katauh-katau* (M); *Kutau* (T); *katauhki* (U). Los Miskitos lo denominan *pnamaka yula* "compañero de Panamaka", mientras que los Creoles le dicen *buckra quam* "pava del hombre blanco". (138).

Los indios no se atreven a matar a este pájaro, lo que motivaría la repentina aparición de un fantasma azuloso, con figura de caballo (M: *kaswaki;* S: *wakumbai),* (139), con una sola pata delantera y dos traseras, que vuela por los aires montado por su dueño. La simple visión de este ser sobrenatural se supone causa la muerte.

---

(137) En relación con un supuesto descubrimiento de un simio antropoide en la frontera entre Colombia y Venezuela ver Georges Montandon, Découverte d'un singe d'apparence anthropoide en Amérique du Sud, en el Journal de de la Societé des Americanistes de Paris, Paris, 1929, fasc. I, pp. 183-195, y fasc. II, pp. 411-412.

(138) Es el llamado gavilán talcacao, **Daptryus americanus.** (N.d.T.).

(139) Este nombre parece estar fonéticamente relacionado con la palabra **akamboüe**, término con el que los isleños caribes, en el lenguaje de los varones, llaman al espíritu de una persona. (C. de Rochefort, Histoire naturelle et morale des Iles Antilles de l'Amérique, Rotterdam. 1665, p. 471).

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

Luhpalili (M), Tisnini (S).— Este es un alargado cuadrúpedo de baja estatura, algo parecido a una comadreja, de bello color negro con manchas en la cabeza. Es inócuo ante los humanos pero temible entre los animales grandes y chicos. Persigue a las bestias más grandes como el jaguar y el puma y los mata al introducírseles en el estómago. (140).

Tigre de agua.— El tigre de agua (M: *li lamya;* S: *was nawa),* está supuesto a ser como un manatí, cubierto con un brillante pelaje como de nutria y con melena. Se dice que existen diferentes especies, que muestran la misma variación de color, como las diversas especies de *Felis,* siendo la variedad negra la más común. Esta bestia tiene los pies palmípedos y camina torpemente en tierra, pero en el agua es muy veloz. Se le encuentra principalmente en los grandes ríos, entre las rocas, presto a devorar a cualquier nadador, o al que caiga en el agua, contándose entre sus víctimas hombres y animales domésticos. Los indígenas han tratado de dispararle pero nunca han logrado asegurar un especimen. (141).

Boa Constrictora gigantesca.— Una gran *waula* o boa constrictora (M: *waula tara;* T: *waula,* U: *wayil),* con dos cuernos en la cabeza como venado (142), se dice habita ciertas lagunas grandes entre los pinares, lejos de las villas indígenas. Se afirma que la boa común se convierte en tal monstruo cuando llega a vieja, retirándose a las más profundas lagunas. El hombre no tiene poder para matar dicha boa constrictora, ya que las balas no le entran y solamente puede ser destruída por un rayo.

Los "criques" que llegan a las lagunas habitadas por monstruos son por lo general ricos en toda suerte de anima-

(140) Posiblemente se trata de la tayra o culumuco, **Eira barbara.** (N.d.T.).

(141) Es probable que se trate del llamado zorro de agua, (**Chironectes panamensis**), un marsupial acuático muy abundante en nuestros ríos. (N.d.T.).

(142) Por esta razón los Ladinos la llaman "mazacuate" (del mexicano **mazatl**, "venado" y **coatl** "serpiente").

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

les de caza, pero nadie osa subir por ellos. Se dice que en caso que alguien, demasiado tonto,, se atreva a remar en tales "criques", provocará un trueno; verá cómo las aguas revierten su curso, fluyendo a gran velocidad la laguna directamente hacia la boca de la boa constrictora, que se tragará al intruso con todo y canoa. La garza pico de cucharón (M: *ukaka;* S: *awahta),* pajarraco nocturno asustadizo, vive en la entrada de esos "criques" y se afirma que previene a los intrusos.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## FABULAS SOBRE BESTIAS Y PAJAROS

Los Miskitos conocen un gran número de cuentos donde los animales y los pájaros actúan, piensan y hablan como seres humanos. Suponen que tienen espíritu y que viven, comen, beben, aman, odian y mueren, justamente como los indígenas lo hacen. Estas fábulas recuerdan en cierto modo las aventuras de Anansi – una especie de Dios o héroe mítico– de la Costa de Oro, o La Tortuga de la Costa de los Esclavos, o La Liebre (el Brer Rabbit de los Estados Unidos negro), entre los Bantú. Heath (a: 52) ha llamado la atención hacia la semejanza de estas fábulas con las historias de "anancy" o "nancy" de Jamaica, (143) de modo que es difícil dudar sobre el origen común de estas historias con las de Africa. La siguiente fábula Miskita ha sido referida en idioma nativo por Berckenhagen (144) bajo el título de:

*"Por qué el mono Congo nunca baja de los árboles".*

La danta y el congo fueron juntos al bosque. La danta

(143) Anancy o ananai es el nombre de la araña en la lengua Chi de Africa occidental; este arácnido juega un gran papel en la mayor parte del folklore de la costa oeste de Africa, del Cabo Verde hasta Camerún. El nombre de "historietas de Anancy" es aplicado por los actuales Negros de Jamaica a cualquier leyenda, mito, o cuento de hadas, que se relata por la noche, especialmente durante una "vigilia". Nuestra población rural Europea de igual manera cree que una verdadera historia de fantasmas debería ser contada de noche, alrededor de una hoguera.

(144) Grammar of the Miskito Language, por H. Berckenhagen. Bluefields, Nicaragua, 1894, p. 81.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

era tonta y no podía tocar una flauta que había recibido en herencia. Cuando el congo supo del caso le ofreció comprar la flauta, pero la danta se negó a la venta y continuó tratando de tocarla. Se le ocurrió una idea al congo, quien le dijo a la danta lo siguiente. "Como no me la quieres vender, préstamela por un momento para probarla, porque si yo tuviera una flauta también te la prestaría". Convencida la tonta danta le pasó la flauta al mono. Este la capturó al momento y se encaramó en un árbol, donde se mantuvo sonando la flauta sin parar. La danta quizo que le retornaran su propiedad, pero el mono no le hizo caso. Enfurecida corrió de aquí para allá, revolcándose en el agua y entre la espinosa vegetación, pero el congo continuó tocando el instrumento. La danta finalmente decidió echarse, en espera que el mono bajase del árbol, dispuesta a matarlo tan pronto como lo agarrase, para cobrarse la flauta. Desde entonces, y por miedo a la revancha, el congo no osa descender de los árboles, ni siquiera para beber, calmando su sed con la humedad que recogen las hojas del bosque.

Moraleja: Nunca te deshagas de tu herencia.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

## BIBLIOGRAFIA

**Esta Bibliografía intenta cubrir todo el campo. Se dan siempre referencias a la edición de cualquier libro realmente en uso, sin tratar de anotar una lista completa de las ediciones que de éste se han hecho. En relación con las autoridades mencionadas en esta memoria, los números romanos indican el número del volumen mientras se usan arábigos para las páginas.**


ALCEDO Y HERRERA, DIONISIO. Piraterías y Agresiones de los Ingleses y de otros pueblos de Europa en la América Española desde el siglo XVI al XVIII, Madrid, 1883.

ALEXANDER, H. B. The Mythology of all Races, Vol. XI: Latin-American. Boston, 1920.

(ANONIMO) A Forgotten Puritan Colony. Blackwood's Magazine, vol. 165, pp. 868-883, Edimburgh, May, 1899.

BANCROFT, HUBERT HOWE. The Native Races of the Pacific States of North America. New York and London, 1875.

BARD, SAMUEL A (Seudónimo de E. G. Squier). Waikna, or Adventures on the Mosquito Shore. New York and London, 1855.

BARUD, FRAY SIMON. Datos sobre la Mosquitia hondureña. La regeneración. Tegucigalpa, Octubre 6-11, 1920.

BELL, CHARLES NAPIER. (a) Remarks on the Mosquito Territory; its Climate, People, Productions, etc. Journal of the Royal Geographic Society, vol. 32, pp. 242-268. London, 1862.

—(b) Tangweera: Life and Adventures Among Gentle Savages. London, 1899

BELT, THOMAS. The Naturalist in Nicaragua, London 1874.

BERENDT, CARL HERMANN. Zur Ethnologie von Nicaragua. Correspondenz—Blatt der deutschen Gesellschaft für Anthropologie, Ethnologie und Urgeschichte, No. 9, September, 1874; No. 6, 1875. Braunschweig, 1875.

BOVALLIUS, CARL. Resiai Central-Amerika (1881-1883). 2 Vols. Upsala, 1887.

BOYLE, FREDERICK. (a) The Ancient Tombs of Nicaragua. The Archaelogical Journal, vol. 23, pp. 41-50. London, 1866.

—(b) A ride Across a Continent. 2 vols. London, 1868.

BRIDGES, GEORGE WILSON. The Annals of Jamaica. 2 vols. London, 1827-28.

BRINDEAU, AUGUSTE. Histoire de la Mission Morave à la Côte des Mosquitos (Nicaragua) de 1849 à 1921. Strasbourg, 1922.

BRINTON, DANIEL G. The American Race. New York, 1891.

BULOW, FREIHERR ALEXANDER VON. Auswanderung und Colonisation im Interesse des deutschen Handels. Berlin and Posen, 1849.


Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

CHARLES, CECIL. Honduras: The Land of Great Depths. Chicago, 1890.

COCKBURN, JOHN. A Journey Overland, from the Gulf of Honduras to the Great South Sea. London, 1735.

COLLINSON, JOHN. (a) Explorations in Central America, accompanied by Survey and Levels from Lake Nicaragua to the Atlantic Ocean. Proceedings of the Royal Geographical Society, Vol. 12, pp. 25-44. London, 1868.

—(b) The Indians of the Mosquito Territory. Memoirs of the Anthropological Society of London, Vol. 3, pp. 148-156. London, 1870.

COOPER, ENRIQUE. Informe sobre el camino a Matina y la Costa del Norte (1838). 2d. edición. San José de Costa Rica, 1896.

CONZEMIUS, EDUARD. (a) Apuntes sobre algunos nombres geográficos mosquitos en Costa Rica y Panamá. Revista de Costa Rica, pp. 300-306. San José de Costa Rica, Agosto, 1922.

—(b) Los Indios Payas de Honduras: Estudio Geográfico, Histórico, Etnográfico y Lingüístico. París, 1928.

—(c) Die Rama-Indianer von Nicaragua. Zeitschrift für Ethnologie, Vol. 59, pp. 291-362. Berlín, 1921.

—d) Notes on the Miskito and Sumu Languages of Eastern Nicaragua and Honduras. International Journal of American Linguistics, Vol. 5, pp. 57-115. New York, 1929.

—(e) Les îles Corn du Nicaragua, La géographie, Vol. LII, pp. 346-362. París, November-December, 1929.

CRAWFORD, J. (a) Notes on Central-American Archaeology and Ethnology. Proceedings of the Boston Society of Natural History, Vol. 25, pp. 247-253. Boston, 1891.

—(b) A Story of the Amerique Indians of Nicaragua. American Antiquarian, Vol. 18, pp. 269-273. Chicago, 1896.

CUERVO, ANTONIO B. Colección de Documentos inéditos sobre la Geografía y la Historia de Colombia. 4 Vols. Bogotá, 1891-1894.

DAMPIER, WILLIAM. A New Voyage Round the World. Fourth edition. 2 Vols. London, 1699.

DE KALB, COURTENAY. Nicaragua: Studies on the Mosquito Shore in 1892. Journal of the American Geographical Society of New York, vol. 25, pp. 236-288. New York, 1893.

DUPAIX, GUILLAUME. Antiquités mexicaines. 2 Vols. París, 1834-1836.

EDWARDS, BRYAN. The History Civil and Commercial of the British West Indies. 5ts. edition. 5 Vols. London, 1819.

ESPINO, FRAY FERNANDO. Relación Verdadera de la reducción de los indios infieles de la provincia de Tagvisgalpa, llamados Xicaques, cuyos Operarios han salido, y salen de esta Provincia del SS. Nombre de Iesvs de Goatemala, desde el año de 1612, hasta el presente año de 1674. Guatemala, 1674.

EXQUEMELIN, A. O. De Americaensche Zee-Rovers. Amsterdam, 1678.

—(German ed.) Americanische Seeräuber. Nürnberg, 1679.

—(Spanish ed.) Piratas de la América. Köln, 1682.

—(English ed.) Bucaniers of America. London, 1893.

—(French ed.) Histoire des Aventuriers qui se sont signalez dans les Indes. 2 Vols. París, 1686.

FELLECHNER, A., Dr. MULLER and C. L. C. HESSE. Bericht über die im höchsten Auftrage Seiner Königlichen Hoheit des Prinzen Carl von Preussen

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

und Sr. Durchlaucht des Herrn Fürsten von Schönburg-Waldenburg bewirkte Untersuchung einiger Teile des Mosquitolandes. Berlín, 1845.

FERNANDEZ, LEÓN. Colección de Documentos para la Historia de Costa Rica. San José de Costa Rica, 10 Vols. París y Barcelona, 1881-1907.

FLEURY, CORONEL MANUEL. Informe acerca del Departamento de Colón en el que se comprende la Mosquitia hondureña. La Gaceta, Nos. 170, 173, 179, 180, 181. Tegucigalpa, 1882.

FROBEL, JULIUS. Aus Amerika. Erfahrungen, Reisen und Studien. 2 Vols. Leipzig, 1857-1858.

G. La Mosquitia y Costumbres de sus moradores. Revista del Archivo y de la Biblioteca Nacional de Honduras, Vol. I, pp. 279-287. Tegucigalpa, 1904-05.

GATSCHET, ALBERT S. Central-Amerikas Sprachstämme und Dialekte. Globus, Vol. 77, pp. 81-84. Braunschweig, 1900.

GIRSEWALD, K. VON. Sechs Monate in Nicaragua. Braunschweig, 1896.

GROSSMANN, GUIDO. (a) Notes on the Mythology of the Miskito Indians. The American. Bluefields (Nicaragua), December 2, 1914.

—(b) Legends and customs of the Pansamak Sumus. Ibidem, August 14, 1917.

HALY, S. T. Twenty years residence in Cape Gracias a Dios. London, no date.

HARROWER, DAVID E. Rama, Mosquito and Sumu of Nicaragua. Indian Notes. Museum of the American Indians, Heye Foundation, Vol. II, No. 1 pp. 44-48 New York, January, 1925.

HASSEL, G., and J. G. F. CANNABICH. Vollständige und neuste Erdbeschreibung vom Reiche Mexico, Guatemala und Westindien. Weimar, 1824.

HEATH, G. R. (a) Notes on Miskuto Grammar and on other Indian Languages of Eastern Nicaragua. American Anthropologist, Vol. XV, pp. 48-62. Lancaster, Pa. 1913.

—(b) Bocay. Periodical Accounts relating to Moravian Missions. Vol. IX, pp. 373-378 and 416-425. London, 1915-1916.

—(c) Grammar of the Miskito Language. Herrnhut (Saxony), 1927.

HENDERSON, GEORGE. An Account of the British settlement of Honduras. 2d. ed. London, 1811.

HODGE, F. W. Guide to the Collection from Middle and South America and the West Indies (in the Musseum of the American Indian, Heye Foundation). Indian Notes and Monographs No. 38, Mus. Amer. Ind. New York, 1924.

HODGSON, COLONEL ROBERT. Some account of the Mosquito Territory; contained in a memoir written in 1757, etc. now first published from the ms. of thw late Colonel Robert Hodgson, Edinburg, 1822.

HUMBOLDT, ALEXANDER VON. Vues des Cordillères et Monumens des Peuples indigènes de l'Amerique. París, 1810.

IRIAS, JUAN FRANCISCO. Río Wanks and the Mosco Indians. Transactions of the American Ethnological Society, Vol. III, pp. 159-166. New York, 1853.

JEFFERYS, THOMAS. A Description of the Spanish Islands and Settlements on the Coast of the West Indies. London, 1762.

JOYCE, THOMAS A. Central American and West Indies Archaeology. New York 1916.

KEASBEY, LINDLEY MILLER. (a) The early Diplomatic History of the Nicaragua Canal. Newark, N. J. 1890.

—(b) The Nicaragua Canal and the Monroe Doctrine. New York and London,

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

1896.

KLUGE, HERMANN, and G. CARLSSON. Zu den Sumu-Indianern. Besuchsreise in die Urwälder Nicaraguas. Kleine Traktate aus der Brüdermission No. 34. Herrnhut(Saxony), no date.

LADE, ROBERT. Voyages du capitaine Robert Lade en differentes parties de de l'Afrique, de l'Asie et de l'Amerique. 2 Vols. Paris, 1744.

LeBARON, J. FRANCIS. Description of a stone ruin in Eastern Nicaragua, with notes on the location of other ruins in Central America. Records of the Past, Vol. XI, pp. 217-222. Washington, 1912.

LEHMANN, WALTER. (a) Reisebericht aus Managua. Zeitschrift für Ethnologie, Vol. 41, pp. 533-537. Berlin, 1909.

—(b) Ergebnisse einer Forschungsreise in Mittelamerika und México, 1907-1909. Ibidem, Vol. 42, pp. 687-749, 1910.

—(c) Zentral-Amerika. Teil I. Die Sprachen Zentral-Amerikas in ihren. Beziehungen zueinander sowiie zu Süd-Amerika und México. 2 Vols. Berlin, 1920.

LEVY, PAUL. (a) Notes ethnologiques et anthropologiques sur le Nicaragua. Bulletin de la Société de Géographie, 6th. ser., Vol. II, pp. 5-48. Paris, 1871.

—(b) Notas geográficas y económicas sobre la República de Nicaragua. París, 1873.

LONG, EDWARD. The History of Jamaica or General Survey of the Ancient and moder state of that island. 3 vols. London, 1774.

LOTHROP, SAMUEL KIRKLAND. Pottery of Costa Rica and Nicaragua, vols. 1-11. Contributions from the Museum of the American Indian, Heye Foundations, Vol. VIII, New York, 1926.

MacGREGOR, JOHN. The Progress of America from the Discovery by Columbus to the year 1846. 2 Vols. London, 1847.

MADRID, V., JERONIMO. Brus Laguna y los Mosquitos. Boletín de la Escuela Normal de Varones, Vol. III, pp. 224-225. Tegucigalpa, 1923-1924.

MARTIN, A. Handel und Kreditwesen der Moskito-Indianer. Globus, Vol. 65, pp. 100-101. Braunschweig, 1894.

MARTINEZ LANDERO, FRANCISCO. (a) Los Taoajkas de la Mosquitia (El Suquia y las fiestas). Tegucigalpa (Honduras), Abril 13, 1918.

—(b) Los Tacoajkas o Sumos de la Mosquitia. La voz del Sur. Choluteca (Honduras), Junio a Septiembre, 1929.

MARTINEZ LOPEZ, Dr. EDUARDO. Geografía de Honduras. Quinta Edición. Tegucigalpa, 1928.

MEMBREÑO, Dr. ALBERTO. Hondureñismos. Vocabulario de los Provincialismos de Honduras, 2d. ed. Tegucigalpa, 1897.

MIERISCH, Dr. BRUNO. (a) Eine Reise nach den Goldgebieten im Osten von Nicaragua, Petermanns Mitteilungen. Vol. 39, pp. 25-39. Gotha, 1893.

—(b) Informe sobre el viaje al Atlántico en 1892. Diario Oficial de Nicaragua, Managua, Junio 3 al 6, 1897.

MONTCRIFFE, R. B. A través de la Mosquitia. Apuntes de un Explorador. El Independiente. León, Nicaragua, Noviembre 23, 1906.

NEUHAUS, JOHS. Zur ethnographischen und archäologischen Untersuchung der Meskitoküste. Globus, Vol. 88, pp. 91-92. Braunschweig, 1905.

PECTOR, DESIRE. (a) Indication approximative de vestiges laissés par les populations précolombiennes du Nicaragua. Archives de la Société Americaine

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

de France, Vol. VI, Part. IV, París, September, 1888.

—(b) Notes sur L'Américanisme et quelques unes de ses Lacunes. Paris, 1900.

PELAEZ, FRANCISCO DE PAULA GARCIA. Memorias para la Historia del Antiguo Reino de Guatemala. 3 Vols. Guatemala, 1851-1852.

PERALTA, MANUEL MARIA de. (a) Límites de Costa Rica y Colombia. Madrid, 1890.

—(b) Costa Rica y Costa de Mosquitos. Madrid y París, 1898.

PIM, Capitán BEDFORD CLAPPERTON. The Gate of the Pacific. London 1863.

SEEMANN, BERTHOLD. Dottings on the Roadside in Panama, Nicaragua and Mosquito. London, 1869.

POWNALL, THOMAS. Observations Arising From an Enquiry Into the Nature of the Vases Found on the Mosquito Shore in South America. Archaeologia. Vol. V., pp. 318-324. London, 1779.

RAVENEAU DE LUSSAN. Journal du Voyage fait a la Mer du Sud, par les Filibustiers de l'Amérique en 1684 et années suivantes. París, 1689.

RECLUS, ELISEE. Nouvelle Géographie Universelle, Vol. XVII, París, 1891.

REICHEL, LEONHARD. Heidnische Krankenbehandlung und Arztliche Mission. Auf den Spuren Missioner Grossmanns unter den Indianern Mittelamerikas. Herrnhut, 1918.

ROBERTS, ORLANDO W. Narrative of the Voyages and Excursions on the East Coast and in the Interior of Central America. Edinburgh, 1827.

ROGERS, CHARLES. An account of certain earthen masks from the Miskito Shore. Archaeologia. Vol. VI. p, 107. London, 1782.

SAPPER, KARL (a) Reise auf dem Rio Coco (nördliches Nicaragua). Besuch der, Sumus und Mosquitos. Globus, vol. 78, pp. 249-252 and 271-276. Braunschweig, 1900.

—(b) Beiträge zur Ethnographie des südlichen Mittelamerika. Petermanns Mitteilungen, vol. 47, pp. 25-40. Gotha, 1901.

—(c) Mittelamerikanische Reisen und Studien aus den Jahren 1888 bis, 1900. Braunschweig, 1902.

—(d) Mittelamerikanische Waffen im modernen Gebrauche, Globus, Vol. 83. pp. 53-63. Braunschweig, 1903.

—(e) Der gegenwärtige Stand der Ethnographischen Kenntnis von Mittelamerika. Archiv für Anthropologie, Vol. XXXI (N.S. Vol. III), pp. 1-38. Braunschweig, 1904.

—(f) Ueber eine verzierte Baumkalebasse aus dem Sumu-Gebiet (Nicaragua). Proceedings of the Nineteenth International Congress of Americanists (Washington, 1915), pp. 206-210. Washington, 1917.

SAVILLE, MARSHALL H. (a) Monolithic axes and their distribution in ancient America. Contributions from the Museum of the American Indian, Heye Foundation, Vol. II. No. 6. New York, 1916.

—(b) Monolithic axes from Nicaragua. Indian Notes. Museum of the American Indian, Heye Foundations, Vol. II., pp. 34-36. New York, January 1925.

SCHNEIDER, H. G. Moskito. Zur Erinnerung an die Feier des fünfzigjährigen Bestehens der Mission der Brüdergemeine in Mittelamerika. Herrnhut (Saxony), 1899.

SCHNEIDER, H. G., and SIEBORGER, WILHELM. (a) Die gute Botschaft. Mission-Straktate aud der Brüdergemeine. Nr. 1 Kaisa. Stutgart, 1890.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

—(b) Quamwatla. Herrnhut (Saxony), 1899.

SCHULTZ, ADOLPH H. Antropological Studies on Nicaraguans Indians. American Journal of Physical Anthropology, Vol. IX, pp. 65-80. Washington, 1926.

SENFT, E. A. Les Mission Moraves Actuellement existantes chez les peuples Païens. Neuchâtel, 1890.

SERRANO Y SANZ, MANUEL. Relaciones históricas y geográficas de América Central. Madrid, 1908.

SLOANE, Sir HANS. (a) A voyage tl the Islands Maderas, Barbados, Nieves, S. Christophers and Jamaica, etc. London, 1707-1725.

—(b) A New History of Jamaica from Earliest Accounts, to the Taking of Porto Bello by Vice-Admiral Vernon. Second edition. London, 1740.

SPINDEN, HERBERT J. The Chorotegan Culture Area. XXIe Congres International des Américanistes (Göteborg, 1924), pp. 529-545. Göteborg, 1925.

SQUIER, EPHRAIM GEORGE. (a) Nicaragua: Its People, Scenery, Monuments, and the Proposed Interoceanic Canal. 2 Vols. New York and London, 1852.

—(b) Notes on Central America; Particularly the States of Honduras and San Salvador. New York, 1855.

—(c) The States of Central America. New York, 1858.

—(d) Honduras. Descriptive, Historical, and Statistical. London, 1870.

STOUT, PETER F. Nicaragua: Past, Present, and Future. Philadelphia. 1859.

STRANGEWAYS, THOMAS. Sketch of the Mosquito Shore, Including the Territory of Poyais, Edinburgh, 1822.

THOMAS, CYRUS, and JOHN R. SWANTON. Indian Languages of México and Central America and their Geographical Distribution. Bulletin 44, Bureau of American Ethnology, Washington, 1911.

TORRES, F. E. Regiones inexploradas. La Industria. Vol. I, pp. 97-99, 131-132, and 180-181. Managua, 1901.

VIVIEN DE SAINT—MARTIN, M. Nouveau Dictionnaire de Géographie Universelle, Vol. IV. París, 1890.

W., M. The Mosqueto Indian and His Golden River; baing a Familiar Description of the Mosqueto Kingdom in America, etc. (written about 1699). A collection of Voyages and Travels, Vol. VI. pp. 297-312. London, 1752.

WAITZ, Dr. THEODOR. Anthropologie der Naturvölker. Leipzig, 1826.

WAPPAUS, Dr. J. E. Geographie und Statistik von Mexico und Centralamerika. Leipzig, 1863.

WICKHAM. H. A. (a) Notes of a Journey Among the Woolwa and Moskito Indians. Proceeding of the Royal Geographical Society, Vol. XIII, pp. 58-63. London, 1869.

—(b) Rough Note of a Journey Through the Wilderness. Part II: A Journey among the Woolwa or Soumoo and Moskito Indians of Central America. London, 1872.

—(c) Notes on Soumoo or Woolwa Indians, of Blewfields River, Mosquito Territory. Journal of Anthropological Institute of Great Britain and Ireland, Vol. 24, pp. 198-208. London, 1895.

YOUNG, THOMAS. Narrative of a Residence on the Mosquito Shore, During The Years 1839, 1840, and 1841. London, 1842.

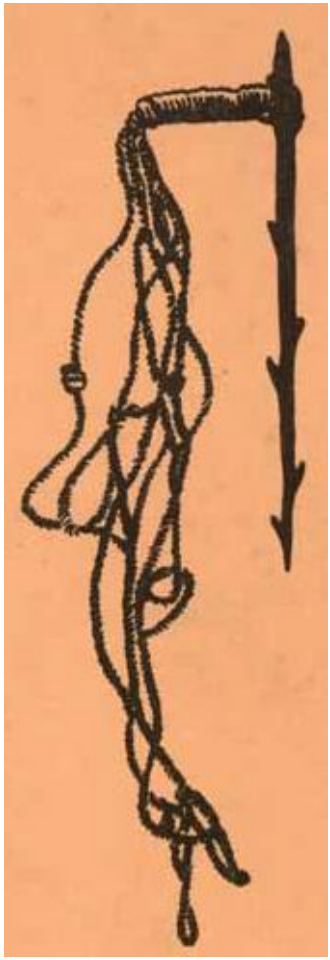
ZIOCK, HENRY. Dictionary of the English and Miskito Languages. Herrnhut (Saxony), 1894.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org

ZUÑIGA ECHENIQUE, MELQUISEDEC. Descripción geográfica del Departamento de la Mosquitia, practicado en el año de 1875. Alegato presentado a S. M. C. el Rey de España en calidad de Arbitro, por los Representantes de la República de Honduras, pp. 197-226. Madrid, 1905.

Impreso por:
TREJOS HNOS. SUCS., S. A.
San José, Costa Rica

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org



Eduard Conzemius, nacido en Merzig, Luxemburgo, en 1892; vivió en la Costa Atlántica de Honduras y Nicaragua entre 1915 y 1922, empeñado en actividades forestales, explorando selvas y ríos en comunicación con indios Payas, Sumus y Miskitos. Aunque no era un etnólogo de profesión, se interesó profundamente en el estudio de estas tribus. Su primera publicación apareció en Agosto de 1922 en la Revista de Costa Rica, titulada "Apuntes sobre algunos Nombres Geográficos Mosquitos en Costa Rica y Panamá". Al regresar a Europa, trabaja en bancos y compañías de seguros en Colonia y París, y da a conocer sus estudios en publicaciones científicas europeas. Fue miembro de la Sociedad de Americanistas y de la Sociedad de Geografía de París. Impulsado por su espíritu aventurero y explorador, regresó al trópico, a la isla de Nueva Guinea, donde buscando oro le sorprendió la muerte en 1931.

El Estudio Etnográfico sobre Miskitos y Sumus, dos de las tribus autóctonas que aún subsisten en la vertiente caribe de Centroamérica, fue publicado inicialmente por la Smithsonian Institution en 1932. Representa el primer esfuerzo coherente y completo para dar a conocer la vida, las costumbres, artes y tradiciones de dichos grupos. No obstante el lapso transcurrido desde entonces, el carácter pionero y el valor vivencial de este estudio narrativo siguen siendo válidos y útiles para ahondar más seriamente en la antropología de ambas tribus, que todavía sobreviven y luchan por conservar su identidad cultural. La traducción al español de esta obra es producto del interés y esmero del geógrafo y naturalista nicaragüense Jaime Incer.

Digitalizado por: ENRIQUE BOLAÑOS FUNDACIÓN www.enriquebolanos.org